



Año XI (2.^a época)

Enero de 1923

Número 121

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.^a Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUGLÀ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» — «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» — ALLAN KARDEC.

SUMARIO

Nociones elementales de Espiritismo, por Allan Kardec.
Limosna y caridad, por Angel Aguarod. — *Solidaridad*, por S. V. — *La Paciencia*, por Eloy Pujalte. — *¿Quién soy?* (poesía), por Carlos Nieto. — *Nota de invierno*, por J. Costa Pomés. — *El dolor*, por Jolanda. — *Certamen literario-filosófico*. — *Noticias*. — *Correspondencia*.

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.º - Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción . . .	2'—	ptas.
Barcelona (a domicilio) . .	2'50	»
España y Portugal . . .	3'—	»
Demás países . . .	4'—	»

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

DISPONIBLE

GELABERT Y BRAVO

PINTURA
DECORATIVA

DECORACIÓN
de habitaciones en todos
estilos.

ESPECIALIDAD
en tapices :- maderas
mármoles
dorados :- metales
marfiles

PINTADO de fachadas
rótulos

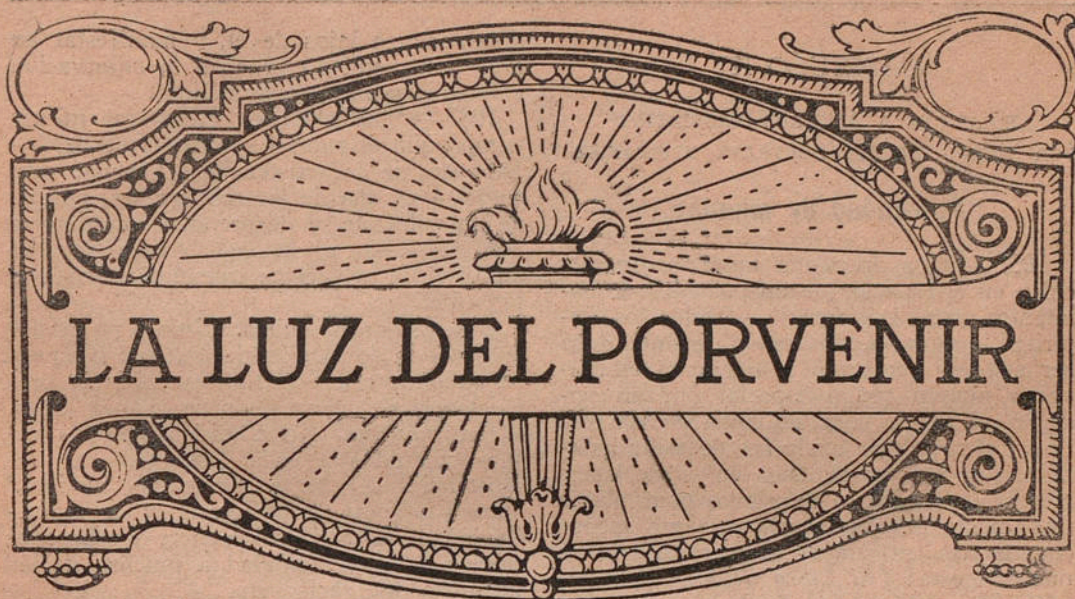
ESMALTADOS
Lavabos, cuartos de baño
Mobiliarios
en brillante, mate
y semi-mate.



Gran Vía Diagonal, 379

(Entre Claris y Paseo de Gracia)

BARCELONA



Lecciones del Maestro

Nociones elementales de Espiritismo

(Continuación)

102.—Pero los Espíritus hacen algo más; si es cierto que sus revelaciones están rodeadas de algunas dificultades, si es verdad que exigen minuciosas precauciones para afirmar su exactitud, no lo es menos que los Espíritus adelantados, cuando se les interroga, y cuando se les permite, pueden revelarnos hechos ignorados, darnos la explicación de cosas no comprendidas, y ponernos en camino de progresar más rápidamente. En este punto, sobre todo, es indispensable el estudio completo y detenido de la ciencia espiritista, a fin de pedirle lo que puede darnos, y el modo cómo puede dárnoslo. Traspasando estos límites, es como nos exponemos a ser engañados.

103.—Las más pequeñas causas pueden producir los mayores efectos; así es como de un grano puede salir un árbol inmenso, como la caída de una manzana hizo descubrir la ley que rige los mundos, como una rana saltando en un plato, reveló la fuerza galvánica, así es también como del fenómeno vulgar de las mesas giratorias ha salido la prueba del mundo invisible, y de esta prueba, la doctrina que en algunos años ha dado la vuelta al mundo, y puede regenerarlo por la sola demostración de la realidad de la vida futura.

104.—El espiritismo enseña poco en punto a verdades absolutamente nuevas, en virtud de que nada hay nuevo en el mundo. Sólo son absolutas las verdades eternas; estando fundadas en leyes de la naturaleza, las que enseña el Espiritismo, han debido existir en todo tiempo, por eso en todo tiempo se encuentran los gérmenes de las mismas, gérmenes que han sido desarrollados por un estudio más completo y por más detenidas observaciones. Las verdades enseñadas por el Espiritismo, tienen, pues, más carácter de consecuencias que de descubrimientos.

El Espiritismo no ha descubierto ni inventado a los Espíritus: tampoco ha descubierto el mundo espiritual, en el que se ha creído en todos tiempos; se limita a probarlo con hechos materiales y lo presenta bajo su verdadero aspecto, limpiándolo de preocupaciones y de ideas supersticiosas, que engendran la duda y la incredulidad.

Observación.—Estas explicaciones, por incompletas que sean, bastan a demostrar la base en que descansa el Espiritismo, el carácter de las manifestaciones, y el grado de confianza que pueden inspirar según las circunstancias.

CAPÍTULO III

SOLUCIÓN A ALGUNOS PROBLEMAS
POR MEDIO DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA

Pluralidad de mundos

105.—“Los diferentes mundos que circulan en el espacio, ¿están poblados de habitantes como la tierra?”—Todos los Espíritus lo afirman, y la razón dice que debe ser así. No ocupando la tierra en el universo ningún rango especial por su posición, ni por su volumen, nada podría justificar el privilegio exclusivo de estar habitada. Por otra parte, Dios no puede haber creado esos millares de globos para placer únicamente de nuestros ojos, tanto menos cuanto que su mayor número escapa a nuestra vista: (*El Libro de los Espíritus*, núm. 55.—*Pluralidad de los mundos*, por Flammarion.)

106.—“Si los mundos están poblados, ¿pueden estarlo por habitantes semejantes en un todo, a los de la tierra? En una palabra, ¿podrían esos habitantes vivir entre nosotros y nosotros entre ellos?”—La forma general podría ser poco más o menos la misma; pero el organismo ha de ser adaptado al medio en que deben vivir, como los peces son hechos para vivir en el agua y las aves en el aire. Si el medio es diferente, como todo induce a creerlo, y como parecen demostrarlo las observaciones astronómicas, la organización debe ser diferente y no es, pues, probable que, en su estado normal, puedan vivir con el mismo cuerpo los unos en los mundos donde viven los otros. Esto lo confirman todos los Espíritus.

Del alma

107.—“¿Dónde reside el alma?”—El alma no está, como generalmente se cree, localizada en una parte del cuerpo; forma con el periespíritu un todo fluido, penetrable, que se asimila a todo el cuerpo con el que constituye un sér complejo, del cual no es la muerte, hasta cierto punto, más que el *desaforramiento*. Figuremonos dos cuerpos semejantes, penetrado el uno por el otro, confundidos durante la vida, y separados después de la muerte. Muriendo, el uno es destruido y el otro persiste.

Durante la vida, el alma obra más especialmente sobre los órganos del pensamiento y del sentimiento. Es a la vez interna y externa, es decir, que irradia al exterior, puede hasta aislarse del cuerpo,

transportarse lejos de él, y manifestar su presencia, como lo prueban la observación y los fenómenos sonambúlicos.

108.—“¿El alma es creada al mismo tiempo que el cuerpo o anteriormente?”—Después de la existencia del alma, esta cuestión es una de las más graves, porque de su solución se desprenden importantes consecuencias, es la única clave de una multitud de problemas irresolubles hasta el presente.

Una de dos, o el alma existía o no existía antes de la formación del cuerpo. No puede haber término medio. Admitida la preexistencia del alma, todo se explica lógica y naturalmente. No admitiéndola, nos vemos detenidos a cada paso. Sin la preexistencia, es hasta imposible justificar ciertos dogmas de la Iglesia, y la imposibilidad de la justificación es la que ha conducido a la incredulidad a muchas de las personas que raciocinan.

Los Espíritus han resuelto afirmativamente la cuestión, y los hechos, así como la lógica, no permiten dudar sobre este punto. Admitase no obstante la preexistencia del alma, aunque no sea más que a título de hipótesis, si se quiere, y se verá desaparecer la mayor parte de las dificultades.

109.—“Si el alma es anterior, antes de su unión con el cuerpo, ¿era individual y tenía conciencia de sí misma?”—Sin individualidad y sin conciencia de sí misma, tendríamos los mismos resultados que si no existiese.

110.—“Antes de su unión con el cuerpo ¿ha realizado el alma algún progreso, o bien ha permanecido estacionaria?”—El progreso anterior del alma es la vez consecuencia de la observación de los hechos, y de la enseñanza de los Espíritus.

111.—“¿Dios ha creado las almas iguales, moral e intelectualmente, o bien ha hecho unas más perfectas e inteligentes que otras?” Si Dios hubiese hecho unas almas más perfectas que otras, esta preferencia sería inconciliable con su justicia. Siendo todas criaturas suyas, ¿por qué habría de librar a las unas del trabajo que impondría a las otras para llegar a la dicha eterna? La desigualdad de las almas, en su origen, sería la negación de la justicia de Dios.

ALLAN KARDEC

(Continuará.)

Todo amor o amistad sostenido por lilitos de oro es falso; su duración acaba cuando se rompen aquéllos.

LIMOSNA Y CARIDAD

Antonia es una buena mujer que se pasa la vida indagando las "covachas", donde se ocultan los desarrapados, los indigentes de toda laya, olvidados de la sociedad, para encararse con los pensionistas que las ocupan, en averiguación de sus necesidades, con el fin de ver la manera de atenderlas en lo posible.

Mas no se crea que nuestra heroína sea un Crespo femenino, que le sobren los bienes de fortuna y busque en su distribución entre los pobres un modo de acallar la voz de su conciencia acusadora, no: es, simplemente, una benefactora, que, como el Cristo, no tiene ni donde reclinar su cabeza. No obstante eso, son incontables los individuos y las familias que le deben el haberse podido desayunar muchos días, abrigar convenientemente sus carnes en la estación invernal y no carecer del correspondiente auxilio en sus enfermedades. Y no faltan los padres de familia que a ella deben haber ahuyentado de su hogar el horrible espectro de la miseria, por haber hallado, mediante sus gestiones, trabajo remunerador.

Nuestra amiga vive sola desde que, muy joven aún, perdió en un solo día a su amante esposo y a dos ángeles que alegraban su hogar con sus gracias infantiles. Una noche, mientras se hallaba asistiendo a un enfermo pobre en un pueblo vecino, se produjo un terrible incendio en su casa, y su esposo y sus hijos perecieron entre las llamas y quedó ella tan sólo con la ropa que llevaba puesta.

Desde entonces, Antonia, por deber cristiano y en memoria de los queridos seres tan trágicamente arrebatados de su compañía, vive consagrada al alivio de los menesterosos.

Nuestra protagonista no pide jamás para ella, porque trabaja para sustentarse; pide, sólo, para alivio del prójimo. Su carácter dulce, afable y servicial le ha captado tales simpatías entre las familias pudientes a quienes presta sus servicios personales, que de las mismas consigue cuanto se propone en favor de sus protegidos. Y por realizar sus laudables propósitos con suma facilidad, debido a sus excelentes cualidades y a las maneras delicadas con que formula sus peticiones, no concede importancia alguna a su caritativa labor. Procede y considera su obra, al igual que los grandes apóstoles de

la caridad que la humanidad venera. La generosidad, el desinterés y la abnegación de nuestra heroína no tienen límites, y cuanto mayor es la obra caritativa que realiza, menos importancia le da. Y es que, espíritu viejo, entregado en múltiples existencias a la práctica del bien, es maestro en el oficio y no halla, por consiguiente, dificultad alguna ante la miseria, por grande que sea, para arrancarle su presa.

Muchos episodios podríamos referir para demostrar nuestra afirmación anterior; pero para no ser excesivamente prolivos, los sintetizaremos en el siguiente, que ofrecemos como muestra:

En cierta ocasión, en uno de sus recorridos por los tugurios en que el dolor impera, se halló con este cuadro: Una madre exánime, fallecida sin asistencia facultativa, por carencia de recursos; una anciana arrodillada ante el cadáver, presa de la mayor aflicción y con una criaturita en brazos, y una niña y un niño, de cuatro y seis años, respectivamente, llorando abrazados al cuerpo inerte de la que les dió el ser, llamándola con el mayor desespero. La miseria más atroz revelábase en todos los detalles de aquel cuadro de dolor: Los rostros de aquellos infelices, escuálidos, macilentos, indicio de un prolongado ayuno, y sus carnes, mal cubiertas con misereros andrajos; y por todo ajuar, cuatro sillas viejas, una mala mesa, un baúl de desecho, tres duros jergones puestos sobre el duro suelo y algunos enseres de cocina, deteriorados.

Al ver tan tétrico cuanto misero cuadro, la buena Antonia se dió en seguida perfecta cuenta de la magnitud del servicio que la Providencia le exigía realizar para aquellos infelices seres, y resuelta a todo, se postró de hinojos ante el cadáver, oró breves momentos, meditó en silencio su plan, y una vez resuelto, se levantó, y con dulces palabras, llenas de unción evangélica, consoló a la viejecita, infundiéndole la esperanza de un inmediato alivio a su situación; acarició a los niños, y distribuyéndoles una regular ración de fruta seca, que llevaba en previsión, y unos panecillos, les invitó a que comiesen, lo mismo que a la anciana, mientras que ella salía a hacer, en favor de aquella misera familia, las diligencias requeridas.

Su primera providencia fué ir a solicitar de un facultativo amigo suyo, y a quien

había conseguido asociar muchas veces a su caritativa obra, que fuese a ver a la difunta para certificar su defunción. Así lo hizo el buen doctor, certificando que la muerte había sido por inanición. Con el certificado médico, Antonia pudo gestionar ya los servicios funerarios, consistentes en un modesto ataúd y todo lo anexo a un entierro humilde, de cuyos gastos, ella, que nada tenía, se hizo responsable. Realizada esta diligencia preliminar e indispensable, impuesta por las circunstancias, fué inmediatamente a exponer el caso a una de las señoras de sus relaciones — la más caritativa de sus conocidas — y consiguió interesarla de tal manera, que le ofreció correr ella con todos los gastos y acoger bajo su protección a las tiernas criaturas y a su afligida abuela.

En resumen: que el mismo día quedaron todos aquellos seres, hijos del infortunio, decentemente vestidos, con su luto correspondiente, y pudieron dar satisfacción cumplida a su debilitado estómago; y luego de haberse dado sepultura al cadáver de la infortunada mártir de la miseria, fueron colocados: la anciana y la menor de las criaturas, en casa de la caritativa señora, para tratarlos y considerarlos como de la familia, y las otras dos criaturas, al cuidado de una prima de la buena señora, muy virtuosa también y de desahogada posición, para educarlas, hasta ponerlas en condiciones de ganarse por sí mismas el sustento.

En gracia a la brevedad, hemos omitido los interesantes detalles de este conmovedor episodio, que hubieran puesto de relieve todo el valor de la obra realizada por la iniciativa y concurso de nuestra heroína, manifestativa de la magnanimidad de su gran corazón; mas no obstante omisión tal, el buen observador sabrá descubrir el mérito que el hecho encierra y hallará en él una lección aprovechable.

A esto se puede bien llamar la caridad en acción; porque la característica del hecho es el amor, el desinterés, la abnegación, el sacrificio por el bien ajeno, sin reparar ni tener en cuenta para nada el propio interés.

La limosna, que constituye la dádiva en favor del necesitado, sólo puede merecer el nombre de caridad cuando reúne aquellos caracteres. Al no reunirlos, se queda en simple limosna. Podemos considerar a la limosna como la corteza de la caridad, en la cual sólo hay la apariencia de ésta.

Cuando el dadivoso, al socorrer al necesitado, tiene la intención de beneficiarse a sí propio, ya materialmente o ya espiritualmente, su acción no puede calificarse más que de simple limosna, porque anda el

egoísmo de por medio. El tal dadivoso hace el bien, pero con su cuenta y razón: para que los hombres lo vean y puedan prodigarle sus elogios, para que el favorecido se lo agradezca o para que Dios se lo premie. La limosna, cuando no puede elevarse a la categoría de caridad, es sólo un simple préstamo, que pocos bienes espirituales puede producir al prestamista; no así con la caridad: ésta, que exige hacer el bien por el bien mismo y sin mirar a quién, produce siempre copiosos bienes espirituales para el benefactor. Y como sean estos bienes los únicos que determinan el progreso efectivo del espíritu, seamos caritativos de verdad, como la buena Antonia de nuestra historia, y como a ella no nos arredre jamás la magnitud de una desgracia del prójimo, por mucha que sea nuestra pobreza; pues con firme voluntad y con fe, podemos conseguir, como nuestra heroína, hacer de las piedras pan y de los andrajos vestidos decentes y abrigo confortables.

No olvidemos las palabras del Evangelio: "Llamad y se os abrirá; pedid con fe y se os dará." Cuando con nuestro propio peculio nos veamos imposibilitados de aliviar en lo preciso las necesidades de nuestro prójimo, puestos al servicio de la caridad, llamemos y pidamos con fe a la puerta de quien pueda, y se nos abrirá y se nos dará, para poder realizar la obra caritativa que la Providencia exige de nosotros.

ANGEL AGUAROD

HISTÓRICO

Un eclesiástico, educador de príncipes, pasea con sus dos discípulos.

—¿Tendría la bondad vuestra Eminencia de explicarme, de una manera corta, la diferencia en las religiones en qué consiste? (preguntó, el mayor de los príncipes).

—Sí, Alteza, os voy a explicar claramente la diferencia, poniendo por ejemplo esta nuez.

Se inclinó su Eminencia y levantó del suelo una nuez verde, que acababa de caer de un árbol, diciendo:

—Esta cáscara exterior, amarga, está blanda y podrida, representa al Paganismo.

La cáscara dura, que nos cuesta a veces trabajo romper, es el Protestantismo o herejismo.

Pero el interior, la dulce nuez, es la verdadera religión, la única que santifica: la religión Católica.

Diciendo esto rompió la cáscara y, oh decepción; la almendra estaba... podrida.

LEOPOLDO MEESER.

SOLIDARIDAD

Trabajo leído en el festival celebrado en el «Teatro Olimpo»
el día 24 de Diciembre de 1922 por el Vicepresidente del Centro «La Buena Nueva»
Don Salvador Vendrell

Son innumerables las leyes dictadas por la humana previsión en todos los órdenes de la vida. A través de los siglos, y a medida que la evolución y el progreso de la humanidad lo han hecho necesario, las sociedades organizadas han ido tejiendo e implantando sus códigos y leyes de economía, de moralidad, de justicia, adecuados a las exigencias y al medio vital de cada etapa histórica. Cada innovación, cada paso adelante en cualquiera de los órdenes del humano vivir, han creado automáticamente derechos y deberes nuevos, que era necesario regular y delimitar en su justa medida. El hombre creaba el instrumento, la cosa; y era indispensable, por tanto, que determinara cuál había de ser su función.

En este orden de cosas, en la armazón y trabazón de todo lo que a través de las edades han creado y organizado los hombres, parece que su previsión y su método sean casi perfectos. Todo lo que existe por obra del hombre ha sido regulado, organizado, pesado y medido en forma que hiciera posible, tal como hoy lo observamos, el relativo equilibrio y armonía que en lo esencial, si no en todo, preside la vida de las sociedades modernas.

Y, sin embargo, ¿no es cierto que a pesar de tanto código y de tanta ley como rigen a la humanidad, vemos surgir a diario una multitud de conflictos, de problemas, de inconvenientes, que aquellos códigos y leyes no alcanzan a resolver, y que hacen que el equilibrio no pueda ser absoluto, ni siquiera medianamente perfecta una organización tan trabajosamente buscada y procurada? Y si es cierto, ¿cómo puede ser ello, cuando para cada órgano hay una función, y para cada función la ley que la regula?

Esto, que planteado así pudiera aparecer como un problema insoluble, tiene, no obstante, una explicación clara y sencilla: Todos los conflictos por que atraviesan las naciones, las sociedades, las familias y los individuos, derivan única y exclusivamente de la falta de solidaridad humana; de que todavía no hemos comprendido bastante, y por ello no la hemos llevado a la práctica, la máxima que nos dice que es indispen-

sable vivir "uno para todos y todos para uno".

Muy parcial y muy defectuosamente se ha pretendido poner en práctica este lema, falseándolo con el consabido sofisma de que "la unión hace la fuerza". ¿La fuerza? ¿Para qué? ¿Para emplearla contra quién? Porque, o la fuerza en este caso será inútil buscarla, o no puede tener otra finalidad que utilizarla contra alguien menos fuerte. Y no es éste, no puede ser éste el ideal de solidaridad humana, que no podrá conseguirse ni tener eficacia mientras no variemos el sofisma y pongamos en su lugar una axioma que diga: "la unión hace el bienestar".

Es decir, que no hemos de querer unírnos con alguien ni con nadie sólo para ser fuertes y poder combatir a un tercero, sino para ser buenos mutuamente y con todos. La fuerza es algo que puede utilizarse, que se utiliza, por desgracia, en perjuicio de otros, causando los males consiguientes. De la bondad; de la unión por y para el bien; de la solidaridad buscada y conseguida con el exclusivo objeto de la mutua utilidad, del mutuo beneficio, no puede nunca derivarse mal alguno.

También algo de esto se ha querido buscar y conseguir. Hemos visto un intento de solidaridad internacional en la apenas nacida, y si hemos de juzgar por los resultados ya fracasada, Sociedad o Liga de las Naciones. Unas cuantas, las potencias, se unieron. ¿Para qué? Para imponer, siempre por medio de la fuerza de su unión, y no de la bondad de su unión, la paz y el consiguiente bienestar universales. ¿Lo han conseguido? No es necesario entrar en detalles para demostrar que no. A la vista está.

Ha fracasado esta Sociedad de Naciones, y fracasará cualquier otra que con iguales moldes se pretenda crear, por dos motivos esenciales entre otros secundarios. Primero, porque se pretendía una vez más realizar el sofisma aquel de que la unión hace la fuerza, y por medio de esta fuerza imponer el bienestar; como si la paz, la armonía, la felicidad, fueran algo que pudiera imponerse con la espada y exigirse violentamente, como con la espada y la violencia se impone o se exige una contribución.

Y, segundo y principalísimo, porque crear una tal Sociedad de Naciones en el estado y en el ambiente actual de la humanidad en cuanto a cada uno de sus individuos, es como querer empezar una casa por el tejado. Si no hay solidaridad entre los individuos, no puede haberla entre las colectividades. Si no hay solidaridad entre las familias, no puede haberla entre los pueblos. ¿Podréis formar nunca un ramo de rosas con unos cuantos manojos de juncos?

Empecemos por el individuo. Prediquemos e inculquemos en cada hombre, individualmente, el ineludible deber de solidaridad humana. Llevemos al ánimo de cada ciudadano la convicción de que el hombre no es más que una parte del todo, y que a ese todo se debe por entero e indispensablemente, si quiere que a su vez los demás se deban a él. Hagámosle comprender que por encima de los derechos están los deberes, y que sólo del cumplimiento de éstos puede nacer el disfrute de aquéllos. Digámosle que la unión entre los hombres, entre la familia humana, no hay que buscarla con el ánimo de ser fuertes, sino con la voluntad de ser buenos, que es la única manera de que la fuerza llegue a ser algo completamente inútil, y el único sistema para que el propio bienestar no se disfrute a costa de la desgracia ajena. Inculquémosle el espíritu de sacrificio, de abnegación, de caridad, que son las únicas virtudes y las únicas armas contra la adversidad y el dolor humanos. Convenzámosle, en una palabra, de que ser bueno, amar al prójimo como a sí mismo, ya lleva en sí la mayor felicidad que darse pueda: la propia estimación y la satisfacción del deber cumplido.

Y no sólo busquemos y proclamemos la solidaridad material, la que descansa en bienes físicos; que esto fuera una solidaridad a manera de la que los mismos irracionales practican; sino una solidaridad que, obrando en el orden de la vida práctica, nazca y se derive de la superior solidaridad de los espíritus. Es con esta solidaridad moral que aquel mendigo de que en sublime poesía nos habla Rubén Darío, al verse solicitado por otro pordiosero ciego para que le socorriera, y no teniendo qué darle, tendió su diestra al compañero en infortunios y le dijo:

“Tomad, hermano,
la desnuda limosna de mi mano...”

Así es como únicamente lograremos una verdadera y no ficticia solidaridad entre los individuos, que se traducirá, lenta, pero seguramente, en unión de las familias, en solidaridad entre los pueblos y en una su-

prema fraternidad universal que abarque todos los órdenes de la vida.

De boca de ancianos he oído yo el cuento aquel de un pobre viejo que, pronto a morir, llamó a sus siete hijos y les ordenó que le trajeran cada uno un junco. Cuando se lo hubieron entregado, el pobre viejo, con todo y la debilidad de sus miembros casi paralíticos, fué partiendo los juncos uno a uno. Mandó que le trajeran otros siete, y entonces, agrupándolos en un haz, instó a sus hijos a que probaran de romperlo. No pudieron; y el anciano padre les dijo: Como ese haz de juncos habéis de ser, hijos míos. Divididos y aislados, se os podrá destruir fácilmente. Unidos, seréis fuertes e indestructibles.

Pues bien: yo variaría el texto, la forma, de esta historieta ejemplar, y al contarla a los niños les diría:

“Un padre moribundo llamó a sus hijos y les ordenó que le trajeran cada uno una vara de rosal. Cumplida la orden, hizo colocar cada vara en un jarro, y así las dejó hasta el siguiente día. Las rosas amanecieron marchitas, deshojadas y seco el tallo. Les mandó entonces traer otra vara, y uniéndolas en haz ordenó que las sembraran y regaran cuidadosamente, teniendo que regar cada hermano las rosas del otro. Al poco tiempo, en el jardín del anciano había crecido un rosal espléndido, cuyo aroma lo perfumaba todo a una legua a la redonda. Y entonces llamó el padre nuevamente a sus hijos y les dijo: Como esas varas de rosal habéis de ser, y como con ellas habéis de hacer, hijos míos. Divididos, aislados y sin el agua de caridad y fraternidad que alimente vuestros corazones, moriréis del dolor de soledad, que es sed de amor, y de la sequedad de egoísmo. Juntos y bien avenidos, prodigándoos mutuamente el agua de cariño, creceréis felices y esparciréis a vuestro alrededor el aroma de vuestra bondad, del que como por ensalmo brotarán mil rosales idénticos.”

Y entonces los niños y los hombres, en vez de procurarse la fuerza de un haz de siete juncos, buscarían y conseguirían sin duda la belleza y la bondad de un haz de siete rosas.

Al traspasar los umbrales de lo desconocido, la lengua enmudece para ceder la palabra a los sentidos.

* * *

Las leyes y órdenes impuestas por la violencia, en vez de convicción, engendran rebelde obediencia de esclavitud.

a mi pecho y sentí calor y los latidos precipitados de mi corazón.

¡Yo estaba allí, y también estaba más allá! ¡Yo me sentía y me tocaba, y me veía fuera de mí!

—¿Qué era aquello? ¿Continuaba mi delirio? ¿Duraba todavía mi sueño? No. De nada se tiene más conciencia que de estar despierto.

IX

Algún tiempo permanecí en la actitud en que me sorprendiera el terror: petrificada, inmóvil, fija la vista en aquel "otro yo", en aquella reproducción de mí misma, dudando si era visión lo que veía, o si la visión era yo.

De esta inmovilidad me sacó el ruido de unos pasos: oí claramente crujir los peldaños de la estrecha escalera que conducía a mi habitación.

Después oí llamar suavemente a la puerta, cerrada siempre por el interior, para entregarme al sueño.

Debía ser Herminia, mi querida amiga, que vendría a hacerme su cotidiana visita.

Me dirigí a la puerta, pero observé con extrañeza que la cerradura no cedía a los esfuerzos de mi mano.

Ella volvió a llamar: respondí una, dos, tres veces, pero no me oía porque continuaba llamando cada vez con más impaciencia.

su movimiento y colorido en el rojo ambiente de aquella atmósfera de fuego. Con las cosas cumplidas, desapareció el cuadro que las reprodujera. Y mi cuerpo, cual si fuera el único de aquella fantástica creación que pudiera gravitar, empezó a caer en aquel abismo de luz. Y la imaginación, única parte animada de la inteligencia en que se dilataba todo el espíritu, creyó que no había punto de reposo en aquel espacio, ni hora final en aquel tiempo. Lo limitado y la eternidad pesaban sobre mi cráneo con gravedad acumulada, y sufrí largos instantes con la cruel sospecha de que el averno se abría para mí: mas el vértigo de aquella caída embotó mis sensaciones, y se apoderó de mi cabeza otro delirio de aquel delirio, u otro sueño de aquella muerte.

VI

No sé cuánto tiempo permanecí así, confundida en el "no ser", sumergida en la "nada"... Sólo sé que llegué a reconocerme, que me sentí, que desperté en mi propio lecho, inundados los ojos de luz.

Era ya muy entrado el día, la mañana espléndida y el sol brillante.

VII

Indudablemente había soñado.

Acaso el sueño, lenitivo de los males, por más que hubiera sido penoso, había reparado mis agotadas fuerzas y mi salud quebrantada, por que... ¡me encontraba tan bien!

La fiebre había desaparecido, y lejos de pos-trarme la debilidad, sentía impulsos de gran movimiento.

La gravedad de mi mal durante aquella noche de angustia, había sido un delirio: delirio y nada más.

Verdad que acababa de pasar por momentos en que había creído que la muerte venía a envolverme en sus misterios. Pero no; debilidad y fiebre. He aquí todo.

¡Pues qué! ¿la tarde anterior no me había dedicado a mis faenas ordinarias?

Cierto que estaba enferma, pero mi mal era de los que minan lentamente la existencia. Debía morir joven; pero acaso no tan pronto.

El alivio que experimentaba entonces, confirmaba mis reflexiones. Ni siquiera sentía el dolor que más o menos me molestaba siempre.

Me levanté, me vestí, acerquéme a la ventana y permanecí largo rato contemplando el purísimo cielo que alegre siempre a la ciudad de Nápoles.

Lo veía y lo encontraba más hermoso que nunca, como más hermosa que nunca ve a la desviada patria en sus sueños el desterrado.

Me volví, y mis pasos me llevaron sin objeto alguno hasta el centro de la habitación...

VIII

Pero retrocedí aterrada, hasta apoyarme en la misma ventana que hacía un momento había abandonado... Retrocedí con el espanto en los ojos, el miedo en el corazón, y el frío en el alma.

Acababa de verme tendida en mi propia cama. Sí. Acababa de ver mi rostro pálido e inmóvil, con mis ojos y mi boca entreabiertos, como si expresaran una última mirada y un último suspiro. Acababa de ver mi rubia cabellera, rodeando aquella cabeza abandonada como la del ser en que deja de vivir el pensamiento. Acababa de ver una de mis manos oprimiendo mi propio pecho, como procurando contener los últimos latidos de mi dolor, y la otra extendida con rigidez como si quisiera adherirse eternamente al último objeto que había de tocar. Acababa de ver la propia ropa que vestía en aquel momento, plegada con abandono en el mismo sitio donde la había dejado la noche anterior.

Estreché la cabeza con mis manos, y un sudor frío empapaba mis cabellos. Las llevé después

Y ¿qué hacer? Quedaba la única solución de todas las desgracias. ¡Esperar!...

Yo sabía que Herminia volvería pronto. Ella no dejaría las cosas en tal estado.

Esperé, pues, todavía, media hora: larga y angustiosa como los momentos que preceden a un acontecimiento grave que ha de decidir de nuestra suerte.

XI

Nuevos pasos se dejaron oír.

La voz de Herminia apagada por los sollozos, pronunció mi nombre.

Me lancé a la puerta, y aplicando los labios todo lo que podía a la abertura, dije con acento desfallecido por la emoción:

—¡Herminia! ¿No me oyes? Yo estoy aquí.

—¿Abro?—replicó una voz varonil que no conocía.

—Sí;—contestó Herminia con resolución: Abrid.

Un fuerte martillazo que resonó casi junto a mi cabeza, me hizo retroceder apresuradamente.

A los pocos momentos, la puerta se abrió con estrépito de par en par.

Un hombre apareció en el dintel con unas grandes herramientas en la mano, y Herminia, el niño y su madre entraron en la habitación.

No dieron muestras de apercibirse de mi pre-

hecho, ni un solo detalle, por indiferente que fuera, de mi existencia, que se deslizaba en un largo cuadro detrás de aquella sombra querida. Allí me vi niña y después mujer: allí presencié mi infancia alegre en el hogar, allí mi juventud triste, allí la vejez prematura de mi corazón.

Vi, entre mil escenas, pasar primero el marcado aspecto de un ser que conocí al momento, seguido de muy cerca por otro venerable, y que rodeados de los cuidados y juegos de mi niñez, trajeron a mi memoria con su presencia todos sus desvelos y todas sus privaciones por mí. Mis padres eran, y seres o sombras, realidad o sueño, una sonrisa dulce y una mirada tierna: yo vi sus rostros estremecerse de placer e inundarse de alegría; que aun en el reino de las almas, y en el mismo lugar donde se amontonan los restos de los que dejan la vida, más que los cipreses y las flores movidos por el viento, se commueven las cenizas de los que fueron padres, si se acercan a interrumpir el silencio sagrado de las tumbas, los pasos vacilantes, o la plegaria de gratitud de los que fueron sus hijos.

Vi después el rostro de otro ser, de modesto porte y de ademanes sencillos, el cual me inspiró agradecimiento y respeto. Era mi esposo, arrebatado a la vida en lo mejor de sus años.

Seguíanle nuestros hijos, cuyas miradas inocentes traían en su rayo hasta mi alma un mundo de felicidad, pero también otro de dolor.

En un solo momento experimenté dicha y pena. En el instante supremo en que les volvía a ver, sentí el calor de la vida y el frío de la muerte.

Es verdad que yo les había dado el ser y toda mi sangre. ¡Ay! Pero qué importa, si los había perdido!

No; no hay amor como el amor de madre; pero tampoco hay dolor como su dolor. No hay ráfagas de indiferencia ni de olvido que anublen el cielo de su ternura; no hay goce que compense el tormento de su corazón.

Así conmovida, seguí presenciando, con todo lo que había conocido y amado, los sitios, los días, todas las amarguras y pequeñas felicidades en que se había desarrollado mi breve y retirada vida. Ni una sola emoción, ni una esperanza o temor de más de treinta años de existencia, dejaron de reproducirse en aquel momento; lo mismo en mí, que fuera de mí, lo mismo ante los ojos, que en el santuario de la conciencia.

V

No había en aquel inmenso sepulcro sin límites y sin tiempo, más rumor que el estremecimiento de mi alma, más polvo que el de mi cuerpo enfermo, ni más sombra que la de mis recuerdos.

Así como el reflejo débil se confunde en el rayo vivo, todas aquellas figuras sumergieron

Llamó por última vez, contesté y nada. Después oí que bajaban la escalera.

Grité, golpeé, dí voces, y continuaba bajando. Intenté de nuevo abrir la puerta, y nada pude conseguir.

A los pocos momentos, pasos otra vez en la escalera, y más precipitados. Tres voces pronunciaron mi nombre: voces bien conocidas para mí: la de Herminia, la de la mujer que me cuidaba y la de su hijo: y por más que contaba, grandes golpes y muy repetidos resonaban en toda la casa.

Inútiles los esfuerzos desesperados de unos y otros, inútiles nuestras voces, porque ni ellos me oían, ni yo lograba hacerme oír, llegó a mi oído claramente que deliberaban sobre la causa de mi silencio, o la de mi extraña ausencia, si cautelosamente había abandonado mi retiro.

Empezaron a temer y a sentirse aguijoneadas por un recelo extraño y una sospecha cruel, y después de agotar todos los medios para hacerse sentir del más dormido, pero sin éxito alguno, me abandonaron por segunda vez.

X

¡Qué triste situación la mía! ¡Sola; encerrada con aquel fantasma muerto o que dormía, sin que nadie oyera mis voces, ni corriera en mi socorro!

LA PACIENCIA

Es una de las condiciones indispensables para la paz del alma; ella nos conduce a la resignación, fortaleciéndonos para sobrellevar con calma todos los disgustos, sufrimientos y demás contrariedades de la vida.

No consiste esta virtud en apagar en nosotros toda sensación y en hacernos indiferentes, si no en buscar más allá de los horizontes del presente, lo que nos hace considerar como fútiles y secundarias las tribulaciones de la vida material.

El dolor que tanto nos desagrada, es uno de los bienes de más importancia, que Dios en su infinita misericordia permite sufra el ser humano, para que este sensible su corazón, y por este medio pueda la virtud conducirlo al cumplimiento de su deber; y a la vez despierte su inteligencia y aprecie el verdadero valor que tiene el sufrimiento, el cual, según su intensidad, da el impulso para que salga del estacionamiento en que se encuentra, y emprenda su marcha por la vida del progreso; es asimismo un procedimiento educativo y reparador que ayuda a purificar y elevar los seres hacia la perfección. Por lo tanto puede decirse también, que el dolor es el crisol donde la humanidad se limpia de las impurezas que le impiden desarrollar en su espíritu los sentimientos del bien, para establecer la fraternidad dirigida por el amor; es también la moneda con que hemos de satisfacer la deuda que contraímos, al desviarnos del cumplimiento de la ley universal del Creador; y por lo expuesto, en vez de afligirnos y quejarnos cuando el sufrimiento invade nuestro ser, debiéramos alegrarnos de esos medios dolorosos que nos son concedidos, por ser indispensables para la obra de nuestra regeneración.

Bendito seas ¡dolor purificador! que haces abrir los ojos del alma para que vea el verdadero camino de la vida por donde debe marchar, ilustrándola e iniciándola en el cumplimiento de su deber; ya no serás considerado como un enemigo por los que empiezan a comprender tu redentora misión, si no como un buen amigo, un auxiliar enviado por la providencia, para ayudar a desarrollar la actividad en la criatura, en su ascendente marcha hacia la perfección.

El sufrimiento no es más que un correctivo a nuestros abusos, a nuestros errores, y un estimulante para nuestro adelanto; y

así es como por medio del dolor van transformándose poco a poco las fuerzas del mal, en fuerzas del bien, haciendo salir del vicio la virtud y del egoísmo el amor.

Pues bien: conociendo que todo cuanto sufrimos, es producido por una causa anterior, nacida de nuestras equivocaciones y mal proceder con nuestros semejantes, y sabiendo que de nosotros únicamente depende el evitarlo, por medio del estudio y la práctica del bien, se desarrolla en nuestro espíritu la paciencia, que nos conduce a reflexionar sobre nuestras faltas para mejorarlos y engrandecer la inteligencia, elementos indispensables para evitarnos en lo sucesivo el sufrimiento; pues nuestros actos de bondad, son los que han de librarnos de enemigos y de aquellas contrariedades de la vida que puedan turbar nuestra paz y felicidad.

ELOY PUJALTE

MEDIANÍMICAS

¡La piedad!... ese dulce sentimiento nacido de lo más sutil de vuestra alma, brota de ella como hermoso rayo de luz... pero cuando aparece el odio, negro nubarrón presagio de tempestad, todo lo arrasa, dejando tras de sí la desolación y el dolor. Y cuando pasada la tormenta ese rayo divino alumbró los despojos del temporal, parece imposible que el alma humana haya sido capaz de causar tantos estragos.

Una vez más, ¡deteneos, locos!; no olvidéis que sin piedad no sería posible la vida; que ésta se convertiría en jauría de fieras dispuestas a devorarse entre sí, y que el rencor cese recordando las palabras de Jesús: "Perdonad a vuestros enemigos", y amaos todos como hermanos. Esto que parece tan difícil en la tierra, sería mucho más fácil si quisierais ser en general menos "enderezadores de entuertos" y dejarais a cada cual con su conciencia.

La justicia no debe tomarse nunca por la propia mano. No impongáis jamás otra cosa que dulzura, y dejad a Dios el encargo de juzgar a sus hijos.

Médium MARÍA S.

¿QUIÉN SOY?

(Poesía leída por su autor en la fiesta de «Solidaridad» celebrada en el Teatro Olimpo, el día 24 de Diciembre de 1922)

Chispa de llama divina,
cubierta en tupidos velos,
que descendió de los cielos,
soy un alma peregrina.

Por la ley de Involución,
al dar principio la historia
fué borrada la memoria
de mi excelsa condición.

Pero el Padre Celestial
nos mandó un divino guía,
que el trabajo dirigía
en el reino mineral.

La vida allí despertaba
en *trance* casi aparente,
y con vibración latente
la evolución empezaba.

Ascendiendo en espiral
trabajé con noble empeño,
con un sueño sin ensueño
en la vida vegetal.

Al dominar la pasión
del bajo instinto animal,
fué abierto el gran portal
hacia la humana mansión.

En la Hiperbórea fuí,
en la Lemuria me hallé,
con los Atlantes luché
y entre los Arios nací.

Vi pasar muy lentamente
luchas, pueblos y naciones,
nuevas civilizaciones
aparecían de Oriente.

Los más fuertes guerreaban
y en la lucha sucumbían,
los humildes se escondían
y los sabios estudiaban.

Leyes de fuerza regían
entre las razas humanas,
y las legiones romanas
medio mundo sometían.

En la tierra prometida,
filósofos y profetas
de las escuelas secretas,
anunciaron nueva vida.

Un Espíritu Instructor
descendió de los arcanos,

para salvar los humanos
como guía protector.

Amaneció aquel gran día
que una alma buena soñaba,
y el espíritu encarnaba
en el seno de María.

¡Víspera de Navidad!
¡Cuántos recuerdos despierta!
Parece que abres la puerta
a la nueva humanidad.

Hoy la familia cristiana
festeja con gran cariño,
el nacimiento de un niño
esperanza de un mañana.

Años más tarde en la orilla
que baña el río Jordán,
un asceta, el buen Juan,
presenció una maravilla.

Después el Maestro amado,
en tierras de Galilea,
reunía en asamblea
gente de diverso estado.

Los humildes ensalzaba
con palabra alentadora,
perdonó a la pecadora
y a una adúltera salvaba.

Predicando en su sermón
misericordia y consuelo,
dijo: ganarán el cielo
"los limpios de corazón".

Mas, celosos del poder,
los hipócritas malvados
por la chusma y los soldados
le mandaron detener.

Recluido en la prisión,
en juicio desleal
llegó el momento fatal
con el Jueves de pasión.

Quien a todos perdonaba,
en la tarde de aquel día,
mientras en la cruz moría
El a la muerte mataba.

Aquella alma tierna y pura,
guía de la Cristiandad,
recobró su libertad
dejando allí su envoltura.

Muchas mujeres le vieron,
sus discípulos le hablaron,
cuantos en vida le amaron
en nueva vida creyeron.

Desde entonces ya son ciertos
los hechos demostrativos
de que establecen los vivos
su comunión con los muertos.

Un buen ser que me enseñaba
el porqué de ciertas cosas,
con palabras ingeniosas
mi opinión interrogaba.

¿Qué es lo que quieres?:—Vivir.

¿Por qué vives?:—Para amar.

¿Qué deseas?:—Progresar.

¿Qué te hace el arte?:—Sentir.

¿Quién es tu Juez?:—La conciencia.

¿Y qué buscas?:—La verdad.

¿Qué es tu escudo?:—La bondad.

¿Y tu camino?:—La ciencia.

¿Quién te enseñó?:—El sufrir.

¿Qué te produjo?:—El saber.

¿Y en la muerte?:—Renacer,
para volver a vivir.

¿Dónde miras?:—A la cruz.

¿Qué te manda?:—Perdonar.

¿Y qué haces?:—Trabajar.

¿Qué más anhelas?:—La luz.

Aquel digno compañero
me llevó hacia una montaña,
y un guardián en su cabaña
nos dió paso a un sendero.

La Montaña era escarpada,
la ascensión fué muy penosa,
una altura peligrosa
finalmente fué alcanzada.

Con lenguaje cariñoso,
desde el pico de la sierra
me mostraba de la tierra
el secreto misterioso.

Y en lo más alto los dos
me decía: no te asombre
hasta aquí... ya llegó el hombre,
pero, más arriba... Dios.

CARLOS NIETO

NOTA DE INVIERNO

Bajo un cielo de plomo, al correr de un aire antipático que se metía ropas adentro, caía una llovizna fría, mojando las calles de la ciudad inquieta, respetando, nada más que a medias, el espacio sombreado bajo los soportales y los aleros de los edificios que nos hablan de su preférita ascensión a la vida.

Un vago temor llenaba los corazones, y los menos expertos en barométrica, presagiaban una buena nevada para aquella noche, advenida sin esperar el natural morir de las claridades del sol, recluso tras la reja de pinos crispando la cresta de las montañas occidentales.

Cirineo de ajenas desventuras, ¿quién no siente el estremecimiento de un dolor innominable, capaz para dictar a la mente los mejores pensamientos altruistas?

¡Cuántos seres, venidos a la vida humana para representar un papel doloroso, con un cuerpo desquiciado, tratado bárbaramente por el destino, ciegos ante la verdad que podría llevar a su espíritu la fortaleza, la confortación necesarias, no su-

frirán horrorosamente los efectos del frío, hálito y esencia de los copos albos que el cielo va a ofrecernos!

Y hemos echado el cuerpo sobre los muelles colchones, abrigándole convenientemente para rehuir los efectos nefastos del ambiente glacial, y Morfeo bienhechor ha puesto la punta de sus alas sobre nuestros párpados, y nos hemos dormido.

Pero como almacenada en nuestra mente llevábamos la triste impresión fantástica de lo que iba a ocurrir, de aquello que nos pareció fatalmente inevitable dado el ambiente existente al anochecer, y el corazón sentía el alfilerazo del amor fraterno hacia los seres y las cosas, frenético por irradiar sus mieles internas, se produjo el fenómeno psíquico que vamos a reverberar.

Extendido sobre la tierra, los tejados, los objetos, los árboles desnudos, las plantas pacientes, el manto de la nieve, tejido en el telar nocturno, movía a la admiración. Una emoción tierna sentía nuestro espíritu sediento de grandiosidades, y habría perdurado el éxtasis si no hubiese venido

a turbarle un ave volando loca, sin tino ni dirección, bajo la cortina triste, magnífica de los copos de nieve, como mariposas blancas en descensión pausada y solemne.

Tras vueltas y revueltas, el ave acertó a divisar la abertura del balcón desde el cual contemplábamos el magno panorama, internándose en nuestra habitación y aceptando las caricias que nuestra mano áspera le ofreciera.

¡Pobrecito! Sobre las plumillas de su cuerpo, gotitas que fueron blancas, descoagulándose por efecto del calor de su cuerpecito tembloroso, parecían lágrimas lloradas en momentos de aflicción sideral. Le acariciábamos y el pájaro, que supusimos arisco, aterrorizado ante el hombre, el peor de todos sus enemigos, se entregó a nosotros, dejándose arrullar, sabe Dios si agradecido al techo que se le ofreció en tan críticos momentos.

Le dimos de comer unos granos que nuestro conocimiento de la vida rural nos sugirió apetecibles, y cuando le llevamos al umbral del postigo por sí, valiente y rehecho, quería entregarse nuevamente a las alternativas de la vida campestre, levantó el vuelo para penetrar nuevamente en nuestro aposento.

—Toma, pues,—le dijimos cuasi seguros de que iba a tener intuición de la bondad de nuestras intenciones,—ahí tienes comida y cuanto necesites, para esperar el buen tiempo. Después, como te reclamarán el sol y la rama vestida, y el aire mañanero, y el canto de los de tu raza, y tantas otras cosas que no caben en el reducido espacio de la cárcel que hoy te ha salvado, podrás buscar en la vida volátil los amores que echarás de menos. Y pasarás frente a mi ventana sin acordarte de la pretérita aventura, pero yo que tengo un poco más desenvueltas las facultades del alma, por el

amor que has sabido inspirarme con la confianza de que me has hecho depósito, juro pensar en ti cada vez que vea volar un ave que se te parezca.

* * *

Algunos meses después, a trecho de mano, aprovechando el reducido espacio de una hendidura en la pared, un par de gorrioncillos enamorados tejieron su nido de amores. Y nosotros hubimos de suponer que la mitad de aquel templo lo tejó el ave a quien dimos albergue cuando una nevada copiosa estaba en su paroxismo.

Habríamos respetado el nido, según costumbre en nosotros inveterada, pero la fundada suposición de si el padre o la madre del hogar que se formaba escribió un episodio en la historia de nuestra vida, nos hizo de tal modo celosos guardadores de aquel tesoro, que cuando en nuestra casa aparecieron unos rapazuelos hijos de un amigo invariable, nos opusimos abiertamente a su destrucción cuando ya unos píos tiernos eran presagio de unos hijos con alas fuertes para lanzarse a buscar el propio sustento en el campo, a poblar el espacio, a servir los santos intereses de la Agricultura, a llenar con sus cantos de juventud la Primavera agonizante.

Libres ya de los pequenuelos, olvidados ya por padres e hijos el nido, el monumento de briznas traginadas a la luz de la estrella de un amor preludial, le arrancamos, y aquel nido fué objeto de admiración, recuerdo diáfano, posiblemente infantil, que nos hizo aparecer como algo extraordinario, como el sello inefable de un momento de exaltación amorosa hacia nuestros semejantes, superiores o inferiores en la escala del destino de los seres creados.

J. COSTA Y POMÉS

EL DOLOR

Es más fácil resignarse a la muerte que al dolor. Y, sin embargo, el dolor es la común herencia de los hombres, y si bien lo observamos, se verá que ningún destino está exento de él. En un momento u otro de la vida, el dolor nos sorprende, nos azota, nos abate, y aun cuando alguno fuese tan privilegiado que no lo conociese, nunca se podría substraer al dolor ocasionado

por la pérdida de alguna persona tiernamente querida. Además, ¿qué alma puede considerarse al abrigo de las desilusiones, de las tristezas, y, particularmente, el alma femenina tan fácil de abrirse a un rayo que la ilumine, a una caricia que la consuele, a una música que la haga vibrar, a un perfume que la embriague?

También el dolor, lo comprendemos nos-

otras, tiene su belleza austera, su ruda bondad. El arte más bello florece en los dolores insoportables. Las acciones más magnánimas fueron meditadas y cumplidas desafiando al dolor y a la muerte. Dice José Quisti: "Del dolor, sólo del dolor, nacen las grandes cosas y surgen los grandes caracteres como las flores de la espina. En la alegría el hombre es descuidado, imprevisor, infecundo; las bellas cualidades del alma y de la mente, o no existen o no se manifiestan en los hombres felices; una desventura las hace centellear como el acero al ser golpeado con el pedernal."

Cuando llega el soplo rudo del huracán, cuando caen las flores del alma, cuando los sostenes se despedazan, nos encontramos desorientados, perdidos, presa del terror del caos. Buscamos afanosamente algo que haya sobrevivido a la tempestad, un tallo, una hoja donde poder atar un hilo—aunque delicadísimo—de nueva esperanza. ¡Nada! ¡No ha quedado nada! ¡Es un desierto! Nos volvemos entonces a nuestros semejantes, a los que en los días felices habíamos descuidado un poco, pero a quienes nos ligan también relaciones cordiales... ¡Es inútil! Ya no nos comprenden, o mejor dicho, los sentimos demasiado lejos, de nuestro dolor para esperar un alivio. Tampoco la plegaria puede en estos momentos de terror traernos el consuelo. También Jesús hubo de experimentar este abandono en el huerto de las Olivas. Toda el alma está llena de amarguras y rebeliones. No tenemos más que el sentimiento de una gran injusticia, no sentimos más que nuestro dolor, y la plegaria que ya puede ser un himno o una súplica o una súplica ardiente, muere en nuestros labios...

Pues bien, en estas horas de tinieblas, de anonadamiento, es preciso imponerse una conciencia vigilante, una voluntad indomable. "Roguemos—decía Manzoni—para que nuestra cabeza pueda siempre inclinarse cuando la mano de Dios va a pesar sobre ella."

Si hemos errado, aceptemos la dura prueba como una expiación; si no tenemos nada que reprocharnos, esforcemos nuestros ojos mortales a ver en ella más que una causa común de sufrimiento, algo seguro, útil para el bien de nuestro espíritu, para nuestro progreso moral. Y si tenemos la conciencia de sentirnos puros, no tardará en descender ligera e inesperada sobre los tumultos del corazón, sobre el dolor acerbo, aún el martirio, una paz misteriosa pero benéfica.

Debemos aprender, además a sufrir en

silencio sin hacer llevar a otros el peso de nuestra cruz; debemos sonreír a la alegría de los demás sin afligirlos con los fantasmas de nuestros desengaños, de nuestros lamentos; debemos valernos de nuestra experiencia del dolor sin fe en la existencia de la bondad y de la justicia, y consolarlos consolando...

JOLANDA

De "Día Gráfico", de 28 Diciembre, 1922.

CERTAMEN LITERARIO - FILOSÓFICO

Trabajos recibidos.

Número 29. El caso de Jorge Hermann. Lema: *El Espiritismo salva, fortifica y consuela.*

Número 30. Novela corta. Lema: *Regeneración.*

Número 31. La Música, lengua del Espíritu. Lema: *Tristán.*

Número 32. El fenómeno Espírita y el fenómeno Vital. Lema: *De muerte a vida.*

Número 33. Espíritu que viene. Lema: *¡Alerta!*

Número 34. Vulgarización espírita. Lema: *Orad para que no entréis en tentación.*

Número 35. Prosa. Lema: *Ce qu'est le Spiritisme.*

Número 36. Amor de Madre. Lema: *La paz del alma.*

Número 37. Consideraciones sobre el deber. Lema: *Lo que siembres hoy, recogerás mañana.*

Noticias

El Comité de fundación del Instituto de Metapsiquismo ha empezado a lanzar una circular razonando la necesidad de que esta entidad se cree a la brevedad posible y solicitando la adhesión a la misma de aquellos elementos que están en condiciones de aportar su concurso a esta importante obra.

La Comisión organizadora de la Federación Espírita Española, está activando los trabajos, en cuanto le concierne, para la preparación de la Asamblea de constitución de dicha entidad. Según todas las probabilidades, este acto tendrá lugar el último domingo del próximo mes de Fe-

brero. La fecha definitiva se avisará oficialmente a los interesados.

Se ruega a todas las entidades y particulares que no hayan mandado aún su adhesión, que la remitan con la posible urgencia.

Al mismo tiempo se ruega a los adheridos que no hayan devuelto aún el anexo al boletín de inscripción, que lo hagan sin demora dando su voto respecto del lugar en que debe celebrarse dicha asamblea y anunciando si asistirán personalmente a la misma o delegando su representación.

Los que no hubieren recibido dicho boletín de inscripción definitiva, deben reclamarlo directamente al C. B. de E. P., Diputación, 95, principal, o por conducto de los centros a que pertenecieren.

Según anunciamos en el número anterior, el día 24 del pasado Diciembre, celebróse en el local del Teatro Olimpo, de la calle de Mercaders, una hermosa fiesta organizada por varios Centros y Grupos Espiritistas de esta capital.

En dicho acto, que estaba dedicado a Solidaridad, tomaron parte varios oradores y leyéronse algunos trabajos muy notables, sobresaliendo uno del Prof. Asmíara, — el incansable presidente del Centro Barcelonés, alma de esta fiesta — que procuraremos reproducir en las páginas de nuestra Revista.

En el presente número insertamos una hermosa poesía leída por su autor Sr. Nieto y el trabajo leído por el director de LA LUZ DEL PORVENIR, en nombre del Centro La Buena Nueva.

Fiestas como la mencionada, dejan grato recuerdo a cuantos tuvimos la dicha de asistir y hacemos fervientes votos para que su pronta repetición sea un hecho.

También celebróse en dicho día en el Centro Amor y Caridad, de la calle Marqués del Duero, el acto de repartir una suculenta comida a más de doscientos hermanos necesitados, resultando un acto verdaderamente conmovedor y que hace honor al hermoso título que ostenta dicha entidad hermana.

Por la tarde celebróse una fiesta literaria, integrada, a más de los elementos del Centro, por el de varias otras entidades, resultando digno remate del acto celebrado por la mañana.

El 27 del pasado Diciembre pasó a mejor vida don Baldomero Ballbé, hermano

nuestro y ex presidente del "Centro Barcelonés de E. P."

En *El Diluvio* se publicó una esquela alusiva, redactada en forma netamente espiritista, y al entierro, que se celebró el 28, a las 3'30 de la tarde, asistió buen número de hermanos, deseosos de testimoniarse el hermano libertado de las cadenas de la carne.

Que el espíritu del que fué compañero noble en las luchas por el ideal halle en las regiones de lo invisible la luz necesaria para que su evolución no sufra interrupción de ninguna clase.

Dejamos de consignar en el presente número las dos importantes conferencias dadas por el Dr. Humberto Torres, en el Ateneo Barcelonés, sobre fenómenos de Materialización, los días 5 y 13 del actual, esperando poder hacerlo con la amplitud que merecen, en el número próximo.

Nos escriben nuestros hermanos del Centro Espiritista *Caridad Cristiana*, de Lonquimay, participándonos haber editado una obra cuyo título es: *Amalia Domingo Soler. — Sus más hermosos escritos*. Como su título indica, es una recopilación de hermosos artículos de nuestra insigne maestra, que, gracias a nuestros hermanos de allende los mares, podremos conocer. La obra es editada por la conocida casa Maucci de esta capital.

Nos participan de Loja (Valencia) la desencarnación de nuestro buen amigo y antiguo suscriptor a nuestra revista don Eladio Calle. Su entierro, que fué civil, fué una verdadera manifestación de duelo.

Para su digna esposa y para el resto de la familia, el testimonio de nuestro acendrado afecto.

Correspondencia con nuestros suscriptores

Sres. J. Hernández y A. Aquera (La Línea), F. Matz (San Javier), G. Rubio (A. de S. Juan), P. Rocabert (Tarrasa), C. Vázquez (Madrid), J. Terol y P. Martínez (Jumilla), F. Moreno y A. Págué (Algeciras), V. Sáez y A. García (Tánger), R. Pie (Reus), M. Gómez (Toledo):

Recibido el importe de suscripciones a la revista para todo el corriente año.

O LIMPIADAS CULTURALES

POR LORENZO FENOLL

Aficiones germinadoras de costumbres erróneas - Espectáculos que pervierten el
sentimiento y abren la vía morbosa donde fructifican los vicios
Apuntes de reforma

Un tomo con excelente impresión

Ptas. 2'50

LA NUEVA REVELACION O EL PORVENIR DEL GENERO HUMANO

Obra emanada de los espíritus

Un grueso volumen, encuadernado en tela y oro, 6 pesetas

Por correo: 6'50 pesetas

LA VIDA DE JESÚS

DICTADA POR ÉL MISMO

3 pesetas ejemplar

LOS PEDIDOS A NUESTRA ADMINISTRACIÓN

AURORAS DE CONCORDIA

por LORENZO FENOLL

Prólogo de FABIAN PALASI

Elegante tomo en 8.º

2'50 pesetas

ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

	Ptas.		Ptas.		Ptas.
Allan Kardec		J. Blanco Coris		Lorenzo Fenoll	
El Libro de los Espíritus	2	Flor de luz.—Historia de un Es-		Al margen de la Violencia	2
El Libro de los Mediums	2	píritu	3	A España: ¡Levántate y anda!	1'25
El Evangelio según el Espiri-		Por qué soy Espiritista	3	¿Quién sabe?	1'50
tismo	3	Encuadernado	5	La Guerra y la Paz	0'25
El Cielo y el Infierno	2				
El Génesis, los Milagros, etc.	2	E. Gimeno Eito		F. Amigó	
Obras póstumas	2	El Espiritismo es la moral	1'50	Roma y el Evangelio	3
¿Qué es el Espiritismo?	1			Matilde Alonso Gainza	
Las siete obras en un solo tomo,		M. Torres (Teófilo)		Leila: o pruebas de un espíritu	3'50
encuadernado en tela	18	La Religión futura	2'50	Inspiraciones (Poesías)	1'50
Edición monumental en 7 tomos	7			Matilde Navarro y Alonso	
Cada tomo, encuad. especial	5	Anónimo		El poder de la bondad - 2 tomos	2'50
Cada uno de los 7 tomos en 21 por		Alferi, el marino; (novela espi-		José M.^a Fernández Colavida	
13 (nueva edición) en rústica	1'50	ritista	2	El infierno, o la barquera del	
Colección de Oraciones escogi-		Encuadernada	3'50	Júcar	2'50
das	2'50			Carlos Johnston	
León Denis		Manuel Navarro Murillo		La memoria de los Renacimien-	
Cristianismo y Espiritismo	4	Temas espiritistas	1	tos pasados	1
En lo Invisible	4			Eduardo Pascual	
Después de la Muerte	4	Bruno Miquel Mayol		¡Duerme! (monólogo)	0'35
El por qué de la vida	0'75	Avantismo	2		
El Gran Enigma; Dios y el Uni-		Encuadernado	3'50	Varios	
verso	4			El medium curandero	1
Encuadernado	6	Víctor Melcior		Ceux qui nous quittent. «Extraits	
De la idea de Dios	0'50	La enfermedad de los místicos	4	de communications mediani-	
				miques.» Consta de 328 págs.	
Amalia Domingo Soler		Arnaldo Mateos		William Crookes	
Fragmentos de las Memorias del		Estudios sobre el Alma	3	Nuevos Experimentos sobre la	
P. Germán. 1 tomo 304 pág.	4			Fuerza Psíquica	2
El mismo encuadernado	6	César Bassols		Pascual Rossi	
Memorias de la insignie Amalia		Impresiones de un loco	2	Psicología Colectiva morbosa (2	
Domingo Soler, en rústica	1'50			tomos)	4
Encuadernada	3	Rufin Noegerath		Fernando Girbal	
Camilo Flammarion		La vida de Ultratumba.-2 tomos	12	Hipnotismo y Sugestión 1 tomo	2
La Tierra y el Hombre en la				Encuadernado	3
Naturaleza	1'50	E. d'Esperance		Ch. Lafontaine	
La pluralidad de mundos habi-		Al País de las Sombras	6	El arte de magnetizar o el mag-	
tados (1. ^a y 2. ^a parte)	3			netismo vital. 1 tomo 448 a 4. ^o	6
Las maravillas Celestes	3	M. González Soriano		Encuadernado	9
Lumen. Historia de un alma y		El Espiritismo, es la Filo-sofía	2	J. P. F. Deleuze	
de un cometa (1. ^a y 2. ^a parte)	3	El Materialismo y el Espiritis-		Instrucción práctica sobre mag-	
Mundos reales y mundos imagi-		mo - 2 tomos	4	netismo animal	2'50
narios (1. ^a y 2. ^a parte)	3			Bartolomé Gabarró	
Últimos días de un filósofo	2	Felipe Semllosa		Los Perros del Señor	1'25
La pluralidad de mundos y el		Concordancia del Espiritismo		Pillerías Clericales	1
dogma cristiano. Un tomito		con la Ciencia. - 2 tomos 312		La Milicia negra	1'50
de 96 páginas	0'50	y 251 páginas	6	La Vida Civil y la Ley Civil	1
		Téxto de la Escuela Dominical	2	Las Bodas del Cura	1
Quintín López Gómez				El Syllabus y el Estado	1
Filosofía. (Doctrina Espiritista)		Fabián Palasi		Prentice Mulford	
El Catolicismo romano y el Es-		Moral Universal o humana	1	Vuestras fuerzas y medios de	
píritismo	2'50			utilizarlas. 1 tomo, 116 pág.	2
Hipnotismo fenomenal y filosó-		Medianimicas		Alberto Rochas	
fico	5	Páginas íntimas de ultratumba:		Exteriorización de la Motilidad	7
La Mediumnidad y sus misterios	4	Comunicaciones y fenómenos		Encuadernado	10
Los Fenómenos Psicométricos	4	Psíquicos obtenidos en el grupo		José Martín Ruil	
Arte de curar por medio del		«Marie», con 14 fotografías		La vida de ultratumba	3
magnetismo	3	1 tomo de 230 páginas en 4. ^o	2'50		
Ciencia magnética	2'50	La nueva Revelación; o el Por-			
Magia Goética	3	venir del género humano. - Un			
Magia Teúrgica	4	grueso volumen ricamente en-			
		cuadernado	6		
Daniel Suárez Artazu		La Vida de Jesús; dictada por El			
Marietta y Estrella. - Páginas de		mismo	3		
dos existencias y páginas de					
ultratumba. 1 tomo en 4. ^o	4	Vizconde de Torres Solanot			
Gabriel Delanne		La medium de las flores	3		
La evolución Anímica	5	Miguel Vives			
Katie King; historia de sus apa-		Guía práctica del Espiritista	1'50		
riciones	3				

RAMOS DE VIOLETAS

Colección de Poesías y Artículos Espiritistas
DE AMALIA DOMINGO SOLER
2 Tomos en rústica, 2.^a edición -:- Ptas. 8

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.^a Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» — «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» — ALLAN KARDEC.

SUMARIO

Nociones elementales de Espiritismo, por Allan Kardec.
— *Todo puede justificarse*, por Angel Aguarod. — *El despertar de las almas*, por Carlos Nieto. — *Necrológica*. — *Los campos de la Muerte y los soles de la Vida*, (poesía), por Matilde Navarro Alonso de López. — *Circular del Comité de fundación del Instituto de Metapsiquismo*. — *Actuación Espirita*. — *Bibliografía*. — *Noticias*.

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.º - Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado -

En nuestra Redacción . . . 2' - ptas.
Barcelona (a domicilio) . . . 2'50 »
España y Portugal . . . 3' - »
Demás países 4' - »

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

DISPONIBLE

GELABERT Y BRAVO

**PINTURA
DECORATIVA**

DECORACIÓN
de habitaciones en todos
estilos.

ESPECIALIDAD
en tapices -:- maderas
mármoles
dorados -:- metales
marfiles

PINTADO de fachadas
rótulos

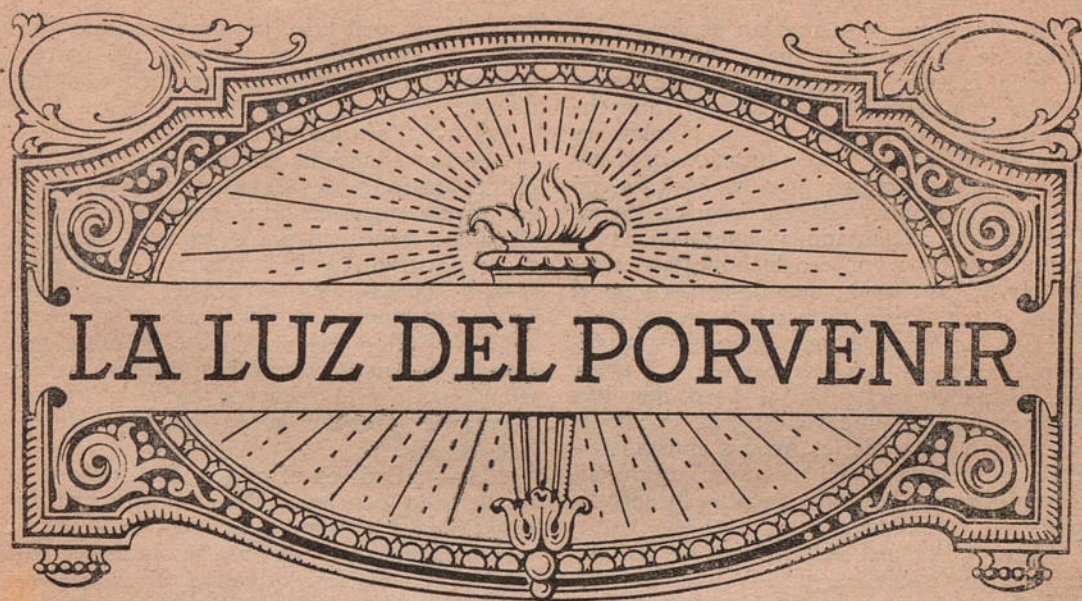
ESMALTADOS
Lavabos, cuartos de baño
Mobiliarios
en brillante, mate
y semi-mate.



Gran Vía Diagonal, 379

(Entre Claris y Paseo de Gracia)

BARCELONA



Lecciones del Maestro

Nociones elementales de Espiritismo

(Continuación)

112. — “Si las almas son creadas iguales, ¿cómo se explica la diversidad de aptitudes y disposiciones naturales que existen en la tierra entre los hombres?”—Esta diversidad es consecuencia del progreso que el alma ha realizado antes de su unión con el cuerpo. Las almas más avanzadas en inteligencia y moralidad son las que más han vivido y progresado antes de su encarnación.

El hombre durante la vida terrestre

113. — “¿Cómo y en qué momento se opera la unión del alma con el cuerpo?”—Desde la concepción, el Espíritu, aunque errante, se relaciona por un lazo fluidico con el cuerpo al que debe unirse. Este lazo se estrecha más y más a medida que el cuerpo se desarrolla. Desde aquel momento, se apodera del Espíritu una turbación que va sin cesar en aumento; estando próximo el nacimiento, la turbación es completa; el Espíritu pierde la conciencia de sí mismo y sólo gradualmente recobra las ideas, a partir del momento que respira el niño; entonces la unión es completa y definitiva.

114. — “¿Cuál es el estado intelectual del alma del niño en el momento del nacimiento?”—Su estado intelectual y moral es el mismo que antes de la unión con el cuerpo, es decir, que el alma posee todas las ideas adquiridas anteriormente; pero en razón a la turbación de que va acompañando el cambio, sus ideas están momentáneamente en estado latente. Se aclaran poco a poco, pero no pueden manifestarse más que proporcionalmente al desarrollo de los órganos.

115. — “¿Cuál es el origen de las ideas innatas, de las disposiciones precoces, de las aptitudes instintivas para un arte o ciencia haciendo abstracción de toda instrucción?”—Las ideas innatas no pueden tener más que dos orígenes: la creación de unas almas más perfectas que las otras, en caso que fueran creadas al mismo tiempo que el cuerpo, o un progreso anterior alcanzado antes de la unión del alma con el cuerpo. Siendo incompatible con la justicia la primera hipótesis, sólo queda la segunda. Las ideas innatas son resultado de conocimientos adquiridos en las existencias anteriores, y que han permanecido en estado de intuición, para servir de base a la adquisición de nuevas ideas.

116.—“¿Por qué se revelan genios en las clases de la sociedad que están privadas de toda cultura intelectual?”—Este hecho prueba que las ideas innatas son independientes del medio en que el hombre es educado. El medio y la educación desarrollan las ideas innatas; *pero no las dan*. El hombre de genio es la encarnación de un Espíritu ya adelantado y que había progresado mucho; por eso la educación puede dar la instrucción que falta, pero no el genio cuando éste no existe.

117.—“¿Por qué hay niños instintivamente buenos en un medio malo y a pesar de los malos ejemplos, al paso que hay otros instintivamente viciosos, en un medio bueno, y a pesar de los buenos consejos?”—Esto es resultado del progreso moral alcanzado, como las ideas innatas lo son del progreso intelectual.

118.—“¿Por qué de dos hijos de un mismo padre, educados en las mismas condiciones, el uno es inteligente y el otro estúpido, bueno el uno y malo el otro? ¿Por qué el hijo de un hombre de genio es a veces, negado, y el de un negado, hombre de genio?”—Este hecho viene confirmando el origen de las ideas innatas; prueba, además, que el alma del niño no procede, en manera alguna, de la de sus padres: porque en virtud del axioma que la parte es de igual naturaleza que el todo, los padres transmitirían a sus hijos sus cualidades y sus defectos, así como les transmiten el principio de las cualidades corporales. En la generación, el cuerpo únicamente procede del cuerpo, pero las almas son independientes las unas de las otras.

119.—“Si las almas son independientes las unas de las otras, ¿de dónde procede el amor de los padres para con sus hijos y recíprocamente?”—Los Espíritus se reúnen por simpatía, y el nacimiento en tal o cual familia no es un efecto de la casualidad, sino que depende más de las veces de la elección del Espíritu que se junta con aquellos a quienes amó en el mundo de los Espíritus o en las existencias anteriores. Por otra parte, los padres tienen la misión de ayudar al progreso de los Espíritus que se encarnan en sus hijos, y, para excitarles, Dios les inspira un afecto mutuo, aunque muchos faltan a su misión, pero sufrirán las consecuencias. (*El Libro de los Espíritus*, núm. 379: *De la infancia*).

120.—“¿Por qué hay padres malos e hijos malos?”—Son Espíritus que no se han unido a una familia por simpatía, sino para servirse mutuamente de prueba, y muchas veces para expiación de lo que han sido en una precedente existencia; al uno se le

ha dado un mal hijo, porque él mismo fué quizá un mal hijo; al otro un mal padre, porque él habrá sido un mal padre, a fin de que sufran la pena del talión.

121.—“¿Por qué se encuentran, en ciertas personas nacidas en una condición humilde, instintos de dignidad y de grandeza, mientras que en otras, nacidas en clases elevadas, tienen instintos bajos?”—Es un recuerdo intuitivo de la posición social que habían ocupado, y del carácter que tenían en la existencia anterior.

122.—“¿Por qué no tiene el hombre recuerdo de sus existencias anteriores? ¿No es necesario este recuerdo para su futuro progreso?”—Véase la página 76: *Olvido del pasado*.

123.—“¿Cuál es el origen del sentimiento llamado conciencia?”—Es un recuerdo intuitivo del progreso obtenido en anteriores existencias y de las resoluciones tomadas por el Espíritu antes de la encarnación, resoluciones que no siempre ha tenido la fuerza suficiente para llevarlas a cabo como hombre.

124.—“¿Tiene el hombre su libre albedrío o está sometido a la fatalidad?”—Si la conducta del hombre dependiera de la fatalidad, no habría para él ni responsabilidad del mal, ni mérito por el bien; desde luego todo castigo sería injusto y toda recompensa un contrasentido. El libre albedrío del hombre es una consecuencia de la justicia de Dios, es el atributo que le confiere su dignidad y le eleva por encima de todas las demás criaturas. Y tanto es así, que el aprecio que los hombres tienen los unos para los otros es una consecuencia del libre albedrío; al que lo pierde accidentalmente por enfermedad, locura, embriaguez o idiotismo, se le tiene lástima o se le desprecia.

El materialista que dice que todas las facultades morales e intelectuales dependen del organismo, reduce al hombre al estado de máquina, sin libre albedrío y, por consiguiente, sin responsabilidad del mal y sin mérito del bien que hace.

125.—“¿Dios creó el mal?”—Dios no creó el mal; estableció leyes, y esas leyes son siempre buenas, porque Él es soberanamente bueno, el que las observase fielmente sería completamente feliz; pero teniendo los Espíritus su libre albedrío, no las han obedecido siempre, y la infracción de estas leyes ha causado el mal para ellos.

ALLAN KARDEC

(Continuará.)

Todo puede justificarse

Cuando el Divino Maestro descendió a la tierra para cumplir en ella misión redentora, no descendió para cumplirla siendo sólo el representante de una fracción de la humanidad: descendió para ser el Misiónario de la Fraternidad Universal, y por consiguiente, el amigo, el hermano, por no decir el Maestro y el Señor, de todos los hombres.

Dado el grado que ocupa en la Creación, la misión que desempeña en la dirección de nuestro planeta y de la humanidad a él afecta, ¿puede en verdad el Maestro divino, hacer acepción de personas, de credos, de instituciones? ¿Puede El considerarse el protector de un pueblo, con exclusión de los demás? ¿Amar preferentemente a los que profesan un credo determinado? ¿Preferir a los que se postran ante una imagen, para desechar a aquellos que no lo verifican, que repudian su nombre o lo niegan?

No; para el divino Maestro, todos los seres que pueblan la tierra y todos cuantos espíritus permanecen en la erraticidad, afectos a nuestro planeta, son sus hijos muy amados y como a tales los considera en su providencial protección. Deja El, por consiguiente, que todos ellos en sus diversas modalidades vayan evolucionando, sin ejercer violencia sobre nadie, sin repudiar ninguna manifestación de sus dirigidos, sin torcer sus voluntades, respetando la ley de la evolución de las almas, que en cada una obra, en el momento dado, de la manera precisa que corresponde. Todas las manifestaciones, pues, de los espíritus, cualquiera que sea su posición, plano o condición en que se halle, son legítimos, corresponden a las precisas vibraciones de la ley. Por eso el Modelo divino las respeta todas y considera a todos los seres dentro de su rebaño, sean cuales fueran sus opiniones, creencias o sentimientos.

De este modo, podemos considerar que son respetables todas las manifestaciones de los espíritus, así de los encarnados como de los desencarnados. Pero atengámonos a los primeros, de quienes me corresponde ocuparme hoy, por ser el plano en que nos movemos el plano propio de tales espíritus, siendo nosotros mismos, de ello, testigos de mayor excepción.

Las disputas que, por cualquier cuestión, se promueven entre los hombres, tienen su

razón de ser; representan éstos el papel que les corresponde, cuando se entregan a querer dilucidar y resolver cuestiones, de cualquier forma que sea, por la palabra o por la acción.

Están en su correspondiente lugar todos cuantos se apasionan por diferentes ideales, verdaderos o falsos, adelantados o arcaicos, elevados o bajos. Hacen lo que deben hacer los partidarios de determinadas instituciones, procurando sostenerlas y defenderlas, como cumplen también su misión respectiva sus opositores, combatiéndolas y procurando su desprestigio. Los monarcas y jefes de Estado, de cualquier color, denominación o categoría, representan un papel importante, necesario en la marcha de la evolución de los pueblos, como igualmente los adversarios, que nunca les faltan.

De este modo podríamos ir sacando a colación infinidad de factores de los que intervienen en la comedia humana, para demostrar, al fin, que todos son necesarios, como actores indispensables, para la ejecución de la misma, que equivale a la realización del plan divino; porque este plan, como no ignoran los aficionados a estudios transcendentales, es la evolución, y dentro de la evolución se halla, no sólo lo que observamos, como también todo lo que existe que se escapa a nuestra observación y todo cuanto igualmente acontece fuera de nuestro plano.

Siendo así, ¿en qué situación quedamos los espiritistas al apasionarnos por nuestro ideal?

Seguramente, en la situación precisa que nos corresponde. El conocimiento de esta verdad debe llevarnos a una mayor conciencia de nuestra situación y de la actuación ajena; lo que quiere decir, que estamos en el deber, tanto como el primero, de *respetarlo todo, y a todos*.

En más de una ocasión nos hemos hecho eco del principio doctrinal que tiende a preparar la unidad de creencia, en el mundo, respondiendo a la predicación de Jesucristo sobre cuando en la tierra habrá un solo rebaño y un solo pastor. Indudablemente que la exposición de nuestro opinar, al respecto, ha tenido que provocar la expresión de encontradas opiniones, manifestadas con apasionamiento. Mas eso no debe asombrarnos ni mortificarnos; es natural que ello se

produzca y semejantes manifestaciones merecen nuestro respeto. Recordemos que Cristo dijo: "Fuego vine a poner sobre la tierra, y ¿qué quiero sino que arda?" Así debemos decir nosotros. Porque cuando tal cosa acontece, la causa del Bien sigue en su evolución rápido curso. Vengan, pues, discusiones, controversias, y hasta disputas, si se quiere, por apasionadas que sean; eso es conveniente. Del caos que originen vendrá luego la aparición de lo que deba ser el resultado que se busca, que es esa unidad de que hemos hablado, la cual determinará el entronizamiento de la fraternidad humana en la tierra, con carácter perdurable.

Si en nuestro campo hallan oposición estas tendencias, no nos preocupe eso; los opositores están en su lugar y ejercen un derecho legítimo y natural, mostrándose nuestros adversarios, acerca el particular, y no por eso trabajan menos en favor de nuestra causa. Ellos, a su vez, preparan el terreno bajo otra fase, para llegar a la mis-

ma finalidad. La Causa Divina tiene infinitud de fases o aspectos a desarrollar, y los innumerables espíritus que existen laborando en ella, ocupan sus respectivos lugares, desempeñando encargos especiales y variados, tendientes a la realización del plan divino.

Permanezcamos en nuestro puesto cuantos así pensamos, dando curso a nuestra vocación en el cumplimiento de la misión que nos hemos impuesto, y dejemos que cada prójimo haga lo propio en el cumplimiento de la suya respectiva.

Respeto profundo, siempre, a todo, y a todos: es la mejor manera de servir bien a la Causa Suprema cuyas leyes no permiten el menor desperdicio en nada, aprovechándose en la economía de la creación, en el desenvolvimiento del progreso de los seres y de las sociedades, todas las disposiciones y acción de los espíritus, cualquiera que ellas sean, para su beneficio.

ANGEL AGUAROD

El despertar de las almas

A la señorita R. V.

Si los que aceptan la doctrina reencarnacionista en alguna de las varias escuelas existentes, admiten que el acto del fenómeno llamado muerte no es más que un cambio en la forma de manifestarse nuestro yo real y verdadero; si libres de nuestra envoltura física, por una ley inmutable, seguimos sin interrupción el camino de la evolución dentro de la vida eterna, envueltos en cuerpos suprafísicos o etéreos; si es cierto que el misterio que rodea al mundo de las sombras puede ser explorado, y si estimamos como correcta la afirmación de un gran sabio científico de que "no existe muerte que no vaya seguida de nacimiento, ni nacimiento que no preceda a una muerte", es casi seguro que a muchos estudiantes y observadores de estas enseñanzas transcendentales se les habrá ocurrido preguntar como a la señorita R. V. En el acto de la muerte, y al empezar la nueva vida en el más allá, ¿cómo despiertan las almas?

Pueden presentarse casos muy variados, pero, desde luego, podemos citar algunos comprobados por modestas experiencias personales, verificadas bajo la dirección de un buen guía espiritual.

Es indudable que si cada ser por medio

de los esfuerzos que realiza, eleva su progreso espiritual alcanzando una región más o menos venturosa en su próxima vida post-mortem, la misma consideración rige referente a la manera en que el espíritu recobra su conciencia después de la muerte. Así, pues, el despertar de las almas cuando pasan al más allá, depende de la clase de vida que llevaron durante su existencia terrena.

En primer lugar, los que han muerto en riñas y están dominados por pasiones violentas, y otros similares que fueron víctimas de accidentes provocados por bajos deseos, permanecen mucho tiempo perturbados y sujetos a la conciencia inferior que ellos mismos se crearon. Estos espíritus no despiertan verdaderamente a la vida espiritual hasta que han agotado todos sus malos deseos por la imposibilidad de satisfacerlos. El despertar de las personas que llamamos de vida ordinaria es muy variado, según el grado de cultura que lograron alcanzar.

Las creencias religiosas son un factor muy importante que influye en la sensación que experimentan al despertar en la vida suprafísica los adeptos de los diferentes sistemas religiosos. La mayoría de

ellos, cuando se dan cuenta de su estado, siguen en la misma creencia que alimentaron durante su vida, y se muestran poseídos de satisfacción o temor, según crean que por sus actos les corresponde pasar a la región (estado de conciencia) que les habían inculcado sus instructores religiosos.

Todos los que han explorado los mundos suprafísicos, están conformes en que, al ocurrir la muerte, durante un período aproximado de tres días y medio, el espíritu recién desencarnado observa todos los acontecimientos en que tomó parte durante su vida en forma de película retrospectiva; es decir, dando principio por el acto de la muerte, enfermedad, últimos actos verificados antes de caer enfermo, y terminando en el momento en que aconteció su nacimiento. Las escuelas de misterios, ya sean las antiquísimas de Oriente, como las más modernas de Occidente, no consideran a una persona verdaderamente muerta hasta que ha terminado este período, porque la conciencia del espíritu sigue unida a los hechos que realizó en la tierra.

Existen una clase de personas que merecen especial mención. Me refiero a los estoicos, esos que gráficamente conocemos como hombres o mujeres de *sangre fría*, gentes que acostumbran a triunfar de la vida gracias a su clarividencia en los asuntos que manipulan; que no se impresionan por las adversidades y vaivenes de la fortuna; no se inmutan por nada ni ante nada, y observan todos los acontecimientos en relativa calma. Por lo regular, estas personas abundan entre el comercio, la industria y las artes. Estos seres, al despertar en el más allá, se dan muy pronto cuenta de su estado, y no le conceden importancia alguna. Son almas que si, en verdad no podemos llamarlas avanzadas, hemos de confesar que están muy bien preparadas para el avance, ya que para ello han conquistado la más importante de las victorias, dominando su voluntad.

En un estado lastimoso despiertan los que están dominados por espíritu de mando, y algunos de los que en vida se llamaron Excelentísimos e Ilustrísimos Señores; gentes de alta alcurnia, y los que desempeñaron cargos elevados, así como los déspotas de todas clases y categorías. Estos desdichados sufren espantosos engaños a causa de su *conciencia impresionable*, y se creen objeto de cínicas burlas de los que fueron sus víctimas. Siguen después los infortunados que no se dan cuenta exacta de su verdadero estado. Militares, sacerdotes, empleados, comerciantes, pequeños rentistas, etc., que temen ser

separados de sus cargos en castigo a su abandono, y los más que han perdido su posición social y bienestar.

Abundan los que al recobrar su conciencia post-mortem experimentan una sensación de frío más o menos intensamente, pero la intervención de ciertos agentes calman este y otros pesares que no son del caso enumerar. Se puede afirmar de una manera rotunda que en la vida suprafísica "no existen almas huérfanas".

Pero las personas buenas, altruistas, que consagraron parte de su vida al bien de la humanidad, que socorrieron a los desgraciados, los compasivos que ahogaron sus penas para consolar a los otros, los abnegados, los místicos, los santos, que pasan al más allá convencidos de que regresan a su casa hogar, son los verdaderos ángeles de la tierra que mueren con la sonrisa en los labios, como tierna despedida a los seres queridos que dejan en la existencia física, y parece que un espíritu de luz ha descendido a recoger su último suspiro con un beso de amor. Estas almas despiertan a la vida espiritual como las flores, cuando son bañadas por la blanquecina luz de la aurora en una apacible mañana de estío.

CARLOS NIETO.

NEGROLÓGICA

Nuestro predilecto amigo don Salvador Vendrell, director de "LA LUZ DEL PORVENIR", ha sufrido el 15 del mes anterior la pena de ver desaparecer del plano físico a la que fué su madre, doña Teresa Xuclá.

Los 71 años de la anciana y achaques naturales, hijos o propulsores de la humana evolución, han determinado la ruptura. Ruptura de la crisálida para dar paso a las alas del querube destinado a recoger las ambrosías de todas las primaveras celestiales.

En casos como el presente consideramos ocioso indicar a nuestro queridísimo director los beneficios que de orden moral ofrece la doctrina que profesamos a cuantos como él han entrado de pleno en el pensil de sus enseñanzas.

Que un pensamiento amoroso de los escogidos vuele a las alturas donde seguramente se encuentra el espíritu manumitido, apresurando el advenimiento del conocimiento de su nuevo estado.

Sabe el hermano Vendrell que compartimos los sinsabores que actualmente le torturan, sinsabores necesarios para hacer gloriosa la ascensión a las alturas del destino.

Los campos de la Muerte y los soles de la Vida

Verdad que son terribles las fases de la muerte.
Tan sólo de pensarlo da pena sin igual,
Desde que el hombre nace hasta que queda inerte
Su vida es una muerte, por regla general.

Ya llega a este planeta del todo desvalido,
Y llora el desdichado apenas ve la luz,
Su cuerpo está imperfecto, su espíritu dormido,
Y viene, desde luego, cargado con su cruz.
La infancia es armoniosa, sencilla y agradable
Porque esa edad primera carece de rencor,
Porque es un algo nuevo de un algo indescifrable,
Y su inocente risa es símbolo de amor.

Pero es algo de muerte su ceguedad innata,
Su inmensa cobardía, su gran debilidad,
Su parte de egoísmo, su travesura ingrata
Que empiezan a mostrarnos lo que es la humanidad.

Con un trabajo inmenso el niño va creciendo
En cuerpo, en energía, en calma y en saber,
Le cuesta mil tropiezos el irse desprendiendo
Del cúmulo de escollos que agobian a su sér.

Y cuando ya alborea la juventud dichosa,
Comienzan las pasiones su rudo batallar,
Y entonces a sabiendas, inquieta y orgullosa
Se lanza a mil empresas que no debe abarcar.

Así vemos que marchan hermano contra hermano
Matándose en la guerra, hiriéndose en la paz,
Porque si allí se ataca con armas en la mano,
Con la traición se ofende con más seguridad.

De aquí resultan luego poblados destruidos,
Rencores desbordados, que aumentan más y más,
Dolor en los que quedan maltrechos y vencidos
Y vanidad insana en todos los demás.

La guerra es la locura, la muerte, el desenfreno;
A tiempos primitivos conduce nuestro ser,
¡Mil veces desgraciado quien toma su veneno
Y obliga a que lo tome quien no lo puede ver!

Dejamos esos campos de luto y sentimiento,
Que muchos de nosotros los condenamos ya;
Y vemos claramente, doquiera y de momento
Que casos numerosos existen más acá.

Sabemos que el marido se burla de la esposa,
Que la mujer en tanto olvida su deber,
Que hay alguien que no vive, ni come, ni reposa,
Por discurrir un algo en contra de otro ser.

Engaña el comerciante con fraudes asquerosos.
El que negocia en algo, negocia para sí
Y todo son misterios y líos espantosos,
Reyertas, confusiones, locura y frenesí.

En villas, en ciudades, en campos, en lugares...
Se miente, se ambiciona, se usurpa sin piedad,
Los agios, los abusos, se encuentran por millares,
Y formas variadas se oculta la verdad.

aquella corriente secreta y aquellos coloquios mudos que crearan un paraíso para los dos.

II

Seguí la orilla del mar, acercándome a lo más poblado de la ciudad, y bien pronto llegué al pie de la antigua morada de mis padres. Todavía sobre las tapias del pequeño jardín asomaba la sombría copa de aquel olivo bajo el cual tantas veces había permanecido largo tiempo inmóvil, mientras volaban mis tristes pensamientos.

Muchos, también los ayes de mi corazón se habían confundido con el rumor de sus hojas, movidas por las brisas del Golfo. Y todavía dominando sus últimas ramas, encaramadas a mayor altura, por más entusiasmo de vida, estaba allí la ventana de aquella estancia, al abrigo de la cual tantas veces había soñado en otra existencia donde emplear la contenida fuerza de mi espíritu.

Y más allá, más próximas al mar, aquellas ruinas, restos de magnificencia pasada, templo de mi amor después, tumba de mis recuerdos entonces; aquellas ruinas, desde las cuales, envueltos en la murmuración de las olas, me había enviado Rafael sus pensamientos, estaban to-

sencia, por más que les salí al paso, sino que, con marcada inquietud, se dirigieron a mi cama.

XII

¡Ay! Presenció una escena desgarradora. —“¡Marietta!” “¡Marietta!”—gritaba Her-

minia sacudiendo con fuerza aquel cuerpo. “¡Parla!” “¡Respondi a me!” Y el niño profundamente conmovido también me llamaba.

—Es inútil—dijo la pobre madre llorando.

—¡Oh, Dios mío! Ha muerto como vivió: sola enteramente con su dolor.

La desesperación de Herminia no tuvo límites. Levantó sus brazos al cielo. “¡Dio di bon-tá!” decía: “¡O me infelice!” “¡Sventurata Marietta!” Y cayó herida por el dolor sobre aquel cadáver.

XIII

Todo lo comprendí...

Un último recurso me quedaba para comprenderlo mejor. Quise socorrer a Herminia, acudir al niño, consolar a su madre, pero nada: no me veían, ni eran atendidas mis sentidas palabras.

Sí. Yo comprendía que acababa de morir.

Pero, ¿era la muerte aquello? ¿Es morir, ver, oír, y tocar como cuando se vive?

¡Ay! Sí. Yo sólo era entonces la sombra modelada aún por los contornos de una forma: el soplo de un pensamiento y la acción de una voluntad, sin objetos sobre que ejercer los efectos de sus sensaciones. Ya era un alma pura sostenida por ilusiones de vida orgánica.

¡Ay! La cadena parece que se arrastra, aún después de la libertad.

XIV

Apurados todos los medios para hacerme entender, sin conseguir siquiera despertar en aquellos pobres y lastimados seres ni una sospecha de que yo pudiera verlos y oírlos, una fuerza interior y desconocida me obligó a abandonar aquella casa donde el dolor dejara abandonados en mi lecho mis restos inanimados a la muerte.

¿Me quedaba algo que hacer allí? Nada. Necesitaba el espacio. El infinito ejercía ya su influencia sobre mí y me atraía con fascinación irresistible. El techo de mi hogar, único refugio, en mis días de pequeños placeres, era ya una pesadumbre para la dilatación a que tendía mi alma. Y la palabra de los hombres, y sus lamentos y sus quejas, un eco desagradable.

Salí a la calle con el atolondramiento del pri-

CAPÍTULO SEGUNDO

Voz del cielo

I

Sin que yo lo diga aquí, sabrá quien haya amado cuánto dicen al pensamiento los lugares donde se amó.

En las sinuosidades y accidentes de cualquier sitio, el alma va dejando pedazos de sí misma, los cuales tal vez más tarde vuelva a recoger; y conmovida por la arrebatadora elocuencia con que mil veces insisten en la misma idea los objetos más inanimados, lee en su silencio su pasado, y encuentra intactos sus recuerdos.

¡Cuán armoniosos son los mismos ruidos que despertaban el corazón! ¡Cuánto atractivo tienen las mismas horas repetidas, los mismos encantos reproducidos de un tiempo en que esperar y crear eran la única vida posible!

En pos de este ideal había llegado hasta allí, porque cerca de allí, casi en la misma playa, el alma de Rafael y la mía habían establecido

Por fin el desaliento arrancó de lo profundo de mi alma ayes lastimeros; y cuando el sol cernía su ascua de oro sobre el Posilipo para sepultar su disco en los mares, bajaba yo directamente del barrio de Loreto a aquella parte de la playa que se llama la Marguellina.

¡Ay! El día declinaba ya, y con él también mi esperanza.

sionero, a quien impensadamente se abren las puertas de su cárcel.

XV

Anduve largo tiempo por un dédalo de angostas calles, extraviada como el criminal huyendo a la persecución de la voz que le acusa, hasta que un cansancio desconocido que no me producía fatiga, me obligó a detener mis pasos.

Me senté en una gran piedra, casi al pie del ennegrecido muro de un inmenso edificio. Era el convento de padres de San Francisco.

Ante mi vista, se extendía la plaza del Mercado de la risueña ciudad de Nápoles, en la que algunos grupos de mujeres del pueblo con sus vistosos trajes, niños y marineros, pescadores y "lazzaroni", se extendían a lo largo de los puestos de verdura y barracas de madera.

Sentada allí procuré meditar un momento. Quería precisar mis ideas para darme cuenta más exacta de lo que pasaba por mí.

Pero no me fué posible.

Mi imaginación, como el chispeante fuego de una fragua, y a impulsos de no sé qué soplo misterioso, tenía momentos de gran lucidez y otros muy repetidos de adormecimiento.

Alguna vez dirigía una mirada indagadora a los pocos transeuntes que pasaban a mi lado,

entre los cuales, uno solo por casualidad fijó en mí sus ojos con tanta indiferencia y vaguedad, como si los fijara en el vacío.

Continuaba siendo el ser visible solo para mí: diáfano como el aire puro que ayuda al rayo visual a recoger la imagen del objeto más lejano: transparente como el cristal, a quien la luz no empaña ni divide.

XVI

¿Cuál sería mi destino en aquella situación?
¿Continúa la peregrinación de la existencia, somos patrimonio del dolor, es tan incierta la suerte después de morir como durante la vida?

¿No se abren los cielos para las almas virtuosas? ¿No hay lugares de reposo para las almas fatigadas? ¿No llega el tiempo en que se cumplen los temores del remordimiento?

Todas estas preguntas me hacía, y el desconsuelo del silencio y el abandono de la soledad contestaban con lágrimas en mis ojos y miedo en mi corazón.

En vano trataría de buscar amparo y ayuda en otros seres. Ninguno se apercebía de mí, nadie podría aliviarme de aquel penoso estado, ni desvanecer las dudas que me atormentaban.

Pero muchos... ¿no se encontrarían en el mismo caso que yo? Y entre ellos ¿no habría un alma amiga que se interesara por mí?

XVII

Una idea alumbró la noche de mi incertidumbre. Una idea halagadora, tierna, apasionada y que conmovió todo mi ser.

¡Tal vez Rafael!... ¡Oh! Si le pudiera encontrar... ¡Dios mío! ¡Si le pudiera ver!...

Y abandoné mi asiento agitada por febril impaciencia, impulsada por un ardiente deseo.

Un rayo de esperanza en el reino de las sombras, es más brillante y vivifica más que la luz de los soles.

XVIII

Ya tenía un objeto, ya tenía un fin, algo a que sonreír, algo que temer y que esperar.

La actividad de una nueva vida, había seguido a la inercia de la muerte.

Aquel sentimiento que conservara puro mi alma, extendió de nuevo sus alas tanto tiempo recogidas por la tenacidad de la desgracia, y podía tender su vuelo hacia el bien amado que le atraía.

Corrí por cien calles, y las volví a recorrer: pregunté al cielo y registré la tierra. En tan reducido rincón del mundo, quería encontrar el principio de una senda que me condujera a mi gloria.

Pero... ¿es que de maldades se encuentra el mundo lleno?
No, no; mi alma protesta de tal suposición,
Lo malo se halla siempre en lucha con lo bueno
Los soles de la vida están en ignición.

Y al derramar su fuego por riscos o desiertos,
O por allí do se hallan la hiena y el chacal,
Reanima los terrenos que parecían muertos,
O extingue lo dañino de un modo magistral.

Entonces ya sabemos que hay padres abnegados
Que miran a sus hijos con verdadera fe,
Y al par que les prodigan solícitos cuidados,
Desean que ligeros avancen por su pie.

Que hay seres cariñosos, tranquilos, diligentes,
Que acuden presurosos cuando hay necesidad,
Buscando, sin descanso, los medios convenientes
Para que impere siempre la excelsa caridad.

Que hay muchos agobiados por tristes desengaños,
Que pasan mil fatigas, que sufren sin cesar,
Y exclaman, a despecho de tan inmensos daños,
¡Dios mío; protegedme, deseo progresar!

Y ante la luz hermosa de aquellas intenciones,
Que son indicio cierto de calma y de valor,
Penetran el ambiente de gratas soluciones,
Que son el resultado del verdadero amor.

Hay muchos que trabajan en cosas provechosas
Y adquieren, de este modo, belleza y bienestar,
Pues la virtud ejerce sus fuerzas prodigiosas
Y aleja en gran manera las nubes del pesar.

Las formas del progreso, son grandes, infinitas,
De mil y mil maneras podemos ascender,
Y todas son hermosas, fulgentes y benditas
Y todas son precisas y dignas de extender.

Resueltos activemos la luz de los sentidos,
Nuestra razón sublime pongamos en acción
Y cuando ya marchemos del todo convencidos,
Veremos que renace la paz del corazón.

Que lanza la tormenta sus rayos destructores,
Que con inmensa furia resuena el huracán...
Pues ¡nada! es necesario vencer nuestros temores,
Y ver el sol y el iris, que luego triunfarán.

El sol de la esperanza disipa nuestro duelo
¡Efímero es lo malo! ¡Seguro todo bien!
Cifremos en lo eterno el verdadero cielo,
Pues sólo de lo eterno resultará el edén.

Nuestros queridos *muertos* nos oyen y nos miran,
Ansiosos de salvarnos, nos siguen por doquier,
Y cuando estamos ciertos del bien que nos inspiran,
Nos muestran los poderes que tiene nuestro ser.

No han muerto aquellos puros y plácidos amores,
Que aquí se continuaron y allí se aumentarán,
Llenándonos a todos de luz y de colores,
Porque el Amor es Vida, es Fuerza y es Imán.

Y la Verdad, la Vida, la Fe y la Confianza,
La lucha y el trabajo, la Paz, la Convicción,...
Son pesos asombrosos que inclinan la balanza,
¡Son Luz, son Armonía, Ventura y Salvación!

MATILDE NAVARRO ALONSO DE LÓPEZ.

Barcelona

CIRCULAR

Comité de fundación del Instituto de Metapsiquismo
con domicilio provisional en la calle Diputación, 95, pral.

Muy Sr. nuestro:

Dado el desarrollo y orientaciones que han tomado los estudios de Psicología experimental, y, generalizando, los de esa ciencia que el Profesor Richet ha bautizado con el nombre de Metapsiquismo, cree este Comité que ha llegado el momento de fundar en España una entidad con solvencia científica bastante para que pueda entrar de lleno en la exposición metódica y en el estudio de los fenómenos metapsíquicos, provisto ya que indudablemente existen a pesar de todas las negativas y de todos los prejuicios; que pueda orientar a la opinión, científica o profana, en las apasionadas discusiones que está provocando esta ciencia; prevenir contra el fraude o aconsejar en los casos que se le sometan a consulta; formar en lo posible un caudal de experimentación propia, bien testificada y definida; y por último, organizar encuestas o requisitorias para colocarse sobre la pista de esos hechos cuyo testimonio suele perderse con frecuencia por ignorancias, por excecpticismos, por temores, o porque falte precisamente un organismo autorizado a quien pedirle consejo o ayuda en tales casos.

La necesidad de este Instituto sube de punto si se considera que al hilo de estos estudios se abre campo a descubrimientos o a teorías que pudieran llenar muchas lagunas o modificar el concepto que hoy se tiene de ciertas cosas, así en Biología como en Terapéutica, en Patología como en la misma Psicología clásica. Y siendo esto así, como evidentemente es; contando este Comité con el apoyo incondicional de varios Centros de estudios que podrían aportar sujetos y recursos económicos; y teniendo, en fin, ofrecimiento de local por durante el tiempo que lo necesite hasta que logre instalación propia, nos dirigimos a usted rogándole que nos diga si está dispuesto a prestarle su concurso a la fundación del mencionado Instituto que ha de tener como misión inmediata el siguiente programa:

- 1.º — Ponerse en relación oficial con todas las entidades científicas del extranjero, dedicadas al estudio del Metapsiquismo;
- 2.º — Recibir y estudiar todas las Revistas y los rapports especiales que publican las

mentadas entidades y que van marcando el movimiento mundial de esta rama de las ciencias;

- 3.º — Nutrir una biblioteca con todas las obras notables que se conozcan sobre Metapsiquismo y ciencias conexas;

- 4.º — Recabar la traducción de todas las obras importantes que estén publicadas o que se publiquen en idiomas extranjeros;

- 5.º — Ofrecerse como entidad adecuada para intervenir, estudiar o dar consejo en todos los casos de fenomenología que se le presente, cuidando a este fin de dar público conocimiento de la existencia de la entidad;

- 6.º — Experimentar sobre aquellos sujetos que puedan presentar los centros y grupos hoy constituidos; sobre cualesquiera otros que puedan solicitar los servicios del Instituto, y sobre los médiums nacionales o extranjeros que la entidad pueda procurarse;

- 7.º — Organizar conferencias informativas para los socios de la entidad y de divulgación en centros y entidades del exterior; evacuar consultas, etc., etc., etc.

Rogamos a usted que en el caso de que le interese este proyecto, se sirva dirigirse al domicilio provisional del Instituto, Diputación, 95, pral. Y con gracias expresivas por la acogida que pueda dispensar a esta demanda, nos suscribimos con la mayor consideración

de Vd. affmos, y s. s.

q. l. s. a.

*Dr. J. Cembrano, Dr. Humberto Torres.
Dr. Víctor Melcior.*



Amad a vuestros enemigos y no los tendréis.

* * *

El odio se alimenta de odio y el amor del amor; el odio crea de los hombres, fieras; el mundo está convertido en un horno ardiente de odio, no de amor.

Actuación espírita

Boletín de C. B. E. P.

El domingo 21 del pasado Enero, tuvo lugar la reunión mensual de delegados de Centros, haciéndose en ella un cambio de impresiones sobre la marcha de los trabajos que se vienen efectuando a interés de la doctrina.

El domingo 28 del mismo mes celebró este Centro Junta general reglamentaria para la aprobación de cuentas del año, presentación de Memoria y renovación de cargos de Junta directiva. Además, se ha empezado la aprobación del nuevo Reglamento por que ha de regirse la entidad.

Comisión organizadora de la F. E. E.

Reunida esta Comisión el día 21 de Enero, trató en principio de que la Asamblea de constitución de la entidad tenga lugar el cuarto domingo de Febrero. Habiendo resultado una mayoría considerable a favor de que este acto se celebre en Barcelona, se pondrán seguidamente en curso las convocatorias para que la celebración tenga efecto en dicha capital el 25 del corriente, a las 3 de la tarde, con este orden del día:

- 1.º Revisión de los documentos que acrediten la personalidad de los asistentes con derecho a voto.
- 2.º Designación de Mesa para que presida la Asamblea y reciba la documentación reunida por la Comisión organizadora.
- 3.º Fijación de votos a las entidades presentes y representadas.
- 4.º Aprobación de Estatutos y de Reglamento.
- 5.º Votación para cubrir cargos de Junta, Delegaciones, Consejo técnico, de acuerdo con lo que requiera el Reglamento aprobado.
- 6.º Asuntos varios.

Se hace público para conocimiento de los interesados que, en cuanto al número 1.º, servirán las hojas anexas a los boletines de inscripción que han sido distribuidos y en las cuales cada socio ha indicado o debe indicar si asistirá personalmente o si delega su representación. Estas hojas obran ya en su mayoría en poder de la Comisión organizadora y se ruega que los que aun no las hayan remitido, las man-

den con la mayor urgencia para no crear dificultades. Los adheridos de última hora y los retrasados, pueden llevar esta hoja a la mano, al presentarse a la Asamblea. Los demás, justificarán su personalidad mediante la presentación de la convocatoria y por los demás medios que fueren del caso cuando representen a tercero.

El Prof. Asmara, presidente de esta Comisión, continúa en débito de correspondencia con muchas entidades y particulares, a los que ruega un poco de benevolencia, pues apremios de trabajo y deficiencias de su salud le impiden corresponder con la diligencia que quisiera.

Comité de fundación del "Instituto de Metapsiquismo"

Este comité ha organizado, durante el curso del mes de Enero, tres conferencias que se han celebrado en el Ateneo Barcelonés. Las dos primeras tuvieron lugar los días 5 y 13 del citado mes, a cargo del Dr. Humberto Torres de Lérida, con el tema: "Los fenómenos de materialización". (1.º Los hechos; 2.º Las hipótesis explicativas; 3.º Las derivaciones filosóficas). La tercera se celebró el sábado 27; la constituía un trabajo del Dr. Víctor Melcior, que se anunció bajo este título: "Metapsiquismo, Biología y Dinámica viva".

Tenemos las mejores referencias respecto del éxito alcanzado por estas conferencias, no ya entre los iniciados, sino entre elementos extraños. Y como nada puede dar mejor idea de este éxito que el juicio ajeno, cuando este juicio es de un crítico y extraño en absoluto a nuestras ideas, vamos a transcribir las "Impresiones de un oyente" tomadas del "Día Gráfico" de Barcelona, número correspondiente al 30 de Enero.

"Predomina en el mundo moderno una tendencia al materialismo que ha invadido gran parte de lo que el doctor Melcior y sus adeptos llaman "ciencia oficial"; pero en el fondo de la mente humana, por educación, por atavismo, o por otras razones que no somos nosotros los llamados a dilucidar, existe una protesta latente, una disconformidad, o por lo menos una inquietud, que nos hace atender, más que con curiosidad con secreto anhelo de ser convencido-

dos, a los que nos hablan de algo más elevado, de un más allá que vagamente presentimos, pero que positivamente desconocemos.

"La conferencia del Dr. Melcior, como hace pocas semanas las del Dr. Torres, fueron oídas con la atención que merecían. Muchos acudieron a escucharlas con la esperanza de ver descorridos los velos del misterio... ¿Enriquecieron a alguien con una convicción nueva? No lo sabemos; pero, sin duda, hicieron pensar, reflexionar, meditar. Y esto es mucho.

"Reciban nuestra felicitación los ilustrados conferenciantes".

Recíbanla también de parte de todos los que hemos puesto en esta doctrina nuestros anhelos y nuestros amores, por el servicio que le han prestado a la misma los conferenciantes, cultivando afirmaciones y sembrando semillas que podrán no fructificar en seguida — ¿qué importa? — pero que incuestionablemente darán su fruto algún día.

El Dr. Humberto Torres se limitó a hablar en su primera conferencia, la del día 5, de los fenómenos en sí; de su mecanismo visible y de su realidad, proyectándola como una avalancha sobre los negadores de estos fenómenos y consiguiendo en suma echarle cimientos sólidos, llegar a la roca viva, para hablar más tarde de hipótesis y derivaciones filosóficas.

Esto último constituyó la base de la segunda conferencia; mejor dicho las hipótesis, pues que a falta de tiempo no pudo tratar ampliamente el conferenciante de las derivaciones filosóficas. Se quedó con recursos y con argumentos para haber hablado dos horas más sobre este último punto, y no perdemos las esperanzas de que en una próxima ocasión nos diga el Dr. Humberto Torres lo que no pudo decirnos el sábado 13, después de haber hablado más de hora y media sobre hipótesis explicativas.

En relación con estas hipótesis, puso en parangón el paralelismo fisis-psicológico con la teoría metapsiquista y con la espírita, para venir a la conclusión que es esta última la que más fácilmente puede explotar cierta categoría de fenómenos.

Desde luego — y no podía ser por menos — no hizo el Dr. Humberto Torres de iconoclasta, ni le negó a cada hipótesis su parte buena; antes bien, en el curso de la disertación tuvo el acierto de dejar bien sentado que hay actos o fenómenos que encajan perfectamente en la primera teoría, como automatismos fisiológicos; que hay otra categoría de hechos para los cuales puede considerarse adecuada la hipótesis

metapsiquista, y, finalmente, que hay otros que no pueden explicarse mejor que por la hipótesis espírita.

En esto, como en todo, definir y clasificar es la mejor obra que puede hacerse: el verdadero criterio científico; y en esta labor, el conferenciante ha llegado hasta la minuciosidad con argumentos probatorios y con imágenes verdaderamente felices.

El Dr. Melcior no pudo ocupar la tribuna el día señalado, a causa de una dolencia que lamentamos de todo corazón puesto que ha revestido bastante importancia, aunque afortunadamente está ya bastante mejorado el enfermo. Por tal motivo, hubo de leer la conferencia el Prof. Asmara.

En ella, el Dr. Melcior sale por los fueros del dinamismo inteligente, sin el cual — empleando sus mismas palabras — no habría manera de explicarse racional y científicamente ninguno de los fenómenos metapsíquicos.

Invita a los materialistas a que analicen, pasando desde su materia a la molécula, de la molécula al átomo, y del átomo al electrón o al magnetón de que está formado el mismo, evidenciando entonces que en esa formación intervienen fuerzas inteligentes, activas, sensibles y voluntarias que determinan la arquitectura de la materia y que nos llevan por gradaciones insensibles a ese terreno al cual los positivistas no quieren llegar: a la Metafísica.

Paralelamente afirma que mientras que la Biología siga haciendo el estudio del hombre considerando sólo los procesos químicos anabólicos y catabólicos, no pisará buen terreno, ya que, en rigor, todos los fenómenos de la vida del ser se deben a un poder sintético que no puede imitar "in vitro" ningún biólogo, porque es el secreto de la vida: la substancia incorpórea que toma forma siguiendo un plan bien definido y bien concreto. Es el alma que forma al cuerpo, como dijo Stahl después de Santo Tomás de Aquino.

Nuestra personalidad se hace, se rehace y se transforma siempre; y el mediador plástico o periespíritu contrae alianzas atómicas que modelan la forma humana con sujeción a polaridades biomagnéticas y según sus apetencias, sus necesidades o sus posibilidades.

Enfocada la cuestión así, se abre un campo enorme para la ciencia. Y en él, podríamos explicar la degeneración de la célula por cambios perversos en su quimismo, a causa de una nueva orientación en su afinidad, de un cambio de su tono vibratorio que da pie al proceso patológico.

Así, la tuberculosis, el cáncer, etc., po-

drían no ser otra cosa que la consecuencia de degradaciones de la célula, por haber perdido ésta el poder de síntesis o parte de su arquitectura. Y el bacilo de Kock vendría a ser uno de los tantos productos terminales de una célula degenerada. Y la cura de estas dolencias no estará entonces exclusivamente ligada al exterminio del microbio, sino que ha de orientarse también hacia la regeneración de la célula que ha de buscarse en los principios nutritivos adecuados, en las fuerzas naturales, en la higiene integral, en el fondo de resistencia orgánica y en los poderes ocultos de transformación que antes se han preconizado.

En el número anterior ofrecimos ocuparnos con más extensión del trabajo leído por el Prof. Asmara en la fiesta de confraternidad celebrada en el teatro Olimpo el 24 de Diciembre, y cuyo tema era "Ley de Solidaridad".

En este trabajo ha pretendido el autor seguir el hilo invisible que lo solidariza todo en el Universo, así en la armonía como en el contraste de todo cuanto existe.

El tiempo y el espacio; el ayer y el mañana y lo alto con lo bajo; lo llamado malo y lo llamado bueno; el placer y el dolor.

Quien lee atentamente en el libro de los cielos y en el de la Tierra, encuentra la solidaridad en todo; el Sol con los demás sistemas y la Tierra con aquél; los mares con los continentes y con lo que éstos producen, y ambos con la atmósfera que nos envuelve y con cuanto vive en ellas, como en el organismo humano son solidarios el hígado y el pulmón, el estómago y los riñones, todo en combinación, dependiendo cada uno de quien le precede y de quien le sigue; maravillosamente solidarizado en las nubes y en las entrañas de la tierra; trabajando en silencio pero con un método desconcertante e inteligente que lo orienta todo hacia un fin determinado y concreto.

Aquel que sepa ver esta solidaridad, aprenderá a vivir mejor su propia vida, ya que por este camino se va a la paz del Espíritu.

El hombre viene obligado a solidarizarse con todos los habitantes del planeta, tanto más cuanto más progresa, así en lo material como en lo espiritual, puesto que aumentan sus necesidades, su círculo de actividad y por tanto los puntos de contacto de este círculo con lo que le rodea. Y no cabe que el hombre se estacione en la ignorancia y no progrese, porque los demás han de arrastrarle también por solidaridad,

y porque es ley que aquello que no progresa muere.

Pero para que podamos cumplir como buenos elementos de solidarización, es indispensable que cada cual cultive y destaque bien su propia personalidad, pues esta ley no pretende que cada cual se funda en el todo sin pena ni gloria, sino que llene una misión concreta, como la cal, el cemento y la arena, que es preciso que sean de lo mejor en lo suyo para que el muro que han de formar pueda resistir al embate de los siglos. Esto no quiere decir que se cultiven aberraciones ni que cada uno tome su propio juicio por algo superior; por el contrario, obliga a conocerse a sí mismo y a saber lo que se sabe y lo que no se sabe, que es la mejor sabiduría de cada tiempo y de cada persona.

Termina el trabajo rogando a los espiritistas de pro que entiendan bien lo que la solidaridad exige de nosotros en los momentos presentes, y que estamos todos obligados:

1.º A honrar al Espiritismo de palabra y de obra.

2.º A condenar toda práctica que se titule espiritista y que en rigor no lo sea, para que no se nos confunda.

3.º A ser estudiosos y observadores; tolerantes y ecléticos respecto de los demás; extremadamente rigurosos y exigentes para con nosotros mismos.

4.º A no tratar de las cosas de carácter espiritual, sino con la austeridad, con la reserva y con todos los cuidados que las cosas espirituales exigen.

5.º A propagar nuestras ideas, no como quien persigue el proselitismo a todo trapo, sino como quien brinda a tercero discretamente algo que él ha recibido de otro y que puede ser la felicidad de aquel a quien se le brinda.

6.º Y antes de cada uno irradie hacia fuera estas ideas, consolidar y aquilatar escrupulosamente lo que se cree, para no prestarle impensadamente un mal servicio a esa misma doctrina que se quiere propagar.

En todo ello debe existir solidaridad, concierto, armonía; como para la formación de la materia; como para la vida de todo cuanto existe; como para la evolución de los mundos.

Del mal no puede surgir más que el mal, y para el filósofo, la guerra no será nunca una condición necesaria de la paz.

Bibliografía

Renacimientos o pluralidad de vidas planetarias

Con este título acaba de publicar la Casa Editorial Maucci, de Barcelona, un libro escrito por don Fabián Palasí, libro que opinamos ha de ser por muchos de los lectores analizado y comentado con interés, y aún quizá con apasionamiento, no obstante ventilarse en él un tema filosófico-metafísico.

Proclámase en este libro la eternidad o inmortalidad del Yo o ente espiritual, en oposición a lo afirmado por la escuela materialista, y a la dilucidación de ese tema, que no dudamos en reputar de suma transcendencia y de interés para todos los humanos (ya que parece se trata de saber si seremos o no seremos, y de cómo seremos), se consagran las bien meditadas y correctas páginas que este libro contiene.

El autor, adoptando un plan sistemático, ha compuesto un libro verdaderamente didáctico, y en la exposición de su tesis doctrinal se apoya en la experimentación de la ciencia moderna, partiendo de los hechos comprobados, para de ellos y por ellos inducir la ley reencarnacionista o de pluralidad de vidas, realizadas mediante nuevos renacimientos; cuya hipótesis, sustentada y avalorada por un cúmulo de importantes datos probatorios, comunican a la obra especial interés y amenidad. El texto irrepachable de este libro, encerrado en un criterio completamente racionalista, nada tiene de ilógico.

La quinta y última sección (Pluralidad de vidas en la historia) trae, como de refuerzo a los anteriores razonamientos, varias opiniones emitidas por entidades y personalidades de relieve mundial, que en lo pasado y en lo presente han defendido el ideal reencarnacionista, dando también noticia de la prensa que lo propaga.

El libro, cuidadosa y pulcramente editado, forma un volumen en octavo mayor, de 336 páginas, y se vende al precio de 6 pesetas.

Noticias

El día 28 del próximo pasado Enero, el Centro Espiritista *La Buena Nueva* celebró Asamblea General ordinaria, habiendo sido aprobada por aclamación la siguiente Junta Directiva:

Presidente, Antonio Güells Vidal; *Vicepresidente*, Salvador Vendrell Xuclá; *Secretario*, José Guillén Mir; *Vicesecretario*, José Ventura Girbau; *Tesorero*, José Prats

Serra; *Contador*, Antonio Domingo Prat; *Bibliotecario*, José Bataller Valadía; *Vocales*: Juan Fradera Castells, Dolores Costa Galán, Azucena Devis Palau, Serafina Xuclá Viralta.

Deseamos a la nueva Junta feliz acierto en sus deliberaciones y que éstas redunden en sentido progresivo en la marcha de nuestra amada entidad.

Cortamos de nuestro querido colega *Lumen*, de Tarrasa:

"Se inauguró en Canjáyar el Centro "Luz del Porvenir" con una solemnisísima velada y el Alcalde de la población, sintiéndose molestado por el éxito, llamó a los fundadores a su presencia para decirles que "no podía permitir que a gentes sencillas se les volviera locas, y, por lo tanto, en cuanto abrieran otra vez el Centro, los metía a todos en la cárcel, porque en el pueblo no se hacía otra cosa que lo que a él le daba la gana". ¡Bien por don Miguel Navarro! que así se llama el Alcalde de referencia. No podemos, por el momento, asegurar si nuestros amigos y el Gobernador de Almería habrán podido hacer entender al Alcalde de nuestro cuento, que en España tenemos leyes, y entre éstas la de Asociaciones, que están por encima de sus destemplanzas; y aunque nos parece muy requetebien que vele por la salud mental de sus administrados, no le aplaudimos el que, por sus berrinches, corra el peligro de haberse de someter a camisa de fuerza. Estaremos al tanto de lo que ocurra." Sin comentarios.

El día 2 del actual fué libertado el espíritu de nuestra hermana, señora Rosa Torner, persona de arraigadas convicciones y que desde hace muchos años figuraba en la lista de socios de nuestro Centro.

A su familia y muy especialmente a su hija, le deseamos le sirva de lenitivo las enseñanzas de nuestro bello ideal, a la vez que la resignación para sufrir la separación.

El próximo domingo, día 18 del actual, el incansable presidente del Centro Barcelonés de E. P., Profesor Asmara, dará una notable conferencia en el Centro LA BUENA NUEVA, disertando sobre un tema de palpitante actualidad.

Esta conferencia será la primera de la serie que se propone desarrollar dicho Centro Espiritista, invitando al efecto, a tomar parte en ellas a todos los directores del actual movimiento espírita.

O LIMPIADAS CULTURALES

POR LORENZO FENOLL

Aficiones germinadoras de costumbres erróneas - Espectáculos que pervierten el sentimiento y abren la vía morbosa donde fructifican los vicios

Apuntes de reforma

Un tomo con excelente impresión

Ptas. 2'50

LA NUEVA REVELACION O EL PORVENIR DEL GENERO HUMANO

Obra emanada de los espíritus

Un grueso volumen, encuadrado en tela y oro, 6 pesetas

Por correo: 6'50 pesetas

LA VIDA DE JESÚS DICTADA POR ÉL MISMO

3 pesetas ejemplar

LOS PEDIDOS A NUESTRA ADMINISTRACIÓN

AURORAS DE CONCORDIA

por LORENZO FENOLL

Prólogo de FABIAN PALASI

Elegante tomo en 8.º

2'50 pesetas

ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.		Ptas.		Ptas.	
Allan Kardec			J. Blanco Coris		
	El Libro de los Espíritus	2		Flor de luz.—Historia de un Es-	
	El Libro de los Mediums	2		piritu	3
	El Evangelio según el Espiri-			Por qué soy Espiritista	3
	ti-mo	2		Encuadernado	5
	El Cielo y el Infierno	2	E. Gimeno Eito		
	El Génesis, los Milagros, etc.	2		El Espiritismo es la moral	1'50
	Obras póstumas	2	M. Torres (Teófilo)		
	¿Qué es el Espiritismo?	1		La Religión futura	2'50
	Las siete obras en un solo tomo,		Anónimo		
	encuadernado en tela	18		Alferi, el marino; (novela espi-	
	Edición monumental en 7 tomos.			ritista	2
	Cada tomo, encuad. especial	7		Encuadernada	3'50
	Cada uno de los 7 tomos en 21 por		Manuel Navarro Murillo		
	13 (nueva edición) en rústica	5		Temas espiritistas	1 -
	Colección de Oraciones escogi-		Bruno Miquel Mayol		
	das	1'50		Avantismo	2
	Encuadernada	2'50		Encuadernado	3'50
León Denis			Víctor Melcior		
	Cristianismo y Espiritismo	4		La enfermedad de los místicos	4
	En lo Invisible	4	Arnaldo Mateos		
	Después de la Muerte	4		Estudios sobre el Alma	8
	El por qué de la vida	0'75	César Bassols		
	El Gran Enigma; Dios y el Uni-			Impresiones de un loco	2
	verso	4	Rufin Noegerath		
	Encuadernado	6		La vida de Ultratumba.-2 tomos.	12
	De la idea de Dios	0'50	E. d'Esperance		
Amalia Domingo Soler				Al País de las Sombras	6
	Fragmentos de las Memorias del		M. González Soriano		
	P. Germán. 1 tomo 304 pág.	4		El Espiritismo, es la Filosofía	2
	El mismo encuadernado	6		El Materialismo y el Espiritis-	
	Memorias de la insigne Amalia			mo.—2 tomos	4
	Domingo Soler, en rústica	1'50	Felipe Semllosa		
	Encuadernada	3		Concordancia del Espiritismo	
Camilo Flammarion				con la Ciencia. - 2 tomos 312	
	La Tierra y el Hombre en la			y 251 páginas	6
	Naturaleza	1'50		Texto de la Escuela Dominical	2
	La pluralidad de mundos habi-		Fabían Palasi		
	tados (1.ª y 2.ª parte)	3		Moral Universal o humana	1
	Las maravillas Célestes	3	Medianimicas		
	Lumen, Historia de un alma y			Páginas íntimas de ultratumba:	
	de un cometa (1.ª y 2.ª parte)	8		Comunicaciones y fenómenos	
	Mundos reales y mundos imagi-			Psíquicos obtenidos en el grupo	
	narios (1.ª y 2.ª parte)	8		«Marie», con 14 fotografías.	
	Últimos días de un filósofo	2		1 tomo de 230 páginas en 4.º	2'50
	La pluralidad de mundos y el			La nueva Revelación; o el Por-	
	dogma cristiano. Un tomito			venir del género humano. - Un	
	de 96 páginas	0'50		grueso volumen ricamente en-	
Quintín López Gómez				cuadernado	6
	Filosofía. (Doctrina Espiritista)			La Vida de Jesús; dictada por El	
	El Catolicismo romano y el Es-			mismo	3
	piritismo	2'50	Vizconde de Torres Solanot		
	Hipnotismo fenomenal y filosó-			La medium de las flores	3
	fico	5	Miguel Vives		
	La Mediumnidad y sus misterios.			Guía práctica del Espiritista	1'50
	Los Fenómenos Psicométricos	4	Lorenzo Fenoll		
	Arte de curar por medio del			Al margen de la Violencia	2
	magnetismo	3		A España; ¡Levántate y anda!	1'25
	Ciencia magnética	2'50		¿Quién sabe?	1'50
	Magia Goética	3		La Guerra y la Paz	0'25
	Magia Teúrgica	4	F. Amigó		
Daniel Suárez Artazu				Roma y el Evangelio	3
	Marietta y Estrella. - Páginas de		Matilde Alonso Gainza		
	dos existencias y páginas de			Leila: o pruebas de un espíritu.	
	ultratumba. 1 tomo en 4.º	4		2 tomos de 234 y 246 páginas	3'50
Gabriel Delanne				Inspiraciones (Poesías)	1'50
	La evolución Anímica	5	Matilde Navarro y Alonso		
	Katie King; historia de sus apa-			El poder de la bondad. - 2 tomos.	2'50
	riciones	3	José M.ª Fernández Colavida		
				El infierno, o la barquera del	
				Júcar	2'50
			Carlos Johnston		
				La memoria de los Renacimien-	
				tos pasados	1
			Eduardo Pascual		
				¡Duermel! (monólogo)	0'35
			Varios		
				El medium curandero	1
				Ceux qui nous quittent. «Extraits	
				de communications mediani-	
				miques.» Consta de 328 pags.	1
			William Crookes		
				Nuevos Experimentos sobre la	
				Fuerza Psíquica	2
			Pascual Rossi		
				Psicología Colectiva morbosa (2	
				tomos)	4
			Fernando Girbal		
				Hipnotismo y Sugestión 1 tomo.	
				Encuadernado	3
			Ch. Lafontaine		
				El arte de magnetizar o el mag-	
				netismo vital. 1 tomo 448 a 4.º	6
				Encuadernado	9
			J. P. F. Deleuze		
				Instrucción práctica sobre mag-	
				netismo animal	2'50
			Bartolomé Gabarró		
				Los Perros del Señor	1'25
				Pilleras Clericales	1
				La Milicia negra	1'50
				La Vida Civil y la Ley Civil	1
				Las Bodas del Cura	1
				El Syllabus y el Estado	1
			Prentice Mulfort		
				Vuestras fuerzas y medios de	
				utilizarlas. 1 tomo, 116 pág.	2
			Alberto Rochas		
				Exteriorización de la Mortalidad.	
				Encuadernado	10
			José Martín Ruil		
				La vida de ultratumba	3

RAMOS DE VIOLETAS

Colección de Poesías y Artículos Espiritistas
DE AMALIA DOMINGO SOLER
2 Tomos en rústica, 2.ª edición Ptas. 8

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.^a Amalia Domingo Soler — Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» — «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» — ALLAN KARDEC.

SUMARIO

La base lógica de toda perfección, por Angel Aguarod — *La misericordia*, por Eloy Pujalte. — *¿Qué es el metapsiquismo?* — *Las conferencias del Dr. Humberto Torres, en el Ateneo Barcelonés.* — *Extracto del Acta de constitución de la Federación Espírita Española.* — *Estatuto y Código de la misma.* — *El hombre más rico.* — *Medianimicas.* — *Certamen literario-filosófico.* — *Noticias.* — *Correspondencia.*

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.º — Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción . . . 2'— ptas.
Barcelona (a domicilio) . . . 2'50 »
España y Portugal . . . 3'— »
Demás países . . . 4'— »

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

ESTERERIA
DE

BAUDILIO PÓSITO

GRAN SURTIDO DE PERSIANAS NUEVAS A PRECIOS DE LANCE

Paseo Cruz Cubierta, 44 (encantes), entre Rocafort y Entenza - Barcelona

GELABERT Y BRAVO

PINTURA
DECORATIVA

DECORACIÓN
de habitaciones en todos
estilos.

ESPECIALIDAD
en tapices :- maderas
mármoles
dorados :- metales
marfiles

PINTADO de fachadas
rótulos

ESMALTADOS
Lavabos, cuartos de baño
Mobiliarios
en brillante, mate
y semi-mate.



Gran Via Diagonal, 379

(Entre Claris y Paseo de Gracia)

BARCELONA



La base lógica de toda corrección

En cualquier orden que se considere el Espiritismo, actuando, se verá que su influencia es decisiva en alto grado. Hablo, naturalmente, de la doctrina espírita aplicada con sinceridad y a conciencia. Y de todos los órdenes, el que al hombre debe merecerle la preferencia, es el de su propia perfección; pues es de comprensión racional, que el personal perfeccionamiento de uno mismo, sea la base, el punto de partida para toda otra acción, para todo otro intento de perfeccionamiento en que no entre como absoluto sujeto el mismo individuo autor de la acción.

Es lo que otros llaman los deberes para consigo mismo, lo que con estas disquisiciones intento hacer objeto de vuestra atención, benévolo lector espírita.

¿El propio perfeccionamiento! ¿No observáis cómo el mismo Cristo, en su predicación bendita, también lo recomendó? Todo el afán del Redentor, revelado en los Evangelios, es inculcar esta idea en el espíritu de sus oyentes. Ved de qué manera recomienda al hombre que siente impulsos de corregir ajenos errores, faltas del prójimo, que primeramente se corrija las propias faltas; pues no otra cosa quiere decir con los versículos en que hace referencia a la pajita puesta en el ojo del

hermano y a la viga en el propio ojo, que impide ver la magnitud del defecto ajeno. "Saca primero la viga de tu ojo y luego verás para sacar la mota del ojo de tu hermano." Purifícate tú antes, y así podrás ofrecer pureza a tus semejantes; aprende primero, y luego podrás enseñar, púedese agregar, generalizando el texto evangélico, y aun, generalizando más, añadir: Si quieres mostrarte superior a los demás, procura antes alcanzar, realmente, esa superioridad, por el estudio asiduo y por el cultivo esmerado de toda virtud. Así se conquista la sabiduría, así se cultiva la bondad; y se tiene, luego, sabiduría y bondad para distribuir al prójimo; pero enseñar, sin tener sabiduría, no puede ser; y dar bondad, fijar reglas de buena conducta, mostrar el camino de la perfección, sin alteza moral, y moral práctica, no solamente especulativa, es ilógico, un contrasentido del mayor calibre.

Todas estas aplicaciones puede tener, y aun otras muchas, aquella sencilla parábola de sacar primero la viga del propio ojo, para tener vista suficientemente clara y perspicaz, que permita, con acierto, sacar la paja del ojo del hermano, aleccionarlo, marcarle derroteros a seguir, para alcanzar las alturas de la perfección.

Pensad bien en todo esto, y no olvidéis que, en ello, el primer sujeto de observación, de análisis, de estudio, ha de ser nuestra propia individualidad.

Bien está, muy bien, vivir con entusiasmo creciente en el laudable deseo de querer regenerar un mundo; pero eso, cuando al propio tiempo se empeña uno en regenerarse a sí mismo.

Las luchas en favor de un ideal están muy bien, son laudables, sublimes, santas, y más si el sacrificio y la heroicidad las escuda; pero siempre que el luchador se esfuerce en poderse ofrecer como modelo, pues no siendo así, no se presta ningún buen servicio a la causa que se defiende.

Esto no va precisamente dirigido a vosotros solos; lo expongo con carácter de generalidad, ya que a la generalidad de los luchadores de todas las ideas, presuntas de redentoras, afecta.

No debéis imaginar jamás, que los Espíritus elevados consideran como ideas redentoras exclusivamente las que forman nuestro Credo filosófico, no. Son ideas redentoras todas las que conducen al progreso real, por cualquier camino que sea; pues

si así no fuese, ¡menguada idea de la perfección y de la grandeza del plan divino tendrían los Mensajeros de Dios, si vinculasen toda la eficiencia del ideal redentor exclusivamente en el Espiritismo!

Así, debéis alegraros, cuando en cualquier ideal, por distante que esté del vuestro, aparecen apóstoles que lo honran con una conducta intachable, haciendo honor a la más pura moral, que ninguna escuela particular puede monopolizar, despojando a los demás de ella.

Nosotros, en particular, hermanos espiritistas, no nos miramos en los defectos de los demás, ni esperamos la corrección ajena para efectuar la nuestra. Debe estar en nuestro interés particular la aplicación personal, en cada uno, de la lección que entraña la parábola de la pajita y la viga, y así tendremos autoridad para actuar con ventaja en el campo de nuestro ideal, no exponiéndonos a que se nos puedan echar en cara nuestras grandes imperfecciones, cuando predicamos virtud o queramos corregir a nuestros semejantes.

ANGEL AGUAROD.

LA MISERICORDIA

Dice un ser espiritual en una comunicación: "La misericordia es luz que descende sobre las miserias de la Tierra, para purificar la escoria y dejar el oro purísimo de las virtudes en el tesoro de las almas."

"Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia."

"El cumplimiento de esta promesa de Jesús, se funda en la ley de justicia que previene: que lo que sembramos, eso recogeremos; y que con la misma medida que midamos, seremos medidos."

Sí, seamos misericordiosos si queremos alcanzar misericordia; pues así como nuestro Divino Padre la derrama continuamente sobre todos los seres de la Creación, asimismo debemos hacer nosotros sobre todas las criaturas que nos rodean, si queremos ser hijos obedientes a su santa ley.

La misericordia es obra de las virtudes regeneradoras, creada por el amor, para enseñar al hombre, que toda clase de faltas y delitos que contra él cometan sus hermanos, no es otra cosa que la consecuencia de la ignorancia de los mismos, y nos in-

vita al perdón y olvido de las ofensas, haciéndonos comprender que perdonar y olvidar los agravios del prójimo, es destruir todo género de enemistad, borrar toda causa de discordia en el porvenir, tanto aquí en la Tierra como en la vida del espacio, para hacer desaparecer el odio, veneno que más sufrimientos produce al alma, que más la empequeñece, que más la ensucia y estaciona, conduciéndola a la venganza; evitemos ésta, efecto cruel de ese tóxico destructor de la felicidad humana, procurando expulsarlo de nuestro sér con el antídoto del perdón, bálsamo regenerador que purifica, engrandece y eleva el alma hacia las regiones de la paz y el bien.

La venganza es una locura que nos retiene en el fango apestoso de la iniquidad, paraliza nuestro progreso, nos cubre de tinieblas y nos conduce al sufrimiento. Vengarse es criminal, es hacerse tan culpable como el mismo ofensor. Cuando el ultraje o la injusticia nos hiera, impongamos silencio a nuestro amor propio ofendido, pensando en aquellos a quienes en nuestro pasado hemos faltado, ultrajado o martiri-

zados, y suframos la injuria como una justa reparación de nuestras malas obras. No nos apartemos jamás de la senda recta y segura por donde nos conduce la práctica del bien, y no nos dejemos arrastrar por la resbaladiza pendiente de nuestras impuras pasiones, que nos harían perder el fruto de bondad, que ha de alimentar a nuestro espíritu y sigamos avanzando en nuestra progresiva y ascendente marcha, haciendo por borrar de nuestro corazón todo germen de resentimiento, practicando la misericordia, perdonando a nuestros enemigos.

Sí, perdonemos si es que deseamos cumplimentar la ley de Dios, procurando que el odio desaparezca de nuestro ser, desarrollando el amor hacia nuestros enemigos, para hacernos dignos del título de cristianos y por lo tanto de hijos dóciles y obedientes a la voluntad divina del Padre.

Jesús, en la contestación que dió a Pedro: "Tú perdonarás a tu hermano, no siete veces, sino setenta veces siete veces"; nos enseñó que el perdón no debe tener límites,

y que por lo mismo debemos perdonar tantas veces como seamos ofendidos.

Perdonar es el deber de toda criatura que aspira conseguir la perfección. ¿Cuántas veces no hemos nosotros también necesitado perdón? ¿Cuántas no lo hemos pedido? ¡Perdonemos para que se nos pueda conceder el perdón! Porque si así no lo hacemos, no podríamos obtener para nosotros lo que negásemos a los demás; y si queremos vengarnos, que sea con buenas acciones; pues el bien hecho a nuestros enemigos los desarma; su odio se cambia en sorpresa, su sorpresa en admiración y ésta los conduce al arrepentimiento, para ser guiados hacia el bien.

Tengamos presente que el perdón de las injurias y ofensas, no debe ser una palabra vana, sino un hecho; procurando olvidar todo el mal que nos hayan producido y pensemos únicamente en el bien que podamos hacer a aquellos que nos causaron daño; pues si así lo hacemos cumpliremos con el deber que la misericordia nos impone.

ELOY PUJALTE

¿Qué es el Metapsiquismo?

Para contestar a esta pregunta, definiendo en principio a esa ciencia que tanto apasiona de presente al mundo entero, consideramos del caso traer a este lugar las siguientes palabras del Profesor Richet, catedrático de Fisiología, premio Nobel y autoridad máxima en la materia.

"Desde tiempo inmemorial han podido comprobar los hombres que en muchos incidentes de la vida cotidiana solían mezclarse hechos extraños, imprevistos o en cierto modo misteriosos; y no pudiéndole encontrar una explicación racional a los mismos, los han atribuido a la intervención de fuerzas sobrenaturales o a la acción de dioses o de demonios, dotados de todos los poderes."

"Poco a poco, con el progreso de nuestros conocimientos, la fe en estas ingerencias ha ido perdiendo terreno; pero nuestras ciencias, no obstante sus prodigiosos adelantos, no han podido darnos todavía la razón de ser de ciertos fenómenos excepcionales, a los cuales no pueden aplicarse las leyes conocidas hasta el día en Física, en Química o en Fisiología. Con una particularidad: que al resultar inexplicables para

la ciencia clásica los expresados hechos o las fuerzas que los producen, se ha tomado el partido de negarlos, sencillamente y sin más examen."

"Pero es el caso que estos fenómenos, por extraños que parezcan, negados o aceptados, *no por eso existen menos*; y como ciertamente importa poco que un hecho entre o no entre en el cuadro de las nociones científicas que tengamos de las cosas; como lo que realmente importa considerar es que el hecho existe, he aquí que nos vemos obligados a presentar en su conjunto la exposición metódica de estos fenómenos, para hacerlos luego accesibles al estudio."

"Es inadmisibles que estos fenómenos, a pesar de su naturaleza, no estén sometidos a leyes, y, por consiguiente, que no puedan caer bajo la jurisdicción de la ciencia. Por eso creemos nosotros que debe haber una ciencia, o cuando menos un estudio, de lo sobrenatural."

"Ahora bien: la palabra sobrenatural, como la supranormal de Myers, me parece inadecuada. En el Universo no puede existir más que lo natural y lo normal; y un hecho, desde el momento en que existe, ha

de ser necesariamente natural y normal. Por eso yo he propuesto para designar a estos fenómenos la palabra "*Metapsíquica*" que ha sido unánimemente aceptada."

* * *

"Lo que caracteriza a un hecho metapsíquico cualquiera, es que parece debido a una inteligencia desconocida."

"En la Naturaleza no vemos inteligencia más que en los seres vivos, ni encontramos en el hombre otra fuente de conocimiento que la de los sentidos. Hemos confiado a la Psicología clásica el estudio de la inteligencia del hombre y de los animales; pero los fenómenos metapsíquicos son como algo distinto de todo esto y parecen debidos a fuerzas inteligentes desconocidas, comprendiendo en estas inteligencias los maravillosos fenómenos intelectuales de nuestro inconsciente."

"Todas las fuerzas que los sabios han estudiado hasta el presente, analizándolas bajo el punto de vista de sus causas y de sus efectos, son fuerzas ciegas, sin conciencia, desprovistas de personalidad o de voluntad. Pero las fuerzas que determinan movimientos de objetos sin contacto, formaciones ectoplásmicas, telepatías, presentimientos y otros fenómenos por el orden, *no son cie-*

gas ni inconscientes, sino que parece que tienen intención y facultad de elección o de decisión, conforme a una voluntad personal. Esta es, en suma, la característica esencial de todo fenómeno metapsíquico."

Los fenómenos de que tratamos se dividen en dos grupos: subjetivos y objetivos. Entre los del primer grupo son los más importantes:

CRIPTESTESIA. — Visión a distancia y lectura del pensamiento.

PREMONICIONES. — Adivinación de hechos futuros.

TELEPATÍAS. — Manifestaciones de moribundos a sus amigos o parientes.

XENOGLOSIA. — Lenguaje en idiomas desconocidos por el médium que los habla.

Los fenómenos objetivos más importantes son:

MATERIALIZACIÓN. — Aparición total o parcial de fantasmas fotografiables y que pueden dejar prueba tangible de su aparición. (Formaciones ectoplásmicas).

TELEKINESIA. — Movimiento de objetos sin contacto.

RAPS. — Golpes de intensidad variable sobre muebles o producidos en el aire.

POLTERGEIST. — (Fenómeno de 'Hantise'). Manifestaciones violentas en determinadas casas que se llaman entonces frecuentadas o encantadas.

Las conferencias del Dr. HUMBERTO TORRES sobre Metapsiquismo, en el Ateneo Barcelonés

Refugios para la libertad de pensar y emitir los pensamientos, son en España los Ateneos. Fiel a esta noble tradición, el de Barcelona prestó su tribuna al distinguido doctor leridano D. Humberto Torres, quién en las veladas de los días 5 y 13 del corriente sostuvo valientemente, y en su aspecto más radical, las teorías que integran ese conjunto difícil y oscuro, diríamos la *nebulosa*, que en términos corrientes se conoce con el nombre de Espiritismo. No aludiríamos a dichas conferencias en una Revista llamada a recoger el movimiento científico acreditado, previas severas depuraciones, si no fuera porque precisamente el Dr. Torres afañó por presentar la espinosa cuestión del modo más científico posible. Creemos que lo consiguió, desde su punto de vista personal. Tuvo el buen acuerdo de documentar

sus disertaciones, intentando las demostraciones objetivas; y aunque los hechos dados por ciertos préstanse a una verificación escrupulosa, pues las aceptaciones *a priori* no han de concederse jamás, debemos declarar que el conferenciante mereció el respeto de los críticos honrados, que debe satisfacerle más que los apasionamientos irreflexivos de los prosélitos incondicionales. Lo que hemos de reprochar es el ataque no muy suave que el orador dirigió contra la ciencia llamada *oficial o positiva*, es decir, la Ciencia constituida, acusándola de intransigente y desdiosa con respecto a los problemas tratados por él. Esto no es cierto. Precisamente sobre la mesa de la Academia de Ciencias de París hay un libro del profesor Carlos Richet, titulado "*Tratado de Metapsiquia*", que entrega al examen de la doctísima cor-

poración la misma doctrina expuesta en el Ateneo Barcelonés por el Dr. Torres, y la Academia recibiólo muy complacida de que tan ilustre miembro cumpla un deseo bien sentido ya por el mundo verdaderamente científico. A saber: que lo que puede ser un grave, un excelso problema de la Naturaleza, salga de las tenebrosas estancias de un ocultismo misterioso, para desenvolverse a plena luz. No otra cosa anhelan vivamente los sabios de buena voluntad, (que son más de los que quizá crea el Dr. Torres), ansiosos de comulgar en la pura religión de la verdad, pero nunca con ruedas de molino.

Fácil es de comprender que ningún hombre digno de serlo permanezca indiferente para cualquier respuesta, siquiera confusa y balbuciente, que conteste a la inquietadora pregunta que todos nos hemos hecho más de una vez, pensando en el porvenir cuya puerta abre la muerte. Ahora bien: toda prudencia es poca antes de discernir si el tremendo secreto va a ser revelado, o si pertenecerá por siempre al *incognoscible*, que decía Heriberto Spencer.

De la "Revista Española de Medicina y Cirugía" del mes Enero 1923.



Extracto del Acta de constitución de la

FEDERACIÓN ESPÍRITA ESPAÑOLA

En el "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos", siendo las tres y media de la tarde del día 25 de Febrero de 1923, se reunieron los elementos adheridos a la proyectada Federación, que más adelante se dirán, para proceder a la constitución de la entidad, según el orden del día, que sigue:

- 1.º Revisión de documentos que acrediten la personalidad de los asistentes con derecho a voto.
- 2.º Designación de Mesa para que presida la Asamblea y reciba la documentación reunida por la Comisión organizadora.
- 3.º Fijación de votos a las entidades presentes y representadas.
- 4.º Aprobación de Estatutos y Reglamentos.
- 5.º Votación para cubrir cargos de Juntas, Consejo, etc., de acuerdo con lo que requiera el Reglamento aprobado.
- 6.º Asuntos diversos.

Abierta la sesión por el Prof. Asmara como presidente de la Comisión organizadora, se procedió a formar un padrón por orden alfabético de las entidades e individuos adheridos personalmente que asisten al acto. De esta inscripción resulta que asisten 9 entidades y 64 socios individuales, y que se hallan representados 15 entidades y 77 socios personales.

Acto seguido se procede a la designación de Mesa, acordando la Asamblea que la presida don Fabián Palasi, con el Pre-

sidente del Centro Barcelonés y el del Centro de Estudios Psicológicos de Sabadell, señor Soler.

El señor Palasi declara constituida oficialmente la Asamblea y se procede a la fijación de votos, a base del padrón establecido y de los modelos de adhesión. La Junta acuerda por unanimidad asignar "un voto" a cada uno de los socios, individuales presentes o representados; y "un voto por cada diez socios activos que figuren en su seno" a las entidades presentes o representadas.

Seguidamente se procede a la lectura de Reglamentos, proponiendo la Mesa, como una prueba de consideración a los socios ausentes, que no se considere como definitiva más que la aprobación del Estatuto que da por constituida legalmente a la entidad; y en cuanto al Código y Reglamentos que han de definir las obligaciones y las bases que la corporación se impone, se pide a la Asamblea que considere provisional su aprobación, hasta que los expresados socios ausentes conozcan estos instrumentos y puedan discutirlos, pedir aclaraciones o mejorarlos. A estos fines, se cuenta ya con el ofrecimiento de publicarlos en las revistas "Lumen" y "Luz DEL PORVENIR".

La Asamblea aprueba por unanimidad la proposición de la Mesa, y, leído el Estatuto, se aprueba también por voto unánime, a base de unas enmiendas del señor Soler, de Sabadell, y del señor Senespleda, de Barcelona.

A continuación se procede a una lectura rápida y comentada del Código y del Reglamento, provisto que han de publicarse para que puedan ser leídos con toda detención. Se aprueba el Código, con una ligera adición del señor Soler, de Sabadell; y el Reglamento íntegramente, todo por unanimidad, salvo en lo que concierne al lema de que hace mérito el último apartado del art. 14 del Código, sobre cuyo punto reserva su voto el señor Presidente del Centro de Estudios Psicológicos de Sabadell.

Se resuelve que el Código y Reglamento no sean firmes hasta transcurridos 30 días de la fecha en que resulten publicados por su totalidad, si durante dicho plazo no se presentan enmiendas o ampliaciones que puedan modificar la esencia de cualquiera de sus artículos. Si esto último ocurriera, se someterá el todo a una nueva Asamblea para que resuelva en definitiva con su voto.

Llegados al núm. 5.º del orden del día, la Mesa hace constar que tiene material dispuesto y el padrón preparado para que pueda hacerse votación secreta a los fines de la designación de cada cargo, y hace un requerimiento general para que en este punto, que puede ser de tanta trascendencia para la Federación, cada uno de los presentes aporte su concurso y proponga aquellas candidaturas que estime más adecuadas, para que pueda tomarse razón de la voluntad de los diferentes sectores que se federan.

Se acuerda apelar al sistema de votación secreta, si fuere del caso en un momento determinado, y acto seguido, empezando por el capítulo I del Reglamento, se entra a votar la concesión de títulos de socio honorario a favor de aquellas personas que hayan prestado a la doctrina o a la Federación un servicio relevante y que reúnan además otras condiciones que les haga acreedoras a la distinción, a juicio de la colectividad. Por aclamación se acuerda conceder dicho título a los Sres. siguientes:

De España:

A don Quintín López; a los Dres. D. Víctor Melcior, D. Humberto Torres y D. Abdón Sánchez Herrero; a D. Fabián Palasi y a D. Salvador Sellés.

Del extranjero:

A D. Camilo Flammarión, D. Gabriel Delanne y D. Gastón Bourniquel, de París.

A Sir Oliver Lodge, rector de la Universidad de Birmingham; a Mr. Geo F. Berry, de Londres, y al Cav. le Clement de St. Marcq, de Waltwilder (Bélgica), como presidente y secretario de la Junta ejecu-

tiva en el proyecto de Liga Internacional. A D. Ovidio Rebaudi, de Buenos Aires.

En este momento y debiéndose retirar el Sr. Palasi por su estado de salud, se designa por unanimidad para presidente de la Mesa a D. Francisco Seguí. Seguidamente se pasa a la elección de los cargos de Directorio que se determinan en el capítulo III del Reglamento, empezando por el de Presidente de la Federación.

La Mesa hace constar los trabajos realizados para conseguir que aceptara este cargo don Quintín López, y más tarde el Dr. Melcior, sin haber alcanzado éxito en sus gestiones por razones reiteradamente expuestas por ambos señores y que afectan a la salud de entrambos. En su consecuencia se vuelve a hacer un llamamiento para que entre todos los asistentes se propongan candidaturas que someter a la deliberación de la Asamblea para votarlas en secreto o como convenga.

Interviene el Sr. Soler, Presidente del Centro de E. P. de Sabadell, abogando por la candidatura del Prof. Asmara y queda aprobada por aclamación, a pesar de los razonamientos expuestos en contrario por el interesado.

Para Vicepresidente fué designado por unanimidad D. Antonio Senespleda; y más tarde, habiendo indicado la Presidencia que el trabajo que le espera a la Federación podría hacer necesarios dos Vicepresidentes, se acordó modificar en este sentido el Reglamento y designar para Vicepresidente 2.º a D. Francisco Seguí.

Para Secretario General fué designado D. Castor Vilar de la Tejera, después de oír unos razonamientos de D. Eduardo Pascual justificándose de que sus ocupaciones y su estado de salud no le permiten aceptar ningún cargo de mucho trabajo activo. El señor Vilar de la Tejera fué elegido también por unanimidad.

Para Contador fué designado D. Juan Torras Serra, de Sabadell, y para Tesorero D. José Prats Serra, que lo es del Centro "*La Buena Nueva*", ambos por unanimidad.

Los vocales de derecho propio, deberán designarlos en el término de 30 días cada una de las entidades que tienen este derecho según el Reglamento.

Los vocales de elección, o sean los que han de representar a los socios individuales, se designarán en igual término de 30 días por los elementos interesados en las demarcaciones que irá señalando el Directorio.

Para el Consejo técnico quedaron designados los socios honorarios del primer gru-

po por razón de su categoría, bajo la presidencia del Dr. Melcior.

Los Vices serán designados por el Directorio a propuesta de los titulares de cada cargo, Secretario, Contador y Tesorero y en el número que fuere preciso para la buena marcha de sus respectivas funciones.

En cuanto a las Comisiones que han de formar en el Secretariado General, debe designarlas reglamentariamente el Directorio, aunque en esta Asamblea ha quedado designada la de Propaganda en razón a que debe funcionar inmediatamente. Para ella han sido señalados los señores siguientes:

D. Eduardo Pascual, Presidente; D. Isidro Viver, D. Martín Font, D. Julio León y D. Salvador Vendrell.

En razón a que el Reglamento aprobado le niega el derecho a voto a los socios protectores, con las demás restricciones que consigna el capítulo I, se acuerda ponerlo en conocimiento de todos aquellos federados que al establecer su boletín de adhesión al proyecto, solicitan figurar como protectores.

Quienes deseen disfrutar la plenitud de derechos que concede el Reglamento y prescindir de la categoría de protector, deben

comunicarlo al Presidente de la Federación, sea directamente o sea por medio del Centro o Revista que haya cursado su adhesión.

A estos fines se hace saber que pueden figurar como socios personales todos aquellos que contribuyan con cuotas de una peseta en adelante, y como socios especiales, los que contribuyan con cuotas inferiores a peseta. Las entidades que estén en igual caso, pueden entrar en la categoría de socios colectivos.

En cuanto al número 6.º de la convocatoria, la Presidencia requirió a los presentes por si tenían algo que exponer en relación con la constitución de la entidad, sin que nadie manifestara deseos de hacerlo. Así mismo se pidió a los asistentes que si tenían algún reparo que poner al procedimiento seguido y a los acuerdos tomados, que expusieran libremente los que fueran. Y no habiendo pedido nadie la palabra para usar de este derecho, se dió por válido todo lo acordado y se cerró el acto, siendo las 7'35.

En Barcelona, fecha ut supra

Federación Espírita Española

ESTATUTOS

BASE I. — Dando forma a la iniciativa contenida en el manifiesto de fecha 24 de Agosto de 1922, se crea la "Federación Espírita Española" en los términos que mencionarán los presentes Estatutos, aprobados en la Asamblea celebrada el 25 de Febrero de 1923.

BASE II. — El objeto de la Federación creada, será:

a) Reunir bajo una misma bandera y programa a todas las agrupaciones y a todos los espiritistas de España que estén dispuestos a confraternizar entre sí, a mancomunar el esfuerzo y la función, y a someterse a la disciplina de la entidad para servir a la Causa espírita dentro de las orientaciones que la propia colectividad se irá marcando.

b) Constituir un organismo que pueda ostentar válidamente la representación del Espiritismo español, y servir de instrumento para relacionarse con las demás Federaciones y colectividades espíritas del mundo entero.

c) Estudiar, discernir y divulgar la doctrina espírita, valiéndose para ello de

todos los medios que considere adecuados.

d) Procurarle el mayor honor a la doctrina; combatir en cuanto le concierna los fanatismos o las prácticas viciosas de sus adeptos o de los que dicen serlo, y, en general, recabar de los federados que la practiquen o que le sirvan de palabra y de obra con todo el racionalismo, sentido crítico y elevación que la doctrina requiere.

e) Cultivar en los hombres el sentimiento de lo bueno, de lo bello y de lo justo; procurarles el mayor desarrollo moral, intelectual y físico y crear en ellos estado de conciencia para que puedan resolverse por fórmulas transaccionales, acomodadas a cada momento histórico en la evolución de las cosas, los conflictos que plantee la vida de relación y la lucha por la existencia.

BASE III. — La Federación Espírita Española será regida por un Código, por un Reglamento y por las decisiones que tomen válidamente los poderes que ella misma ha de instituir.

BASE IV.—La entidad se considera domiciliada oficialmente en Barcelona, para todos los efectos legales; pero puede cambiar su residencia a cualquiera otro lugar de España, a condición de que así se acuerde en Junta general extraordinaria, convocada para este solo objeto.

BASE V.—La Federación Espírita Española

se crea por tiempo indefinido. Sólo podrá disolverse cuando así lo acuerden las dos terceras partes de los elementos federados, en Junta General extraordinaria, convocada también para este solo objeto.

Barcelona, fecha ut supra.

CÓDIGO

CAPITULO I

De la constitución de la Federación y de los elementos que la constituyen

ARTÍCULO 1.º—Bajo las condiciones contenidas en el Estatuto de fundación, se considera constituida una federación de Centros, Grupos y personalidades espíritas, de cualquier nacionalidad que fueren, con tal de que tengan su domicilio en territorio español.

ARTÍCULO 2.º—Esta entidad se denominará "FEDERACIÓN ESPÍRITA ESPAÑOLA"; y para simplificar la denominación a los efectos de este Reglamento, se le designará por sus iniciales, "F. E. E."

ARTÍCULO 3.º—Tienen derecho a pertenecer a la F. E. E., todas las entidades o personas, nacionales o extranjeras, que profesen en el Espiritismo, a condición de que lo soliciten en debida forma de la Junta de gobierno, ya sea directamente o ya por mediación de los diferentes organismos locales adscritos a la agrupación.

ARTÍCULO 4.º—El Directorio se reserva el derecho de admisión de socios personales o colectivos, y podrá negar su consentimiento para el ingreso por el sólo hecho de que puedan ser "no deseables", o de que considere que su admisión pudiera ser perturbadora para la buena marcha de la entidad.

Contra estas negativas de ingreso, cabe recurrir por ante la primera Junta general que se celebre, debiendo ser precisamente una entidad federada o tres socios de la Federación, quienes entablen el recurso.

ARTÍCULO 5.º—Solicitar el ingreso en la F. E. E., presupone el acatamiento y sumisión voluntarios a sus Estatutos, a este Código y su Reglamento y a las resoluciones tomadas en debida forma y con plenitud de poder.

También presupone la profesión de fe espírita, hecha pública por el solicitante.

Esto mismo presupone para las colectividades y para cada uno de sus miembros, cuando la solicitud de ingreso provenga de un grupo, centro o agrupación cualquiera.

ARTÍCULO 6.º—Se pierde el derecho a pertenecer a la Federación:

- 1.º Por renuncia propia;
- 2.º Por incumplimiento de los deberes voluntariamente contraídos;
- 3.º Por degradación del federado.

El primer caso quedará cumplido por el sólo hecho de que el interesado comunique su deseo a la Junta de Gobierno, bien por sí y mediante carta certificada, o bien por medio del organismo local a que pueda pertenecer.

Para que se dé el segundo caso será preciso que el irradiado no responda a la invitación que por tres veces se le dirija, y que no trate, por su parte, de justificarse.

La degradación del asociado sólo podrá acordarse en caso extremo, después de oír al interesado por un jurado que se nombrará al efecto, y cuando haya pruebas irrecusables de su contumelia.

ARTÍCULO 7.º—Los Centros y Grupos federados serán autónomos y no estarán sujetos a predominio de especie alguna por parte de la Federación.

Se respetará, por tanto, la especial constitución de cada entidad, sus reglamentos y estatutos, y sólo se establece dependencia o vínculo solidario en cuanto al cumplimiento de las obligaciones voluntariamente contraídas, de conformidad con lo que preceptúa el art. 5.º

CAPITULO II

De los objetos de la Federación; su programa y sus principios

ARTÍCULO 8.º—El primero de los objetos que la Federación se propone es el de tender lazos de confraternidad entre los elementos espiritistas que habitan en Es-

paña y sus territorios, y el de crearse voluntariamente la disciplina que se considere más adecuada para la prosperidad de la causa espírita y para el progreso y la elevación de los federados.

ARTÍCULO 9.º — Para conseguir este objeto, la F. E. E., promoverá la labor siguiente:

- 1.º Relacionar entre sí a todos los elementos federados; facilitarles carnet de identidad para que puedan acreditar su personalidad en cualquiera ciudad a donde se dirijan; apoyar la creación de centros o de grupos en las localidades donde no los hubiere; facilitar el intercambio de ideas y abrirle cauce a todas las actividades e iniciativas de los miembros de la colectividad, en cuanto tengan aquéllas valor positivo.
- 2.º Organizar viajes regionales, nacionales o solamente locales, para la celebración de conferencias o actos de propaganda; poner en circulación conferencias escritas; repartir informaciones de hechos testificados o comunicaciones notables, etc., todo ello con vistas al intercambio entre todos los núcleos de Espiritismo que se hallen federados;
- 3.º Crear un instrumento apto para emitir juicios de máxima autoridad sobre aquellos puntos dudosos u opinables que puedan surgir entre los asociados, a fin de que sea posible mantener una sana disciplina.
- 4.º Crear también un sistema adecuado para que pueda ejercitarse con método el derecho de discusión, de esclarecimiento y de impugnación, con el propósito honrado de vencer o de ser convencidos.

ARTÍCULO 10. — La Federación se considerará como representante del Espiritismo español, en tanto reúna en sus filas las tres cuartas partes de los elementos reconocidos como espiritistas en la Península y sus posesiones.

Y en cualquier otro caso, entablará bajo su sólo nombre y por el sólo hecho de estar legalmente constituida, las relaciones que fueren necesarias con las demás Federaciones extranjeras, centros, grupos o personalidades espíritas de otros países, a fin de irradiar hacia fuera los productos de su estudio o de sus actividades, y al objeto de recoger en el exterior, para conocimiento y provecho de los federados, los productos del estu-

dio y de la actividad en aquellos países.

ARTÍCULO 11. — La F. E. E. podrá formar parte de Ligas internacionales espiritistas, formadas o por formar y, en general, representando al Espiritismo español, o solamente al sector que resulte federado. Asistirá a Congresos, Certámenes y reuniones extranjeras, nacionales o internacionales, los organizará ella en reciprocidad y cuando pueda hacerlo; aceptará cargos o colaboraciones en las Ligas o Congresos extranjeros, y cumplirá en todo lo que le concierna los deberes que imponga a la colectividad la vida de relación con otros países del mundo.

ARTÍCULO 12. — Otro de los objetos de la F. E. E. ha de ser el estudio teórico y práctico del Espiritismo, considerándolo como una Ciencia integral y progresiva; como una Filosofía ecléctica y sincrética, y como Religión universal, que debe abarcar por consecuencia:

a) Todos aquellos estudios que se apliquen o que puedan conducir al conocimiento de la individualidad humana, y, en general, del alma y de sus facultades, tal como se manifiesta en el hombre y en los demás seres vivientes;

b) Aquellos otros que se apliquen al conocimiento de la personalidad humana, de la misión que ha venido a llenar el hombre en la Tierra y de sus necesidades materiales; por último, del anhelo de formar hombres sanos dentro de un orden ético y estético, en completo equilibrio físico y mental;

c) Aquellos otros que se apliquen a la observación y análisis de las relaciones existentes entre los hombres y los espíritus, entendiéndolo por hombres a los entes de razón que pueblan los mundos, constituyendo su humanidad visible; y por espíritus a esos mismos entes de razón que por hallarse en otra fase del vivir no integran humanidades visibles;

d) Todas las ciencias que se apliquen al conocimiento de la formación de los mundos, de la composición de la materia, de las leyes que rigen a todo lo existente y de las relaciones que puedan tener todas las cosas entre sí, considerando sus cualidades, su función o su destino, en su estado aparente y en su evolución.

Todos estos estudios coordinados y completándose para formar un cuerpo de doctrina que explique, hasta dónde vaya siendo asequible a la humana inteligencia, el por qué de la vida, la razón de ser de las cosas, los términos en

que el hombre puede cumplir mejor su misión, las relaciones con el mundo invisible y el mecanismo de todos los fenómenos que caen en el campo de la Psicología, del Metapsiquismo y del Espiritismo.

ARTÍCULO 13.— Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la F. E. E. se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar al principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se disputa mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios, para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos;

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: "Hacia lo Superior por el amor y por el estudio."

ARTÍCULO 14.— Para el buen gobierno de la colectividad, se considera ésta en el caso de proclamar como base de su fe:

I. La realidad de una causa absoluta, indefinible en sí misma, raíz sin raíz de cuanto tiene ser: Dios.

II. La existencia del alma como entidad perfectible que evoluciona de menor a mayor perfección, en las múltiples manifestaciones de su potencia;

III. La eternidad de la vida y la sucesión ininterrumpida de existencias como medio de que el espíritu pueda realizarse en la materia y perfeccionarse: Reencarnación;

IV. La comunicación entre los hombres y los espíritus;

V. La pluralidad de mundos habitables y habitados;

VI. El goce o la pena como consecuencia de actos ejecutados, o como estímulos necesarios para que el hombre se eleve en la ruta del conocimiento y del bien;

VII. El progreso indefinido;

VIII. La solidaridad universal y la confraternidad humana;

IX. La ley natural de la existencia, contenida en este precepto: "Ama a Dios en todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo."

ARTÍCULO 15.— Para realizar obra de saneamiento que tienda a mantener a la doctrina en su mayor pureza, la F. E. E. se propone:

a) Extremar el rigor científico en cuanto al cultivo de facultades y de mediumnidad, a fin de que éstas queden contenidas en sus verdaderos términos, considerando siempre de más trascendencia para la causa un solo fenómeno bien comprobado y definido en su mecanismo o en su naturaleza, que cien casos mal definidos, dudosos, o que no sean genuinamente espiritistas.

b) Reprobar las pseudomediumnidades y la tendencia forzada a la mediumnidad, por el riesgo que implican para la salud de los sujetos atacados de esta tendencia, y por el daño que causan a la doctrina.

c) Estimular, premiar y enaltecer toda mediumnidad bien comprobada, y, contrariamente, perseguir o condenar los falseamientos, el fraude, y toda práctica de mala fe, haciendo pública distinción entre estas corruptelas y los verdaderos fenómenos espíritas.

d) Recabar de los federados que examinen con verdadero espíritu crítico las manifestaciones que obtengan en las comunicaciones medianímicas; y que no concedan a éstas crédito absoluto sino hasta que conste la autenticidad de la comunicación por datos comprobados o comprobables, o en cuanto que concuerden aquellas manifestaciones con la sana razón.

e) Producir informes críticos sobre comunicaciones y fenómenos que lo merezcan, poniendo en parangón las distintas hipótesis que expliquen o que pretendan explicar su naturaleza o su mecanismo, y haciendo resaltar deficiencias de detalle o de testificación para que puedan subsanarse en casos sucesivos, al objeto de que vayan siendo más severas cada vez las condiciones en que se haga la observación.

f) Dar la debida preferencia al estudio, creando en las filas espiritistas la categoría de estudiante; y aconsejar a todo adherido que no entre en el terreno experimental sin la preparación necesaria.

g) Inculcar en los federados el sentimiento de que las cosas de carácter espiritual no deben tratarse sino con la austeridad, con la reserva y con los cuidados que su especial naturaleza exige.

ARTÍCULO 16.—Para crear el estado de conciencia que menciona el último apartado de la Base II, se propone la Federación Espírita Española.

a) Ofrecer al exterior las orientaciones filosóficas y los fundamentos científicos de la doctrina Espírita, tal como los concibe el art. 12 de este Código, no en el sentido de hacer proselitismo a todo trance, sino en el de darle una base de conocimiento a todos aquellos que estuvieren en grado de comprenderla o de sentirla.

b) Estimular el culto a la Naturaleza e interesar a profanos y a iniciados en el estudio de todas aquellas ciencias que vengan a propugnar la Moral universal, el progreso del hombre y el bien de la Humanidad.

c) Abogar porque se solucionen mediante arbitraje, por fórmulas transaccionales o por sentimientos recíprocos de equidad, todas las cuestiones que puedan suscitarse entre los hombres por los incidentes de la vida de relación.

d) Procurar la sublimación de los sentimientos y de los poderes ocultos en el hombre, para que pueda dignificar su vida y aprovecharlos por lo mejor para sí mismo y para sus semejantes.

ARTÍCULO 17.—La F. E. E. no podrá tomar parte activa o directa en ninguna de las cuestiones que pueda plantear la vida de relación o la lucha por la existencia, ni vincular sus destinos en ninguna cuestión social, política o económica. Su función está delimitada exclusivamente en el terreno filosófico y su misión no puede ser otra, por consiguiente, que la de despertar en las partes litigantes el deseo de llegar al arbitraje por sentimiento de justicia, debiendo actuar cada una libremente para responder de sus actos ante su propia conciencia.

ARTÍCULO 18.—A los efectos del artículo precedente y como norma general, la F. E. E. declara ser ajena en absoluto a todo espíritu de partido político y a toda forma de gobierno.

Ni el matiz político, ni la religión o la posición social, la raza, el idioma o el temperamento, son, ni pueden ser, motivo suficiente para que el Espiritismo olvide la unidad de origen y de destino de todos los seres y, consecuentemente, la F. E. E. ha de estar pronta a reci-

birlos a todos en su seno como hermanos.

ARTÍCULO 19.—La Federación tendrá también por objeto la defensa legal de sus socios y de las demás personas que bajo sus auspicios estudien o practiquen la doctrina Espírita, siempre que sufrieren persecución, vejámenes o atropellos. En este orden de cosas, ha de recabar para sus opiniones el mismo respeto que proclama para las opiniones de los demás.

ARTÍCULO 20.—La profesión de fe espiritista de que trata el art. 5.º, se contrae a las bases fundamentales del art. 14 y al reconocimiento de los caracteres actuales de la doctrina, señalados en el artículo 12. Lo primero en cuanto afecta al Símbolo y lo segundo en cuanto atañe al procedimiento.

ARTÍCULO 21.—Conteste con lo prescrito en el art. 13, la F. E. E. declara que no considera intangible ninguno de sus postulados. No impone ninguna creencia, sino que invita al estudio, persuadida de que ofrece la fórmula que mejor responde a la necesidad histórica de cada momento.

Pero cree condición precisa a su existencia el mantenimiento de dichos postulados, en cuanto los adopta voluntariamente como profesión de fe, sin perjuicio del derecho de discusión o de esclarecimiento que puedan ejercitar los adheridos, dentro de un régimen que les obligue a acatar y a obedecer lo establecido, mientras se dilucida el punto que eventualmente origine diferencia, o exija que se amplíe o que se aclare.

ARTÍCULO 22.—Para desenvolver todo el plan que abarcan los artículos precedentes, la entidad por sí, y las federadas en su caso, irán organizando dentro de sus posibilidades:

1.º Creación de escuelas, con clases gratuitas o de pago, para la enseñanza integral de niños y de adultos de ambos sexos.

2.º Celebración de sesiones para la enseñanza de la Filosofía espírita y de sus ciencias conexas, a socios, estudiantes y simpatizantes.

3.º Reuniones generales y públicas para propaganda y para estudio, celebración de conferencias, lecturas comentadas, controversias o evacuación de consultas.

4.º Celebración de sesiones de mediumnidad, dirigidas por persona capacitada.

5.º Creación de Bibliotecas bien surtidas.

6.º Excursiones para la contemplación de paisajes, del mar, de monumentos, etcétera, y para la visita a Museos, a Observatorios y entidades científicas en general.

7.º Visitas y conferencias dedicadas al consuelo y moralización de penados y reclusos.

8.º Realización de obras de beneficencia, especialmente de las llamadas de sistema secreto o de carta certificada.

9.º Medios para poner a los federados en relación con entidades serias para el seguro de enfermedad, socorro mutuo, seguros para la vejez, asistencia a embarazadas y a parturientas, etcétera, etcétera.

ARTÍCULO 23.—A los fines del expresado plan, será incumbencia exclusiva de la Federación:

I. Editar o costear obras de propaganda, para repartirlas gratuitamente.

II. Procurar la creación de un "Ateneo Espírita", apto para la celebración de conferencias, certámenes y cualesquiera actos de propaganda y para ofrecer una tribuna adecuada a los pensadores que quieran disertar o controvertir sobre ideas filosóficas o científicas.

III. Creación de un "Museo Espírita" y de un "Instituto de Metapsiquismo", bien dotados en todos los respectos.

IV. Costear el viaje a España de aquellos mediums notables que puedan conocerse en el extranjero, para someterlos a experimentación en los lugares que se considere adecuados.

V. Apoyar y presentar asimismo a los mediums notables que puedan descubrirse en España.

VI. Publicar un informe mensual en las revistas espíritas acreditadas, dando cuenta de todas las cuestiones importantes relacionadas con la vida de la Federación.

VII. Organizar Congresos nacionales, Certámenes y viajes de propaganda.

VIII. Dirigir la propaganda que convenga y oponerse a la que se haga contra la doctrina.

IX. Formarle a la entidad una Biblioteca Universal Enciclopédica.

X. Seguir de cerca el movimiento de toda clase de ciencias, Astronomía, Física, Química, Biología, etc., etc., para ir asimilando a la doctrina todo progreso que se consiga.

XI. Propugnar el desarrollo o adopción del Esperanto o de cualquier otro idioma que pueda facilitar la comunicación y el intercambio de las ideas en-

tre todos los hombres que pueblan la Tierra.

XII. Crear premios y recabar donaciones a favor de toda obra que pueda realizarse para el desarrollo y prosperidad de la doctrina.

CAPÍTULO III

Del gobierno y administración de la F. E. E.

ARTÍCULO 24.—La Federación se regirá por este Código, por un Reglamento que emanará del mismo y por la actuación directa o indirecta de:

- a) las Juntas generales de socios,
- b) un Directorio,
- c) un Secretariado General y
- d) un Consejo superior o técnico.

Las funciones y los poderes atribuidos a todos ellos, quedarán definidos en el Reglamento y en un libro de actas que ha de llevar el Directorio.

ARTÍCULO 25.—La Junta general representará el Supremo poder atribuido a la Federación y sus acuerdos, tomados válidamente, tendrán fuerza de obligar para todos los socios presentes y ausentes.

ARTÍCULO 26.—Son atribución de la Junta General:

1.º El nombramiento de Presidentes y Vicepresidentes de la Federación; el de Contador, Tesorero y Secretario General y cualquiera otro del Directorio que no resulte discernido automáticamente o por derecho propio.

2.º La designación de socios honorarios.

3.º Examinar las operaciones de la Federación y aprobar los Estados de cuentas de la misma.

4.º Aprobar previamente todo gasto que sobrepase los límites que quedan facultados al Directorio por el Reglamento.

5.º Resolver en las diferencias que puedan suscitarse entre entidades federadas por cuestiones de principio o de fondo, y siempre que no alcanzaren a solucionarlas los oficios del Directorio.

6.º Aprobar toda modificación que deba introducirse en este Código y en los Reglamentos porque se ha de regir la entidad y aprobar asimismo toda cuestión que afecte al credo y a la marcha de la Federación, en cuanto se aparte de las orientaciones y principios ahora establecidos.

7.º Acordar mejoras y proveer en todos los asuntos que caigan por fuera de las funciones atribuidas al Directorio.

8.º Conocer en alzada de todos los acuerdos del Directorio que fueren motivo de recurso.

9.º Acordar la destitución en aquellos cargos cuyo nombramiento le compete.

10. Proveer en cuanto a la colocación o depósito de los fondos sociales y a la administración de legados y usufructos en cuanto no resultaren determinadas las condiciones de su cesión.

11. Resolver sobre todos los casos omitidos en este Código y en su Reglamento.

12. Decidir en última instancia sobre los casos de degradación o separación de un individuo o de una entidad federada.

ARTÍCULO 27. — El Directorio representará a la Federación en pleno para todos los efectos legales y será el encargado de:

a) Regir los destinos de la Federación, previa deliberación y dentro de las normas que impongan el Estatuto, los Reglamentos y los acuerdos de la Junta General.

b) Organizar ad libitum los elementos secundarios que se crean necesarios para los fines de la Federación.

c) Proveer en caso de urgencia sobre cualquier imprevisto que pudiera presentarse, resolviendo en ello según su leal saber y ad referendum de la Junta General.

d) Servir de intermediario entre el Consejo Superior y la masa general de asociados para toda suerte de consultas o dictámenes y para las resoluciones de dicho Consejo.

ARTÍCULO 28. — El Directorio responderá primero ante su conciencia y después ante la asamblea general de todos los actos que realice para el gobierno y administración de la colectividad.

ARTÍCULO 29. — El Secretariado General funcionará como organismo adscrito al Presidente para los efectos administrativos y de buen régimen de la Federación.

ARTÍCULO 30. — El Consejo superior o técnico estará formado por personas de reconocida autoridad y prestigio en el campo de la doctrina Espírita o de cualquiera de sus ciencias conexas.

ARTÍCULO 31. — Serán atribuciones del Consejo técnico:

a) Emitir juicios de máxima autoridad en las cuestiones opinables o en las diferencias que pudieran suscitarse entre los federados sobre cualquier punto doctrinal, científico o filosófico.

b) Resolver las consultas que eleve al mismo el Directorio y marcar orientaciones o dar consejo en todo cuanto exijan la buena marcha de la colectividad y el progreso de sus ideales.

c) Evacuar las consultas que le sometan los federados en general por medio del Directorio precisamente.

d) Dar elementos para representar a la Federación a solas o conjuntamente con elementos del Directorio, en Congresos, Academias y demás lugares en que deban ventilarse cuestiones de la incumbencia de este Consejo.

ARTÍCULO 32. — Consecuente con la doctrina expuesta en el art. 21, el Consejo no habrá de imponer criterios ni dogmatizará en nada; pero sus opiniones y sus fallos, tendrán fuerza de obligar por ante los federados, a los efectos de la sana disciplina que preconiza el art. 8.º, sin perjuicio del derecho de esclarecimiento que establecen los arts. 9.º y 13.

CAPÍTULO IV

Del domicilio de la Liga

ARTÍCULO 33. — La F. E. E. se considerará domiciliada en Barcelona para todos los efectos legales y por mientras que no medie acuerdo en regla sobre traslado de su residencia a otro lugar.

ARTÍCULO 34. — El acuerdo necesario para cambiar de domicilio deberá recaer precisamente en Junta General extraordinaria, convocada para este solo objeto, y deberán sancionarlo por lo menos las tres cuartas partes de los elementos federados.

ARTÍCULO 35. — La Federación establecerá delegaciones en aquellos puntos de España que lo considere conveniente.

ARTÍCULO 36. — Llegado que fuere el caso de un cambio de domicilio, la Federación deberá dejar establecida una delegación o representación en el punto en que hubiere radicado, cuando menos durante seis meses a contar de la fecha del traslado.

ARTÍCULO 37. — El local social o domicilio que deba ocupar la Federación en cada plaza lo elegirá el Directorio con facultades amplias y completas para efectuar traslados, concertar alquileres y efectuar gastos de instalación, mobiliario y alhajamiento, siempre que no sobrepasen la cuantía determinada en el Reglamento.

CAPITULO V

De la economía de la Federación

ARTÍCULO 38.—Los ingresos de la Federación serán constituidos por:

- a) Las cuotas de las entidades y personas federadas;
- b) El producto de legados, donativos o subvenciones que reciba;
- c) El de la venta de libros, folletos o periódicos que edite; y
- d) El de cualquier otro ingreso moral que no constituya contribución obligada para los afiliados.

ARTÍCULO 39.—El Directorio cuidará de cubrir las atenciones de la entidad con los ingresos que tenga, atemperándose a ellos para instaurar, suprimir, darle extensión o restringir los diferentes servicios que debe prestar la Federación, según este Código.

ARTÍCULO 40.—Si los ingresos resultaren insuficientes, el Directorio someterá el caso a la deliberación de la Junta General, para adoptar en consecuencia la determinación que proceda.

ARTÍCULO 41.—Los fondos recaudados no podrán tener en ningún caso aplicación distinta que la de hacer frente a las atenciones reconocidas y a los compromisos válidamente contraídos por la entidad.

ARTÍCULO 42.—El gobierno de los fondos de la colectividad estará encomendado a una Comisión que se llamará de Hacienda y que estará formada por el Presidente, el Tesorero, el Contador y dos Vocales del Directorio.

CAPITULO VI

Vigencia de la Federación y su disolución.

ARTÍCULO 42.—La F. E. E. se considera creada por tiempo indefinido. Sólo podrá

disolverse cuando en una asamblea convocada al efecto, lo acuerden, por lo menos, las dos terceras partes de los elementos federados, contándolos por votos según la regla establecida.

ARTÍCULO 43.—Caso de disolverse la Federación E. E. se cuidará, en primer término, de cubrir todo el pasivo que pudiera tener la entidad en aquel momento. Si le sobraran fondos o cuentas de activo pendientes, o si resultaran legados o subvenciones de los cuales pueda disponer libremente la Federación, se aplicarán a:

1.º Edición y reparto gratuito de alguna obra de propaganda espírita.

2.º Donación a Hospitales, Asilos o Colegios.

3.º Reparto de limosna a pobres e indigentes.

4.º Institución de una renta a uno o varios espiritistas que pudieran necesitarla.

5.º Donación a uno o más Centros o Grupos espíritas con mandato de que aplicaran el donativo a interés exclusivo de la causa espírita.

6.º Institución de un premio a quien aporte algún descubrimiento notable o a quien preste un servicio de verdadera trascendencia a la causa espírita, durante un plazo que se deberá determinar.

ARTÍCULO 44.—La elección de cualquiera de estas aplicaciones o de varias de ellas, vendrá determinada por la cuantía y naturaleza de los recursos disponibles cuando la disolución, y sobre ello deberá decidir la Junta General que acuerde la disolución.

ARTÍCULO 45.—La asamblea que acuerde la disolución deberá nombrar una Comisión compuesta cuando menos de dos miembros del Consejo técnico, de tres del Directorio y de dos individuos sin cargo, para que cuiden del buen cumplimiento de lo que se acuerde, para el finiquito o liquidación.

El hombre más rico

El rabino Tarphón dió a su amigo Akiba crecida cantidad de dinero y le dijo:

—Amigo estimadísimo, compra un campo con ese dinero, cuando nos llegue la vejez y ya no podamos trabajar, ese campo nos asegurará la subsistencia y no nos moriremos de hambre.

Akiba recogió el dinero y se marchó.

En su camino halló enfermos y desgraciados a quienes repartió poco a poco todo el dinero que de Tarphón había recibido; y al cabo de algún tiempo volvióse a casa de Tarphón sin haber comprado el campo y con los bolsillos vacíos.

Tarphón mostróse muy satisfecho del regreso de Akiba y luego empezó el interrogatorio acerca de los terrenos adquiridos.

—Habrás comprado una hermosa propiedad: ¿es fértil? ¿produce mucho?

—¡Oh, sí!—respondió Akiba;—he adquirido una propiedad de tales condiciones que dudo mucho pueda encontrarse otra que se le asemeje.

—¿Tienes la escritura de compra?—volvió a interrogar Tarphón.

—Ya lo creo,—contestó Akiba;—y escrita por la mano del mismo rey David. Mira lo que dice esta escritura: “El que da con largueza a los pobres es el más rico del mundo”.

A estas palabras Tarphón se arrojó al cuello de su amigo, le apretó en sus brazos y le dijo:

—Mi querido maestro, hasta hoy no he sabido lo que a mí, rabino, podías enseñarme.

MEDIANÍMICAS

Perder la fe equivale a morir en vida. Un espíritu sin la esperanza del más allá es un alma muerta. A esta clase de espíritus me dirijo, pues no dudéis que existen entre los mismos médiums. A vosotros, y en particular a los intuitivos que dudáis, os digo: ¿No habéis observado que sois combatidos algunas veces en vuestras propias apreciaciones particulares al comunicar? Y el caso mismo de comunicar afirmando, buscando ejemplos que afianzan la idea misma que ponéis en duda, ¿no os demuestra que sois transmisores de otro espíritu? Querriais saber hasta el fin de la verdad, y el infinito está tan lejos de la tierra que sólo podemos verle como vemos desde aquí a las estrellas que adornan la bóveda que llamáis cielo, y aun así le veréis divino, resplandeciente, pero impenetrable.

La verdad también existe entre nosotros y se practica amando al prójimo como a sí mismo. Por eso digo que su fin está muy lejos de la tierra, y para poder mirarlo más cerca ha de ser con la ayuda de ese potente telescopio que es la verdadera fe en la reencarnación y en la inmortalidad del alma.

Pero para ello es necesario no sentir temor ni indolencia y no cerrar los ojos ante esa divina luz, que por ser justamente la de la verdad deslumbraría si no fuese bien graduada.

No nos disgusta que queráis asegurarnos en lo que practicáis, pues esto siempre aleja de mixtificaciones; pero no debéis prodigar demasiado esta desconfianza los que sabéis que “la última palabra no se ha dicho ni se dirá” y que al venir a la tierra es prueba de que tenéis imperfecciones que corregir.

No perdáis, pues, la fe, y no hagáis de vuestra vida un infierno cuando podía ser sólo purgatorio al que de cuando en cuando

los ángeles de la bondad traerán a vuestras atormentadas almas por el fuego purificador de las penas, el fresco aleteo de sus alas purísimas, que es la esperanza de días mejores.

Médium MARÍA S.

Certamen Literario-Filosófico

Lista de los últimos trabajos recibidos antes de finalizar Febrero, fecha en que cauca el plazo de admisión:

Número 38. Poesía. Lema: “*Excepciones de la Creación*”.

Número 39. Actual estado del Mundo. Lema: “*Illa Véritas*”.

Número 40. “Victorias del Amor”. Lema: *Compos sui*.

Número 41. El bien y el mal. Lema: *Todo es hijo de Dios*.

Número 42. Remember. Lema: *Todo por ti, Divino Maestro*.

Número 43. La agonía. Lema: *Agonía, supremo bien*.

Número 44. Pepita o la historia de una loca. Lema: *Practicando con el ejemplo*.

Número 45. La sombra del pasado. Lema: *Sufrimiento y resignación*.

Número 46. Amor de Ultratumba. Lema: *Río Miño, río Miño*.

Núm. 47. Las Radiaciones Humanas. Lema: *El cerebro es mero instrumento del alma*.

Número 48. Las cuatro estaciones. Lema: *Rosicler*.

Número 49. El Espiritismo como agente de renovación social. Lema: *Cultura espiritual*.

Número 50. El Espiritismo triunfará. Lema: *Galicia, terra meiga, terra de bardos*.

Número 51. Transición. Lema: *Luz Cénital*.

Los remitentes que no encuentren su trabajo en las listas publicadas, deberán reclamar por si cabe subsanar el extravío o la omisión.

Noticias

Con el fin de dar cabida en nuestras columnas al Estatuto y Código de la Federación Espírita Española, dejamos de publicar en el presente número las páginas de folletín, correspondientes al mismo.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto la publicación de los Reglamentos porque ha de regirse la nueva e importante entidad de reciente creación.

Se advierte a los hermanos federados, que hasta los treinta días de publicados el Código y Reglamento, no se considerarán aprobados en firme y que durante este tiempo pueden pedir las aclaraciones y remitir las enmiendas que crean pertinentes, para tenerlas en consideración, según pueden ver en el extracto del acta de Constitución, que publicamos en otro lugar de este número.

Nos escriben de Alpera (Albacete), que el grupo de Estudios Psicológicos *La Caridad*, se ha transformado en Centro legalmente constituido, con el título de *Amor y Fraternidad*, celebrando su inauguración el día 7 del corriente mes, enarbolando en el balcón de su local social, una hermosa bandera blanca, como lema de la citada entidad, y repartiendo entre el vecindario unas hojas alusivas al acto.

La Junta Directiva del Centro de Estudios Psicológicos de Sabadell, ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente: Don José Soler.

Vicepresidente: Don Armengol Canos.

Tesorero: Don Juan Doménech.

Secretario: Don Isidro Viver.

Vicesecretario: Don Narciso Tatché.

Bibliotecario: Don Pedro Mañalich.

Contador: Don Arcadio Badía.

Vocales: Doña Josefa Gallinat, don Federico Folch, don Antonio Plans y don Pedro Blanch.

Delegado de la Juventud: Don Bautista Coso.

Dicho Centro celebrará el día 25 del actual una fiesta de propaganda Espiritista, invitando a dicho acto a todas las entidades afines para que envíen delegados a tomar parte en la misma y a cuantos hermanos tengan a bien concurrir.

El próximo domingo, día 18 del actual, a las cinco en punto de la tarde, se dará

la segunda conferencia del ciclo que se propone desarrollar el Centro LA BUENA NUEVA, estando a cargo del conocido propagandista psicólogo don Eduardo Pascual, quien disertará sobre el tema: *Racionalismo Espiritista*.

La circunstancia de ser el conferenciante colaborador de esta Revista y muy conocido por sus trabajos en pro del Ideal y dada la importancia del tema a desarrollar, es de esperar que nuestro local social será insuficiente para contener el auditorio que acudirá para oír la autorizada palabra del conferenciante.

En el Centro *Iris de Paz* dió una notable conferencia el día 18 del pasado mes don Carlos Nieto, del grupo *Rosacruz*. Con palabra fácil y elevados conceptos, expuso la marcha ascendente del espíritu a través de las múltiples existencias, haciendo un bien documentado estudio de los diferentes grados de turbación en que se encuentran las almas al despertar.

La numerosa concurrencia que llenaba por completo el local, premió la labor del disertante con una salva de aplausos, saliendo altamente satisfecha del acto celebrado.

Compuesta ya la reseña de la importante conferencia que el Prof. Asmara dió en el Centro LA BUENA NUEVA el 18 del pasado Febrero, hemos tenido que retirarla, al igual que otros varios artículos, para dar cabida en el presente número a la documentación de la Federación Espírita Española.

Correspondencia con nuestros suscriptores

M. Olivares (La Línea), M. Arnedo, E. Pujalte, "La Caridad" y A. Cantos (Alpera), J. Cánovas (Murcia), F. Cabañas (Tortosa), A. Agüera (La Línea), C. Egea y M. Hernández (Melilla), La Enhorabuena, F. Tenllado y J. Molina, José Díaz, F. Martínez, C. Roldán, Juan Díaz, A. Tirado, V. García, F. Molina, A. Serrano, J. Tenllado, G. Pradas de (Rute), C. Jiménez (Iznajar).

Recibido el importe de sus suscripciones para el corriente año.

A. Olmedo, M. Tirado y E. Rizo, conformes el presente y el pasado. A todos gracias.

O LIMPIADAS CULTURALES

por LORENZO FENOLL

Aficiones germinadoras de costumbres erróneas - Espectáculos que pervierten el sentimiento y abren la vía morbosa donde fructifican los vicios

Apuntes de reforma

Un tomo con excelente impresión

Ptas. 2'50

LA NUEVA REVELACION O EL PORVENIR DEL GENERO HUMANO

Obra emanada de los espíritus

Un grueso volumen, encuadernado en tela y oro, 6 pesetas

Por correo: 6'50 pesetas

LA VIDA DE JESÚS

DICTADA POR ÉL MISMO

3 pesetas ejemplar

LOS PEDIDOS A NUESTRA ADMINISTRACIÓN

AURORAS DE CONCORDIA

por LORENZO FENOLL

Prólogo de FABIAN PALASI

Elegante tomo en 8.º

2'50 pesetas

ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

	Ptas.		Ptas.		Ptas.
Allan Kardec		J. Blanco Coris		Lorenzo Fenoll	
El Libro de los Espíritus	2	Flor de luz.—Historia de un Es-		Al margen de la Violencia	2
El Libro de los Mediums	2	piritu	3	A España: ¡Levántate y anda!	1'25
El Evangelio según el Espiritismo	2	Por qué soy Espiritista	3	¿Quién sabe?	1'50
El Cielo y el Infierno	2	Encuadernado	5	La Guerra y la Paz	0'25
El Génesis, los Milagros, etc.	2				
Obras póstumas	2	E. Gimeno Eito		F. Amigó	
¿Qué es el Espiritismo?	1	El Espiritismo es la moral	1'50	Roma y el Evangelio	3
Las siete obras en un solo tomo, encuadernado en tela	18	M. Torres (Teófilo)		Matilde Alonso Gainza	
Edición monumental en 7 tomos. Cada tomo, encua. especial	7	La Religión futura	2'50	Leila: o pruebas de un espíritu. 2 tomos de 234 y 246 páginas	3'50
Cada uno de los 7 tomos en 21 por 13 (nueva edición) en rústica	5	Anónimo		Inspiraciones (Poesías)	1'50
Colección de Oraciones escogidas	1'50	Alferi, el marino; (novela espiritista)	2	Matilde Navarro y Alonso	
Encuadernada	2'50	Encuadernada	3'50	El poder de la bondad. - 2 tomos.	2'50
León Denis		Manuel Navarro Murillo		José M.^a Fernández Colavida	
Cristianismo y Espiritismo	4	Temas espiritistas	1	El infierno, o la barquera del Júcar	2'50
En lo Invisible	4	Bruno Miquel Mayol		Carlos Johnston	
Después de la Muerte	4	Avantismo	2	La memoria de los Renacimientos pasados	1
El por qué de la vida	0'75	Encuadernado	3'50	Eduardo Pascual	
El Gran Enigma; Dios y el Universo	4	Victor Melcior		¡Duerme! (monólogo).	0'35
Encuadernado	6	La enfermedad de los místicos	4	Varios	
De la idea de Dios	0'50	Arnaldo Mateos		El medium curandero	1
Amalia Domingo Soler		César Bassols		Ceux qui nous quittent. «Extraits de communications medianímiques». Consta de 328 págs.	1
Fragmentos de las Memorias del P. Germán, 1 tomo 304 págs.	4	Rufin Noegerath		William Crookes	
El mismo encuadernado	6	La vida de Ultratumba. - 2 tomos.	12	Nuevos Experimentos sobre la Fuerza Psíquica	2
Memorias de la insigne Amalia Domingo Soler, en rústica	1'50	E. d'Esperance		Pascual Rossi	
Encuadernada	3	Al País de las Sombras	6	Psicología Colectiva morbosa (2 tomos).	4
Camilo Flammarion		M. González Soriano		Fernando Girbal	
La Tierra y el Hombre en la Naturaleza	1'50	El Espiritismo, es la Filosofía	2	Hipnotismo y Sugestión 1 tomo.	2
La pluralidad de mundos habitados (1. ^a y 2. ^a parte)	3	El Materialismo y el Espiritismo. - 2 tomos	4	Encuadernado	3
Las maravillas Celestes	3	Felipe Semllosa		Ch. Lafontaine	
Lumen. Historia de un alma y de un cometa (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Concordancia del Espiritismo con la Ciencia. - 2 tomos 312 y 251 páginas	6	El arte de magnetizar o el magnetismo vital. 1 tomo 448 a 4. ^o	6
Mundos reales y mundos imaginarios (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Texto de la Escuela Dominical	2	Encuadernado	9
Últimos días de un filósofo	2	Fabián Palasi		J. P. F. Deleuze	
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas	0'50	Moral Universal o humana	1	Instrucción práctica sobre magnetismo animal	2'50
Quintín López Gómez		Medianímicas		Bartolomé Gabarró	
Filosofía. (Doctrina Espiritista)	5	Páginas íntimas de ultratumba: Comunicaciones y fenómenos Psíquicos obtenidos en el grupo «Marie», con 14 fotografías. 1 tomo de 230 páginas en 4. ^o	2'50	Los Perros del Señor	1'25
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2'50	La nueva Revelación; o el Porvenir del género humano. Un grueso volumen ricamente encuadernado	6	Pillerías Clericales	1
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5	La Vida de Jesús; dictada por El mismo	3	La Milicia negra	1'50
La Mediumnidad y sus misterios. Los Fenómenos Psicométricos	4	Vizconde de Torres Solanot		La Vida Civil y la Ley Civil	1
Arte de curar por medio del magnetismo	3	La medium de las flores	3	Las Bodas del Cura	1
Ciencia magnética	2'50	Miguel Vives		El Syllabus y el Estado	1
Magia Goética	3	Guía práctica del Espiritista		Prentice Mulford	
Magia Teúrgica	4	Alberto Rochas		Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas. 1 tomo, 116 págs.	2
Daniel Suárez Artazu		José Martín Rull		Exteriorización de la Motilidad. Encuadernado	
Marietta y Estrella. - Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. 1 tomo en 4. ^o	4	La vida de ultratumba		7	
Gabriel Delanne		8		10	
La evolución Anímica	5	3		3	
Katie King; historia de sus apariciones	3	1'50		8	

RAMOS DE VIOLETAS

Colección de Poesías y Artículos Espiritistas
DE AMALIA DOMINGO SOLER
2 Tomos en rústica, 2.^a edición —:— Ptas. 8

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.^a Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» - «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» - ALLAN KARDEC.

SUMARIO

In memoriam. Hechos, noticias y curiosidades de la vida de Allan Kardec, por C. Vilar de la Tejera. — *¡Adelante, siempre adelante!*, por Eduardo Pascual. — *Metafísica ascendente*, por Quintín López. — *El grano de arena* (poesía), por Salvador Sellés. — *Acción espírita*. — *Boletín de la Federación Espírita Española*. — *Reglamento de la F. E. E.* — *Medianimicas*. — *Un libro de Palasi* — *Noticias*. — *Correspondencia*

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.º - Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción	2' - ptas.
Barcelona (a domicilio)	2'50 »
España y Portugal	3' - »
Demás países	4' - »

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

ESTERERÍA
DE

BAUDILLO PÓSITO

GRAN SURTIDO DE PERSIANAS NUEVAS A PRECIOS DE LANCE

Paseo Cruz Cubierta, 44 (encantes), entre Rocafort y Entenza - Barcelona

GELABERT Y BRAVO

PINTURA
DECORATIVA

DECORACIÓN
de habitaciones en todos
estilos.

ESPECIALIDAD
en tapices -:- maderas
mármoles
dorados -:- metales
marfiles

PINTADO de fachadas
rótulos

ESMALTADOS
Lavabos, cuartos de baño
Mobiliarios
en brillante, mate
y semi-mate.



Gran Vía Diagonal, 379

(Entre Claris y Paseo de Gracia)

BARCELONA

LA LUZ DEL PORVENIR



Allen Karles

IN MEMORIAM

Hechos, noticias y curiosidades de la vida de ALLAN KARDEC

Como curiosidades interesantes de la vida de Allán Kardec, expondré algunos hechos que por ser poco conocidos, habrán de llamar la atención de los lectores de la "LUZ DEL PORVENIR".

La partida de nacimiento del fundador del Espiritismo, está escrita en los siguientes términos:

"El doce vendimiario del año XIII; acta de nacimiento de León Hipólito Denizard Rivail, nacido ayer tarde a las 7 horas, hijo de Juan Bautista Antonio Rivail, magistrado, juez, y de Juana Duhamel, su esposa, habitantes en Lyon, calle Sala, n.º 76.

El sexo del infante ha sido reconocido como masculino. Testigos mayores: Ciriacio Federico Dittmar, director del establecimiento de aguas minerales de la calle Sala, y Juan Francisco Targe, de la misma calle, a requerimiento del médico Pedro Duhamel, de la calle Saint Dominique, número 78.

Leída el acta, han firmado los testigos, con el Alcalde de la división del Midi.

El Presidente del Tribunal

Firmado: MATHIOU.

El escribiente del Tribunal.

Firmado: MALHUIN.

El niño Denizard Rivail fué bautizado el 15 de Junio del año siguiente, o sea en 1805, correspondiendo al 12 vendimiario del año XIII, fecha que consta en la partida de nacimiento, al día 3 de Octubre de 1804, día en que vió la luz el gran apóstol de la ideología Espírita.

* *

La casa en que nació Allán Kardec desapareció arrastrada por las inundaciones de 1840. El barrio entero fué reconstruido desde esa fecha hasta 1852, sustituyendo grandes edificios, a las pequeñas casas con jardín que había anteriormente.

* *

A los 28 años de edad, casó Allán Kardec con la señorita Amelia Boudet, quien tenía nueve años más que él.

El matrimonio se celebró en París el día 6 de Febrero de 1832. Su esposa, que le sobrevivió, había nacido en Thiais (Seine).

* *

Apenas tenía León Denizard 19 años, cuando se dedicó con gran ardor al estudio del Magnetismo, afición que perduró en él toda su vida.

En 1854, estando en casa del magnetiza-

dor M. Fortier, éste le dijo: "He ahí algo extraordinario; no solamente se hace girar una mesa magnetizándola, sino que también se la hace hablar; se le interroga y ella responde." A lo que replicó Allán Kardec: "Eso es otra cuestión; lo creeré cuando lo vea, y cuando se me habrá probado que una mesa tiene cerebro para pensar, y nervios para sentir; hasta entonces permitidme que no vea en ello más que un cuento de viejas."

¡Quién le hubiera dicho al entonces profesor Denizard, que él era el Elegido para difundir por la tierra el ideal espírita!

* *

La primera sesión en que se hizo hablar a una mesita (tiptología), a la que asistió Denizard Rivail, fué un martes del mes de Mayo de 1855. El día del mes, no se hace constar por haberlo borrado el mismo Allán Kardec de su manuscrito. Dicha sesión se celebró en casa de Mme. Plainemaison, calle Grange-Battelière, número 18.

* *

Una tarde en que, agobiado por el im-probo trabajo de seleccionar las comunicaciones espíritas, empezaba su ánimo a desfallecer, recibió una comunicación de su guía, en la cual, después de confortarle con cariñosas palabras, le participó que ambos eran ya antiguos amigos, pues se habían conocido en una encarnación en la época de los druidas, en cual tiempo, él, Denizard, se llamaba Allán Kardec.

Por eso, al ir a firmar "El Libro de los Espíritus", y dudando de hacerlo con su propio nombre, usó como pseudónimo los apelativos que llevara en tiempo de los druidas.

* *

El 30 de Abril de 1856 recibió Allán Kardec la primera revelación de la misión que tenía que cumplir. Este suceso ocurrió en casa de M. Roustau por la medium Madame Japhet.

Este aviso, por cierto bastante vago, fué precisado el 12 de Junio del mismo año, por la medium Mlle. Aline C. El 6 de Mayo de 1857, Mme. Cardone, por el examen de las líneas de su mano, le confirmó las dos precedentes comunicaciones, que ella ignoraba.

Por último, en casa de M. Dehan, por mediación de M. Crozet, esta misión fué

confirmada por una comunicación espontánea, en ausencia de Allán Kardec.

* *

El 18 de Abril de 1857 apareció con el formato de "in folio", cuarto mayor, a dos columnas, una para las preguntas y otra para las respuestas, el primer "Libro de los Espíritus".

La obra tuvo un éxito tal, que la primera edición fué bien pronto agotada. Allán Kardec la reeditó en 1858, revisada, corregida y notablemente aumentada. La tercera edición apareció en Abril de 1860; la cuarta, en Agosto del mismo año, y la quinta en Febrero de 1861, o sea tres ediciones en menos de un año.

* *

El primer número de la "Revue Spirite" apareció el 1.º de Enero de 1858, sin tener un solo suscriptor ni la más pequeña fuente de ingresos, por no haber dado cuenta a nadie de sus propósitos. El éxito de esta publicación sobrepasó a todo cálculo, siendo para Allán Kardec un poderoso auxiliar económico.

* *

"El Libro de los Mediums" apareció el 15 de Enero de 1861.

Antes de este libro publicó Allán Kardec un opúsculo titulado: "Instrucción práctica sobre las manifestaciones espíritas". Esta obra no fué reeditada.

"El Evangelio según el Espiritismo" fué publicado en Abril de 1864, en respuesta a un feroz recrudecimiento de la inicua campaña que los adversarios de la nueva doctrina, efectuaban contra ésta y su fundador.

"El Cielo y el Infierno" o "La Justicia Divina según el Espiritismo" apareció en Agosto del mismo año.

En Enero de 1868 se publicó "El Génesis". "Los Milagros" y "Las Predicciones según el Espiritismo".

* *

El año 1861 debe tener señalado lugar en los fastos del Espiritismo, por haber ocurrido durante él un suceso de marcada importancia.

En Barcelona, y por orden del obispo, fueron lanzados a la hoguera y quemados trescientos volúmenes y folletos espiritistas, entre los que se contaban "El Libro de los Espíritus", "El Libro de los Mediums", "¿Qué es el Espiritismo?" y "La Revue Spirite", de Allán Kardec. "La Revue Spiritaliste", dirigida por Piérard; "Frag-

mento de Sonata, dictado por el Espíritu de Mozart", "Carta de un católico sobre el Espiritismo", por el doctor Grand; "Historia de Juana de Arco", dictada por ella misma a Mme. Hermance Dufau y "La Realidad de los Espíritus, demostrada por la escritura directa", por el barón de Guldenstubbé.

Afligióse sobremanera Allán Kardec por este suceso; mas los Espíritus consoláronle en una comunicación, diciéndole que, más que entristecerse, debía alegrarse, puesto que ello habría de redundar en beneficio de la nueva doctrina. Efectivamente: desde aquella fecha, determinóse en España una corriente de opinión en favor del Espiritismo, lo cual no hubiese, quizá, ocurrido todavía, a no ser por el auto de fe perpetrado en Barcelona.

* *

La desencarnación de Allán Kardec ocurrió del modo siguiente:

Como terminase el contrato de arrendamiento de la casa que el gran hombre ocupaba en el Pasaje Saint-Anne, en París, decidió retirarse a la villa Segur, donde pensaba trabajar más activamente en las obras que debía publicar y cuyo plan tenía ya trazado y clasificados todos los originales. Estaba en los preparativos de mudanza, cuando el día 31 de Marzo de 1869, a las once y media de la mañana, y en el momento de entregar un número de la Revue a un corredor de librería, que acababa de comprarlo, súbitamente se desplomó sin proferir una sola palabra. La enfermedad del corazón que minaba la salud del Maestro, triunfaba al fin, poniendo una brusca solución de continuidad a la fecunda labor del apóstol, cuyo nombre pregonarán por siempre las trompetas de la Fama, como continuador de la obra de Jesús.

Murió el gran Kardec como viviera; laborando en su mesa de trabajo, rodeado de sus papeles, activo, enérgico, incansable. Conocedor de la importancia de su actuación, no cejaba un sólo momento en su trabajo, presintiendo, quizá, que no había de realizar todos sus propósitos.

Allán Kardec, el Elegido por las Entidades Superiores, el que mereció ser escogido como fundador de una Doctrina salvadora, el que cumplió como bueno la alta misión que le fué señalada, debe tener lugar preferente en el pensamiento de todos los espiritistas, puesto que a él debemos las enseñanzas, base de nuestra ideología, la que nos guía en el progreso de nuestras almas, la que nos alumbra en nuestras tenebrosidades, la que nos salva.

C. VILAR DE LA TEJERA.

¡Adelante, siempre adelante!

Hoy como ayer

Hubo un tiempo en que nos vimos obligados a exclamar:

Los eufemismos y la hipocresía parecen tienden a enseñorearse del campo de acción de la propaganda espiritista.

Llamar las cosas por su nombre es, para algunos, pecar de incorrectos y de exaltados.

Combatir la plaga curanderista con su cohorte de médiums, vividores o falaces, que son el descrédito del ideal, es negar las facultades curativas mediumnísticas.

Hablar del tráfico con los espíritus y del abuso de las comunicaciones, y querer que éstas vayan despojadas del carácter ñoño, insustancial y superfluo de que hoy van revestidas, en su mayor parte, es ser enemigo de la mediumnidad y de la comunicación.

Inspiramos nuestra labor en la de los ilustres espiritistas que cual los Torresolano, Amalia, Pellicer y otros, pusieron en parangón las enseñanzas del Cristo con las tendencias despóticas y opresores de sus representantes en la tierra; hacemos mención siempre que viene a tono, de la historia sangrienta del culto romano y llueven censuras sobre nuestra propaganda anticlerical, que es calificada de *atentoria a los sentimientos religiosos de los demás*. (Como si tuvieran nada que ver las creencias que respetamos, con los traficantes de las mismas, que combatimos.)

Anhelamos que las entidades espiritistas actúen de conformidad con los principios de moral que informan nuestro Credo, haciendo causa común con todas las aspiraciones nobles y elevadas que tiendan al mejoramiento social y humano... y nuestro deseo se interpreta en el sentido de que queremos introducir la política en los Centros de nuestra comunión.

Y finalmente, se nos llama al orden por un lado y por otro se nos tilda de intolerantes y disgregadores por haber entendido siempre que toda unión con escuelas espiritualistas sería contraria a los intereses de la propaganda y desarrollo del Espiritismo.

¿Es que acaso no tenemos derecho a pensar que con la solidaridad y unión con los espiritualistas puede tenderse a matar el espíritu de protesta que arranca de todo pecho iniciado en la moral espírita contra las mixtificaciones religiosas y contra el comercio indigno que se hace en nombre de Dios y bajo capa de cristianismo?

¿No podría ser esto el medio de quitarle a nuestra Doctrina su peculiar carácter de integral y laica, lo que significaría despojarla del lado simpático por el que se deciden y decidirán siempre en su favor los amantes de la emancipación y de la justicia, en su expresión más elevada?

Pero esto no será así... y si así fuera no sería sin la oposición de cuantos amamos al ideal espírita como doctrina perseguida por el dogma católico y sellada con los honores del *Auro de Fe* ejecutado en Barcelona con las obras de Kardec, por un representante de esa iglesia que cuando no puede destruir con el fuego mira de destruir con su arma predilecta: la del "divide y vencerás".

No, hermanos y correligionarios: los espiritistas, como tales, jamás debemos rendir pleitesía al farisaísmo, sea cual fuere su aspecto, y al igual que el mártir del Gólgota debemos tener siempre el látigo dispuesto para arrojar de *nuestros templos*, a santones y mercaderes.

¡O con las religiones dogmáticas o frente a ellas!

Nuestras simpatías y atenciones más bien deben dirigirse a los hombres y escuelas de buena voluntad que laboran por el progreso moral de los pueblos, aunque al hacerlo no lo hagan en nombre de Dios o de religión alguna.

El amor a la Causa Suprema sólo se puede expresar adorando, de hecho, a la humanidad, en el sacrosanto templo de la Creación.

... ..

En estos o parecidos términos tuvimos que expresarnos en tiempos que pasaron para no volver jamás.

Y hoy, por toda respuesta a los poquísimos que aun puedan creer en la eficacia de procedimientos arcaicos e indignos de todo buen espiritista, les decimos: ¡adelante, siempre adelante!

EDUARDO PASCUAL.

=====

Los habitantes de una colmena se dividen en dos clases de la misma especie; la una produce la miel, la otra se la chupa; la fecunda se llaman abejas, la parásita zánganos.

Metafísica trascendente

por QUINTÍN LÓPEZ

La casa editorial Maucci, acaba de enriquecer su ya extenso Catálogo de obras filosóficas, con la titulada *METAFÍSICA TRASCENDENTE*. — LOS ARTÍCULOS DE MI FE, obra original del fecundo Director de la Revista de Estudios Psicológicos *Lumen*, que se edita en Tarrasa (Barcelona).

El publicista D. Ricardo Feliu, ocupándose de dicha obra, dice:

"Concentrados en sí mismos los apóstoles, compusieron el Credo, que es el símbolo de la fe cristiana; y concentrado en sí mismo Quintín López, ha compuesto el símbolo de su fe, que, como dice muy bien el Dr. Carrasco Téllez en el prólogo, es eminentemente subversivo, fundamentalmente revolucionario, tanto en orden a las ideas de la generalidad, cuanto en el de aquéllas de que se engríen incluso los heraldos y maestros de las más atrevidas concepciones científicas y filosóficas.

"La dicha del vivir — dice el autor en el artículo preliminar — no es inalterable felicidad, porque todo lo inalterable lleva en sí el frío de la muerte tras las angustias del hastío; la dicha del vivir es anhelar más, siempre más, a medida que se alcanza y se toma posesión de lo anhelado; es tener fe en algo intangible, que a la par que nos sirva como los ojos en la marcha — para ver dónde posamos el pie, — nos coloree el panorama y nos lo haga delicioso; es esperar, razonada y firmemente, con esa razón que nos da la certeza del logro de lo apetecido y con esa firmeza que no se quebranta con los obstáculos, sino que se sobrepone a ellos y los vence; es amar a los seres y a las cosas, no sólo por su valor intrínseco, sino por el extrínseco que nuestra fantasía les adiciona: por aquello que queremos que tengan, porque le hace falta a nuestro bien, y por aquello de que los despojamos, porque fuera causa de nues-

tro disgusto; es, en una palabra, crearnos el mundo objetivo sobre el arquetipo subjetivo que más nos llene, que mejor y más armónicamente ponga en activo las emotividades de nuestra alma que mejor y más armónicamente llame a concurso a nuestro cerebro y a nuestro corazón".

"Después de este párrafo, a nadie pueden extrañar los catorce artículos de *Metafísica*, de alta y transcendentalísima Metafísica, que componen el cuerpo de la obra. Dios, el Espíritu, la preexistencia y persistencia del Ser, la reencarnación, la pluralidad de mundos habitados, la transformación de las especies, el determinismo, el progreso indefinido, la comunicación del mundo visible con el invisible, la redención y santificación eviternas, la solidaridad universal, la comunión de las almas, la Virtud como fuente de inefables goces, y el Amor como suprema expresión de la Ley, son los temas tratados en esos catorce artículos, que son artículos, porque cada uno es completo en sí mismo y define categóricamente la parte doctrinal a que se contrae, y son de fe, porque van encaminados a satisfacer nuestros anhelos, a darnos lo que necesitamos creer; y lo que creemos no es Ciencia: es Fe; Fe tocada de razonamientos, y ligeramente apoyada sobre la experiencia, cuando es grácil y dúctil; Fe pagada de sí misma e inflexible como cantera, cuando es ductriz teocrática. La Ciencia no llega a la entraña de las cosas, y la Conciencia no se conforma con quedarse a la parte de afuera de la cripta en que, con toda solemnidad, oficia el Misterio. Quiere asistir a la génesis y al apocalipsis de todo; y como para ello no puede contar con los instrumentos de observación, experimentación y raciocinio, se apodera de otro, que supone superficial: la intuición; y con él se lanza a las investigaciones metafísicas y teológicas."

El grano de arena

Es un desierto africano,
el sol de fuego lo llena.
En la palma de mi mano
yo contemplo leve grano
de menudísima arena.

—De los seres en la escala
¿qué es tu ser?—le dije.—Di,
¿quién en pequeñez te iguala,
si un insecto con el ala
puede arrojarle de aquí?

El grano estaba dormido;
estaba muerto en mi mano;
mas de repente, movido
por un aire no sentido,
lejos de mí se fué el grano.

Yo avancé por el desierto:
miré al lejano horizonte,
¡y vi, sintiéndome yerto,
que el sol quedaba cubierto
por la elevación de un monte!

Monte que crece y avanza,
y que, con hórrido estruendo,
a donde estoy se avalanza,
en su tremenda pujanza
alas inmensas abriendo.

De terror enloquecido
—¿qué eres tú?— clamé con un
desesperado gemido.
Y aquel horrendo bramido
dijo:— Yo soy el simún.

¿No me conoces? Tu mano
quizá sí: soy aquel vil
y dormido, muerto grano,
que vengo aquí con mi hermano,
mi hermano con otros mil,

Los otros mil en unión
de un millón y otro millón.
¡Y ante el huracán que cierra,
soy la infinita legión
y voy a cubrir la tierra!

Pónme en tu mano potente:
que venga el trémulo vuelo
de un insectillo y me aviente...

Ahora soy omnipotente
como Dios, y voy al cielo.

Y retronando... Mas, ¡vanos
símbolos! baste el escrito.
¿Tendré que decir, ¡oh, hermanos!
quiénes son los breves granos
de ese simún infinito?

Vosotros sois: la jornada
vuestra es ya: Mirad el modo
de cumplir la Ley sagrada
que os condena a no ser nada
si no os unís para todo.

¡A trabajar en común
para labrar un Edén!
¡Almas que dormís aún,
arriba, a ser el simún;
¡un simún de amor y bien!

Alzad y emprended el vuelo.
No dejéis sin un consuelo,
ni una familia apenada,
ni sin pan una morada,
ni sin nido un pequeñuelo.

Ni una madre sin amparo,
ni una huérfana perdida
sobre negro mar sin faro,
ni un enfermo sin reparo
que le dé salud y vida;

Y si de un hogar sin suerte
sale un féretro quizás,
decid al mundo: Por fuerte,
aquí pudo entrar la muerte,
pero el desamor, ¡jamás!

SALVADOR SELLÉS.

ACCIÓN ESPÍRITA

Las conferencias del Centro La Buena Nueva

La del Prof. Asmara

El día 18 del pasado mes de Febrero, inauguróse la serie de conferencias que se propone dar durante el año en curso este antiguo Centro Espiritista.

A la hora señalada, ocuparon la tribuna el Sr. Vendrell, como organizador de estos actos, y el Prof. Asmara, hoy digno Presidente de la Federación Espirita Española.

La Presidencia, tras breves palabras de presentación, cede la palabra al conferen-

ciante, quien con la modestia que le caracteriza, dice que el acto de hoy no puede tener los honores de una conferencia, ya que carece de facultades para ello, sino que será simplemente una conversación entre hermanos.

Empieza el acto recordando que el Centro La Buena Nueva tiene por guía un Espíritu elevado que en su plano físico llamóse Amalia Domingo Soler, hacia quien ruega se eleven unos segundos los pensamientos a fin de lograr sea ella quien dirija el acto que vamos a empezar. Así se hace, dando

principio seguidamente el Prof. Asmara a su disertación.

Titula su trabajo *Orientaciones*, dando lectura a un precioso trabajo objeto del tema que desarrolla. Seguidamente pone a definición los siguientes puntos: *Lo que es el Espiritismo; Lo que parece ser; Lo que cada uno quisiera que fuese; Lo que debemos hacer para que sea; Lo que es.*

En gracia a la brevedad, debemos omitir los hermosos conceptos vertidos por el orador durante el desarrollo de su notable conferencia, y sólo diremos que con fácil palabra y adornando su peroración con ejemplos prácticos, definió cada uno de los puntos indicados, dejando en el ánimo de los concurrentes una agradabilísima impresión. La inmensa concurrencia que llenaba por completo nuestro local social, coronó con una prolongada salva de aplausos la labor meritisima del conferenciante.

La de D. Eduardo Pascual

El tercer domingo del pasado Marzo, honró nuestra tribuna el Presidente de la sección de propaganda de la F. E. E. y Tesorero del C. B. de E. P., nuestro hermano D. Eduardo Pascual; desarrollando el tema *Racionalismo Espiritista*.

La circunstancia de ser el conferenciante colaborador de nuestra Revista y muy conocido por sus trabajos en pro del Espiritismo, atrajo a nuestro local social numerosa concurrencia, ávida de oír su autorizada palabra.

Como indica el título del tema a desarrollar, el disertante puso especial empeño en hacer comprender a los asistentes al acto, lo contraproducente que resultan ciertas prácticas del Espiritismo, no basadas en sólidos fundamentos científicos, poniendo muchas veces tan hermosa filosofía en el ridículo, unos por ignorancia y otros con marcado interés.

Cita el orador algunos ejemplos prácticos en aserto de sus afirmaciones para su mejor comprensión.

Es digno de tener en cuenta el dominio de la palabra del orador y la plena convicción de los asuntos de que trata, no incurriendo en la vulgaridad, al defender sus puntos de vista, de atacar a los que opinan en forma distinta.

Como quiera que en este mismo día recibimos la grata visita de nuestro hermano D. Enrique Seiguarda, Secretario de la Federación Espirita de Puerto Rico, el señor Pascual cede la palabra a dicho señor, ya que su estancia en esta ha de ser por breves días, y a requerimiento de la Presidencia, dice continuará otro día con más amplitud tan interesante conferencia, demostrando los asistentes a este acto su conformidad con una prolongada salva de aplausos.

Seguidamente hace uso de la palabra el Sr. Seiguarda en nombre de los hermanos de Puerto Rico, dándonos un sin fin de detalles a cual más interesante, del estado próspero en que se halla nuestro bello Ideal en aquella Isla, en donde están afiliados al Espiritismo un 70 por 100 de sus habitantes.

Terminó tan hermoso acto con un fraternal abrazo del representante a nuestro Presidente, en nombre de nuestros hermanos de allende los mares.

A todos cuantos se interesan por el estudio de los problemas fundamentales que tiene planteados de presente la Humanidad, les rogamos asistan al ciclo de conferencias que ha de dar el doctor Antich, en la Sala-Teatro de la calle de Aribau, 21, a las diez en punto de la noche, los días siguientes y a tenor del siguiente programa:

Día 12 de Abril, *Ley de Justicia*.

Día 19, *Ley del Universo*.

Día 26, *Ley de la Vida*.

Día 3 de Mayo, *Ley de Acción*.

Día 11, *Ley de Inmortalismo*.

Día 17, *Ley de Evolución*.

Día 24, *Ley de Causismo*.

Boletín de la Federación Espirita Española

El Directorio de la Federación cumple, por medio de este primer boletín, y sin perjuicio de que lo haga también en otra forma, con el grato deber de dirigir un saludo a todas las entidades hermanas, y a todo el elemento espírita sin distinción, prensa, agrupaciones e individuos, a todos los cua-

les brinda sus mejores sentimientos de confraternidad y a los cuales se ofrece gustosamente para cultivar relaciones y para cooperar en toda obra que pueda proyectarse a interés de la Doctrina.

Al mismo tiempo ruega a todos aquellos que estuvieran en el caso de prestar su

concurso a la Federación, así nacionales como extranjeros, que no demoren ni escatimen su colaboración, que merecerá el sincero agradecimiento de este Directorio.

La Junta de Directorio que reglamentariamente debe celebrarse el 4.º domingo de Abril, queda convocada para el 22 de los corrientes, en el domicilio provisional de la Federación, Diputación 95, principal, a las 5 de la tarde.

Orden del día

1.º Examen de las enmiendas que hayan sido presentadas hasta aquella fecha al Código y al Reglamento en la parte publicada.

2.º Formación de zonas y designación de vocales para las mismas, representando a los socios individuales.

3.º Examen de proposiciones para nuevos consejeros.

4.º Designación de Vices, para el Secretariado.

5.º Comisiones diversas.

6.º Aprobación de la hoja "¿Qué es el Espiritismo?" y de un plan para su divulgación.

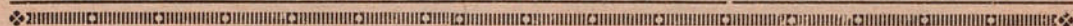
7.º Asuntos diversos.

En los primeros días del corriente mes de Abril, se cursarán los recibos de esta Federación, correspondientes al mes de Marzo.

Durante el curso de Abril se pondrá también en marcha la primera conferencia circular. La firma el Prof. Asmara y tratará de orientaciones espíritas en sus conexiones con la Federación. Su título es "De re federativa".

Como ya se sabe, estas conferencias circulares se destinan a ser leídas en los Centros y grupos federados, para suplir en cierto modo las conferencias orales.

La Comisión de Propaganda de la Federación empezará a actuar en este mes. A reserva de combinaciones definitivas, hablará el Prof. Asmara en el Centro de Sabadell, y el señor Senespleda en la Buena Nueva, y el Presidente de la Comisión, señor Pascual, en el Centro Fraternidad Humana, de Tarrasa y el señor Viver en el Centro Barcelonés. Los señores Martín Font y Julio León hablarán probablemente en los Centros Esperanza Cristiana e Iris de Paz.



Reglamento de la Federación Espirita Española

CAPÍTULO I

DE LOS SOCIOS, SUS DEBERES Y SUS DERECHOS

ART. 1.º La F. E. E. se compondrá de un número ilimitado de socios sin distinción de sexo, nacionalidad o raza.

ART. 2.º Para los fines de este Reglamento, los socios se dividirán en las siguientes categorías:

Honorarios,
Protectores,
Colectivos,
Titulares o indirectos,
Personales o individuales,
Especiales o de cuota mínima,
Adherentes,
Supernumerarios,
Fundadores,
Transeúntes.

Art. 3.º Será concedido el título de socio honorario a todas aquellas personas o entidades que lo merezcan, a juicio de la colectividad, por haber prestado a la doc-

trina o a la Federación un servicio relevante en cualquier aspecto.

ART. 4.º El título de socio honorario será concedido siempre por la Junta General, aunque en casos especiales puede concederlo el Directorio *ad referendum* de dicha Junta.

ART. 5.º Los socios honorarios están eximidos del pago de cuotas, pero tendrán en general los mismos derechos que los socios contribuyentes.

ART. 6.º Serán socios protectores de la Federación todas aquellas entidades o personas que la favorezcan o que la apoyen concediéndole subvenciones, legados, usufructos, cesiones o donativos por una sola vez, periódicamente o con carácter de continuidad, y por mientras que la colectividad deba aceptar o acepte estas donaciones.

ART. 7.º Por asimilación, se considerará también como protector, a todo socio contribuyente, cuya cuota resulte superior a 10 pesetas mensuales.

ART. 8.º Los socios protectores quedarán eliminados de todos los derechos y de todos los deberes que competen a los demás

federados, salvo el caso de que lo fueren por asimilación, según el art. 7.º, o de que estuvieren incursos en otra categoría cualquiera que les consienta tales prerrogativas.

ART. 9.º Los socios protectores pueden ser designados, sin embargo, para desempeñar cargos o comisiones especiales y si las aceptaran, podrán disfrutar en tal caso de todas las prerrogativas que el cargo o comisión lleve consigo, como otro socio cualquiera.

ART. 10. Serán socios colectivos de la Federación todos los adheridos que constituyan colectividad, centros, grupos, etc., profesando en la doctrina Espírita y domiciliados en España o en sus territorios.

ART. 11. Los socios colectivos contribuirán a las cargas de la Federación con una cuota que no debe ser inferior al 5 por 100 de la recaudación mensual de cada entidad.

ART. 12. Toda agrupación federada será representada ante la Federación por su Presidente, o por persona designada válidamente para estos fines y para ejercitar aquellas acciones que correspondan a la entidad.

ART. 13. Para el cómputo de votos en Asambleas y Juntas generales, se reconocerá a los socios colectivos un voto por cada diez individuos que resulten adscritos regularmente a la entidad de que se trate.

ART. 14. Los individuos asociados a una agrupación cualquiera federada, tendrán por este solo hecho la consideración de socios titulares o indirectos.

ART. 15. Los socios titulares no podrán disfrutar por sí solos de ninguno de los derechos reglamentarios. Su categoría sólo da opción a la protección y a la ayuda que la Federación pueda brindarles, sin perjuicio de los derechos que colectivamente disfruten con el Centro o Grupo de que forman parte.

Para justificar su categoría, deberán exhibir un certificado expedido por la entidad a que pertenezcan; y, a instancia de ésta, la Federación podrá proveer un título para casos de viaje o de cambio de residencia.

ART. 16. Serán socios personales o individuales todos aquellos que se inscriban bajo su solo nombre y personalidad, pertenezcan o no a una entidad federada, a condición de que estén domiciliados en territorio español y de que militen en el Espiritismo.

ART. 17. Los socios personales contribuirán a las cargas de la Federación con una cuota que no debe ser inferior a doce pesetas al año.

ART. 18. Los socios personales tendrán voz y voto por sí mismos o por delegación,

en toda Junta general o Asamblea; y estarán acogidos por modo pleno a todos los derechos y a todos los deberes que este instrumento determina.

ART. 19. Serán socios especiales o de cuota mínima todos aquellos que contribuyan a las cargas de la Federación con una suma inferior a doce pesetas por año.

ART. 20. Los socios especiales tendrán voz en las Juntas generales y Asambleas; pero no tendrán voto sino agrupados de manera que represente un voto por cada cuatro socios de esta categoría, delegando su representación en el socio que debiere hacer uso del voto.

ART. 21. Se entenderán por socios adherentes todos aquellos que radiquen fuera de España y sus territorios, debiendo tenerse en cuenta lo que preceptúa el art. 99 para la aplicación de este artículo.

ART. 22. Los socios adherentes disfrutarán de iguales obligaciones y prerrogativas que todos los demás, según la categoría a que puedan resultar asimilados por su cuota o circunstancias; pero limitadas aquellas prerrogativas en cuanto obligue el hecho de hallarse separados del núcleo principal federado.

ART. 23. La Federación admitirá en su seno un número prudencial de socios eximidos del pago de cuotas, porque sus condiciones económicas no les permita el desembolso de ellas, o porque un cambio de situación económica les pusiera en trance de suspender la que vinieren pagando.

Estos socios se llamarán supernumerarios y no tendrán voz ni voto, ni otros derechos reglamentarios que los de la protección y apoyo que la Federación pueda proporcionarles.

El Directorio resolverá en cada caso sobre la admisión de esta clase de socios, su número y la protección que se les haya de dispensar.

ART. 24. Tendrán la categoría de fundadores además de la que por otro concepto les corresponda, todos los socios directos que resulten adheridos al celebrarse la asamblea de constitución; y aquellos que se adhieran en el término de tres meses a contar desde la fecha oficial de este Reglamento.

ART. 25. Se considerará como socio transeunte todo aquel que pertenezca a una entidad cualquiera del extranjero, relacionada oficialmente con la Federación; y que, debiendo visitar España o permanecer transitoriamente en ella, solicite título de socio para disfrutar los beneficios que esta categoría implica.

ART. 26. Las demandas de socio transeunte deberán ser hechas por la entidad a que corresponda el solicitante, con facul-

tad para el Directorio de eximir de este requisito en casos especiales a aquellas personas que justifiquen plenamente su personalidad y que pertenecen a entidades adherentes.

ART. 27. Los títulos de socio transeunte pueden concederse sin pago de cuota, por tiempo de seis meses máximo. Dan derecho de asistencia a todos los centros y grupos federados y a la utilización de todos los servicios que tenga instaurados la Federación.

ART. 28. La F. E. E. procurará que en reciprocidad a lo que preceptúan los artículos 25 a 27, disfruten los federados iguales beneficios cerca de las Federaciones y entidades espíritas del extranjero, ya sea por los propios medios de la Federación o ya por la intermediación de la Liga Internacional.

ART. 29. Todos los socios federados tendrán derecho de asistencia a los actos públicos organizados por la Federación; a las sesiones que celebre cualesquiera de los Centros y grupos adscritos; a disfrutar de todos los servicios determinados en los artículos 22 y 23 del Código, y, en general, de todos los beneficios que puedan deducirse de la confraternidad y de la acción común a que conduce la Federación.

ART. 30. Para tener derecho a ser elegido o a elegir, a proponer candidatura o a figurar en ella para cualquiera de los cargos que deban discernirse por votación, es indispensable estar comprendido en cualquiera de las categorías que dan derecho a voto.

ART. 31. Los derechos sociales le serán suspendidos a todo socio que se retrase en el pago de sus cuotas durante tres meses consecutivos, sin motivo que lo justifique; y en todos los casos que menciona el artículo 6.º del Código, desde que un socio fuese residenciado hasta que recaiga fallo.

ART. 32. Para ser reintegrado un socio en el disfrute de los derechos suspendidos, cuando no hubiere impedimento moral que se oponga a la rehabilitación, deberá satisfacer todas las mensualidades que tuviere atrasadas.

ART. 33. Los socios suspendidos en sus derechos, no podrán ser elegidos para cargo alguno.

ART. 34. La suspensión de un socio y su rehabilitación deberán ser decretadas por el Directorio, salvo cuando se trate únicamente de atraso en el pago, en cuyo caso puede decretarla el Presidente.

ART. 35. Los socios federados de cualquier categoría que fueren, tienen para con la Federación los deberes que resultan de sus convicciones espíritas, de la profesión de fe y del buen cumplimiento de las obligaciones que señala este Reglamento y de las

que imponga la necesidad de velar por el buen nombre de la colectividad.

ART. 36. Un socio podrá resultar incurso por cualquier motivo en dos o más categorías; pero este hecho no puede darle duplicidad de votos ni de derechos, sino que disfrutará los máximos que pueda corresponderle por la categoría que más se los otorgue de entre las que tuviere.

ART. 37. Siempre que un socio tuviere que transferir su voto para Juntas generales o Asambleas, y, en general, cuando hubiere de delegar su representación, la delegación deberá recaer en otro socio, excluyéndose para estos fines a toda persona extraña a la Federación.

CAPÍTULO II.

DE LAS JUNTAS GENERALES

ART. 38. La Federación celebrará Junta general ordinaria una vez cada año en el mes de Mayo; y Juntas generales extraordinarias, siempre que lo considere necesario el Directorio o que lo soliciten por escrito elementos federados que representen al menos el 20 por 100 de los componentes de la entidad, computados según los votos que reconoce este Reglamento.

ART. 39. Las Juntas generales se compondrán exclusivamente de socios que tengan voto reconocido por derecho propio, o representando a terceros.

ART. 40. Toda Junta general deberá ser convocada por el Presidente de la Federación con un mes de anticipación. Las extraordinarias pueden serlo solamente con 15 días de término.

ART. 41. En cada Junta General deberá designarse una Mesa para que presida el acto.

ART. 42. El orden del día será formado por el Directorio según las circunstancias que determinen la reunión de Junta, y se dará a conocer en las convocatorias para la buena regla.

Queda prohibido tomar acuerdos en Junta General sobre asuntos que no estén taxativamente comprendidos en el orden del día.

ART. 43. Para que los acuerdos de Junta sean válidos, deberán representar cuando menos el voto de la mitad más uno de los elementos federados.

ART. 44. Si por falta de número no pudiera recaer acuerdo en la forma que determina el artículo anterior, se citará a nueva Junta en segunda convocatoria, dando como término mínimo siete días de tiempo; y en esta Junta serán válidos los acuerdos que se tomen por mayoría de los votos que asistan al acto, personalmente o en representación.

CAPÍTULO III

DEL DIRECTORIO

ART. 45. El Directorio de la Federación se compondrá:

- a) De un Presidente.
- b) De dos Vicepresidentes.
- c) De un representante por cada una de las entidades que resulten federadas.
- d) De una representación proporcional al número de socios individuales que resulten adscritos.
- e) De un Secretario General, de un Tesorero y un Contador.

ART. 46. Será potestativo de la Junta General designar un Presidente honorario, que formaría en su caso parte integrante del Directorio.

ART. 47. Los cargos de Presidente, Vicepresidente, Secretario General, Tesorero y Contador, deben ser designados por aclamación o por mayoría de votos y de conformidad con lo que preceptúa el art. 30.

ART. 48. La representación de las entidades federadas dentro del Directorio, la formarán los Presidentes de todos aquellos Centros o Grupos adscritos a la Federación y que estuvieren legalmente constituidos; o, en defecto de los Presidentes, cualquier socio de la entidad que designe válidamente la Junta que la gobierne, entendiéndose que quienquiera que fuere, será considerado como vocal del Directorio por derecho propio.

ART. 49. Cuando una entidad asociada se componga de más de cien socios activos, se le reconocerá en el seno del Directorio un voto por cada cien socios que resulten regularmente inscritos en la misma.

Las fracciones de cien darán derecho a un voto desde que pasen de 30 hasta que cubran el centenar.

ART. 50. En cuanto a la representación de los socios personales, deberá ser elegida de entre los federados adscritos con esta categoría y por zonas o demarcaciones donde hubiere núcleos importantes de esta clase de socios. El Directorio señalará estas demarcaciones según las listas de inscripción o las conveniencias de la Federación.

ART. 51. Los vocales de esta categoría serán elegidos precisamente por votación de los socios residentes en la zona demarcada.

ART. 52. Los socios residentes en el extranjero no podrán tener representación en el Directorio, en concordancia con lo que preceptúa el art. 22.

ART. 53. Todos los cargos mencionados son gratuitos, reelegibles y obligatorios. Sin embargo, el cargo de Secretario y sus auxiliares, puede ser retribuido, decidiendo sobre ello el Directorio, cuando no se rebasa la asignación mensual de 150 pesetas.

ART. 54. Los cargos de Directorio llamados de elección, se considerarán otorgados por un bienio, debiendo renovarse por mitad cada año; en el primer ejercicio cesará un Vicepresidente, el Secretario, el Tesorero y la mitad de los vocales de elección, para seguir después turno fijo y alterno el Presidente, un Vicepresidente, el Contador y la otra mitad de vocales, salvo los de derecho propio.

ART. 55. Los miembros del Directorio pueden residir en cualquier punto de España.

Comunicarán entre sí y con la Presidencia por medio de notas de informe o por correspondencia para todas las cuestiones que deban ser objeto de deliberación.

ART. 56. Cuando por este medio recaiga acuerdo unánime sobre un asunto cualquiera, tomará estado reglamentario el acuerdo y se llevará al libro de actas del Directorio para que surta sus efectos.

ART. 57. El Directorio celebrará sesiones ordinarias el cuarto domingo de cada mes par, o sea de Febrero, Abril, Junio, Agosto, Octubre y Diciembre; y sesiones extraordinarias, cuando lo exija algún asunto de interés a juicio de la Presidencia, o cuando lo soliciten lo menos tres miembros del mismo.

ART. 58. Las sesiones de Directorio se celebrarán en el punto de residencia oficial de la Federación con asistencia de aquellos vocales que puedan reunirse en dicho punto. Los demás pueden delegar su representación en otro vocal, emitir informe escrito o abstenerse.

ART. 59. Durante el mes que preceda al de celebración de las Juntas, cada miembro de Directorio puede presentar las proposiciones que estime oportunas sobre asuntos a figurar en el orden del día, debiendo acompañarlas de un informe explicativo de la misma.

ART. 60. A primeros del mes en que la reunión deba celebrarse, la Presidencia cursará el orden del día comprensivo de todos los asuntos que deban tratarse en ella, y con un informe aclaratorio sobre aquellas cuestiones que lo requieran, para que los vocales que residan en el exterior puedan emitir informe por escrito sobre las mismas, o pasar instrucciones a quienes deban ostentar su representación.

ART. 61. Los vocales que residan en una región determinada podrán reunirse en un punto cualquiera de ella bajo la presidencia de un Delegado de la Federación para deliberar sobre los asuntos contenidos en el orden del día o cualesquiera otros de interés para la colectividad.

Estas reuniones deberán celebrarse cuando menos con diez días de anticipación a la

fecha señalada para la Junta de Directorio, y de ellas deberán remitirse a la Presidencia actas detalladas en que conste el parecer de cada vocal y el resultado de las deliberaciones.

ART. 62. Los acuerdos de Directorio serán válidos siempre que resulten avalados por la mitad más uno de los votos que en cada tiempo sumen sus componentes, y ya sea que aquellos votos estén presentes, o representados.

En casos de empate, decidirá el voto del Presidente.

ART. 63. Se entenderá por representante un miembro de Directorio siempre que hubiere delegado su representación por escrito dirigido a la Presidencia, o cuando hubiere emitido informe previo sobre el asunto de que se trate, exponiendo su parecer en un sentido concreto y definitivo.

ART. 64. Cuando en una sesión no hubiere número bastante para que puedan sumarse los votos requeridos por el art. 62, se convocará a nueva reunión para el domingo siguiente; y en ella serán válidos los acuerdos que se tomen, siempre que concuerden cuando menos las tres cuartas partes de los votos presentes y representados.

ART. 65. Las sesiones extraordinarias de Directorio serán convocadas cuando menos con una semana de anticipación.

Para que sean válidos los acuerdos adoptados, es necesario que concurran en ellos las condiciones requeridas por el art. 62 o en su defecto, las del 64.

CAPÍTULO IV

DE LOS CARGOS DEL DIRECTORIO

Del Presidente y de los Vicepresidentes

ART. 66. Al Presidente de la Federación y a los Vicepresidentes; cuando hubieren de sustituirle, les corresponde:

a) Representar a la Federación judicial y extrajudicialmente y en general para todas sus relaciones con tercero.

b) Ser el ejecutor de las decisiones del Directorio; y, en nombre de éste, de las de la Junta General, cumpliéndolas y haciéndolas cumplir como fueren decretadas.

c) Presidir las sesiones de Directorio y convocarlas así como las de Junta General.

d) Proveer por sí y con la ayuda del Secretariado y de los restantes cargos de Junta a todos los servicios de la administración y gobierno de la entidad.

e) Visar los documentos de pago ordinario y pedir la autorización debida para los gastos extraordinarios.

f) Resolver de conformidad con el Directorio sobre fijación de domicilio en el punto de residencia de la Federación y so-

bre traslados de local; concertar de la misma manera alquileres que no sobrepasen la suma de ciento veinticinco pesetas mensuales y decidir sobre mobiliario y alhajamiento cuando el gasto a efectuar no sobrepase la suma de mil pesetas de gasto inicial y de 300 pesetas anuales por concepto de reformas o de ampliaciones sucesivas.

g) Firmar contratos o convenciones con individuos o corporaciones, previa la autorización necesaria, según su naturaleza.

h) Nombrar de entre los socios aquellos que deban desempeñar cargos en el Secretariado, previa autorización del Directorio.

i) Nombrar, dimitir y conceder licencias al personal subalterno del Secretariado en tanto no disfruten honorarios superiores a 75 pesetas mensuales.

j) Dar cuenta cada año a la Asamblea de la marcha de la entidad y de las incidencias de cada ejercicio.

k) Suplir, cuidar e impulsar todos los servicios, como compete a un buen administrador; y velar como cumple a persona diligente por todo cuanto afecte al buen nombre y progreso de los intereses morales y materiales confiados a su custodia.

ART. 67. Los Vicepresidentes auxiliarán al Presidente en las funciones de su cargo y le sustituirán en los casos de ausencia o de enfermedad, y en todo cuanto el mismo les delegue.

ART. 68. En caso de fallecimiento del Presidente, ocupará su puesto el Vicepresidente 1.º por mientras que la Junta General determine sobre provisión de la vacante.

Del Secretario

ART. 69. Tendrá a su cargo la dirección del "Secretariado General", a las órdenes del Presidente. Redactará, leerá y firmará las actas de toda clase de Juntas que se celebren y firmará con el Presidente toda la correspondencia oficial.

Cuidará del archivo de la misma y de la custodia del libro de actas; llevará un registro de matrículas o de inscripción de socios y cuidará de la redacción de la Memoria que el Secretariado debe presentar cada año a la Junta General.

Del Tesorero

ART. 70. Responderá ante la colectividad de la buena custodia de los fondos sociales, debiendo llevar un libro de Caja con todas las entradas y salidas de valores. No deberá efectuar ningún pago sin el V.º B.º del Presidente y el conforme del Contador.

Cuidará del ingreso de fondos en los Bancos o Cajas que la Junta General determine, y de la extracción de los mismos cuando las atenciones de la Federación lo

requieran; y, por último, firmará con el Presidente o con el Contador, o con ambos, los documentos de giro o crédito que así lo exijan, cheques, etc., etc.

ART. 71. El Tesorero viene obligado a presentar anualmente en la Asamblea general un extracto de la cuenta de Tesorería y una nota con la situación de los fondos que la colectividad le tenga confiados.

Del Contador

ART. 72. El Contador cuidará de la contabilidad de la corporación en todos sus aspectos. Intervendrá todos los cobros y los pagos, tomando razón de todas las operaciones en los libros correspondientes.

Establecerá los recibos y toda clase de documentos de cobro y los suscribirá, pasándolos en esta forma a Tesorería para su liquidación.

Suscribirá con el Tesorero o con el Presidente, según los casos, los documentos de giro o crédito, como se dice en el art. 70; llevará con el Presidente toda la correspondencia que afecte a la contabilidad de la Federación y presidirá la Comisión de Hacienda.

ART. 73. El Contador presentará anualmente un Balance expresivo de todos los gastos e ingresos habidos, y de la situación económica de la entidad, y deberá informar a la Junta General por extenso sobre la expresada situación y todas sus particularidades.

De los Vices

ART. 74. El Secretario, el Contador y el Tesorero deberán estar asistidos de tantos Vices o auxiliares cuantos fueren necesarios para el buen desempeño de su cometido y para suplir sus ausencias. Estos auxiliares o Vices los designará el Directorio, a propuesta de los titulares de cada cargo.

De los Vocales

ART. 75. Los Vocales pueden desempeñar accidentalmente cualquier cargo vacante en el Directorio y proveerán interinamente las vacantes que ocurran de Vicepresidentes, Secretario, Tesorero o Contador, hasta que una próxima Asamblea haga designación definitiva.

ART. 76. Los vocales domiciliados en lugar distinto al de residencia de la Federación, tendrán en dicho punto la representación de la entidad y deberán cuidar en el mismo de la buena marcha y orden de los asuntos atañentes a la colectividad, salvo el caso de que la Federación tuviera Delegación en aquella plaza, en cuyo caso será función de la misma lo preceptuado en este artículo.

ART. 77. Cuando en un lugar cualquiera residiera más de un vocal, se designará

de entre ellos a uno para que llene la función prescrita por el artículo anterior. Esta representación deberá turnarse por bienios entre los vocales residentes en la misma plaza.

De las Delegaciones del Directorio

ART. 78. El Directorio podrá establecer delegaciones en aquellas zonas o regiones que él mismo determinará y en las que concurren tales circunstancias que aconsejen la designación de un delegado para que presida reuniones periódicas, facilite la comunicación entre los elementos federados y de éstos con la Presidencia; y en general, para representar a la Federación en todas aquellas funciones que el Directorio estimara oportuno delegar y en las que ya anticipa el art. 76 y el 61.

ART. 79. Estas Delegaciones estarán dirigidas por un vocal de Directorio designado por los elementos del distrito correspondiente, pero debiendo contar con el placet del Directorio.

ART. 80. El cargo de delegado se otorgará también por bienios, pudiendo ser reelegidos sus titulares, todo como preceptúa el art. 53.

CAPÍTULO V

Del Secretariado General

ART. 81. Toda la labor mecánica que deba desarrollar el Directorio y en general la Federación, quedará recapitulada en un Secretariado General, que funcionará bajo la Dirección del Presidente.

ART. 82. Para la buena marcha de la labor encomendada al Secretariado, se distribuirá en secciones o comisiones, a saber:

- 1) Comisión de Propaganda.
- 2) Comisión de Hacienda.
- 3) Comisión de Estudios y Publicaciones.
- 4) Comisión de Beneficiencia.
- 5) Comisión de Relaciones exteriores.
- 6) Comisión de Gobierno interior.
- 7) Comisión de Fenomenología, investigaciones, experimentación y requisitorias.

Cada una de estas comisiones tendrá un Presidente designado por el Directorio o por este Reglamento; pero el de la Federación será Presidente nato de todas ellas.

ART. 83. El Directorio tendrá facultades para crear otras Comisiones si los intereses federados lo hicieran necesario, dotándolas como convenga a su finalidad, si ello no ocasionara gasto extraordinario. Si lo ocasionara, deberá autorizarlos la Junta General.

ART. 84. La labor a realizar por cada

una de estas Comisiones, será la que sigue:

1) *Comisión de propaganda.*—La propaganda en todos sus aspectos, organización de conferencias, publicación de artículos y traducción de los publicados en el extranjero, etc., etc.

2) *Comisión de Hacienda.*—Todas las cuestiones relativas al manejo, aplicación y fomento de los ingresos, como nervio de la labor a realizar.—Administración de fondos, legados y subvenciones.

3) *Estudios y Publicaciones.*—Toda clase de estudios filosóficos, científicos o doctrinales; seguir el curso y los progresos de las ciencias que atañen directamente o que puedan ser referidas a nuestra doctrina.

Traducción de obras publicadas en el extranjero y difusión de todas las que se consideren recomendables.

4) *Comisión de Beneficencia.*—La beneficencia en todos los aspectos dentro de lo que permitan los recursos disponibles o los medios que puedan arbitrarse normalmente.

5) *Comisión de relaciones exteriores.*—Cultivo de relaciones con todas las entidades, socios y personalidades que radiquen fuera de territorio español; correspondencia, informes y dictámenes de ellos o para ellos.—Relaciones con la Liga Internacional.

6) *Comisión de Gobierno interior.*—Relaciones y correspondencia con todos los federados residentes en territorio español.—Orden y buena marcha de los intereses federados dentro del territorio español.

7) *Comisión de Fenomenología y experimentación.*—Archivo, constatación y saneamiento de todo aquello que se relacione con nuestra fenomenología y con la mediumnidad y facultades; requisitorias y apoyo moral para el descubrimiento y consejo en los fenómenos que puedan producirse.—Desarrollo de facultades y demás por el orden.

ART. 85. La Comisión de Hacienda deberá presidirla el Contador y formará parte de ella el Tesorero.

La de Relaciones exteriores y de gobierno interior deberán presidirlas el Secretario General.

La de estudios y fenomenología deberán presidirlas elementos del Consejo técnico o delegados por el mismo.

ART. 86. Cada una de estas Comisiones podrá tener una Sub-Comisión en aquellos puntos o en aquellas demarcaciones que lo exijan las necesidades de la Federación, a juicio del Directorio.

CAPÍTULO VI

Del Consejo Técnico

ART. 87. El Consejo Técnico se compondrá de un número ilimitado de Consejeros, bajo la dirección de un Presidente que deberá designar la Junta General.

ART. 88. Los demás cargos del Consejo deberá designarlos el Directorio, sometiendo las candidaturas al Consejo en pleno para obtener su placet antes de votarlas.

ART. 89. El Consejo Superior tendrá asimismo la facultad de proponer candidatura para cubrir cargos en el mismo, sometiendo al Directorio para su aprobación.

ART. 90. Para ser elegible Consejero de la Federación no es requisito indispensable estar previamente afiliado a la misma.—Bastará con que el candidato reúna la aptitud necesaria, a juicio del Directorio o del propio Consejo.

ART. 91. Para que la designación de Consejero sea válida, tendrán que concurrir a ella cuando menos las tres cuartas partes de los votos que compongan a la sazón el Directorio.

ART. 92. El Presidente y los Vicepresidentes de la Federación serán miembros del Consejo técnico por derecho propio.

CAPÍTULO VII

Disposiciones generales

ART. 93. Para ingresar en la Federación será requisito indispensable suscribir una solicitud de ingreso, que deberá ser presentada al Directorio por dos socios de la entidad.

ART. 94. Las agrupaciones, centros o grupos que soliciten el ingreso, deberán acompañarla de los siguientes documentos:

1) Una copia del acta en que conste válidamente la decisión de federarse.

2) Una nota suscrita por el Presidente, Secretario y Contador, en que conste el número de socios regularmente adscritos a la entidad, separándolos por categorías; la recaudación media mensual, más la cuota con que ofrezcan contribuir.

3) Una copia de sus Estatutos o Reglamentos.

4) Un oficio en que conste el nombre y los dos apellidos de la persona que debe representar a la entidad por ante el Directorio para todos los efectos a que haya lugar.

ART. 95. Los miembros de la Federación no responderán de las obligaciones o compromisos de cualquier naturaleza que contraigan sus representantes en nombre de ella, si tales obligaciones se contraen por

fuera de los poderes reconocidos por este Reglamento y de los acuerdos de la Junta General.

ART. 96. La Federación celebrará cada año, con carácter de reglamentarios, cuatro festivales, en días fijos, a saber:

1.º de Enero, dedicándolo a la Fraternidad universal;

4.º domingo de Febrero, memorando el aniversario de la fundación de la F. E. E.;

3 de Octubre, recordando el advenimiento del Espiritismo moderno, y

2 de Noviembre, conmemorando el intercambio de relaciones entre el mundo visible y el invisible.

Aparte de estos festivales, tanto la Federación como los Centros federados, podrán celebrar aquellos otros que tengan por conveniente, a los fines de la propaganda. No teniendo éstos carácter reglamentario, se atenderá en ellos no más que a su oportunidad y conveniencia, para señalar día y lugar de celebración.

ART. 97. A toda persona no iniciada en el Espiritismo, que solicite el ingreso en la Federación, se le recomendará que se inscriba como estudiante a su elección en uno cualquiera de los Centros o Grupos federados a que pueda asistir.

Si no hubiera esta posibilidad, el Directorio proveerá lo conveniente para que pueda iniciarse el solicitante e ingresar luego en la Federación si, conocida la doctrina, mantuviera su propósito.

ART. 98. La Federación adopta como emblema el mote: "SEMPER ASCENDENS" en letras doradas sobre fondo blanco.

ART. 99. Para todos los efectos mencionados en este Reglamento, se considerarán como residentes en territorio español a los socios domiciliados en Tánger y en Gibraltar.

Artículo transitorio

Por mientras que el Directorio no pueda proporcionarle local adecuado a la Federación, ésta se considerará domiciliada oficialmente en el del C. B. de E. P., Diputación, 95, pral., para todos los efectos legales.

MEDIANÍMICAS

Hermanos: El trabajo es el emblema de la vida; y si por un momento se descuida, vuelve a empezarse de nuevo con más ardor. Por eso el más holgazán cuando reacciona y comprende que hora es ya de que trabaje en su progreso, es el trabajador más

activo y laborioso. La luz avanza desgranando las tinieblas que la cubren, para brillar cada vez con más esplendor. Pero es una luz tan viva que deslumbra al que hasta ahora ha vivido ciego y no quiere muchas veces reconocerla. Tan clara quisierais verla que traspasando los límites de lo inverosímil os dijera claro y llano vuestro pasado, presente y porvenir, que para vosotros no hubiera secreto y que en todo acertarais. El pasado y presente se os dice; pero el porvenir depende de vosotros, y como siempre debéis tener presente que el que siembra recoge según la semilla que plantó; de no hacerlo así, el que desee saber lo venidero se expone a que le asistan seres burlones que sólo desean perder y hacer perder el tiempo. De modo que muchos hay que dicen que en comunicación les han engañado, y no piensan que es porque olvidan que el porvenir no lo dicen los seres de luz. Estos sólo dan buenos consejos y os ayudan en cuanto les es posible a sobrellevar las penas con paciencia. Sufrir, sufren muchos, pero ¡qué pocos saben sufrir! Sufrir es callar y no publicar jamás su pena, ni alardear de paciencia.

MARÍA S.

UN LIBRO DE PALASÍ

Acaba de dar la luz "Renacimientos" o Pluralidad de Vidas Planetarias, libro de Palasí, cuya lectura recomendamos con el mayor interés. Se trata de un trabajo sólido y fuertemente razonado, que lleva al lector prendido en los hilos invisibles de la persuasión hacia ese baluarte de nuestra doctrina que se llama Reencarnacionismo. Un libro que resulta grato leer porque es sencillo, sentido y ameno, sin menoscabo de su valor doctrinal.

Una de las primeras figuras de nuestra comunión ha dicho muy bien que este libro no acusa ciertamente languidez de intelecto en el autor, a pesar del número de años que cuenta, sin duda, porque nuestro muy querido Palasí ha puesto en él su alma; ha hecho como una consagración de esos amores o de esos sentimientos que no pueden envejecer, aunque nuestro cuerpo esté agobiado por el peso de los años. Por eso el libro es como él: sencillo, sentido, metódico, erudito. Y es, además, oportunísimo en los momentos actuales en que se está debatiendo dentro y fuera de casa respecto de las teorías de la supervivencia y de la reencarnación.

Felicitemos de todo corazón a nuestro veterano amigo y quisiéramos rogarle que no cuelgue la pluma. Porque un libro nue-

vo es siempre un estímulo más para leer, y, en suma, para estudiar; porque en leer y en estudiar más de lo que se lee y de lo que se estudia, estriba el que los hijos de esta doctrina hagamos honor a la misma y acerremos a colocarla en las alturas que merece. ¿Nos complacerá el autor?

Noticias

La Junta Directiva del Centro «La Buena Nueva», a fin de conmemorar el 14.º aniversario de la desencarnación de la insigne poetisa, cantora del Espiritismo, Amalia Domingo Soler, acordó celebrar un festival literario-musical el día 27 de Mayo próximo, invitando al efecto a todos los Centros de la provincia y publicar un número extraordinario de la Revista LA LUZ DEL PORVENIR.

La Junta directiva del C. B. de E. P., en sesión del 15 de Marzo, deliberó ampliamente sobre la dimisión del cargo de Presidente, presentada por el Prof. Asmara como consecuencia de haberle elegido la Federación para igual cargo; y aun apreciando su delicadeza, acordó por unanimidad absoluta que el Centro no podía privarse de una actuación a la cual se debía que hubieran cristalizado en realidades las aspiraciones de todos los socios que le llevaron a la Presidencia y que se verían defraudados en sus deseos, si se hubiera aceptado la dimisión. En su consecuencia, se acordó asimismo no admitirla de ningún modo, y dar publicidad al proceder del Prof. Asmara y de las poderosas razones que han impedido complacerle. Por el C. B. de E. P.: El Vicepresidente, Francisco Seguí. El Secretario, Luis Obrador.

Debemos advertir a nuestros favorecedores que, habiéndose agotado los números de nuestra Revista correspondientes a los meses de Enero y Marzo, las suscripciones que se reciban desde esta fecha empezarán en el mes de Abril y terminarán en igual período del año próximo.

Sirva también de aviso para que nuestros lectores se abstengan de pedirnos dichos números.

El día 25 del pasado Marzo, el Centro de Estudios Psicológicos de Sabadell celebró una fiesta de propaganda Espiritista con motivo de la conmemoración del 12 aniversario de la unión de los dos Centros que antes existían en la citada localidad.

En dicho acto tomaron parte representantes de varios Centros de la provincia y de la Federación Espirita Española.

El día 18 del pasado Marzo recibimos la tan grata como inesperada visita de D. Enrique Seiguarda, Secretario de la Federación Espiritista de Puerto Rico, quien ha venido a esta ciudad en cumplimiento de una alta misión comercial, aprovechando el tiempo que ésta le ha dejado libre para dedicarse a visitar los Centros Espiritistas de España, ya que tiene que visitar otras varias capitales, dando así cumplimiento a los deseos manifestados por nuestros hermanos de allende los mares.

Deseamos de todas veras que su corta estancia en España le sea agradable y pueda llevarse a su país buenas impresiones del Espiritismo español.

Hemos recibido el primer número del semanario espiritista *Progreso*, que ha empezado a publicarse en la Habana.

Correspondemos al cariñoso saludo que nos dirige, y le deseamos toda suerte de prosperidades, estableciendo gustosos el cambio.

El día 29 del actual, a las cinco en punto de la tarde, el Vicepresidente de la F. E. E., D. Antonio Senespleda, dará una conferencia en el Centro Espiritista *La Buena Nueva*, no habiendo sido señalado aún el tema a desarrollar.

CORRESPONDENCIA

con nuestros suscriptores

F. Malaret (Gerona), J. Guera (V. de la F.), M. Hernández (Tánger), J. Lorente, T. Sánchez, T. Serna (Albacete), F. González (T. de la R.), F. Peris, Juan Mora (Capellades), Quintín Llusá (P. de C.), A. Nadal (S. Q. de M.), M. Olivares (La Línea), R. Jarabo, A. Sánchez, A. García (Nador), P. Pozas (Pontevedra), C. Iborra, A. Ballester Gibraltar, D. Lecea (Zaragoza), A. Gonzalo (Caracuel), C. Letrado (A. de C.), C. González (S. de M.), J. Terol (Jumilla), M. Yervas (Melilla), F. Rubio (Alpera):

Recibidos el importe de sus suscripciones a la revista para el corriente año.

E. Pujalte, J. Sánchez y J. Gonzalo: Recibidos sus giros y mandaremos libros pedidos.

C. Letrado, F. Robles, R. Caballero, J. Terol y M. Yervas, mandadas sus suscripciones, las cuales empezarán en el mes de Febrero por quedar agotada la edición de Enero.

O LIMPIADAS CULTURALES

—

POR LORENZO FENOLL

Aficiones germinadoras de costumbres erróneas - Espectáculos que pervierten el
sentimiento y abren la vía morbosa donde fructifican los vicios

Apuntes de reforma

Un tomo con excelente impresión

Ptas. 2'50

LA NUEVA REVELACION O EL PORVENIR DEL GENERO HUMANO

.....
Obra emanada de los espíritus
.....

Un grueso volumen, encuadernado en tela y oro, 6 pesetas

Por correo: 6'50 pesetas

LA VIDA DE JESÚS

DICTADA POR ÉL MISMO

3 pesetas ejemplar

LOS PEDIDOS A NUESTRA ADMINISTRACIÓN

SALVADOR SELLÉS

LA PÁGINA DE JESÚS

POEMA

Precio: 2 pesetas

ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

	Ptas.		Ptas.		Ptas.
Allan Kardec		J. Blanco Coris		Lorenzo Fenoll	
El Libro de los Espíritus	2	Flor de luz.—Historia de un Es-		Al margen de la Violencia	2
El Libro de los Mediums	2	píritu	3	A España: ¡Levántate y anda!	1'25
El Evangelio según el Espiri-		Por qué soy Espiritista	3	¿Quién sabe?	1'50
tismo	2	Encuadernado	5	La Guerra y la Paz	0'25
El Cielo y el Infierno	2				
El Génesis, los Milagros, etc.	2	E. Gimeno Eito		F. Amigó	
Obras póstumas	2	El Espiritismo es la moral	1'50	Roma y el Evangelio	3
¿Qué es el Espiritismo?	1			Matilde Alonso Gainza	
Las siete obras en un solo tomo,		M. Torres (Teófilo)		Leña: o pruebas de un espíritu	3'50
encuadernado en tela	18	La Religión futura	2'50	2 tomos de 234 y 246 páginas	3'50
Edición monumental en 7 tomos	7			Inspiraciones (Poesías)	1'50
Cada tomo, encua. especial	5	Anónimo		Matilde Navarro y Alonso	
Cada uno de los 7 tomos en 21 por		Alferi, el marino; (novela espi-		El poder de la bondad . - 2 tomos	2'50
13 (nueva edición) en rústica	1'50	ritista	2		
Colección de Oraciones escogi-		Encuadernada	3'50	José M.^a Fernández Colavida	
das	2'50			El infierno, o la barquera del	
León Denis		Manuel Navarro Murillo		Júcar	2'50
Cristianismo y Espiritismo	4	Temas espiritistas	1		
En lo Invisible	4	Bruno Miquel Mayol		Carlos Johnston	
Después de la Muerte	4	Avantismo	2	La memoria de los Renacimien-	
El por qué de la vida	0'75	Encuadernado	3'50	tos pasados	1
El Gran Enigma; Dios y el Uni-				Eduardo Pascual	
verso	4	Víctor Melcior		¡Duerme! (monólogo)	0'35
Encuadernado	6	La enfermedad de los místicos	4		
De la idea de Dios	0'50			Varios	
Amalia Domingo Soler		Arnaldo Mateos		El medium curandero	1
Fragmentos de las Memorias del		Estudios sobre el Alma	3	Ceux qui nous quittent. «Extraits	
P. Germán. 1 tomo 304 pág.	4			de communications mediani-	
El mismo encuadernado	6	César Bassols		miques.» Consta de 328 págs.	
Memorias de la insigne Amalia		Impresiones de un loco	2		
Domingo Soler, en rústica	1'50			William Crookes	
Encuadernada	3	Rufin Noegerath		Nuevos Experimentos sobre la	
Camilo Flammarion		La vida de Ultratumba. - 2 tomos	12	Fuerza Psíquica	2
La Tierra y el Hombre en la				Pascual Rossi	
Naturaleza	1'50	E. d'Esperance		Psicología Colectiva morbosa (2	
La pluralidad de mundos habi-		Al País de las Sombras	6	tomos)	4
tados (1. ^a y 2. ^a parte)	3			Fernando Girbal	
Las maravillas Celestes	3	M. González Soriano		Hipnotismo y Sugestión 1 tomo	2
Lumen. Historia de un alma y		El Espiritismo, es la Filosofía	2	Encuadernado	3
de un cometa (1. ^a y 2. ^a parte)	3	El Materialismo y el Espiritis-			
Mundos reales y mundos imagi-		mo. - 2 tomos	4	Ch. Lafontaine	
narios (1. ^a y 2. ^a parte)	3			El arte de magnetizar o el mag-	
Últimos días de un filósofo	2	Felipe Semllosa		netismo vital. 1 tomo 448 a 4. ^o	6
La pluralidad de mundos y el		Concordancia del Espiritismo		Encuadernado	9
dogma cristiano Un tomo		con la Ciencia. - 2 tomos 312			
de 96 páginas	0'50	y 251 páginas	6		
Quintín López Gómez		Texto de la Escuela Dominical	2	J. P. F. Deleuze	
Filosofía. (Doctrina Espiritista)				Instrucción práctica sobre mag-	
El Catolicismo romano y el Es-		Fabián Palasi		netismo animal	2'50
piritismo	2'50	Moral Universal o humana	1		
Hipnotismo fenomenal y filosó-				Bartolomé Gabarró	
fico	5	Medianímicas		Los Perros del Señor	1'25
La Mediumnidad y sus misterios	4	Páginas íntimas de ultratumba:		Pillerías Clericales	1
Los Fenómenos Psicométricos	4	Comunicaciones y fenómenos		La Milicia negra	1'50
Arte de curar por medio del		Psíquicos obtenidos en el grupo		La Vida Civil y la Ley Civil	1
magnetismo	3	«Marie», con 14 fotografías		Las Bodas del Cura	1
Ciencia magnética	2'50	1 tomo de 230 páginas en 4. ^o	2'50	El Syllabus y el Estado	1
Magia Goética	3	La nueva Revelación; o el Por-			
Magia Teúrgica	4	venir del género humano. - Un		Prentice Mulford	
		grueso volumen ricamente en-		Vuestras fuerzas y medios de	
Daniel Suárez Artazu		cuadernado	6	utilizarlas. 1 tomo, 116 pág.	2
Marietta y Estrella. - Páginas de		La Vida de Jesús; dictada por El			
dos existencias y páginas de		mismo	3	Alberto Rochas	
ultratumba. 1 tomo en 4. ^o	4			Exteriorización de la Motilidad	7
Gabriel Delanne		Vizconde de Torres Solanot		Encuadernado	10
La evolución Anímica	5	La medium de las flores	3		
Katie King; historia de sus apa-				José Martín Rull	
riciones	3	Miguel Vives		La vida de ultratumba	3
		Guía práctica del Espiritista	1'50		

RAMOS DE VIOLETAS

Colección de Poesías y Artículos Espiritistas
DE AMALIA DOMINGO SOLER
2 Tomos en rústica, 2.^a edición -:- Ptas. 8

LA LUZ DEL PORVENIR

E
X
T
R
A
O
R
D
I
N
A
R
I
OD
E
P
R
O
P
A
G
A
N
D
A

REVISTA MENSUAL 'ESPIRITISTA'

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.^a Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÀ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» — «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» — ALLAN KARDEC.

SUMARIO

Salutación a Amalia, por la Junta Directiva del Centro «La Buena Nueva». — *Datos biográficos de Amalia Domingo Soler*, por F. C. O. — *Hablando con Amalia*, por Angel Aguarod. — *A Amalia Domingo Soler: La Misión*, por Cástor Vilar de la Tejera. — *Una pregunta a Amalia*, por Quintín López. — *A Amalia*, por el Profesor Asmara. — *Grato recuerdo*, por el Dr. Humberto Torres. — *En la vía del progreso*, por Víctor Melcior. — *Labor reconocida* (poesía), por Matilde Navarro. — *Retrato moral y físico de Amalia Domingo Soler*. — *A un espíritu maestro*, por Fabián Palasi. — *¡Llor a los que vencen!*, por Emilia Olivé. — *Los grandes libros: El sueño de los dos niños*, por Amalia Domingo Soler. — *Fiat Lux*, por Lorenzo Fenoll. — *¡Catorce años!*, por J. Costa Pomés. — *Scherzo*, por J. M.^a Francés. — *A Amalia Domingo Soler* (poesía), por A. Costa Sendra. — *Aniversario humilde*, por J. Capellades. — *A la memoria de Amalia*, por Carlos Nieto. — *El culto Israelita*, por el Dr. Abdón Sánchez-Herrero. — *Cuestiones religiosas*, por S. Paz Basulto. — *Allende los mares*, por R. Alfredo Labrada. — *Acción espirita*. — *Noticias*

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.º - Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción . . .	2' - ptas.
Barcelona (a domicilio) . .	2'50 "
España y Portugal . . .	3' - "
Demás países . . .	4' - "

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

ESTERERÍA
DE

BAUDILIO PÓSITO

GRAN SURTIDO DE PERSIANAS NUEVAS A PRECIOS DE LANCE

Paseo Cruz Cubierta, 44 (encantes), entre Rocafort y Entenza - Barcelona

GELABERT Y BRAVO

PINTURA
DECORATIVA

DECORACIÓN
de habitaciones en todos
estilos.

ESPECIALIDAD
en tapices :- maderas
mármoles
dorados :- metales
marfiles

PINTADO de fachadas
rótulos

ESMALTADOS
Lavabos, cuartos de baño
Mobiliarios
en brillante, mate
y semi-mate.



Gran Vía Diagonal, 379

(Entre Claris y Paseo de Gracia)

BARCELONA

LA LUZ DEL PORVENIR



Amalia Domingo Soler

SALUTACIÓN A AMALIA

¡Amalia, hermana querida! La Junta directiva del Centro Espiritista La Buena Nueva, en nombre y representación de todos sus asociados, no puede por menos al conmemorar el XIV aniversario de tu desencarnación, que dirigir hacia Ti todos sus pensamientos, en acción de gracias por los beneficios que le reportastes durante tu vida terrena y que sigues prestándole en tu vida del Espacio.

Esta Junta encamina todos sus esfuerzos, y no ha de cejar en su empeño hasta lograrlo, de que en años venideros, sea toda la gran familia espiritista del orbe entero la que conmemore esta fecha, como un gran acontecimiento en los anales del Espiritismo, convencida de que al honrarte a Ti honra al noble Ideal que con tanta entereza defendiste y propagaste.

Y que en esta empresa tan noble como desinteresada les ayudes desde lo Alto, te ruega

*La Junta Directiva
del Centro "La Buena Nueva"*

Datos biográficos, de Amalia Domingo Soler

La ilustre directora de LA LUZ DEL PORVENIR, Revista que se hizo familiar entre los espiritistas; la autora de las valientes refutaciones al canónigo Manterola; la recopiladora de las *Memorias del Padre Germán*; la ilustre cuentista de hermosas historietas publicadas en la prensa espiritista, que no pueden leerse sin sentirse conmovido el lector muchas veces, humedeciéndose sus párpados con el generoso licor del sentimiento, las lágrimas; es decir, la artista espiritual, Amalia Domingo Soler, hizo su aparición material en la Tierra el día 10 de Noviembre de 1835, y desapareció el 29 de Abril de 1909, cuando cumplía en su etapa terrestre 73 años, cinco meses y

nueve días. Su vida en este planeta fué un largo calvario de dolores; recorrió la calle de la Amargura con el ánimo de una heroína y el gesto de una santa mujer, consolando desdichados, olvidándose de sus propias penurias. Fué un ángel de amor, hermana de la caridad, enfermera voluntaria, pañuelo de enjugar lágrimas, sedante de todas las pesadumbres humanas.

Nació a la vida en este mundo, en la región más florida y poética de España, en la tierra del Sol, en Andalucía, en la ciudad más hermosa y más alegre: Sevilla. Es la ciudad de las cármenes, de los patios desbordantes de flores, de los jardines encantados, de los alcázares, y besa sus pies de

reina mora, el río Guadalquivir, cuyas aguas arrastran arenas de oro.

Sevilla es besada por el sol más esplendoroso de la tierra; a su luz se enciende la sangre andaluza, prorrumpiendo en cantares melodiosos y en serenatas, en acompañamiento de guitarras, a la luz de la luna y ante los ojos de los enamorados, por ser las sevillanas las mujeres más graciosas, más bellas del mundo.

Pero la pobre Amalia no pudo resistir el llamante fulgor del sol del cielo sevillano; y ocho días después de su aparición carnal, quedó ciega por el deslumbramiento solar. ¡Ciega! Desde entonces comenzó su *vía-crucis*, que siguió hasta el término de su existencia terrenal, con pocos intervalos de paz y de fugaces alegrías.

Volvió a ver por sus ojos materiales, que,

según dice Benavente, son nuestras claraboyas de carne; pero siempre sufrió de la vista, y era una de tantas dolencias que le amargaban la vida.

Pobre de solemnidad, enclenque, raquítica, encorvada, semiciega, huérfana y abandonada a su suerte, no pudo ser mayor su infortunio; y, sin embargo, su grandeza de alma, su férrea voluntad, su fecundo talento, sobrepusieron a sus dolores; superábase a sí misma, y hallaba en sus energías morales, tesoros de ternura, con que repartir a manos llenas, a los desheredados, a los tristes, a los enfermos, a los niños... ¡Era una santa, casi una Diosa!

Esa mujer fué la dulce Amalia Domingo Soler.

F. C. O.

Pueblo Quintana.-Estación Lonquimay.

Hablando con Amalia

¡Recuerdos!... ¡Cuán gratos sois, cuando no estáis bañados en agua impura; cuando el delito no os empaña; cuando expresáis sentimientos de ternura; cuando constituís el sagrario de afecciones purísimas, expresión de bien cimentado amor fraternal!...

¡Y son tantos, Amalia querida, los tesoros de esta naturaleza que de ti conservo archivados en lo más profundo de mi ser, en ese lugar secreto y santo donde lo impuro no tiene cabida y que existe en los más ennoblecidos pliegues de nuestra alma!

Allí, en ese sagrario de los afectos santos, de los sentimientos tiernos, de las expansiones fraternales, voy a buscar ahora, entre los muchos que conservo, una de las joyas de tu afección noble y pura, que en momentos de dura prueba para mí, tuviste la caridad de ofrecermela. De entre las innumerables pruebas de afecto y fraternal cariño, que con motivo del tránsito a una patria mejor, de mi hijo Luciano, joven de 15 años de edad, recibí de mis amigos y hermanos en creencia, y que guardo en el sagrario de mi alma como rico tesoro, figura ésta, que me ofreció tu alma noble:

"Ángel, hermano mío: Siento vivamente el dolor que te aflige, porque no creo que el ser espiritista sea sinónimo de insensibilidad."

"Llora, recordando las caricias de tu hijo, que bien merece ser llorado el que te habrá hecho sentir el más legítimo de los amores."

"Ir al entierro no me es posible, por tener

que asistir a la sesión de hoy, jueves, y serme preciso copiar al vuelo la comunicación del espíritu (1) que cuenta su historia."

"Hubiera querido, al menos, verle esta mañana a tu muertecito, pero me encuentro muy mal de mi antigua dolencia; me voy sosteniendo milagrosamente en pie."

"Adiós, hermano mío; cuando el dolor y los recuerdos te abrumen, ven a llorar al lado de tu hermana"

"AMALIA."

2 Sebpre. 1897.

Este santo recuerdo, Amalia, evoca tu nombre bendito y retrotrae a mi memoria tiempos lejanos, de verdadera prueba; sí, de dura prueba y de recio batallar en el campo de operaciones a que con otros muchos esforzados luchadores estábamos ambos adscritos; y al recordar aquellos tiempos en que, a pesar de las pequeñeces que de vez en cuando turbaban la tranquilidad en nuestro campo, laborábamos en él, con ahinco, con verdadero tesón, con perseverancia y fervor, abrazados al lábaro santo de nuestro ideal redentor, mi alma se rejuvenece, toma bríos y se halla mejor dispuesta a seguir luchando consagrada por entero al servicio de la Santa Causa, que con tanto amor y dedicación hemos servido siempre.

He aquí el valor de los recuerdos que

(1) El protagonista de la obra medianímica «Te perdono!» que por aquel entonces se iba recibiendo por la médiumnidad parlante del inolvidable amigo, Eudaldo Pagés.

no avergüenzan al alma, que, por el contrario, la ennoblecen y elevan. Ellos me dan fuerza, despiertan en mí energías no soñadas, haciendo que los años no me pesen y que queden anuladas las fatigas anexas a todo rudo y penoso batallar.

¡Benditos recuerdos, que producís en mí el efecto milagroso que produciría una varita mágica manejada por la omnipotente mano de la Divina Providencia!

“Sí, tienes razón, amigo mío; los recuerdos que no avergüenzan son maná del cielo que alimentan el alma y la elevan y dignifican. Yo amé mucho los recuerdos y continuo amándolos en el Espacio. El recuerdo del pasado es necesario para reglar el presente y preparar el porvenir; en los recuerdos se cimenta la experiencia, y la experiencia es necesaria para trazar el plan conveniente a desarrollar en nuestra actuación. ¡Benditos, sí, querido mío, los recuerdos, esos recuerdos tiernos que nutren el alma y la engrandecen!

“¡Ah! si desde el plano en que actúas pudieras ver levantada una punta, siquiera, del velo que oculta tu pasado, ¡cuántas cosas descubrirías que te darian la razón de nuestras mutuas afecciones.

“¡Cuántos siglos anduvimos juntos por el erial de la vida, luchando, y en la lucha cayéndonos y levantándonos sucesivamente, hasta llegar al punto en que actualmente nos encontramos! ¡Cómo advertirías la razón de muchas cosas que no alcanzas a comprender! Pero consuélate; en ese mundo no se puede conocer con la minuciosidad deseada, el pasado de cada espíritu, ni a nosotros nos es permitido revelarlo tampoco, sino en casos excepcionales, para muy altos fines. Por eso la criatura humana permanece ciega respecto a su ayer, del que sólo se le da conocimiento muy imperfectamente y a dosis homeopáticas, y eso aun en circunstancias especiales.

“Es preciso conformarse y esperar el tiempo de la liberación, para poder contemplar desde el Espacio, lo que se ha sido y comprender la causa y razón de la infinidad de fenómenos y hechos, inexplicables para el espíritu, mientras permanece encarnado en la tierra.

“Yo, desde aquí, contemplo tu pasado con tal acopio de pormenores, que no se me oculta el más mínimo detalle de nada y penetro hasta los más íntimos pensamientos que generó o acarició tu espíritu en el pasado, ocurriéndome lo mismo con los actuales. El libro de tu alma permanece completamente abierto para mí y en él leo cuanto tienes escrito. Y de ese conocimiento, unido a la larga historia que hemos escrito juntos, desde muchos siglos, y en la cual

hay bueno y malo, ligándonos fuertemente lo uno y lo otro, proviene el auxilio que te presto en la labor en que vienes empeñado.

“Son muchos los espíritus que te auxilian de aquellos luchadores de nuestros buenos tiempos en la tierra y que ahora se hallan en el Espacio; pero entre ellos ocupo yo uno de los primeros lugares; porque, aparte de los lazos que unen de muchos siglos nuestras almas, tengo en mi abono la razón de hallar en ti un trabajador incansable y desinteresado, y como yo no conozco el descanso, porque también soy inaccesible para la fatiga, cuando hallo un instrumento en buena disposición, que pueda servirme de perfecto vehículo transmisor de mis pensamientos y deseos, hago presa de él, para continuar desde el Espacio la labor que realizaba en la tierra, y tú eres uno de los vehículos que con preferencia me sirvo, por más que tú no percibes mi presencia.

“Sigue, pues, querido mío, sigue laborando, sin cesar, en el campo del Bien, que haciéndolo, como hasta aquí, verás multiplicadas tus energías y vencerás, inutilizando todos los obstáculos que puedan ofrecerte; porque jamás te faltará el auxilio espiritual que necesitas, y sobre todo, el mío. Necesito de vehículos de expresión que me permitan continuar cumpliendo para con mis hermanos de la tierra, la misión divulgadora de la Buena Nueva, que empecé en mi última trabajosa existencia y que preciso continuar desde el Espacio, hasta que regrese otra vez a ese oscuro mundo, para reanudar allí las luchas que con mi desencarnación quedaron en suspenso, pero que proseguiré entonces con mayores ventajas y halagüeños resultados que en el pasado.

“Contigo estoy, mi viejo amigo; contigo laboro en la obra del Bien, y contigo continuaré sembrando verdades y esparciendo amores, y contigo ascenderé a los cielos de pureza y de felicidad perdurable.

“Dios te bendiga, mi bien, como te bendice tu hermana

“AMALIA.”

¿Qué puedo yo añadir a lo expresado por el excelso Espíritu de Amalia, como homenaje al 14 aniversario de su desencarnación? Sólo que le agradezco infinito la afección que continúa profesándome, el auxilio que me presta, la protección de que me hace objeto y el beneficio que todo esto me proporciona.

¡Gracias, Amalia! ¡Gracias, noble luchadora! Tu recuerdo, grabado en nuestra alma, y tus halagüeñas promesas de auxilio y dedicación a la redentora Idea, nos infunde

valor y despierta en nosotros aquella fe que transporta las montañas.

¡Gracias, noble Espíritu! tus hijos espirituales te saludan y bendicen, y yo, ade-

más, con ese saludo y bendición te transmito mi eterna gratitud.

¡Salve, Amalia! ÁNGEL AGUAROD.
Porto Alegre (Brasil), 7 de Abril de 1923.

A AMALIA DOMINGO SOLER

LA MISIÓN

La médium hablaba reposadamente, con voz suave y solemne a la vez. Las dos o tres personas que, llenas de unción, escuchábamos contritos las relaciones del Más Allá, sabíamos que, en aquel momento, el Ser que se había dignado entablar comunicación con nosotros, era aquel que en su última encarnación se llamara Amalia Domingo y Soler...

Y a una postrer pregunta que alguien formuló, la médium, interpretando fielmente el pensamiento de la insigne Maestra, respondió con acento de profunda convicción:

—Mientras haya en la tierra quien invoque mi nombre, en la tierra estaré.

Estas sencillas palabras, reveladoras de una trascendental resolución, que entrañaba un grave compromiso, cuyo cumplimiento habrá de ser, en no pocas ocasiones, asaz penoso, hanme inspirado, muchas veces, profundas reflexiones, que han hecho surgir en mi alma una mayor veneración, un mayor cariñoso respeto por la Maestra.

Porque ¿no cumplió ya su misión en la tierra, cuando, valiéndose de su desmedrado cuerpo, propagó y extendió por doquier la doctrina salvadora del Espiritismo? ¿No dedicó suficientemente sus amorosos desvelos a instruir al ignorante, a amparar al desvalido? ¿No luchó bastante aun contra los fuertes, contra los tiranos, contra los propagadores del error?

Sin embargo, a juzgar por sus palabras, la misión empezada en vida material, debe ser continuada desde el espacio "mientras haya en la tierra quien invoque su nombre..."

Esta excelsa misión, ¿qué duda cabe de que le ha sido impuesta por la bendita Ley de Caridad? Efectivamente; existen en muchos puntos del planeta, gentes creyentes, a quienes la luz de la Verdad les fué proporcionada por mediación de Amalia, cuyos escritos, difundidos con profusión por todo el mundo latino, hicieron germinar en las almas preparadas para recibirla la se-

milla de la ideología espírita, y esas gentes, acostúbradas a la tutela moral de la Maestra, no aciertan a privarse de sus consejos, de sus enseñanzas, y el ejemplo cunde, aumentando de vez en vez, los devotos, que saben que sus ruegos, que sus invocaciones, no han de ser desatendidos, asistiéndolos, siempre generosa y magnánima, la sublime Entidad espiritual que les inició en la buena doctrina, y sigue guiándoles en su tránsito por el destierro.

Y Amalia cumple solícita y piadosamente su alta misión. Siempre, cuando almas compungidas han demandado su consuelo; cuando espíritus conturbados por los azares del vivir, han pedido a su sapiencia el apoyo moral que les faltaba, cuando la duda o el desengaño han atormentado a sus invocadores, siempre, siempre, la acción benéfica de la venerada Maestra, ha derramado sobre los torturados corazones, el bálsamo bienhechor de su influencia, no desoyendo jamás las súplicas de los infelices, de los tristes, de los desventurados.

La grandeza, la magnificencia del Espíritu que se llamó Amalia Domingo y Soler, demuéstrase, precisamente, por la acción que sobre él ejerce la Ley de Caridad. Esta ley, como todas las leyes, obra solamente en aquellos seres que, por sus elevadas condiciones morales, se han situado en el plano necesario para que les alcance la potencialidad de la regla constante, a cuya influencia, por afinidad, no pueden ni quieren sustraerse.

Bendigamos la misión de Amalia, bendigámosla, porque gracias a ella sabemos que en toda ocasión podemos contar con el auxilio de un Alma amiga, que habrá de alentarnos en la fatigosa ascensión por la cuesta del Progreso.

Y, si bien, cuando el dolor nos agobie, podemos acudir a acogernos al amparo espiritual de la Maestra, también es nuestro deber imitar el ejemplo que en su vida terrena hubo de darnos, y así elevar nuestra modalidad anímica, hasta que también a nos-

otros nos alcance la acción de la Ley de Caridad.

Y, entonces, cuando a nuestra vez hayamos conquistado el alto honor de tener a nuestro cargo el desempeño de una también elevada misión, cuando con la ayuda de nuestra querida y reverenciada Amalia, hayamos despojado nuestro Espíritu de las múltiples imperfecciones que ahora se ve

forzado a arrastrar, entonces será llegada la hora de que la insigne Maestra, cumplido ya su cometido en todas sus partes, abandone el haz de la tierra, para volar a regiones de luz, mansiones de felicidad, donde el Espíritu regenerado aproximase más y más a su perfeccionamiento, donde cree ya en la dicha, donde siente a Dios.

CÁSTOR VILAR DE LA TEJERA.

Una pregunta a Amalia

Dice el proverbio: "*Vete, Tecla, que quien se queda, ya se arregla.*" Y es verdad. El que se queda, se arregla; pero se arregla como puede: bien o mal, a gusto o a disgusto, con vacíos o con rellenos; el caso es seguir la corriente de la vida; el caso es vivir.

Te fuiste tú, Amalia, y también nosotros, tus admiradores, *nos arreglamos*. La prueba es que seguimos en el mismo puesto; la prueba es que persistimos en las mismas tareas. Pero *nos arreglamos* como podemos: con nuestros recursos, con nuestras inspiraciones, con nuestros buenos deseos; mas ¡ay!, estos recursos, estas aspiraciones, es-

tos buenos deseos, no bastan a llenar el hueco que tu dejaste. Ninguno de nosotros, ninguno, ha sabido pulsar las fibras del sentimiento como tú las pulsabas; ninguno de nosotros, ninguno, ha logrado llevar al alma de los que sufren, la esperanza y el consuelo que tú les llevabas.

Este vacío es muy grande, es inmensísimo, en el Espiritismo español. Parece que se ha quedado sin alma: parece que es una estatua de muy correctas líneas, pero ¡de mármol!

¿Por qué no inspiras a quien mejor pueda interpretarte, para que prosiga tu obra?

QUINTÍN LÓPEZ

EN LA BRECHA

A AMALIA

Otro aniversario de tu desencarnación: un año más. ¿Cómo hemos empleado esta docena de meses los que estamos laborando en este campo, en el cual tuviste tú un surco, y sudores que pasar, y amarguras que sufrir?

Héte aquí que apuntan otra vez algunos tallos de esa flor cascabelera que se llama optimismo; pero ¡tente pluma! que es hartito prematuro.

Pueden venir aún heladas, o sequías, o pedriscos; puede faltarnos técnica para llevar a buena sazón la cosecha; puede ser que, como dice el poeta casto, rudo y sencillito, venga aquella aparente realidad,

"de que Dios dende los cielos

"pa probá si son mu jondas las creencias

"mus malogre los esfuerzos";

puede ser que, como en la sideración, una acción determinista y sabia venga a enterrar en flor nuestros sembrados para ferti-

lizar la tierra; para mejorar su composición física; para multiplicar las cosechas de mañana.

Pero, de todas suertes, mi buena hermana: ¿por qué no decir que apuntan algunos brotes? ¿Es, en rigor, una realidad? Pues démosnos esta satisfacción y démostela a ti, si estás aún en ocasión de poderla sentir. Y si la helada, o la sequía, o la torpeza, agostaran estos brotes, otros brotes brotarán; otros hermanos nuestros vendrán a seguir el tajo y a labrar el surco. No se perderán nuestros esfuerzos, como no se perdieron los tuyos. Por eso no debemos desesperar en la empresa; por eso es nuestro anhelo—el anhelo común, digo—trabajar, cuidar nuestros predios, ganar altura. Ayúdanos tú; tú que lo ves, si aun estás en la ocasión. Y que nos ayuden también los mil y mil obreros que viven en tu plano, y que han de estar, como tú y como yo, solidarizados en esta obra. Prof. ASMARA.

Grato recuerdo

Poco había tratado a Amalia Domingo, pero la amaba mucho.

Era yo un joven estudiante de medicina, y mi padre, en uno de sus viajes a Barcelona, me llevó un domingo por la tarde al centro *La Buena Nueva*.

Allí conocí a aquella mujer singular, pequeña, endeble, con un cuerpo tan nimio para un alma tan grande.

Estuve un par de horas en el Centro y pude observar que el gentío que llenaba el vasto local, no la dejaba un momento. Para todos tenía una caricia, una sonrisa, un consejo fortalecedor.

Mi padre, al que quería mucho, me presentó a Amalia, la que me dió un beso; y, seguidamente, añadió:

—Sé buen chico, estudia mucho y ven por aquí cuando quieras.

Después, en más de una ocasión, volví a verla, siempre sencilla, pero siempre grande en su obra. Al lado del dolor, al lado de los que sufren, prodigándoles los únicos consuelos de nuestra filosofía, capaces de hacer soportar todas las adversidades de la vida.

De sus numerosos escritos son, para mí, los más interesantes, aquellos en que, con ayuda de su médium habitual, daba la explicación, con la revelación de existencias anteriores, de la justicia de las adversidades de la presente. El *Hoy* es el resultado del *Ayer*; y el *Mañana* lo será de la suma de estos dos. Tal aseveración de nuestra doctrina, jamás ha resultado tan tiernamente demostrada como en los escritos de Amalia.

Yo los ojeo de vez en cuando, como una lección de vida, de moral y de justicia, y me son altamente provechosas sus enseñanzas en las horas tristes de nuestra existencia.

¡Cuánto bien hiciste, Amalia, en tu última etapa terrestre! ¡Qué médico de almas más admirable!

Guíanos desde el espacio, para que, con nuestras fuerzas, y con la semilla de verdad y amor que hemos recibido, podamos proseguir tu apostolado y nos sea dado llevar nuestro grano de arena a la obra de mejoramiento y elevación de nuestros hermanos, los hombres.

Dr. HUMBERTO TORRES.

En la vía del Progreso

Pronto, o más tarde, le llega a casi todo ser humano un preludio de noche oscura que consiste en ver cubiertos de densos nubarrones los más ásperos, intrincados y esenciales problemas de la vida.

Las religiones positivas, con sus dogmas cerrados, y elásticas concesiones, hacen desertar de sus filas a aquellos hombres que, habiendo llegado a madurar de juicio, no pueden avenirse con los principios informativos de una justicia que se ve claudicar en la práctica por ministerios de gracias, o intervenciones miraculosas que desdichan de la formalidad de un Soberano legislador.

Las sociedades políticas, guiadas por la codicia y ambición de sus directores, cubren con el pabellón sagrado de programas de la más puritana ética, designios inconfesables, que luego se traducen por el mero personal de unos cuantos vivos.

El ladrón de guante blanco, escudado con las influencias de sus compañeros de cua-

drilla, o bien enterado de los artículos del código para burlarlos con arte magistral, es objeto de acatamiento y respeto por la inmensa mayoría que repite a voz y en coro *viva quien vence*.

Todo esto causa asqueo y hace perder la fe. Hace perder la fe en Dios, en los hombres y en las cosas.

¡Desgraciado el que así se encuentra! La sequedad del corazón primero y un delirio iconoclasta después, vase apoderando de su espíritu, y en esta situación angustiosa, no se puede vivir. Es menester reaccionar. Preciso es renovarse. ¿Dónde acudir en busca del agua del Leteo, para borrar la amargura del escepticismo y de la incredulidad, depositando luego una fecunda semilla en las tierras inermes del alma?

La solución se halla en el conocimiento del espiritismo. Vengan a nosotros esos seres ahitos de dolor, saturados de amargura, sedientos de justicia, y les daremos el

néctar que puede estimularlos a proseguir su obra de renovación y progreso.

Cuando habrán comprendido la razón de ser de tantas injusticias como en este planeta se cometen; cuando se habrán dado cuenta de que las victorias de la maldad son simples epifenómenos de una existencia, y

que tras de esas ficticias victorias se esconden el arma certera e inflexible del castigo, entonces, segurísimos de haber encontrado la razón de ser de todas las cosas, dirán con pleno conocimiento: "Ahora sí que me encuentro en la vía del progreso y la salud."

VÍCTOR MELCIOR.

LABOR RECONOCIDA

(A la celebrada poetisa Amalia Domingo Soler, en el XIV aniversario de su desencarnación).

Vinistes a la tierra, mujer incomparable,
Sin fuerzas, sin recursos, sin medios de vivir,
Luchando, a todas horas, de un modo inexplicable,
Tal vez vituperada, por tu especial sentir.

Algunas, en tu caso, se hubieran apocado,
Hubieran olvidado las glorias de vencer,
Al vicio más terrible se hubieran entregado
O hubieran sucumbido con tanto padecer.

Tú, firme y decidida en medio de tus penas,
Buscastes dondequiera, con verdadero ardor,
Del fiero obscurantismo rompistes las cadenas,
Por medio de la pluma, por medio del amor.

No sé cómo empezaron tus nobles aficiones;
Mas sé que, desde luego, cumpliste tu deber;
Amalia era apreciada en todas las regiones,
Amalia era admirada sin tregua y por doquier.

Durante muchos años en villas y en aldeas,
Con entusiasmo cierto tu nombre resonó,
Porque exponías siempre magníficas ideas
Y tu entusiasmo inmenso jamás disminuyó.

Tuvistes para el *Centro* deliquios soberanos,
Fué tu hija predilecta LA LUZ DEL PORVENIR,
En ella compendias a todos los humanos,
Mostrastes a los seres el modo de vivir.

Porque según decías en muchas ocasiones
Todo es en este mundo cuestión de habilidad
Cuando se piensa en algo, se alcanzan las razones,
Cuando se tiende el vuelo, se encuentra la verdad.

Por eso tú encendistes la luz del nuevo día
Al trabajar gozosa, sin decaer jamás,
Al procurar sin tregua la calma y la armonía,
Y tu progreso propio, unida a los demás.

Mil veces me invitastes a espléndidas veladas,
que en tu alma despertaban sublime convicción,
Y al ver tus nobles ansias así recompensadas
Agradecía mucho tu afecto y tu atención.

Por eso recordando las múltiples delicias,
Que tú, sin tregua alguna supistes implantar,
En este aniversario te envío las albricias
De un alma que tu imagen desea conservar.

Mas no la imagen esa del mundo en que vivimos,
Que a la bendita tierra se tiene que volver,
Sino la imagen pura de aquello que decimos
Que no puede cambiarse, ni puede perecer.

Y como aquella imagen resulta moldeada
Por las acciones todas de nuestro propio yo,
La tuya desde luego quedó bien preparada
Magnífica aureola al punto conquistó.

Justo es que tras las glorias que entonces alcanzastes,
A fuerza de trabajo, de calma y de piedad,
Nos veas bien unidos, cual siempre deseastes,
Nos veas avanzando en pos de la verdad.

Y al vernos de este modo resueltos y radiantes,
Porque hemos comprendido la luz de la razón,
Percibas nuestro afecto en todos los instantes,
Que, todos, te enviamos con alma y corazón.

MATILDE NAVARRO ALONSO, DE LÓPEZ

Barcelona, Mayo de 1923.

Retrato moral y físico de Amalia Domingo Soler

En muchos de los escritos de Amalia, deja entrever su figura moral y su estructura física con más relieve de lo que pluma extraña pueda trazar o bosquejar. Los espiritistas damos cien veces más importancia a lo espiritual, al hombre interior, al alma, que al mismo organismo, siendo éste un accidente y aquélla imperecedera. El cuerpo humano es de existencia efímera, una forma transitoria, un vaso que contiene el perfume divino del espíritu. El contenido es lo eterno que se evapora, se volatiliza, para condensarse con duplicada vida en otra parte, y el continente queda sin valor alguno, destruido y pulverizado, para confundirse en el seno de la tierra, de cuyos átomos y moléculas y partículas forma parte. El cuerpo pierde su forma; el espíritu conserva siempre su unidad.

El cuerpo visible de Amalia, su forma de mujer, tenía poco de estética estatuaria y de belleza, tal como se entiende en el mundo del arte plástico, que juzga por determinación de líneas, haciendo del tipo de Venus Citerea el modelo de la superior belleza en la mujer y de Apolo de Belvedere el ejemplo de la perfección masculina. Amalia nació en la tierra del sol, en el país de las mujeres más hermosas y más graciosas y más risueñas de la esfera terrestre. En Andalucía, donde en las noches oscuras el cielo brilla con su serenidad, y las estrellas relucen como diamantes y pedrería de los infinitos espacios. Allí donde las andaluzas de ojos negros dejan caer sobre las espaldas sus trenzas de ébano que las obligan con su peso a levantar la cabeza, y tendiendo al

cielo sus brazos como para huir de la tierra, danzan como si un delirio las poseyera, al son de guitarras sonoras y cantan canciones de amor, tristes como una elegía sostenida y ligada en largas cadencias como una serie de perlas cayendo armoniosas en un búcaro de cristal de Bohemia.

Andaluza era Amalia. ¡Qué dolor tan insondable para una mujer nacida en medio de un paraíso, viendo en torno suyo cómo la pasión tomaba entre sus compañeras la intensidad infinita de tan ardiente clima, ver robada al cielo la luz para encender sus ojos negros relampagueantes de pasión bajo su sedosas cejas y entre sus largos párpados; las trenzas que parecen animadas como serpientes cuando se enroscan por su blanco cuello, entre todas estas llamas donde reverberan la pureza y la hermosura de las formas esculturales! ¡Qué pena más honda y más indecible nacer y vivir entre jóvenes hermosas y alegres, siendo una excepción de la regla, una mujer relegada al olvido, incapaz de asociarse a un compañero de su vida, y aun de sentir los aleteos de la pasión amorosa, por tener un cuerpo deforme, una salud quebrantada, un organismo enfermizo, una forma femenil raquítica y misera, sin luz en los ojos, hasta el punto de estar siempre casi ciega, sufriendo a la par que todas las torturas de la materia, todas las amarguras del alma, viéndose sola en el mundo, acechada y acosada por todos los infortunios!...

Quedábale el rasgo de su carácter andaluz en el gracioso ceceo de su lenguaje, en la viveza de sus palabras y en la ironía inge-

niosísima de su conversación salpimentada de cáusticas e incisivas ocurrencias. Sabía ser satírica, en ocasiones oportunísima, y sus comentarios sobre personas y sucesos no podían ser más acertados, causando la admiración de sus íntimos.

En cambio, el sér interior que encubría aquella enclenque envoltura carnal, era hermoso como un ángel que desplegaba sus alas al impulso de su pluma lufinosísima, remontándose a alturas inconcebibles, y sorprendiendo a propios y extraños con su fecundidad pasmosa, su poderosa inspiración y su admirable perseverancia ideal, llegando a ser, entre los adalides de primera fila del Espiritismo español, una gran figura cuyo nombre y cuyos escritos pasarán a la posteridad como modelos de amorosas efusiones y grandilocuentes sentimientos.

Si la naturaleza hubiera sido pródiga con Amalia y el escenario de su vida hubieran sido los salones de un palacio, pocas mujeres habrían descollado en el mundo, por su influencia genial, como ella, si a su vuelo inteligente se hubiesen unido el encanto físico y los medios que proporciona una buena posición social.

Asombra pensar cómo una pobre mujer que vive de su trabajo de humilde costurera ambulante, sin más instrucción que la recibida en escuelas primarias tiene tiempo para educar su inteligencia, cultivar sus facultades y llegar a ser una escritora popular, amada por miles de lectores que todavía, después de cerca de medio siglo, la siguen leyendo y la nombran con veneración y cariño.

De una sensibilidad femenil y delicada siempre que nos recuerda el hogar; de un tierno afecto por la naturaleza y por el arte, amada la una con ingenuidad de hija del pueblo y cultivado el otro con erudición de doctora; tan fácil a las emociones místicas cuando se rodea de correligionarios de ambos sexos ignorantes y sencillos que les habla en el único lenguaje que comprenden, como a las emociones humanitarias y científicas cuando sigue la escuela espiritista y se cree la encarnación viva de una verdad ideal y de una virtud metafísica y psicológica; libre-pensadora profunda de una facundia sólo comparable a la continua electrización de sus nervios caldeados por la fiebre de la propaganda de las ideas con toda la pasión de su alma.

Amalia es pura y simplemente una escritora. Existen personas que nacen hablando y escribiendo, y nuestra heroína debió nacer esgrimiendo una pluma en su diestra. Amalia redujo su vida enteramente a leer, hablar y escribir. En leer era incansable, hasta que sus ojos se lo impidieron. En hablar era

abundosa y diferente de como escribía. Sus escritos son de una dicción castiza y su conversación era pintorescamente andaluza, abandonándose a los giros y modismos de su tierra natal.

Amalia escribía sujetándose a la costumbre gramatical y a los cánones del estilo castellano y ciñendo su fantasía a los mandatos de la soberana razón. Poetisa de nacimiento, pulsaba la lira con extraordinaria maestría, sin haber estudiado ninguna carrera literaria, ni siquiera hojeado tratados de poética y retórica. Cantaba como los pájaros, y en fuerza de escribir versos, produjo hermosas composiciones sentimentales en toda clase de metros, con el ritmo libre de su elección en cada trabajo, que si no son lo que podemos llamar obras de arte, son eclosiones puras del sentimiento, ecos de un alma dolorida que siente y hace sentir y hace vibrar las fibras del alma del lector, porque las de su alma estaban de continuo vibrantes hasta el espasmo, herida por todas las punzantes espinas de las contrariedades y de las turbulencias del mundo.

El afán por escribir de Amalia, se conoció desde su infancia, en el inmoderado empleo de la pluma para todo y en el número incalculable de sus cartas y de sus artículos dados a luz en multitud de periódicos y revistas. Así forman volúmenes y volúmenes los publicados. Escribía a todas horas, de todos los asuntos imaginables, descargando así de su cabeza el pesimismo que podía abrirla, desahogando su corazón de mal dominados afectos, gozosa con comunicar sus emociones e irradiarlas, como se irradian las llamas, los lumináres, el calor. De ese modo escribió artículos con tan diversos temas y tan variados matices, como la policromía de una floresta. Que sentía la tranquilidad en un hogar y tierno culto a una madre hacendosa y a un padre bondadoso, pues artículo al canto. Que una tarde veía la puesta del sol desde una bohardilla cerca del cielo, pues otro artículo. No podían irse los vencijos, volver las golondrinas, aromar el ambiente la flor primaveral, pararse un gorrión en las tejas, comentar una biografía de filósofo moderno, sin relatar todo esto en una poesía o en otro artículo más, sumado a larga sarta de sus concepciones literarias. Un día le escribía al señor Ansó y Monzó, el director de *La Revelación*, de Alicante; otro día al señor Colavida, en Barcelona, fundador de la *Revista de Estudios Psicológicos*, y luego a don José Amigó, el autor de "*Nicodemo*" y director de *El Buen Sentido*, de Lérida, diciéndoles a unos y otros que admitieran sus artículos a cambio del valor de la suscripción, ya que no podía pagarla en numerario activo.

Y escribiendo toda su vida, llenaba todas las hojas periodísticas del Espiritismo de España y de América con una profusión y una profundidad increíbles.

No creer en el dolor, desarmar el goce, desoir el sentido para los reclamos del vicio, hacer de la conciencia como el verdadero sol de la vida, no ceder a las tentaciones más imperiosas de la sangre, huir de la voluptuosidad y adorar el deber: he ahí lo que Amalia Domingo se proponía para que sus lectores se aleccionaran en cualquier acto de la vida para conjurar una debilidad y dominar una flaqueza.

Hay que hacer constar la principal virtud de esta mujer histórica, de esta heroína del librepensamiento, apóstol inolvidable del sublime Espiritismo. Al consagrarse a la propaganda activísima de unas ideas tan revolucionarias, tan reformadoras y progresivas, como son las ideas espiritistas, corría por una parte al ridículo de una minoría exigua de combatientes decididos, frente a las nutridas y formidables huestes del obscurantismo religioso, del fanatismo católico, de la monarquía entronizada y del poder autocrático triunfante y poderosísimo. Y por otra parte, en medio de las luchas políticas, desatadas las pasiones, con leyes vigentes prontas a hacer enmudecer a la prensa y a sus redactores, encerrándolos en una prisión, con la amenaza del destierro y el peligro de muerte en caso de rebeldía, nada más fácil que caer una denuncia sobre un periódico liberal, un proceso y un castigo brutalmente ejecutado por los sayones del Gobierno, receloso y enemigo acérrimo de toda innovación ideal y de todo intento progresista.

En este estado de cosas y afrontando todos los peligros, levántase esta pobre mujer a la defensa de todos los oprimidos, de todos los desheredados, pónese en comunicación con numerosos presos de cárceles y prisiones del Estado, proclama la libertad de conciencia frente a frente del dogma, desafía

las iras clericales y reta a duelo a un ilustre jerarca de la Iglesia católica, tan elocuente y renombrado como el canónigo don Vicente Monterola, refutando brillantemente con razones indesmentibles los errores y los absurdos contenidos en aquella lujosa y voluminosa obra "*El Sanatismo*", escrita expresamente para confundir y anonadar las doctrinas espiritistas. ¡Es la obra maestra de Amalia! Desde entonces quedó consagrada en el campo espiritista como nuestra defensora más entusiasta del ideal. Ya antes había publicado las célebres "*Memorias del Padre Germán*", que tantos adeptos proporcionaron a nuestras doctrinas. Así comunicaba electricidad, como una máquina muy llena de fluido; inspiraba con sus escritos afectos de profunda y verdadera emoción idealista; aparecíase como una especie de Armida entre los caballeros cruzados del régimen medioeval.

El relato de la escritora que tantos nos interesa a los espiritistas refiérese a lo hecho por ella en una época difícil y temible aun para los hombres avezados a la lucha brava de las ideas revolucionarias. Resumamos con fidelidad sus recuerdos. Conocer el valor de nuestra heroína equivale a conocer una de las fases mayores y más trascendentales de aquella época sombría de despotismo y de tiranía político-religiosa.

Mucho más podríamos decir en honor de aquella mujer heroica que se llamó Amalia Domingo y Soler, pero otros escritores harán, después de nosotros, la biografía exacta y merecida del talento y de la abnegación de nuestra hermana en creencias, haciéndola debida justicia.

Todos los espiritistas del pasado, del presente y del porvenir, le debemos inmensa gratitud y profundísimo cariño.

Del libro *Amalia Domingo Soler, sus mejores escritos*.

A un espíritu maestro

Observando atentamente el desarrollo filosófico de la humanidad, se ve patentemente comprobado el hecho constante de que, toda obra social, grande o pequeña, ha necesitado y encontrado siempre su legítimo obrero.

Llegado el tiempo de ser ejecutada alguna grande empresa, y dadas todas las condiciones exteriores, parece como si una especie de decreto providencial (dentro de

la más estricta ley de justicia) enviase un genio encargado de cumplir las decisiones de la voluntad suprema. Esto acredita la historia con el ejemplo de los grandes reformadores, como Zoroastro en la Persia, Budha en la India, Confucio en la China y Jesucristo en Europa, los cuales fueron los reveladores del orden absoluto en la esfera y vida más íntima de la religión; de igual

modo que en la esfera intelectual o filosófica lo han sido Pitágoras, Sócrates y Platón en la Edad Antigua, y Bacon, Descartes, Leibnitz, Hant y Kardec en tiempos más modernos. Unos y otros eran representantes del pensamiento divino dentro del movimiento filosófico de la humanidad, que se desenvuelve sobre la Tierra; porque siendo la religión y la filosofía las manifestaciones más elevadas de la sensibilidad y del pensamiento de los humanos en Dios, tienen cada una sus elegidos y sus mártires; si bien los elegidos de la filosofía son con frecuencia los réprobos de la religión, a la vez que los mártires de la religión han sido también despreciados por la filosofía.

Más no concretemos nuestra admiración y alabanza a los grandes reformadores mundiales: en el orden admirable de la evolución y educación de la humanidad, tanto valor e importancia moral tienen las escuelas primarias como las Universidades, porque éstas no podrían existir sin el desenvolvimiento de aquéllas. Esto mismo es aplicable al movimiento filosófico de nuestros días entre sociedades espiritistas y círculos familiares de instrucción, en los que siempre existe un guía que dirige e impulsa los trabajos, siendo el alma que condensa y desenvuelve la labor social.

En esta barriada de Barcelona, que un tiempo se llamó *Villa de Gracia*, se cobijó hace cincuenta años un genio activo, cuanto modesto, el espíritu luminoso de Amalia Domingo y Soler, destinado por sus méritos individuales para la fundación de una sociedad que, bajo la denominación de *La Buena Nueva*, inculcara a los amantes de la luz los ideales cristiano-espiritistas en este Centro que debía ser a la vez templo

y escuela. Para ello no se limitó su fundadora a la enseñanza oral dada en las reuniones ordinarias, sino que echó mano para reforzarla de la propaganda escrita, fundando LA LUZ DEL PORVENIR, bandera y evangelio de la idea, en donde no sólo colaboraban abnegadas inteligencias de hermanos visibles como Cándida Sanz, sino también las invisibles sintetizadas en el Padre Germán, que tanto nos emocionaba con sus consejos y sabias enseñanzas morales. Y en esto, como era justo, hallaron Amalia y los espíritus que secundaban su obra un poderoso instrumento en el médium Eudaldo.

¡Qué gratos recuerdos guardamos de aquellos días los que ya hemos llegado a la ancianidad!... Algo se ha modificado la sociedad fundada por Amalia, pero no lo lamentamos, porque en la esencia sigue prosperando. *La Buena Nueva* prosigue su camino, salvando los obstáculos que puedan presentarse, pues su inspiradora y guía, más viva que nunca, está tanto o más interesada que al comienzo de su obra.

Ya que de su protección y ayuda estamos seguros, ¿qué debemos hacer como homenaje digno de la elevación de tal espíritu? Yo creo que las mejores alabanzas que en su honor podemos cantar es amar entrañablemente la obra que su genio fundó; esto es, enaltecer y hacer prosperar el espiritismo por la virtud y la instrucción. Esto será para este amado espíritu de una satisfacción constante y en cierto modo la gloria que aquí podrá recibir nuestra querida y admirada Amalia, cuya liberación terrestre conmemoramos en su XIV aniversario.

FABIÁN PALASÍ.

¡Door a los que vencen!

Es costumbre de todos los países y de todos los tiempos rendir homenaje a los héroes.

Pues si al que lucha con ardor bélico, la humanidad le ofrece sus lauros, razón de más para consagrar recuerdo indeleble en honor de los que lucharon por un ideal de confraternidad humana.

La revolución con el libro es la más digna. La pluma es el arma que esgrimen las almas nobles. Tú, Amalia, fuiste una de ellas.

Poseíste fecundia intelectual y desbordaste tu sentimiento en aras del Progreso.

Tu cuerpo carnal no ofrecía el aspecto de un gladiador, pero tu espíritu era de titán.

En tus escritos, impregnados de amor, se vislumbra la entereza de tu yo.

Toda tu vida es un ejemplo de perseverancia, de abnegación. ¡Feliz el que te imite!

Tu humilde, pero potente voz, resonó en muchos corazones; tu lira la consagraste en elocuentes rimas, a cuya melodía confiaste el despertar de seres dormidos.

Yo misma, pobre ciega, hallé la vista con tu "Luz". El fulgor que irradiaba la antorcha de tus "Memorias" me ha guiado por el sendero que conduce al conocimiento del

por qué del vivir. La aurora de tus letras, ha disipado las tinieblas de mi ignorancia. En la exposición sencilla, pero saturada de intuición, de tus relatos, he llegado a comprender lo que mi inteligencia no habría penetrado en la aridez de la Filosofía.

¡Pues si tanto te debo, sería ingratitud no recordarte!

El recopilador de las enseñanzas de ultratumba, nos legó la Filosofía Espiritista, pero yo necesité la palanca de tus joyas literarias para comprender al Maestro. Deja, pues, que a él lo respete y a ti te venero.

Estamos en el décimocuarto aniversario

de tu liberación, y los admiradores de tu obra te recuerdan con amor. ¡Feliz Tú que dejaste sembrada semilla tan productiva!

Yo quiero depositar mi grano de arena cantando, aunque toscamente, tu excelsitud y mi agradecimiento.

Amalia: Ya que Tú venciste las preocupaciones de tu época, dejando enhiesta la bandera del Espiritismo español, es un deber ineludible para los que hemos llegado a comprenderte, proseguir tu obra con ahínco, ya que la mejor manera de venerarte, es imitando tu ejemplo.

EMILIA OLIVÉ.

Los grandes libros

Puede clasificarse entre los grandes libros el de que nos vamos a ocupar en estas líneas. La infatigable propagandista de nuestras doctrinas Amalia Domingo Soler dejó muchas obras notables, pero faltaba reunir en un libro multitud de escritos de tan eximia autora, que dormían desperdigados en periódicos y revistas. Esta labor de colección la ha realizado concienzudamente la sociedad espiritista *Caridad Cristiana*, de Lonquimay (República Argentina), y ha sido pulcramente editada por la Casa Maucci, de Barcelona, contribuyendo a la difusión de las buenas doctrinas y aumentando su catálogo de obras espiritistas, que es el más copioso de lengua española y el más escogido.

Lleva este nuevo libro de Amalia Domin-

go el título de "Sus mejores escritos", y aunque toda la labor literaria de Amalia es bellísima, tenemos por muy acertado el título de esta recopilación, que contiene más de noventa artículos hermosísimos.

Arduo problema para nosotros sería el escoger uno, así es que, para que nuestros lectores puedan saborear las primicias de esta obra, copiamos a continuación el primero que sirve de atrio a las encantadoras páginas que prosiguen y que se leen con honda emoción, identificando al lector desde el primer momento con el alma angelical de la inolvidable santa nuestra, santa de nuestro santoral exclusivo, de toda nuestra devoción y entrañable memoria.

He aquí el artículo escogido para que nuestros lectores se deleiten espiritualmente:

El sueño de los dos niños

Estábamos, una noche del mes de Julio, en que el calor dejaba sentir su fastidiosa influencia, sentados con varios amigos en el salón del Prado de Madrid. Se habló un poco de todo, y por último le tocó al espiritismo, y como es natural, unos hablaron en pro y otros en contra, llamándonos la atención que uno de los que componían el grupo, hombre que ya tendría sesenta años, persona muy entendida y de un trato excelente, al hablarse de espiritismo enmudeció, y mientras todos hablaban a la vez, él con su delgado bastón trazaba círculos en la arena y movió la cabeza como respondiendo a su pensamiento.

—Y usted, ¿qué dice, Mendoza?—le preguntamos.

—Yo no digo nada, Amalia.

—Pero usted tendrá su opinión formada,

—No, señora; no la tengo.

—¿Que no la tiene usted? Pues es muy extraño, porque un hombre como usted, que ha viajado tanto, que ha tratado tanta gente, y que habrá visto tantas cosas, debe haber oído hablar de espiritismo.

—¡Ya lo creo! Y he leído las obras de Allán Kardec, y he asistido a muchas sesiones espiritistas; pero... estoy así... creo... no creo... compadezco a los que lo niegan, envidio a los que creen en la supervivencia del espíritu, y dejo pasar los años uno tras otro sin decidirme ni a negar, ni a conceder; estoy como estaba el loco del cuento.

—¿Y cómo estaba ese loco?

—Según dicen, iba desnudo, como Adán, y llevaba una pieza de paño en la cabeza, esperando que llegase la última moda para

vestirse. Yo espero la última creencia para creer. Confieso que en punto a creencias no he fijado aún mis ideas; y crea usted que he tenido pruebas en mi vida que podían haberme convencido.

—¿De qué podían haberle convencido?

—De la verdad del espiritismo.

—¡Sí!... ¿Y cómo? Cuénteme usted.

—No es esta buena ocasión: somos muchos, y algunos se reirían.

—Hable usted en voz baja, ellos no nos escuchan. ¿No ve usted que ya los hombres hablan de política y las mujeres de modas? Descuide usted, que no se distraerán.

—También es cierto, y a usted, que emborriona papel, no le vendrá mal saber una nueva historia.

—Ya lo creo; comience usted su relato.

—No crea que es nada de extraordinario; es decir, para mí sí lo es, y ha influido poderosamente en mi vida. Usted quizá ignore que soy viudo.

—Ciertamente, lo ignoraba.

—No lo extraño; muchos me creen solterón, porque no soy aficionado a contar a los demás las cosas que sólo a mí me interesan. Pues, como le iba diciendo, hace más de treinta años que soy viudo.

—¿Qué joven se casaría usted!

—A los veinte años; y me casé como se casa uno a esa edad, loco de amor. Viví cerca de un año en el paraíso. Mi esposa era bella como un ángel y buena como una santa, y al dar a luz a un niño quedó muerta en mis brazos. No le puedo a usted pintar la desesperación que sentí y el odio tan profundo que desde aquel instante me inspiró mi hijo. Acusaba a aquel inocente de la muerte de su madre, y me enfurecía de tal manera, que no cometí un crimen, porque una hermana mía casada se apoderó del niño, lo crió ella misma, y me salvó de ser parricida.

Estuve viajando cuatro años seguidos. Mi hermana me escribía hablándome del niño, diciéndome que era tan hermoso como su madre, que hablaba tan bien, que era tan inteligente, que besaba mi retrato y siempre preguntaba cuándo vendría su papá; pero yo, nada, sin conmoverme con estos preciosos detalles. Volví a España y persistí en no verle, sintiendo a la vez un odio feroz por todos los muchachos.

Una noche, estando en el café, vi llegar a mi cuñado, que corría como un loco. Cogióme del brazo y me dijo: "Tu hijo se muere, y el pobrecito te llama; dice que ha soñado que se va a morir, y quiere ver a su padre." Al oír estas palabras me pareció que me habían atravesado el corazón, y salí corriendo y llorando como un chiquillo. ¿Qué misterios guarda el corazón humano! ¿Le había odiado en vida y le lloraba muerto...!

Llegué a casa de mi hermana, que salió a mi encuentro sollozando y me llevó al cuarto de mi hijo. El niño estaba dominado por la fiebre; parecía dormido. Yo no sé lo que hice; le cogí en mis brazos; le cubrí de besos, le pedí perdón, y maldije mi locura de haber huido de aquel ángel. ¡Cuán hermoso era mi hijo!

—¿Y el niño, qué hizo?

—¿Qué hizo? ¡Abrazarme, mirarme con delirio! Se volvía loco de alegría. Y aquella violentísima sensación le fué beneficiosa; pues, según dijo el médico, salió del peligro. Quince días viví extasiado con mi hijo. ¡No puede usted figurarse qué talento y qué penetración tenía!

Yo no me quise separar de él, ni aún para dormir. Dormíamos los dos juntos. Una mañana, al despertarse, me miró sonriéndose con tristeza, me acarició mucho y me dijo:

—¡Ahora sí que me voy!

—¿Dónde?—le dije yo temblando, sin saber por qué.

—Me voy con mamá; me lo ha dicho esta noche.

—¿Qué dices? ¿No te entiendo!

—Sí; con esta ya ha venido dos veces, y me ha dicho que con ella estaré muy bien; pero siento dejarte.

—Déjate de tonterías—exclamé yo:—ahora nos levantaremos y nos iremos de paseo.

—No, no, no me quiero levantar; que me están diciendo que ahora verás cómo se cumple mi sueño.—Y reclinando su cabecita en mi pecho, se quedó muerto.

—¿Cómo se quedaría usted!...

—¿Como un idiota! Durante mucho tiempo no sabía lo que me pasaba, y cuando salí de aquel atontamiento, me principiaron a atormentar unos remordimientos tan horribles, que no descansaba ni de noche ni de día. Siempre pensando en mi hijo; siempre lamentando el tiempo que pasé lejos de él.

Huí de la gente, y estuve lo menos diez años sin querer tratar con nadie. Al fin, entré en mi estado normal: murió mi padre, y entre arreglar la herencia y atender a los negocios conseguí distraerme, y volví de lleno a la sociedad; pero sin mirar a ninguna mujer: tenía miedo de crearme una nueva familia. Así las cosas, estando una noche en el café con varios amigos, dijo uno de ellos:

—Repáren ustedes este chiquillo que viene aquí: qué cara tan distinguida tiene. ¿Qué lástima que sea tan pobre!

Todos miramos, y vimos venir a un niño que tendría seis o siete años, vestido pobremente y con un cajoncito entre las manos, en el cual llevaba cajas de fósforos. Acercóse a nuestra mesa, y nos ofreció su mercancía con una voz tan dulce, que nos encantó. Tenía una cara preciosa. Todos le compramos

cerillas, y le dimos azúcar. Él se puso tan contento, y tomó tanta confianza, que, dejando su caja sobre la mesa, se me acercó diciéndome: "Déjame un poquito de café, que me gusta mucho." Me acordé de mi hijo, y suspiré interiormente. Preguntéle si tenía padres, y me dijo: "Tengo mi abuela; mi madre se murió cuando yo vine al mundo." Al oír estas palabras me estremecí, y seguí preguntándole si tenía padre. Contestó negativamente; y en esto vino el mozo que nos servía, y exclamó mirando al niño:

—¡Qué muchacho más guapo! ¡Y lo que éste sabe... es tan pillito...!—El niño, entretanto, parecía que me conocía de toda la vida; cogió mi bastón, y alrededor nuestro se pasó toda la velada. Cuando salí del café, pensé mucho en aquel chucuelo, y pensé mil planes. Para no cansarla le diré que durante unos veinte días, todas las noches veía al niño en el café, cada vez me gustaba más, y hacía el propósito de encargarme de él; pero este carácter mío, que es la irresolución personificada, no me dejaba decidirme de una vez. Y cuidado, que al ver marchar a aquel inocente, solo, para ir en busca de su abuela, que vendía periódicos en otro café, me daba pena; sufría, y deseaba que llegase la noche siguiente para volverle a ver. Una noche llegó al café, y nos dijo con mucha gracia:

—Cómprenme entre todos, todas las cerillas que llevo; que cuando las vendo todas, mi abuela me da cuatro cuartos para mí; y yo quiero mis cuatro cuartos esta noche.

—¿Para qué?—le preguntamos.

—Para comprarme un bollo; que hace tres noches que sueño que me voy a morir; y dice mi abuela que cuando se sueña una misma cosa tres veces seguidas, aquello sucede; y por si me muero mañana, me quiero comer el bollo esta noche.

—Pues no te mueras con ese sentimiento—le dijo uno de mis amigos, y le dió los cuatro cuartos. Yo pretexté que tenía que hacer, y me salí con el niño. Entré con él en una pastelería inmediata, y le dije: "Toma lo que tú quieras." Comió lo que quiso, y al salir me hice acompañar por él hasta su casa.

—¿Me haréis el favor de ir mañana a mi casa con vuestro nieto?—dije a la abuela del niño. Éste se sonrió, y exclamó: "Abuela, ¿cuándo crees tú que se cumple lo que sueña tres veces un niño?"

—Cuando Dios quiere, muchacho—dijo la anciana;—déjame en paz.—Y volviéndose a mí, me preguntó afectuosamente a qué hora deseaba que fuera. Díjele la hora y nos despedimos. Quiso el niño acompañarme algunos pasos, y antes de separarnos, se me acercó con cierto misterio. "Oye, excla-

mó, ¿es verdad que sucede lo que los niños sueñan?"

Yo no supe qué contestarle: pensaba en los sueños de mi hijo, y me horrorizaba.

—No seas tonto—le dije por último;—no hagas caso de sueños, y hasta mañana.—Sin replicarme me cogió la mano; me la apretó, cosa que nunca había hecho, y se fué. Yo llegué a mi casa, y en toda la noche no me fué posible conciliar el sueño.

Al día siguiente contaba las horas con afán. Dieron las once, que era la hora señalada, las doce, la una y la anciana no venía con el niño. Yo que sabía donde vivían, fui a su casa, y me encontré a la pobre mujer rodeada de unas cuantas vecinas, que trataban de consolarla. Al verme, la infeliz me dijo sollozando:

—Ha muerto llamándole a usted. ¡Hijo de mis entrañas! ¡No era para este mundo!

Llevóme donde yacía el niño, el cual parecía estar durmiendo. Al verlo, sentí mi corazón destrozado como cuando murió mi hijo.

Ordené que le hicieran un buen entierro, y que le depositasen en el panteón de mi familia, y no le puedo a usted decir lo triste que me quedé y lo preocupado que estuve durante algún tiempo.

Un amigo mío espiritista me dijo que tal vez yo había visto dos veces a mi hijo sobre la tierra. Entonces leí; asistí a algunas sesiones; pregunté, y distintos médiums me dijeron que el espíritu de mi hijo tenía una historia muy triste y original. Que él era efectivamente el pequeño fosforero que supo ganarse mi simpatía; que antiguamente había poseído el don de profetizar; mas habiendo hecho mal uso de la revelación, tenía que pagar algunas deudas.

Los presentimientos de sus dos últimas existencias no habían sido sino manifestaciones del espíritu profético que antes poseyera.

Yo pedía que mi hijo se comunicara, y una noche me dieron una comunicación, que no sé si sería de mi hijo.

—¿Pero usted es médium?

—No sé si me inspiran o si escribo yo solo. Yo nunca he hecho versos, y el espíritu de mi hijo me dictó unos versos sencillos, pero llenos de sentimiento.

**

—¿Se acuerda usted de ellos?

—Únicamente de la cuarteta final, que decía:

"Es la duda tu martirio,
Es tu calvario y tu cruz;
Mas los sueños de dos niños
Pueden darte mucha luz."

—¿Y aún duda usted de la verdad del espiritismo?

—¡Qué sé yo, Amalia, qué sé yo! Soy la personificación de la duda; pero, a pesar mío, a pesar de todo, viven en mi memoria esos dos niños, y están tan enlazados a mi vida, que me he hecho viejo pensando en ellos.

—¿Y la abuela del niño?

—En mi casa de Aranjuez murió no hace mucho tiempo.

—Mas yo creo que si usted no se declara completamente espiritista, al menos no lo negará.

—Ah no, negarlo no; hago lo que he he-

cho esta noche, callarme, y entonces me parece que oigo la voz de mi hijo que me dice: "*Acuérdate del sueño de los dos niños*", y me quedo tan absorto en mis pensamientos, que me olvido de cuanto me rodea.

Que hay algo más allá de la tumba no hay duda; porque si no, no tendrían explicación ni las simpatías ni las aversiones.

—Es muy cierto; se necesita estar loco para no creer en la vida de ultratumba.

—Entonces, amiga mía,—dijo Mendoza levantándose:—yo le debo la razón "*al sueño de los dos niños*".

AMALIA DOMINGO SOLER

Fiat Lux

El presente momento histórico es de penumbra, de zozobra, de inquietud; destruidos los valores de la civilización contemporánea por el simoun de la gran guerra, no queda como fundamento del orden establecido más que una ficción, y cuando los cimientos de un Estado social constituido han sido devorados de hecho, sólo perdura la cáscara, la esfinge, la forma del derecho, sin causas virtuales de energía que garanticen la estabilidad del orden.

La Ciencia moderna se manifiesta soberbia, envanecida con el emporio de una brillante civilización; el radio de los descubrimientos verificados en el plano físico, dan la nota principesca de un caudal inmenso de sabiduría alcanzada por el hombre en su constante estudio sobre los fenómenos de la naturaleza material; pero en el acto de su aplicación, la Ciencia desviada de toda ética, entenebrecida por el error, lo mismo presta sus servicios a la virtud creadora de la vida, que al vicio fulgurador de la destrucción y de la muerte.

Esa Ciencia, puesta al servicio de un equivocado concepto de la Patria, enhebrado por bárbaro nacionalismo, debe ser por su defectiva actuación execrada.

La misma trayectoria abominable sigue la economía, que, abarrotada con leyes sociales de injusticia, impide las relaciones del trabajo y la ascensión de la equidad sobre el arbitrario privilegio de los intereses creados.

La violencia es la amenaza constante que surge como cráter de un Estado de derecho fundado sobre inicuas bases.

"Fiat Lux" exclama Dios (según Moisés) para que el aura brillante del día acabase

con las lóbregas tinieblas de la eterna noche, y la luz fué hecha para ahuyentar las sombras, iluminando las bellas perspectivas del horizonte físico y dando también sus resplandores al superior orden moral.

La religión, guardando el arca santa del misterio de la vida, debe prodigar al hombre con el símbolo de la fe, las bellas preseas de inextinguibles esperanzas. Pero las religiones positivas, en vez de conservar puro el manantial de la fe sencilla, que eleva con la práctica de todas las virtudes, han creado dogmas absurdos, siguiendo la letra que mata, anulando con múltiples errores el espíritu que vivifica.

Abrazadas las religiones al poder político en forma de la más truculenta tiranía, se han alejado de toda noción de ética, puesto que la moral y más aquella que blasona de abolengo divino, debe patentizarse con la piedad, la tolerancia y el amor.

Además de los absurdos de la fe dogmática, la actuación de los ministros del culto, dando la nota deprimente del más torpe escepticismo, lleva la decepción a todos los sectores del saber, y la Ciencia, anquilosada por el materialismo, presta sus luces para realizar la destrucción, porque la política y la sociología envueltas por las corrientes negativas que se nutren del mismo error, van lógicamente a la deriva, produciendo el caos, la turbulencia sin término de un Estado Social de lucha cruenta, de odio, de lacerante violencia.

* * *

"FIAT LUX" exclamó Jehová, y la luz fué hecha; pero los sacerdotes, con el tiempo, la envolvieron en tinieblas.

Hágase la luz, repite el Espiritismo, y la

ética divina surge de lo infinito y eterno, viene a iluminar al mundo con proyecciones de una revelación constante que llevará a los hombres a creer mediante la fe racional en las verdades del Altísimo; verdades que han sido cubiertas por el denso velo del error acumulado por la ignorancia de los hombres y que el Espiritismo viene a disipar, probando la realidad del mundo espiritual mediante las maravillosas irradiaciones de la Ciencia.

Amalia ha sido uno de los grandes apóstoles del nuevo tabernáculo de la fe. Como el ilustre Flammarion, ha sido el poeta del

cielo, la insigne Amalia, ha sido el vate del mundo espiritual, la divulgadora más fecunda del ideal, la que con lenguaje exquisito, que despierta los bellos sentimientos, ha llevado a las almas raudales de luz y de consuelos, propagando una fe verdadera, divina, troquelada con la esperanza que conduce al ser rectamente a la práctica de la caridad.

Gloria a ti, Amalia, por el bien que has prodigado a los habitantes de la tierra con tu sacro apostolado: ¡Bendita seas!

LORENZO FENOLL.

Novelda, Mayo 1923.

¡Catorce años!

Acaeció la desencarnación de Amalia Domingo Soler cuando no había pasado aún sobre nosotros la tormenta que ha sido una lección de provecho. Habíamos bebido en las puras fuentes del Espiritismo, y era Amalia con su excelsa LUZ DEL PORVENIR la que más pródigamente había saciado nuestras ansias internas.

Un afán, tay vez infantil, pero noble, nos llevó a la protesta de un caso medioeval, de abuso de poder, realizado contra seres indefensos. Unas frases cáusticas nos llevaron a la cárcel, y corolario del hecho fué el abandono de la patria miniatura, que seguimos añorando con todas las fuerzas de nuestro espíritu.

Ya entonces, a raíz de la desencarnación de la Precursora, escribimos unos versos destinados a una fiesta de conmemoración, cantando las excelencias de la santa mujer, que pasó por el planeta como una estrella polar, y supo levantarse de las postración en que la sumiera su estado de flacidez y su condición de huérfana.

Es Amalia un ejemplo vivo del poder de la voluntad bien dirigida. ¡Ojalá supiéramos nosotros, supieran los espiritistas ser imitadores de sus virtudes, seguir la ruta brillante que ella dejó, convencernos de su eclecticismo, sin dejar de ser racionalistas como ella y convertir en deber santo e ineludible el de levantar al caído, practicando la caridad en su aspecto más noble y reservado.

La experiencia nos ha enseñado que para merecer el honroso calificativo de discípulos de Amalia debemos vivir intensamente la vida del deber, aprovechando cuantos instantes y ocasiones se nos ofrezcan para, disonar en el concierto gris de las multitudes

desviadas. Nosotros somos nosotros, según frase célebre, y puesto que no existe ya el peligro de persecuciones religiosas que antaño fueron moda, provocando sublimes exaltaciones sentimentales en los convencidos de un ideal superior como lo es el nuestro, no es mucho pedir que salgamos de nuestra atonía predicando con el ejemplo, refrescando nuestro espíritu en la fuente de la verdad, en las aguas cristalinas del manantial espiritista, acudiendo a las buenas páginas escritas por los dilectos, a las luces de una disertación escogida o de una comunicación de altos vuelos.

Otro de los deberes de los adeptos es mantener los focos, las entidades que nos reunen, producir acoplamiento de esfuerzos individuales que nos hagan aptos y fuertes para realizar empresas de conjunto que establezcan el amor entre un número cada vez mayor de adeptos.

La Federación Espírita Española, dirigida por un puñado de hermanos con talento y entusiasmo, puede llevar a la práctica grandes cosas soñadas por la insigne propagandista de nuestro caro Ideal, catorce años ha libre de la torpe crisálida que tanto la hizo sufrir.

J. COSTA POMÉS.

Todo ofrece al hombre educadoras e instructivas páginas de estudio donde ampliar sus conocimientos y cultivar su amor.

* *

No perder el tiempo en juzgar a los demás, sino aprovecharlo en mejorarnos a nosotros mismos.

Scherzo

Pensando en Amalia

¡No disputemos más! ¡La verdad es una! Los caminos que conducen a ella son muchos, pero no importa. Si son caminos rectos, a ella nos conducirán.

La verdad es una. Podemos tener de ella una visión diferente, pero en esencia es intangible.

Nuestras luchas, nuestras polémicas, nuestros odios, obedecen a que damos más importancia al sendero escogido que a la tierra de promisión donde nos guía.

La verdad, única, resplandece en todo. No hay religión ni doctrina, por absurda que parezca, que no guarde, escondido, un efluviio de ella. La verdad no puede ser más que una. ¡Vamos a ella!

Poco debe importarnos que seamos los mejores: lo que debe preocuparnos es ser los mejores. Poco favor haremos al ideario que decimos servir, si no ponemos todo nuestro esmero en ser buenos. Un acto heroico, de desprendimiento o abnegación, nos allegará más prosélitos que todas las reflexiones verbales; hagamos el bien por el bien, ya que sólo el bien sintetiza nuestro sistema.

No contestemos el odio con el odio. Perdonemos y compadezcamos. ¡Pobre de aquel multimillonario que sólo es capaz de debatirse en el materialismo más abstruso!

¡Feliz aquel pordiosero que sospecha de dónde vino y a dónde va!

No cerremos iracundos la puerta a aquellos que por profesar un dogma determinado se hagan reacios a nuestro prudente eclecticismo. ¡La verdad es una! ¡Todos los que de buena fe la buscamos, nos encontraremos!

Hagámonos superiores a todas las miserias, no por sistemática mojigatería, sino por consciente reflexión. Hagamos de la Ciencia nuestra aliada; no nuestra Esclava ni nuestra Señora. Indaguemos; de la investigación noble y serenamente encaminada brota la luz. No creamos nada a pies juntillas. No toleremos dogmas ni mandamientos. Creamos y defendamos aquello que nuestra razón no repugne, que si ella es sana y robusta, sus dictados han de sernos precisos...

... Nada nuevo te hemos dicho, hermano. Tú sabes todo esto mejor que nosotros. Pero si ello es la verdad, ni a ti ni a nosotros puede molestarnos su acento, aunque se repita: ¡La verdad es una! Citémonos en ella, que en ella hemos de encontrarnos, hermano.

J. M.^a FRANCÉS

A Amalia Domingo Soler

Mirada retrospectiva
la de los ojos del alma,
viendo en los años pretéritos
malamente dibujada
la mujer que vino al mundo
a sufrir las asechanzas
de intereses inseguros
y dolencias implacables.

En la niebla de los años
toma forma, se hace diáfana,
la mujer propagandista
valerosa y abnegada,
siempre atenta al rojo surco,
dejando la mies, mañana
madre de tiernos verdores,
espigas exuberantes.

La huérfana y sin amparo,
a su fuerza interna gracias,
fué cayado prepotente,

fué consuelo en la desgracia
de los seres desvalidos
que a sus puertas imploraran.

Su pluma de oro esparcía
oro puro entre las flácidas
ringleras menesterosas
de almas yermas, relajadas
por el roce de los vicios
que tanto abundan y dañan...

... Nuestro cielo encapotado,
pocas veces nos depara
la belleza de una estrella
reluciente de oro y plata,
derramando fantasías
en la noche quieta y diáfana.

Fuiste astro magno en la noche
de las tristezas humanas;
diste luz con tus consejos,

pan de amor a tantas almas
en la cerrazón nocturna
de rutinas anticuadas
que una iglesia mentirosa
puso sobre sus altares.

Tu LUZ penetró en los fosos
tenebrosos de la ergástula:
los ojos vieron el cielo
tras el cristal de las lágrimas
que el dolor de la existencia
levantó del pecho en ascuas.

Glorifiquemos tu nombre
desde el fondo de nuestra alma,
y sigamos el ejemplo
que tu vida nos legara,
y así nuestro vivir misero
tendrá un valor de crisálida
cediendo a su mariposa
la blancura de unas alas.

A. COSTA Y SENDRA

Aniversario humilde

En recuerdo de la desencarnación de Amalia

La conferencia dada en un Centro teosófico por nuestro queridísimo hermano el Profesor Asmara, parece haber desvanecido ciertos recelos existentes entre aquellos que, o no han formado en nuestras filas espiritistas por hallarse mejor entre los que estudian los problemas de la super-física bajo un plano menos asequible a las inteligencias sencillas, o las han abandonado disgustados de la excesiva preponderancia que ha tomado en algunas de nuestras colectividades la comunicación de orden basto.

Celebramos el resultado que se supone conseguido por el Presidente de la Federación Espírita Española, y hacemos votos para que se estrechen las distancias, y no sean ya posibles en lo futuro discusiones de carácter agrio, sin beneficio para nuestro caro Ideal.

Permitásenos decir hoy, con motivo del XIV aniversario de la desencarnación de Amalia, que nosotros somos partidarios acérrimos de la doctrina que entra fácilmente por el entendimiento, saciando las ansias del corazón.

No nos apena lo más mínimo que se nos suponga formando parte del montón de los ignaros, y tenemos a gran honor militar en el A. B. C. de la doctrina kardeciana. Cuando para nuestro espíritu poco bregado haya llegado el momento de digerir elucubraciones de una filosofía de altos vuelos, que tenemos hoy por abstrusa, abandonaremos nuestro alimento espiritual de ahora, saboreando aquello que ahora nos resulta insípido.

Amalia, con su manera de escribir para los iletrados, consiguió hacer mayor siembra de doctrina, conquistando más devotos del Ideal que si hubiese querido escribir sólo para los sabios.

Ella cantó a la Justicia, al Perdón, al Amor, a la reivindicación de las almas; a la Esperanza que nos hace entrever, tras las caídas de ayer y de hoy y los sufrimientos que son su natural consecuencia, el sol de la Redención, que abrirá caminos sin fin al espíritu inquieto, siempre sediento de un nuevo progreso, siempre a la zaga de una nueva satisfacción.

Por eso celebramos el acierto del Profesor Asmara, explicando a los teósofos lo que es el Espiritismo racional, despejado de paparruchas, alejado de cuanto pueda constituir ludibrio entre los que se acercaron a nuestras filas quién sabe si llevados de una curiosidad híbrida, o de un sentimiento vivo que no halló plena satisfacción en nuestros centros.

J. CAPELLADES

A la memoria de Amalia

Hoy la mente evoca los dulces recuerdos de un pasado. Imposible olvidar aquellas personas abnegadas que rodearon a mi buen amigo y querido Maestro, el Vizconde de Torres Solanot. Ellos nos enseñaron el sendero de la vida eterna, pero fué Amalia Domingo, la bendita flor que con sus delicados perfumes saturó el ambiente de este sendero.

Alma grande que en tu peregrinación terrenal calmaste a los afligidos, y encendiste el faro espiritual indicando el puerto de salvación. Que tu buena memoria viva eternamente en los corazones de los que tanto amaste. Salve.

CARLOS NIETO

El culto Israelita

(Reflexiones de un psicólogo)

Las relaciones que median entre la fe y el culto, son las mismas que entre la teoría y la práctica. Formula aquélla un conjunto de principios y éstos se traducen, en el mundo exterior, por otro de hechos. Y no podía menos de suceder así, ya que los actos, entendimiento y voluntad tienen una misma causa; el alma pre-existente y superviviente. El mismo ser pensador, es el ejecutor, en todos los momentos de su vida. Luego es muy exacto decir: "Se vive, según se piensa", o bien: "Dime qué libro lees, y te diré cómo vives."

Reflexionando ahora sobre los datos de mi experiencia, pienso y digo que el verdadero culto, es la propia conducta. Por esa razón el psicólogo cultiva sin cesar su entendimiento para ver claro su camino, para saber guiarse, para no precipitarse en el abismo (el mal). Es conductor de sí mismo y conductor de sus oyentes o lectores, hacia Dios, quien es el Bien.

Resulta de esto, que la conducta o juicio objetivado, es la que revela nuestra valía intrínseca, nuestro grado de progreso real. "Obras son amores y no buenas razones" dice el pueblo. El mayor reproche que dirigió Jesús a los fariseos de su tiempo, fue que predicaba y no hacían. Y a sus discípulos les dijo: "¿Por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que os digo?" También en otra ocasión, dijo a sus oyentes: "¿No os dió Moisés la ley, y ninguno de vosotros la hace?" Luego estos tales, por su falsía, merecieron aquel calificativo tan gráfico que les aplicó: *sepulcros blanqueados*.

Reflexionando ahora sobre mi historia, echo de ver que mi presente es la resultante matemática de mi pasado. Y de eso infiero que soy, con mi trabajo, engendrador incansable de mi porvenir. Luego mi destino, me lo construyo yo con mi actividad propia, porque todas mis obras son solidarias entre sí, como los eslabones de una cadena (*Sicut vita, finis ita*). He aquí porque Allán Kardec, después de haber demostrado que somos libres (Libro de los Espíritus. Leyes morales, Ley de Libertad), escribió que somos *artífices voluntarios de nuestra dicha o de nuestra desgracia*. Mucho antes de él, San Pablo, este iniciado sublime, escribió: "No os engaños, Dios no puede ser burlado. Porque lo que cada hombre sembrare (acciones), *eso mismo segará* (tanto en sus existencias, como en sus erraticidades)."

En el Tabernáculo del Testimonio, cons-

truido por Moisés con arreglo a las indicaciones recibidas de Dios, el espacio mayor era el Santuario y el menor, era conocido con el nombre del Santo de los Santos.

También en nuestra vida humana, podemos admitir una división. Una vida menor, o de larva, en que vivimos ilusionados por sentidos corporales engañosos: *vida intra-carnal*. Y otra, una vida mayor, de mariposa, después de eliminado el cuerpo físico, en que veremos las cosas como son *en sí* y actuaremos con nuestro peri-espíritu sutil: *vida extra-carnal o erraticidad*.

Al Santo de los Santos, lo llamó San Pablo en su Epístola a los hebreos, *el lugar santísimo*. Éste estaba separado del Santuario por un velo (el mismo que se desgarró de arriba abajo, en el momento de expirar N. S. Jesucristo en la Cruz). En aquel lugar tan escondido, no penetraban jamás ni el pueblo, ni los sacerdotes. Sólo podía penetrar el pontífice *una vez al año*, para rociar con la sangre de las víctimas, el Arca de la Alianza.

También nosotros tenemos en nuestra naturaleza, lugar santísimo. Es el acto de conciencia, en que Dios, Nuestro Padre, mora y que nos conviene tener engalanada con todo género de conocimientos y virtudes, para honrar a tan excelso Huesped.

En el Santuario, según Businger, existían en primer término, los 12 panes de la proposición, los cuales tenían que ser renovados a diario.

También esto, a mi entender, tiene su sentido espiritual. Se quiso dar a comprender con ello, que los espíritus encarnados (*nosotros*), estamos sometidos a la ley de conservación. Porque nuestros organismos no pueden subsistir sin el cambio diario de sus átomos, ya que la materia pesada, no hace más que *pasar* por el cuerpo (alimentación y desasimilación). Luego esa ley, forma parte de la de Dios.

El candelabro de oro de los siete brazos, debía tener sus lámparas encendidas de continuo, día y noche. Algo parecido al fuego de Vesta, en Roma.

Dos sentidos veo yo aquí, uno que me es personal: otro, que he leído en la Sagrada Escritura. El primero es que la actividad intrínseca de cada espíritu, es continua (*dividida en apercepción y auto-movimiento*).

El segundo es que las siete lámparas, representaban los siete espíritus que están delante de Dios, en adoración constante, como declaró el espíritu puro Rafael al despedirse

de Tobías y su familia. Esta interpretación se lee también en el Apocalipsis de San Juan, el águila de Pathmos.

En el Santuario se encontraba también el altar de los perfumes, que era donde se quemaba el incienso, en honor de la Divinidad. Siglos más tarde, nos refiere San Lucas que junto a él apareció el espíritu puro de Gabriel al sacerdote Zacarías, para anunciarle el nacimiento de su hijo Juan Bautista (*Elías re-encarnado*).

Nuestra alma tiene sus perfumes, más agradables a Dios que el incienso. Son las catorce virtudes, cuya perfecta integración en el seno del acto conciencia, hace dichoso al hombre que las posee y engendra una felicidad creciente, que nadie se la podrá arrebatar.

Sobre la cubierta de la Arca de la Alianza, se hallaban dos querubines, con las alas extendidas. ¿Qué significaban? A mi juicio, dos cosas evidentes. 1.^a Que Dios, durante nuestras existencias materiales, no se presentará ante nuestros ojos; y 2.^a Que se relaciona con su Creación y con las Humanidades planetarias, por medio de los espíritus puros. Pero éstos no son seres de crea-

ción distinta, como sostienen por error los católicos. Son almas humanas llegadas por su trabajo propio a la perfección relativa, como exige la equidad de Dios, respecto a todos sus hijos.

El contenido de la Arca de la Alianza era: las tablas de la ley (las segundas, porque las primeras las quebró Moisés en un momento de ira, al ver y oír a los que adoraban al becerro de oro); una muestra del maná, que sirvió de alimento a los israelitas en el desierto y la vara de Aarón, que floreció en una sola noche (hecho de psicología trascendente).

Tres enseñanzas deduzco yo de aquí: 1.^a Que para llegar a la perfección relativa, hay que renunciar a su voluntad propia y hacer la de Dios, fijada en su Ley; 2.^a Que las ideas constituyen los motores para el progreso de los espíritus, en su perpetuidad; y 3.^a Que Dios tiene dominio absoluto, sobre las causas segundas.

Dr. ABDÓN SÁNCHEZ-HERRERO.

De la Beneficencia municipal, por oposición.

Agosto, 1921.

CUESTIONES RELIGIOSAS

Dónde está el mal

Cuando se examina desapasionadamente la cuestión religiosa, pronto se advierte dónde está el mal de toda ella.

El defecto no lo busquéis en los fundadores de las religiones, ni en sus apóstoles cercanos. Tampoco en las enseñanzas religiosas.

Toda religión particular no es sino un destello aprisionado de la gran Religión Universal. Las religiones son como focos por donde se asoma, humanizándose en cierto grado, el fuego arrobador del sentimiento religioso que anima toda la creación.

En el fondo, las religiones se compenetran. Son una y lo mismo. En ellas palpita y, a veces, se mueve estrechamente lo Divino-Infinito.

Todas son buenas cuando se penetra su raíz. Todas son egregias, augustas, sublimes, cuando nuestro espíritu, en un ansia sublime, se sumerge en su esencia, desdenando las formas que el tiempo ha empolvado.

Consideradas, pues, de este modo las religiones, ¿dónde radica el mal de ellas?

El mal está en lo que se ha llamado la impostura sacerdotal.

El sacerdocio, unas veces por ignorancia, y otras por maldad—otro aspecto de la ignorancia, indudablemente—ha sido el causante del completo descrédito en que han caído las religiones, ante el hombre estudioso, sensible y consciente.

Reconocemos que la religión es necesaria, no como un freno, según el sacerdocio quiere inculcar a sus fieles, sino como una pura y libre necesidad del alma humana, en un venturoso anhelo de ascensión, de desbordamiento poético hacia lo Alto.

Nace en nosotros, ella está íntimamente ligada a nuestra naturaleza, pero, cuando se llega a cierto grado de evolución moral e intelectual, nuestro espíritu se rebela contra toda autoridad e imposición dogmática y, audazmente, libremente, rompe el freno y atadura a que quiere encadenarlo la "letra escrita", la "forma fosilizada", el criterio ajeno.

Este sentir egregio de nuestra alma, no puede establecerse sino sobre una base de

sentimiento y criterio propio. Es decir, no puede darse, no puede florecer, sino cuando el individuo espontáneamente lo reclama.

Es inútil imponer un credo que no se siente, una creencia que no armoniza con nosotros. De un credo impuesto no se obtiene un hombre o una mujer religiosos, se obtiene un farsante, un cobarde, un rebelde. La historia de las religiones que han sido impuestas violentamente, con sus luchas, sus crímenes, sus abusos, bien claro lo demuestran.

Y éste es el grave pecado del sacerdocio. Salvo raras excepciones, el sacerdocio, con sus intemperancias y arbitrariedades, ha sido el culpable directo del desdén que en los espíritus sensibles y cultos ha despertado la palabra *Religión*. Y esto hace por qué la mayoría de las gentes ha mezclado lamentablemente, el hombre y el espíritu de la religión que él dice predicar.

Hay que dar la batalla contra el mal sacerdote. O más propiamente dicho, continuar valerosamente la batalla entablada ya hace siglos, contra aquel que se aprovecha de la alta misión encomendada a él, haciendo tráfico indigno con el más grandioso de todos los sentimientos.

Estamos en una época de transición. Numerosos pensadores han señalado estos momentos, comparables al fermentar del Renacimiento, al siglo XVIII. Recordad: en todos los espíritus se agitaba un anhelo poderoso de renovación, tanto en el terreno religioso como social. La generalidad quería romper con la autoridad dogmática de la Iglesia, y con la tiranía de los príncipes y hombres ricos. Ved cómo Mr. H. G. Wells, en "The Outline of History", edición de 1921, página 719, presenta aquellos turbulentos instantes, tan semejantes a los nuestros: "La Iglesia estaba perdiendo su influencia sobre la conciencia de los príncipes y señores ricos y hombres educados; también perdía el poder sobre la masa del pueblo bajo." Y sigue: "La rebeldía de los príncipes era esencialmente una *rebeldía irreligiosa* contra el gobierno del mundo por la Iglesia. El emperador Federico II, con sus epístolas a los príncipes aliados suyos, fungía de porta estandarte. Pero la rebeldía del pueblo contra la Iglesia, por otro lado, fué *esencialmente religiosa*. Deseaban, no el *poder* de la Iglesia, sino su *debilidad*. Querían una justicia profunda y una Iglesia potente que los ayudara y los organizara contra la persecución de los hombres poderosos. Sus movimientos contra la Iglesia, dentro y fuera, no fueron para librarse del control religioso, sino para obtener más completo ese control. No querían menos gobierno religioso, sino más. Pero querían estar seguros *que era religioso*. No discutían al Papa,

porque fuese la cabeza religiosa del mundo, sino porque no lo era, porque se portaba igual que un príncipe acaudalado de la tierra, cuando debiera conducirse como su director espiritual. Y así fué cómo la contienda en Europa desde el siglo XIV, en adelante, se presentaba, pues, como una lucha, conteniendo tres aspectos. Los príncipes, queriendo usar las fuerzas populares contra el Papa, pero, no deseando que estas fuerzas crecieran demasiado, por temor a que oscurecieran su propio poderío y gloria. Por largo tiempo la Iglesia corrió de príncipe en príncipe, buscando aliados, sin comprender que esta alianza no era posible sin obtener antes la veneración popular."

Las razones sobre que descansaba este triple aspecto de los conflictos intelectuales y morales de los siglos XIV al XVI, los describe Wells así: "Había la Reforma, acorde a los príncipes, quienes ambicionaban detener el río de oro que marchaba a Roma, más querían, también, tomada la autoridad moral, el poder educacional y las posesiones materiales de la Iglesia dentro de sus dominios. A su vez se hallaba la Reforma, según los deseos del pueblo, quien pensaba hacer de la Cristiandad un poder contra la maldad, y, particularmente, contra la perversidad de los ricos y poderosos. Y, finalmente, otra Reforma dentro de la Iglesia, de la que San Francisco de Asís, fué el precursor, quien soñaba restaurar la bondad de la Iglesia y por la bondad restaurar el poder." ¿Pudieron realizarse estos anhelos? La Historia responde. Príncipes y clérigos estaban demasiado preocupados en las cosas terrenales. Para ellos no existía más que el afán por las riquezas materiales y el dominio, violentamente, de las conciencias, en provecho propio.

La Reforma rompió y con ella la exclusión filosófica y social que ha durado hasta nuestros días, tornándose en una crisis que se agudiza precipitadamente.

Mas como la masa popular, no se la puede abandonar, sin satisfacer su anhelo religioso, de ahí que sobreviniere entre ellos el verdadero cristianismo, dándose libre interpretación a las escrituras, y particularmente a los Evangelios, con los No-conformistas, de lo que ocurrió que cada ciudadano se convirtió en un sacerdote.

He ahí lo que el sacerdocio y gobernantes no debieran nunca perder de vista, dentro de sus disputas y egoísmos particulares, la necesidad suprema que tiene el pueblo de realizar su aspiración religiosa.

A la masa popular no es posible nunca dejarla desheredada, de este su consuelo, su único consuelo — todo lo ilusorio que los escépticos pretendan —, pero por el que los individuos pueden sobrellevar con paciencia

y tranquilidad sus dolores y estrecheces.

No le neguéis, no, ese paliativo a sus amarguras tan alto y tan noble, pero, dádsele honradamente, espontáneamente, sin falsía.

¡Ah, si llegaran a penetrarse de la grave responsabilidad que contraen sacerdotes y gobernantes, ante la conciencia del pueblo, de la humanidad, de Dios, ¿persistirían en sus egoísmos, errores y maldades?

No. Y la sociedad marcharía más serena. Se transformaría armoniosamente. Nos acercaríamos al Reino de los Cielos que predicó el Hombre de Galilea. Mas, ¿cómo puede ser honrado director de conciencias, quien aún no ha purificado su conciencia?

El sacerdocio indigno. He ahí dónde está el mal.

Sacerdotes, limpiaos de vuestras impurezas. Salid del ambiente pútrido, corrupto, hipócrita y mezquino en que os halláis sumidos. Sembrad vuestra religión sin intolerancias, sin violencias, sin apoyaros en la injusticia del poderoso. Despojaos de vuestras riquezas fastuosas y como Aquel, todo bondad y amor, id con el báculo por el mundo, prodigando consuelo, alentando al débil, curando al enfermo, hasta redimiros de vuestros propios pecados...

S. PAZ BASULTO.

Cuba, 1923.

Allende los mares

Para LUZ DEL PORVENIR

¡Cual gaviota mensajera que cruza solitaria, en raudal vuelo, el inmenso océano; ya serena, al nivel de las aguas que adormecidas por la mansa calma de la brisa reflejan sobre ellas su albo plumaje; ya agitada y abatida, en la tempestad del huracán, sobre encrepadas olas, lleguen hasta vosotros nuestros fraternales pensamientos; lleguen hasta vosotros estas nuestras humildes y amorosas frases!...

¡Cuba! ¡Oh, Cuba hermosa! ¡Benditos sean los tiempos en que todos tus hijos espiritualizados al calor de nuestra doctrina redentora, sepan dar el abrazo estrecho del hombre al hombre a través de los mares; benditos los tiempos en que sepan dar y recibir ese sagrado beso de la verdad y no el de "Judas"!...

¡Ya alborean en tus pueblos, ¡oh, perla del mar caribe! los radiantes fulgores de esa refulgente estrella del porvenir; de esa era gloriosa y lejana aún, del amor sin reservas!...

¡Oh, pueblos modernos; almas que os llamáis civilizadas, silenciad el cañón y no hagáis manar, de montañas de cadáveres, más torrentes de sangre! ¡Oh, reminiscencia de pueblos bárbaros, penumbra de salvajismo! ¡Pasad, pasad!...

Desde esta aldea cubana, nosotros, los colaboradores del gran edificio ético; los silenciosos pólipos del inmenso mar de las pasiones, trabajamos, minando sin cesar, por su base, la dura roca del excepticismo frío y material del mundo incrédulo; ayudando a levantar lenta y silenciosamente con nuestro átomo de arcilla la reluciente concha, que desde el negro fondo de la tiniebla, llegará, reflejando al sol, hasta su superficie soberana.

Espiritistas de corazón, tomad la piqueta, empuñad el cincel y labrad en vuestra propia conciencia para pulirla, que los hechos individuales son las bases sólidas que forman los hechos colectivos.

La colectividad es siempre el reflejo fiel de las individualidades.

Los hermanos de esta localidad: Ramón Tello, agente de LUZ DEL PORVENIR; Rafael de los Reyes, Manuel Mendoza, Trino Zambrano, Luis Pernías, Rafael Céspedes, Antonio Roget, Antonio Pantojas, Juan Marqués, Enrique y José Perea, padre e hijo, respectivamente, Manuel Benedito, Delfín Rodríguez, Pedro Aliagas, Manuel Rebuslillo y otros que no figuran en ésta por laconismo, muchos de ellos suscriptores de LUZ DEL PORVENIR, saludan con cariño a esa Redacción, haciéndose eco y participe de su sentir el que encabeza estas líneas.

L. ALFREDO LABRADA.

Manzanillo, Enero de 1923.—Cuba, Oriente.

Creemos ocioso manifestar a nuestros queridos hermanos de allende los mares, con cuanta satisfacción recibimos su fraternal saludo, al que gustosos correspondemos. — N. del D.

ACCIÓN ESPÍRITA

LAS CONFERENCIAS DEL CENTRO LA BUENA NUEVA

El día 29 del pasado tuvo lugar en nuestro local social la anunciada conferencia a cargo del vicepresidente de la F. E. E., don Antonio Senespleda, desarrollando el interesante tema *Sentimiento y Conciencia*.

Empezó el conferenciante su notable peroración afirmando que la base de la evolución del espíritu está en el desarrollo de la sensibilidad. Hizo una acertada exposición del mecanismo fisiológico del organismo humano, llegando a la conclusión de que, una vez desarrollado el sentimiento, es cuando el espíritu *conoce* las sensaciones que le rodean. En esta disposición dejó expuestos al detalle dos de los atributos del alma: *memoria y entendimiento*, dejando sentado que el *querer* es consecuencia del *conocer*. Con todo lujo de detalles expuso un experimento propio, con lo cual hizo más comprensible aún para las mentes más obtusas que, donde no hay *conocimiento*, falta la *voluntad*.

Después de haber disertado sobre este punto en el sentido puramente físico, remontóse a la descripción espiritual, valiéndose de imágenes y conceptos que dejaron bien demostrada su competencia en el asunto que trataba, bajo el prisma Espiritista.

Nos congratulamos de haber tenido el honor de escuchar las enseñanzas del veterano y querido hermano y esperamos que muy pronto podremos prestar nuevamente nuestra atención a otras disertaciones que sin duda podrá ofrecernos, pues ya sabe el señor Senespleda lo mucho que se le aprecia en esta casa, como lo demostró la selecta concurrencia que llenaba nuestro local social.

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos CERTAMEN LITERARIO-FILOSÓFICO

Habiendo dimitido su cargo el que fué secretario del Jurado, don Manuel López, ha sido designado para reemplazarle don José Costa Pomés, a cuyo nombre pueden dirigirse en lo sucesivo los concursantes que lo necesiten, a la dirección de Diputación, 95, principal.

Se está ultimando la lectura y calificación de trabajos recibidos con ánimo de que pueda publicarse el veredicto en el próximo mes de Junio.

Centro Iris de Paz.—Esta entidad nos comunica que el día 3 del próximo mes de Junio celebrará una fiesta literaria en su local social, Independencia, 89 (Pueblo Nuevo), con motivo del primer aniversario de su fundación.

Quedan invitados a dicho acto todos los demás Centros y hermanos de comunión.

Noticias

El día 27 del corriente, a las cuatro de la tarde, el Centro *La Buena Nueva* celebrará una fiesta literario-musical en honor de

nuestra insigne Maestra Amalia Domingo Soler, en conmemoración del XIV aniversario de su desencarnación.

En dicho acto tomarán parte, a más de los elementos del Centro, representaciones de la Federación Espíritu Española y de las demás entidades afines de la provincia.

Si por omisión, algún Centro no hubiese recibido a su oportunidad la correspondiente invitación a dicho acto, puede darse por invitado, así como todos cuantos elementos deseen tomar parte en él, avisando antes para ser incluidos en el programa.

Atenta esta Dirección a todos cuantos han respondido al llamamiento de colaborar en el presente número, desde estas columnas debemos manifestarles nuestro más sincero agradecimiento, ya que no nos es posible hacerlo a cada uno particularmente, y nos creemos en el deber de manifestarles lo mucho que agradecemos su cooperación, ya que ello nos anima a proseguir en el camino emprendido.

El Espíritu de la Maestra sabrá agradecer a todos cuanto se haga en pro del Ideal.

Nuestro querido hermano, el insigne poeta don Salvador Sellés, nos comunica en atenta carta no serle posible colaborar en el presente número a causa de sufrir una enfermedad física. Por este motivo, dice, "no podré concurrir con algún trabajo mío al número-homenaje en honor de Amalia, y bastante lo siento, porque fué una verdadera hermana mía".

Sabe el amigo y hermano lo mucho que le apreciamos, y por tanto, creemos inútil manifestarle que hacemos fervientes votos para que el restablecimiento de su salud sea pronto un hecho.

Nuestro entrañable amigo, el notable publicista, asiduo colaborador de esta Revista, don Ángel Aguero, que vive hoy en Porto Alegre (Brasil), acaba de ser nombrado presidente de la Federación Espírita de Río Grande del Sud.

Reciba nuestra más cordial enhorabuena.

Nos es grato participar a nuestros subcriptores de Manzanillo (Cuba) que ha sido nombrado representante en aquella población, de la Revista *LA LUZ DEL PORVENIR*, el celoso propagandista de la idea Espírita, nuestro hermano D. Ramón Telarroja, calle Astilleros, 23, a quien deben dirigirse todos cuantos asuntos se refieran a la misma.

O LIMPIADAS CULTURALES

POR LORENZO FENOLL

Aficiones germinadoras de costumbres erróneas - Espectáculos que pervierten el
sentimiento y abren la vía morbosa donde fructifican los vicios
Apuntes de reforma

Un tomo con excelente impresión

Ptas. 2'50

¡TE PERDONO!

(MEMORIAS DE UN ESPÍRITU)

Esta obra consta de dos tomos de 512 páginas cada uno

Precio de la obra completa: En rústica, 12 ptas.—En tela, 18 ptas.

LA VIDA DE JESÚS DICTADA POR ÉL MISMO

3 pesetas ejemplar

LOS PEDIDOS A NUESTRA ADMINISTRACIÓN

SALVADOR SELLÉS

LA PÁGINA DE JESÚS POEMA

Precio: 2 pesetas

ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.		Ptas.		Ptas.	
Allan Kardec		J. Blanco Coris		Lorenzo Fenoll	
El Libro de los Espíritus	2	Flor de luz.—Historia de un Es-		Al margen de la Violencia	2
El Libro de los Mediums	2	piritu	3	A España: ¡Levántate y anda!	1'25
El Evangelio según el Espiritismo	2	Por qué soy Espiritista	3	¿Quién sabe?	1'50
El Cielo y el Infierno	2	Encuadrado	5	La Guerra y la Paz	0'25
El Génesis, los Milagros, etc.	2				
Obras póstumas	2	E. Gimeno Eito		F. Amigó	
¿Qué es el Espiritismo?	1	El Espiritismo es la moral	1'50	Roma y el Evangelio	3
Las siete obras en un solo tomo, encuadrado en tela	18			Matilde Alonso Gainza	
Edición monumental en 7 tomos. Cada tomo, encuadrado en tela	7	M. Torres (Teófilo)		Leña: o pruebas de un espíritu. 2 tomos de 234 y 246 páginas	3'50
Cada uno de los 7 tomos en 21 por 13 (nueva edición) en rústica	5	La Religión futura	2'50	Inspiraciones (Poesías)	1'50
Colección de Oraciones escogidas	1'50	Anónimo		Matilde Navarro y Alonso	
Encuadrada	2'50	Alferi, el marino; (novela espiritista)	2	El poder de la bondad - 2 tomos.	2'50
		Encuadrada	3'50		
León Denis		Manuel Navarro Murillo		José M.^a Fernández Colavida	
Cristianismo y Espiritismo	4	Temas espiritistas	1	El infierno, o la barquera del Júcar	2'50
En lo Invisible	4			Carlos Johnston	
Después de la Muerte	0'75	Bruno Miquel Mayol		La memoria de los Renacimientos pasados	1
El por qué de la vida	0'75	Avantismo	2		
El Gran Enigma; Dios y el Universo	4	Encuadrado	3'50	Eduardo Pascual	
Encuadrado	6	Víctor Melcior		¡Duerme! (monólogo)	0'35
De la idea de Dios	0'50	La enfermedad de los místicos	4		
Amalia Domingo Soler		Arnaldo Mateos		Varios	
Fragmentos de las Memorias del P. Germán. 1 tomo 304 pág.	4	Estudios sobre el Alma	3	El médium curandero	1
El mismo encuadrado	6	César Bassols		Ceux qui nous quittent. «Extraits de communications médianímiques.» Consta de 328 págs.	
Memorias de la insigne Amalia Domingo Soler, en rústica	1'50	Impresiones de un loco	2	William Crookes	
Encuadrada	3	Rufin Noegerath		Nuevos Experimentos sobre la Fuerza Psíquica	2
Camilo Flammarion		La vida de Ultratumba. - 2 tomos.	12	Pascual Rossi	
La Tierra y el Hombre en la Naturaleza	1'50	E. d'Esperance		Psicología Colectiva morbosa (2 tomos)	4
La pluralidad de mundos habitados (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Al País de las Sombras	6	Fernando Girbal	
Las maravillas Celestes	3	M. González Soriano		Hipnotismo y Sugestión 1 tomo.	2
Lumen. Historia de un alma y de un cometa (1. ^a y 2. ^a parte)	3	El Espiritismo, es la Filosofía	2	Encuadrado	3
Mundos reales y mundos imaginarios (1. ^a y 2. ^a parte)	3	El Materialismo y el Espiritismo. - 2 tomos	4	Ch. Lafontaine	
Últimos días de un filósofo	2	Felipe Semllosa		El arte de magnetizar o el magnetismo vital. 1 tomo 448 a 4. ^o	6
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas	0'50	Concordancia del Espiritismo con la Ciencia. - 2 tomos 312 y 251 páginas	6	Encuadrado	9
Quintín López Gómez		Texto de la Escuela Dominical	2	J. P. F. Deleuze	
Filosofía. (Doctrina Espiritista)	5	Fabián Palasi		Instrucción práctica sobre magnetismo animal	2'50
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2'50	Moral Universal o humana	1	Bartolomé Gabarró	
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5	Medianímicas		Los Perros del Señor	1'25
La Mediumnidad y sus misterios. Los Fenómenos Psicométricos	4	Páginas íntimas de ultratumba: Comunicaciones y fenómenos Psíquicos obtenidos en el grupo «Marie», con 14 fotografías. 1 tomo de 230 páginas en 4. ^o	2'50	Pillerías Clericales	1'50
Arte de curar por medio del magnetismo	3	La nueva Revelación; o el Porvenir del género humano. - Un grueso volumen ricamente encuadrado	6	La Milicia negra	1
Ciencia magnética	2'50	La Vida de Jesús; dictada por El mismo	3	La Vida Civil y la Ley Civil	1
Magia Goética	3	Vizconde de Torres Solanot		Las Bodas del Cura	1
Magia Teúrgica	4	La médium de las flores	3	El Syllabus y el Estado	1
Daniel Suárez Artazu		Miguel Vives		Prentice Mulfort	
Marietta y Estrella. - Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. 1 tomo en 4. ^o	4	Guía práctica del Espiritista	1'50	Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas. 1 tomo, 116 pág.	2
Gabriel Delanne				Alberto Rochas	
La evolución Anímica	5			Exteriorización de la Motilidad. Encuadrado	7
Katie King; historia de sus apariciones	3			José Martín Rull	
				La vida de ultratumba	8

RAMOS DE VIOLETAS

Colección de Poesías y Artículos Espiritistas
DE AMALIA DOMINGO SOLER
2 Tomos en rústica, 2.^a edición -:- Ptas. 8

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.^a Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» - «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» - ALLAN KARDEC.

SUMARIO

Nociones elementales de Espiritismo, por Allan Kardec.
Razonamientos de un espíritu, por Angel Aguarod. —
Medianimicas. — *La fiesta de Homenaje a Amalia Domingo Soler*, por Salvador Vendrell Xuclá. — *Carta abierta*, por el Prof. Asmara. — *El planeta Tierra* (poesía), por Francisco Just. — *Acción Espirita*. — *Matrimonios civiles*. — *Federación Espirita Española*. —
Noticias. — *Correspondencia*.

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.º - Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción . . . 2' - ptas.
Barcelona (a domicilio) . . . 2'50 »
España y Portugal . . . 3' - »
Demás países . . . 4' - »

AZAFRANES QUÍMICAMENTE PUROS

GARANTIZADOS



MARCA

A.B.C.

De cada cien pesetas de estas carteras que V. compre, CINCO se destinan para auxiliar a los inválidos de la actual campaña de África.



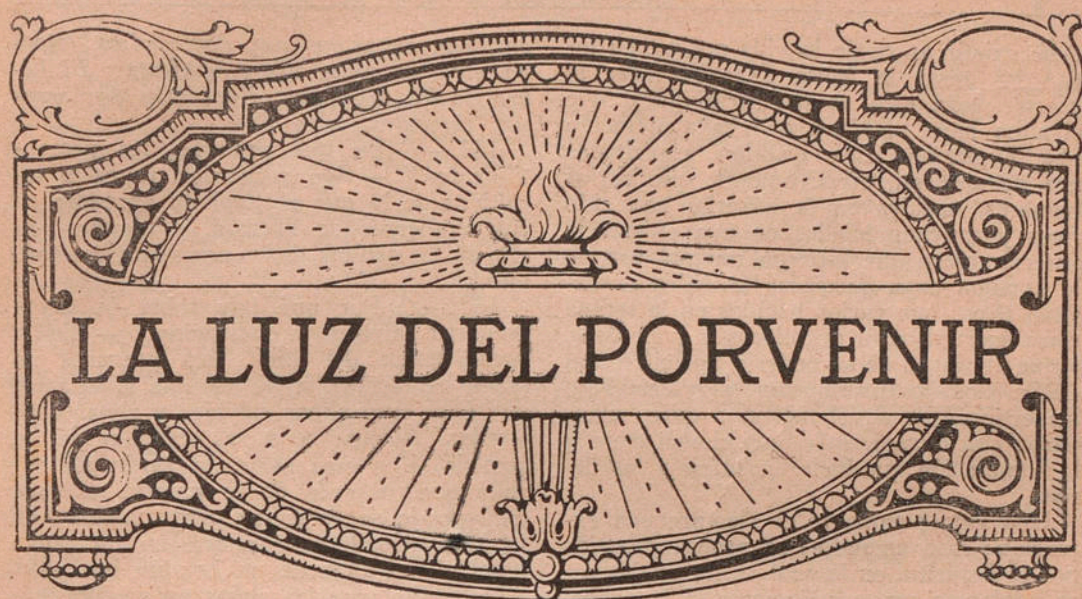
Bonitas sorpresas al público

GRANDES PREMIOS

a los comerciantes detallistas

ELIAS RIZO - NOVELDA

(PROVINCIA ALICANTE)



LA LUZ DEL PORVENIR

Lecciones del Maestro

Nociones elementales de Espiritismo

(Continuación)

126. — “¿Nació el hombre bueno o malo?” — Hay que distinguir el alma y el hombre. El alma fué creada sencilla e ignorante, es decir ni buena ni mala, pero susceptible, en virtud de su libre albedrío, de seguir el camino del bien o el del mal, o dicho de otro modo, obedecer o infringir las leyes de Dios. El hombre nace bueno a malo según que el Espíritu encarnado en él es adelantado o retrasado.

127. — “¿Cuál es el origen del bien y del mal sobre la tierra, y por qué hay más mal que bien?” — El origen del mal sobre la tierra proviene de la imperfección de los Espíritus en ella encarnados, y el predominio del mal tiene por origen el que, siendo la tierra un mundo inferior, la mayoría de los Espíritus que la habitan son inferiores o han progresado poco. En los mundos más avanzados, en los cuales sólo Espíritus depurados son admitidos a encarnarse, el mal es desconocido, o en minoría.

128. — “¿Cuál es la causa de los males que afligen a la humanidad?” — La tierra puede ser considerada a la vez como un mundo de educación para Espíritus poco adelantados, y de expiación para Espíritus culpables. Los males de la humanidad son

la consecuencia de la inferioridad moral de la mayoría de los Espíritus encarnados en la tierra. Con el contacto de sus vicios, se hacen recíprocamente desgraciados y se castigan unos a otros.

129. — “¿Por qué nacen unos en la indigencia, y otros en la opulencia? ¿Por qué los hay que nacen ciegos, sordos, mudos, o sufriendo enfermedades incurables, mientras que otros disfrutan de todos los dones físicos? ¿Es esto efecto de la casualidad o de la Providencia?” — Si es efecto de la casualidad, no hay Providencia; si es efecto de la Providencia preguntaremos, ¿en dónde está su bondad y su justicia? Por no comprender la causa de esos males, muchísimas personas se inclinan a acusar a la Providencia. Se comprende que aquel que se ve atormentado por la miseria o por enfermedades, consecuencia de sus imprudencias o de sus excesos, sea castigado por donde pecó; pero si el alma fué creada al mismo tiempo que el cuerpo, ¿qué ha hecho para merecer tamañas aflicciones desde su nacimiento o bien para ser eximido de ellas? Si se admite la justicia de Dios hay que admitir que aquel efecto procede de una causa; si esta causa no existe durante la vida,

debe existir antes de la vida porque en todas las cosas la causa *debe preceder al efecto*; para esto es necesario, pues, que el alma haya vivido y que haya merecido una expiación. Los estudios espiritistas nos demuestran, efectivamente, que varios hombres, nacidos en la miseria, han sido ricos y muy apreciados en una existencia anterior, pero que hicieron un mal uso de la fortuna cuya gerencia les había encargado Dios: que varios nacidos en la infima clase social fueron orgullosos y poderosos, y que abusaron de su poder y oprimieron al débil; nos lo manifiestan a veces bajo las órdenes de aquel mismo a quien mandaron con dureza, sufriendo el mal trato y la humillación que hicieron sufrir a los demás.

Una vida penosa no es siempre una expiación: es a menudo una prueba escogida por el Espíritu, en la cual ve un medio para adelantar más rápidamente si la soporta con valor. La riqueza es también una prueba, pero más peligrosa todavía que la miseria, por las tentaciones a que da lugar y los abusos a que provoca; así es como el ejemplo de aquellos que han vivido prueba que de ella salen menor número de victoriosos.

La diferencia de las posiciones sociales sería la mayor de las injusticias, cuando no es resultado de la conducta actual, si no debiera tener una compensación. La convicción de esta verdad se adquiere por el Espiritismo, que da fuerza para soportar las vicisitudes de la vida y nos hace aceptar nuestra suerte sin envidiar la de los demás.

130. — “¿Cuál es el estado del alma durante el sueño?” — Durante el sueño, solamente el cuerpo descansa, el Espíritu no duerme. Las observaciones prácticas prueban que, en aquel instante, el Espíritu goza de toda su libertad y de la plenitud de sus facultades: aprovecha el descanso del cuerpo y los momentos en los que su presencia no es necesaria, para obrar separadamente e ir a donde quiere. Durante la vida, en cualquier distancia a que se transporte, el Espíritu está siempre unido al cuerpo por un lazo fluídico que sirve para que regrese cuando su presencia es necesaria; esta lazo no lo rompe más que la muerte.

131. — “¿Cuál es la causa de los ensueños?” — Los ensueños son el resultado de la libertad del Espíritu durante el sueño; algunas veces son el recuerdo de los sitios y de las personas que el Espíritu vió o visitó en aquel estado. (*El libro de los Espíritus: Emancipación del alma, sueño,*

ensueño, sonambulismo, doble vista, letargo, etcétera, núm. 400 y siguientes: *El Libro de los Mediums: Evocación de personas vivientes*, núm. 284).

132. — “¿De qué proceden los presentimientos?” — Son recuerdos vagos e intuitivos de lo que el Espíritu aprendió en sus momentos de libertad, y, algunas veces, avisos ocultos dados por Espíritus simpáticos.

133. — “¿Por qué hay sobre la tierra hombres salvajes y civilizados?” — Sin la preexistencia del alma, esta pregunta no puede resolverse, a no ser que admitamos que Dios creó almas salvajes y almas civilizadas, lo cual sería la negación de su justicia. Por otra parte, la razón no admite que, después de la muerte, el alma del salvaje se estacione perpetuamente en la inferioridad, ni que esté en un rango igual al del alma de un hombre instruido. Admitiendo para las almas un mismo punto de partida, única doctrina compatible con la justicia de Dios, la presencia simultánea del salvajismo y de la civilización sobre la tierra, es un hecho material que prueba el progreso que los unos han realizado y el que los otros pueden realizar. El alma del salvaje alcanzará, pues, con el tiempo, el grado del alma civilizada; empero, como todos los días mueren salvajes, no puede alcanzar ese grado su alma sino en encarnaciones sucesivas, cada vez más perfeccionadas y apropiadas a su adelanto y pasando por todos los grados intermedios entre los dos puntos extremos.

134. — “¿No se podría admitir, según opinión de algunas personas, que el alma sólo se encarna una vez y que realiza su progreso en estado de Espíritu desencarnado o en otras esferas?” — Esta proposición fuera admisible si en la tierra no hubiera más que hombre de igual grado moral e intelectual, en cuyo caso podría decirse que la tierra está especialmente apropiada a un grado determinado; pero tenemos a la vista pruebas de lo contrario. No se comprendería, en efecto, que el salvaje no pudiese llegar a la civilización en la tierra, puesto que hay almas más avanzadas, encarnadas a su alrededor; ni que éstas forzadamente hayan debido progresar en otra parte, puesto que hay almas inferiores encarnadas en el mismo globo, de lo que es preciso deducir que la posibilidad de la pluralidad de existencias terrestres, resulta de los mismos ejemplos que tenemos a la vista. Si otra cosa fuera, habría que explicar: 1.º ¿por qué sólo la tierra tendría el monopolio de las encarnaciones? — 2.º ¿por qué teniendo este monopolio, se

encuentran en ella almas encarnadas en todos los grados?

135. — “¿Por qué se encuentran, en medio de las sociedades civilizadas, seres cuya ferocidad es igual a la de los salvajes más bárbaros?” — Son Espíritus muy inferiores, oriundos de las razas bárbaras, y que han ensayado su reencarnación en un medio que no es el suyo, en el cual se encuentran fuera de su centro, lo mismo que si un palurdo se encontrase de improviso en el gran mundo.

Observación. — No se podrá admitir, sin negar a Dios todo justicia y todo bondad, que el alma de un criminal endurecido tuviera en la vida actual el mismo punto de partida que la de un hombre adornado con todas las virtudes. Si el alma no fuera anterior al cuerpo, la del criminal y la del hombre de bien serían tan inconscientes una como otra: ¿por qué la primera sería mala y la segunda buena?

ALLAN KARDEC

(Continuara)

DE MI ACTUACIÓN

Razonamientos de un espíritu

I

¿EL ESPIRITISMO DEBE SER CRISTIANO?

Quieres que te manifieste mi parecer sobre la controvertida cuestión de si el Espiritismo debe ser cristiano o no. Voy a satisfacer tu deseo.

El Espiritismo está todavía en formación, y las diferentes tendencias que en su campo se reflejan no son más que elaboraciones parciales, fragmentarias, para constituir, un día, un todo solidario y armónico.

Bien dijeron los antiguos definidores de la idea, que el Espiritismo no era ni una ciencia, ni una filosofía, ni una moral, ni una religión; sino (como aspiración para el porvenir) la Ciencia, la Filosofía, la Moral y la Religión, con lo cual, no especializándose en otras formas de expresión del ideal supremo, y marchando siempre del brazo con el progreso, su perdurabilidad quedará asegurada.

El Espiritismo, en verdad, es sólo Espiritismo, porque siendo ecléctico, como se le ha proclamado, en la elaboración de su cuerpo doctrinal, si bien se liga, por este hecho, a todas las escuelas de las cuales extrae materiales para su constitución, no concede exclusividad a ninguna. De la ciencia toma sus métodos de investigación y se nutre con sus verdades demostradas: de los diferentes sistemas filosóficos selecciona cuantos principios no chocan con la razón o no contradicen las verdades científicas; de los predicados morales, esparcidos por ambos mundos, el terrestre y el espiritual, manifestados y quintesenciados, forma su ética; y el sentimiento religioso, puro, que en cataratas de luz desciende de

la Altura, sin forma alguna definida, y menos exclusiva de manifestación, y que, en mayor o menor desarrollo, existe en lo íntimo del alma humana, le caracteriza como religión: religión de la conciencia, religión del sentimiento, religión del amor, sin formas, rituales, imágenes, sacramentos, jerarquías sacerdotales, ni dogmas cerrados e incontrovertibles.

De este modo, aunque el Espiritismo sea sólo Espiritismo, mientras permanece en el período de formación, no está fuera de lugar cualquier adjetivo que se le adicione para significar el aspecto del mismo a que se hace referencia, y, por consiguiente, teniendo en cuenta el aspecto que con preferencia cultiva un adepto, que éste se aplique a sí mismo (o le apliquen) el adjetivo con que se califica y determina ese aspecto.

Si, pues, no está fuera de lugar, ni entraña impropiedad alguna, el que a los espiritistas que cultivan principalmente el Espiritismo bajo su faz científica, se les denomine científicos, no será una herejía tampoco calificar, respectivamente, a los demás de psiquistas, filósofos, humanitaristas, sociológicos, racionalistas, eclécticos, o cristianos, según el aspecto (de los varios que integran el Espiritismo) que le merezca preferencia para su cultivo y profesión, o la tendencia ideológica predominante en sus almas para manifestar sus sentires.

Así, ¿podrá ser cristiano el Espiritismo?

¿Cómo no ha de poderlo ser — contesto, — si puede afirmarse, sin que sea posible demostrar lo contrario, que él es el complemento obligado del Cristianismo, ya anunciado por el Divino Maestro con el nombre de “Consolador”?

Negar carácter cristiano al Espiritismo

es negarle su principal fundamento; es, además, decapitarlo, ya que la obra de Kardec — toda ella — descansa sobre el ideal cristiano (porque es de suponer que no se pretenderá que el Espiritismo quede concretado al fenómeno psíquico, descartando de él las consecuencias naturales e indeclinables, es decir, las revelaciones y enseñanzas de carácter filosófico, moral y religioso, obtenidas de los Espíritus, mediante el fenómeno médiumnimo).

Todo el Espiritismo, kardecista y no kardecista, es una solemne y categórica afirmación cristiana, y quien no quiera reconocer esta verdad, en su derecho está; pero su negación jamás destruirá la verdad afirmada y en manera alguna llegará a constituir estado en el campo espirita.

Podrá aducirse la problematización de la existencia del Cristo histórico. Puede, para muchos, ser problemática tal existencia; pero esos muchos no pueden pretender formar escuela dentro del mismo Espiritismo, con pretexto tal, pues que se encuentran ante el dilema de reconocer que el Cristo existió o de rechazar de lleno, de lo contrario, el Espiritismo, en cuyo nombre pretenden repudiar el ideal cristiano de su seno. Si Cristo no existió, el noventa por ciento, cuando menos, de testimonios de los Espíritus, en sus manifestaciones de ultratumba, serían falsos; porque no menos que la indicada es la proporción de los desencarnados que afirman la existencia del Cristo, declarándose, muchos de ellos, testigos presenciales del paso del Redentor por la tierra, y sus propios discípulos; no son pocos, igualmente, los que afirman estar a su servicio, que lo ven, reciben sus órdenes, y agregan, algunos, constatarles que no ya sólo la dirección invisible del Espiritismo está en Él vinculada, sino asimismo la de la evolución del planeta, del cual le consideraran supremo Gobernador.

Y ya que de testimonios hablo, séame lícito afirmar también, a mi vez, el mío. Yo soy de los que pueden testificar, como testifico, que el Cristo existió, predicó entre los hombres la excelsa doctrina que contienen los llamados Evangelios cristianos y fué ajusticiado en el Gólgota; puedo afirmar esto, porque he visto a Jesús, me relaciono con discípulos suyos y trabajo bajo su dirección. Me consta asimismo que, si muchas pretendidas manifestaciones del Cristo a los encarnados, después del sacrificio del Gólgota hasta estos tiempos, han sido apócrifas, existen algunas auténticas, de una autenticidad aplastadora.

Por consiguiente, puedo bien decir que, ante la sana razón, que un espiritista, de los que pueden llamarse de "cuerpo entero", no puede sostener un criterio anticristiano,

ni menos pretender que renuncien los adeptos al título de cristianos, desde que el Espiritismo es el continuador del Cristianismo, su complemento, como ya dije, que lo desarrolla, explica y aclara, sacándolo del dominio de la letra para elevarlo al dominio del espíritu, rasgando el velo de todos los misterios, según testimonio de los Espíritus desencarnados.

Por lo tanto, o aceptar el Cristianismo como fundamento del Espiritismo, y sobre todo en sus aspectos filosófico, moral y religioso, o declarar que el Espiritismo es una enorme mixtificación, y huir de él como de algo que apesta; porque resultarían falsas las comunicaciones de los Espíritus que lo fundaron y de los que después han continuado manifestándose ratificando la doctrina de aquéllos; imponiéndose también, en desagravio a la verdad y a la justicia, un solemnisimo "auto de fe", en una plaza pública, para reducir a cenizas, en una pira, la casi totalidad de las obras y publicaciones espiritas, que sostienen y defienden la misma doctrina, por falsarias.

He ahí el dilema en toda su terrible desnudez. — X.

ANGEL AGUARDO

MEDIANÍMICAS

No os extrañe a los médiums los que de vez en cuando soléis mostraros negligentes en vuestros trabajos, el que los espíritus superiores, o bien sea, mejor dicho instructores, se separen de vosotros dejando su lugar a los que más afines con vuestras inclinaciones y modo de pensar se apoderen de las máquinas obstruyéndoos en vuestros trabajos y teniendo que conformaros con sus locuras y embustes y comunicaciones sin provecho que os hagan perder un tiempo precioso. Los guías espirituales que os rodean tienen que contemplar impotentes la invasión de la hierba inútil que crece en el lugar donde, por ser tierra fecunda, podría dar hermosos frutos. Suelen también vuestros pensamientos alejados del bien con murmuraciones, en donde sólo debía haber mutismos llenos de caridad, atraer a vosotros, espíritus que se complacen con ello y aumentan vuestra mala disposición de ánimo. Con esto solo que penséis y teniendo en cuenta siempre que vayáis a hablar; en fin, refrenando los pensamientos de mala clase que nazcan de vosotros, conseguiréis no hacer de imán para otros afines o tal vez peores. El que quiera obtener trabajos limpios ha de hacer lo mismo que las buenas modistas de blanco: limpiar bien su máquina para que la labor no salga manchada.

MARÍA S.

La Fiesta de Homenaje a Amalia Domingo y Soler

*Parlamento de apertura pronunciado por
nuestro Director, como Presidente del acto*

SEÑORAS, SEÑORES:

Debido a una deferencia de mi amigo y hermano señor Güells, cuya distinción en el alma le agradezco, puedo ocupar hoy este sitio de honor.

Antes de declarar abierto este solemne acto, creo indispensable decir cuatro palabras para que sirvan de prólogo al mismo. Permitidme una mirada retrospectiva, para con más seguridad poder fijar los pensamientos en el presente.

Hace precisamente cuatro años, que el que tiene el honor de dirigiros la palabra, acababa de recibir la más dura prueba que recibir puede el ser en su vida terrena. Sentí el Espiritismo, pero recibí antes el bautizo de sangre para poder entrar en él. Errante, sin norte, sin guía material, sin rumbo fijo a donde dirigir mi atención en aquellos terribles instantes de mi vida, llegué hasta a mí, por medio de una gacetilla en un periódico de la prensa local, la noticia de que el Centro Espiritista "La Buena Nueva" conmemoraba el X aniversario de la desencarnación de Amalia Domingo Soler. Hasta aquella fecha, tan ignorado era para mí el Centro "La Buena Nueva", como los demás existentes, como desconocido me era el nombre de Amalia Domingo Soler. Hacia esta casa dirigí mis pasos con verdadero delirio de estudiar, de aprender y con el firme propósito de sacar provechosas enseñanzas de estos estudios. He de hacer honor a la verdad, al confesar que en ella encontré muy pronto la salud del alma, y desde entonces considero esta casa como mi sanatorio espiritual. ¡Quién me había de decir, mis queridos amigos, que al poco tiempo había de ser uno de los designados para actuar de albacea testamentario del testamento espiritual de aquella mujer cuyo nombre resonó en mis oídos por vez primera, en las circunstancias más azarosas y críticas de mi peregrinación terrena! ¡Qué sorpresas nos tiene reservadas el destino!

Desde aquella fecha, he venido estudiando a nuestra heroína con todo el detenimiento que permiten mis escasas facultades mentales, sacando la dolorosa y triste con-

secuencia, de que aquella santa mujer (santa en el verdadero sentido de la palabra) hasta el momento presente, no se le hacen ni la justicia ni los honores a que se hizo acreedora. ¡Amalia Domingo Soler legó a la Humanidad un testamento de inapreciable valor espiritual, y la Humanidad presente se muestra remisa a hacerse cargo de los bienes morales que con tanta entereza de ánimo practicó, propagó y legó a las futuras generaciones!

He dicho antes, y repito ahora, que me cabía el honor de ser uno de los albaceas testamentarios de Amalia, y por tanto, me creo en el deber de procurar sea cumplido lo más fielmente posible su legado, cuando menos, poner lo que esté de mi parte, para ayudar a hacerlo comprender.

Bien quisiera yo, hermanos queridos, estar dotado en estos momentos de aquellas dotes oratorias tan necesarias, para poder llegar al fondo de vuestros corazones y haceros sentir, como yo siento, la necesidad apremiante para nuestro Ideal, de propagar la fecunda labor realizada por nuestra hermana desencarnada, en su paso por el planeta Tierra, la insigne Amalia, la fase más luminosa del Espiritismo español.

Aprovecharé la feliz circunstancia de estar reunidos dignos representantes de la F. E. E. y de la mayoría de Centros de la provincia, en hermosa fiesta de homenaje a nuestra hermana; aprovecharé un oportuno momento como el presente, en que todos los pensamientos están fijos a la misma idea y todos los corazones laten al mismo impulso, para lanzar una idea en provecho del testamento espiritual de Amalia. Idea que os pido, es más, os ruego, y por si esto es poco, os suplico, la acogéis con cariño, la estudiéis y le prestéis todo el calor necesario para que llegue a ser un hecho.

Creo, mis queridos hermanos, sería levantar un monumento espiritual a la memoria de Amalia, el que a partir del próximo año, en la fecha del 29 de Abril por la noche, se constituyeran en sesión literaria todos los Centros y Grupos espiritistas de España, en cuyas veladas se podrían leer trabajos de la homenajeada y se

podría por diferentes medios ensalzar su grata memoria, en espera de una hora que oportunamente se fijaría, la más próxima a la de su desencarnación, para, todos juntos, elevar hacia su excelso Espíritu nuestros pensamientos. Los que no tuvieran medios para reunirse en ningún Centro o Grupo, podrían, a la misma hora fijada, elevar el pensamiento en sus propios hogares.

No pretendo con esta proposición, que nuestra hermana desde el Espacio preste más atención a sus hermanos encarnados, ya que en un bien documentado artículo de nuestro hermano Cástor Vilar de la Tejera, inserto en nuestra Revista de este mes, nos pone de manifiesto parte de una comunicación en que nuestra hermana dice: "Mientras haya en la tierra quien invoque mi nombre, en la tierra estaré." Y nosotros no tenemos motivo alguno para dudar de que así lo hace. Pero sí que pretendo llevar la sensación a nuestros hermanos desencarnados, de que sabemos honrarnos a nosotros mismos honrando a los que en la tierra trabajaron denodadamente defendiendo un Ideal noble, los que defendieron la Verdad única, a pesar de las persecuciones de que fueron objeto en su atrasada época, puesto que honrando la memoria de los que lucharon, nos honramos a nosotros mis-

mos; para que vean que empezamos a comprender el valor de cuanto hicieron, que sabemos bien recoger y mejor esparcir el fruto de las semillas que ellos cosecharon.

Tan entusiasmado estoy de esta idea y tan convencido de que me ayudaréis a llevarla a la práctica, que no veo inconveniente alguno, que en este monumento espiritual a Amalia, se ponga hoy mismo la primera piedra.

Me permitiréis, pues, mi muy amados hermanos consocios, que haciendo uso de la confianza con que siempre me habéis distinguido, y con toda seguridad interpretando vuestros deseos, haga ofrenda de la fiesta que en este momento vamos a celebrar a la naciente Federación Espírita Española, encarnada en la persona de su digno presidente, el Prof. Asmara, a quien ruego, en vuestro nombre, se digne aceptar la presidencia de este acto como distinción a la entidad que representa.

Si he logrado interpretar vuestras aspiraciones, será este momento uno de los más gratos de mi vida, a la vez que la mayor satisfacción que habré experimentado en el desempeño de los honrosos cargos que ostento. He dicho.

SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

CARTA ABIERTA

A Amalia Domingo Soler

(Trabajo leído por su autor en la fiesta celebrada en el Centro

"La Buena Nueva" el 27 de Mayo de 1923)

Amalia; poetisa; maestra; mujer: ¿dónde estás ahora? Tu vida, ¿qué es? ¿Vives todavía con los invisibles? ¿Estás ya en la carne rigiendo otro ser? Calma nuestras dudas, si fuere posible, y a nuestras preguntas, Amalia, respon: ¿estás con nosotros en esta velada, o sobre el calvario de otra encarnación?

Es el caso, amiga, maestra inspirada en las excelencias de nuestro Ideal, que necesitamos que tú nos ayudes, o que nos inspires: tú y toda la corte de hermanos preclaros que vivan contigo en el más allá.

No es por cobardía, ni por negligencia; no es por descargarnos de nuestro deber: es porque sentimos nuestra insuficiencia,

cuando cada hora exige más bríos nuestra amada Ciencia; cuando cada día impone este Credo más rudo quehacer. Es porque nos consta lo que tú valías; lo que tú, si puedes, nos ayudarás; es que en esta obra, cuajada de espinas, tu solo recuerdo aliento nos da.

Por eso te invoco; por eso mi pluma te rinde homenaje; por eso deseo saber dónde estás. Porque nos inspires; porque nos ayudes: tú y toda la corte de hermanos preclaros que vivan contigo en el más allá.

PROF. ASMARA

27 de Mayo de 1923.

recogimiento, porque no es falso el Dios en que tú creías, ni falsa la moral que ha guiado tus acciones.

"Alégrese tu alma, y sea su principal acción, acción de gracias, porque ha llegado al fin de su peregrinación en el reino de los hombres, y pisa los umbrales de otra morada, donde la verdad brilla más, y es más espaciosa la senda que conduce a encontrarla.

"Por tu entereza y virtud, por haber sabido sobrellevar resignada los sufrimientos de una existencia que no hizo más que martirizarte, vas a entrar en esferas desconocidas para ti. Y antes que tu espíritu entre de lleno en la plenitud del mundo que te espera, yo te acompañaré, porque has de saber que aquí hay también peligros que temer, enemigos de que huir, y abismos que salvar.

"Poco elevados en la escala de cielos que guía a perfecciones más grandes, hay tinieblas de errores que anublan todavía los tiempos o espacios que debemos recorrer. Encontrarás ángeles buenos, pero también muchos malos, sin más ocupación que la de atormentar y mentir. Estos te inspirarán más lástima que horror; tú les guiarás a la sabiduría y al bien, en los que a tanta distancia les precedes.

"Espera, pues, Marietta. Rebusca en tu alma el último resto de resignación. Apura la última gota de amargura que resta en el cáliz de

davía allí, protegidas por el severo y negro aspecto con que los elementos revisten a la anti-güedad.

Para interrogar mejor a los silenciosos testigos de las íntimas escenas del secreto de mi vida, quienes contestaban a mis rápidas y meros miradas, ocultos en la noche que ya nos envolvía, busqué un momento de descanso, como otras veces, bajo la bóveda levantada arísticamente por la fuerza del hombre, y entre los escombros desprendidos por las mutilaciones del tiempo.

El vuelo de algún ave nocturna, desprendiéndose de las grietas de los viejos muros, y el silencio y la obscuridad, confundiendo sus idénticos misterios, me llenaban de pavor.

Aquel abandono sin tener donde recoger un consuelo, abrió ancho cauce a la desesperación en mi alma, que en su temor y su duelo arrancó gemidos y en abundancia lágrimas. ¡Ay! Lloré como jamás había llorado.

III

Pocos momentos después me pareció percibir una voz apagada y dulce, suave como el céfiro, y que pronunciaba mi nombre.

Procuré contener la violencia de mis sollozos, y clara y distintamente volvieron a llamarme.

Me erguí precipitadamente sobre la menuda arena. Quería penetrar con la mirada a través de la obscuridad. Quería sondear la sombra para distinguir el ser que me buscaba allí. No le vi, pero el tierno acento de aquella voz que venía de lo alto ejerciendo sobre mi ánimo una atracción desconocida, replicó al movimiento natural de mi sorpresa:—"Marietta, siéntate, y escucha lo que te voy a decir".

Me senté. Y las siguientes palabras vinieron a tiempo para no maldecir de la existencia.

IV

—"Hermana mía, no llores y no temas. No me busques porque no me encontrarás. Soy para ti todavía lo que tú eres para los hombres. Has muerto para ellos y gozas de mejor salud. Pronto verás tanto como yo, que veo mucho más que tú... ¿No me entiendes?... Pues enlaza tu pensamiento con la eternidad. Compara el bien que has recogido, con el soñado por tu alma bondadosa. Compárale también con el que no hayas podido presentir, y verás que la vida que te abandona hoy, no puede ser más que un paso en el sendero de una existencia eterna antes de llegar a Dios.

"No te quejes del estado en que te encuentras.

que pueda ahora llenar tu deseo, y más difícil aún que llegaras a comprender mi naturaleza y la del mundo en que me agito, porque tu percepción está reducida al límite y, aun conserva los resabios de aquella organización que todavía crees conduce en sus corrientes a las últimas extremidades los mandatos de tu voluntad.

"Mi nombre, pronunciado delante de ti, sería voz desconocida que no se sabe de dónde procede. Onda que murmura cerca y se ignora dónde.

"Pronto me conocerás, después de una larga ausencia; pronto verás quién soy.

"Yo estaba a tu lado y sentí el primer grito de dolor que lanzaste al mundo. Yo mecí tu cuna. Yo te ayudé a pronunciar las primeras palabras, reflejo de tus ideas. Te acompañé en la soledad. Asistí al silencioso martirio de tu corazón. Fui muchas veces brisa de esta playa para acariciar tu frente, y muchas más también, luz en la noche de tus pensamientos. En una palabra, yo soy aquel ángel guardián, invisible y sin nombre, que te enseñaba a evocar tu madre para que se acercara y protegiera tu sueño.

"No en vano balbuceabas la oración que me llamaba. Yo acudía y cercaba tu rostro inocente, como más tarde cerqué tu corazón lleno de un santo amor. ¡Pudo marchitarlos la contrariedad, pero no la impureza!

"No en vano la meditación fué el descanso de tu trabajo, y el rezo un hábito en tus horas de

de las preocupaciones del mundo, era únicamente el Edén para todos los seres sin excepción alguna, y en que Dios fuera siempre todo amor y benevolencia. Tú misma, sin saberlo, rechazabas mentalmente los anacronismos inventados por una impiedad que cercaba al Creador de horas de maldición para su propia hechura. Tu candoroso corazón protestaba con respeto de esos momentos en que el extraviado pierda hasta la esperanza. Ningún temor vino jamás a turbar la tuya tan halagüeña como generosa.

"Has hecho muy bien en creer y esperar así, porque así deben honrar a Dios las almas verdaderamente grandes y virtuosas. ¡Bendita seas tú por haber hecho justicia a su amor!

"Ya conocerás el mundo sobre el cual tanto sufriste. Verás la humanidad desplegando ante tu mirada los secretos móviles de sus conmociones y dolores. Conocerás su historia. Preverás su fin. Asistirás al drama íntimo de aquellas almas que, como la tuya, pasan enteras, sin que nadie lo note, sobre las violencias de una moral desquiciada, y la barrera mística que levantan las religiones para que no sea lícito mirar más allá.

"Voy a contestar a la pregunta que casi desde que empecé a hablar me está haciendo tu pensamiento. Me oyes y no me ves, me sientes y no me tocas: y quieres saber quién soy, cómo es y dónde está ese ser que te conoce. Difícil es

¡Es tan natural para que no sea muy fatigosa la transfiguración de tu espíritu!

"La naturaleza obra siempre con lentitud y armonía. Nada produce con precipitación o violencia. El mismo dolor es la reacción del bien-estar a que tiende.

"¿No recuerdas que cuando te encarabas con el sol y le mirabas de frente, conservaban tus ojos largo tiempo la imagen de su disco rojo por más que los privaras de toda luz? Pues lo mismo, absolutamente lo mismo, te sucede ahora. El alma retiene largo tiempo también la presencia viva de un modo de existir abandonado, porque tiene muy reciente la impresión de sus fuerzas. Ese modo de ser le persigue, hasta que, sin órganos que le transmitan de cierto modo las sensaciones, las recibe de otra manera en otra vida, en la que son distintos los agentes intermediarios entre el ser y los seres.

"Tu estado, pobre ángel que acabas de dormir sobre la tierra, es equivalente al aturdimiento del cerebro que despierta. Impresionada por lo que dejás de ver y oír, sueñas todavía.

"Aun cuando te ves y te tocas y sientes que respiras, como cuando los hombres te veían, eres tan invisible e impalpable para ellos, como el tenue soplo que mueve la hoja o sacude el copo de espuma.

"Antes estabas más sujeta a los accidentes de la tierra. El violento escarpado de una pen-

diente detenía tu paso. Desde ahora lo mismo podrías registrar el abismo y volar con la nube, lo mismo podrías sumergirte en la gota de agua y extenderte en el Océano, como sondear una conciencia y remontar un pensamiento.

"No te dejes, pues, alma hermana mía, dominar por la desesperación. Antes lo contrario, cólmate de alegría, porque el cielo es quien me envía a ti, y mi voz es la suya.

"Es la más grande de las injusticias desconfiar del bien, y desesperar de la suprema bondad por lo adverso del destino que nunca es implacable, sino justo con el desgraciado. ¿Cuál será tu desacierto si te entregas al dolor, sabiendo ya que tu espíritu se va a entregar a las voluptuosidades de la inmortalidad?"

V

Estas frases, pronunciadas con entonación dulce y grave al mismo tiempo, y cuya verdad reconocía en mí por una aspiración íntima de la conciencia, fueron para mí abatido ser totorrentes de consuelo y esperanza. Me sentí estremecer por la interior alegría de los buenos, fuente de inefables goces que mana en no sé qué regiones del mundo que cada ser lleva en sí.

Quien tan dulcemente me hablaba, sintió sin

duda el mismo sacudimiento que yo, porque después de una breve pausa continuó diciendo:

VI

"¿Lo ves? Tienes ya una prueba de que es verdad lo que acabas de oír. Un presentimiento secreto que es para el espíritu un don de profecía, te obliga sin conocerlo a aceptar lo que te digo. La promesa que envuelven mis palabras, te sería incomprensible, irrealizable, desconocida, si me hubiera sido dado comunicártela cuando vivías entre los hombres. Ahora la admities y la comprendes. ¿Te parece que puede pensarse en algo bueno que no se pueda realizar?"

"Empieza en este instante en tu conciencia, yo lo estoy viendo, una lucha tenaz entre la fe religiosa que heredastes de tus padres, y un convencimiento profundo de que es muy distinto tu porvenir, del que te había ofrecido la religión de tus mayores.

"Traes ganado mucho para vencer, en esa resistencia de tu "credo" a la razón.

"Los resplandores siniestros de una pena eterna simbolizada por un fuego inextinguible, no te han intimidado ni siquiera un momento en tu corta existencia, más bien de niña que de mujer. El sueño dorado de tu alma religiosa, a pesar

AL PLANETA TIERRA

Por mediación de nuestro amigo, el colaborador de esta Revista don Eloy Pujalte, hemos recibido la siguiente poesía, que con gusto publicamos, por ser una de las últimas producciones de su autor, don Francisco Just, ciego desde muy joven.

Perdida la vista, fué nombrado director de la Escuela de ciegos de Alicante, habiendo desempeñado el cargo hasta el pasado año, que fué libertado su espíritu, habiendo antes dictado esta poesía y copiada por nuestro hermano.

Mundo que fuiste creado
con átomos de otro mundo
y a tu vez serás fecundo
dando vida a otro increado.

¿Quién os hará descubrir
de una manera cumplida
el secreto de la vida,
la razón de tu existir?

¿Quién del Supremo Hacedor
podrá penetrar la esencia,
ni de su eterna existencia
formar el juicio mejor?

¿Quién del espacio infinito
podrá dar cabal idea
do claramente se vea
de Dios el poder bendito?

Arcanos son insondables
para el hombre todos ellos:
del Supremo Ser destellos
son sus leyes inmutables.

Mas, si por gracia especial
inspirarme quiere el cielo,
levantando un poco el velo
de ese enigma sin igual,

Quizás puédame atrever
a emitir mi pobre juicio;
señalar algún indicio
que yo pudiera entrever.

Desde luego empeño vano
fuera querer discurrir
acerca del existir
del Supremo Soberano.

Nunca, jamás se podrá
penetrar un atributo
del Dios, único, absoluto,
que el ser a todos nos da.

Y como Padre modelo,
como Padre universal,
es su afecto paternal
el amor puro del cielo.

Amor que no tiene igual
entre la humana criatura;
que desciende de la altura
como aroma celestial.

Y por ese amor interno
que por sus hijos sintió,
el universo creó
con su poderío inmenso,

En el cual medios tuvieran
de alcanzar con eficacia,
por la virtud, mayor gracia
cada vez que renacieran,

Con fervor y celo santo,
en las célicas moradas
que les tiene destinadas
para su eterno adelante.

Porque Dios con su poder
y eterna sabiduría,
a sus hijos les envía
cuanto logran merecer,

Para el cuerpo y para el alma:
para aquél les da el sustento,
y para ésta su aliento,
y con él la eterna palma.

.....

¿Qué es la vida? ¿Qué es la muerte?

¿Dónde la verdad está?

¿La vida está aquí... o allá,
cuando el cuerpo queda inerte?

Esta vida es la ficción
de la vida verdadera:
nuestra estancia en esta esfera
no es más que una expiación.

Del espíritu es la vida
la existencia de verdad,
do goza de libertad
sin trabas y sin medida.

El espacio es su morada,
donde libremente vive,
y alcanza, u orden recibe
de ser alma reencarnada.

En esta prisión mortal,
donde lucha, sufre y gime,
hasta que al fin se redime
del destierro temporal,

Y al espacio va en seguida
a dar de sus actos cuenta
y su progreso acrecienta
en jornada indefinida.

Y en los mundos siderales
que pueblan la inmensidad,
le brinda el Dios de bondad
maravillas celestiales.

.....

La muerte es otra ficción,
pues nada muere en la esfera;
es que la materia opera
una gran transformación.

Lo que ayer fué la envoltura
de un ser que a la Tierra vino,

y cumplido su destino
subió a la celeste altura,

Es hoy la espiga, la flor,
la miel, la cera, el rocío;
es la corriente del río,
el cisne y el ruiseñor.

Y el alma que es inmortal,
mirando su cuerpo inerte,
que tiene más vida, advierte,
al dejar lo terrenal.

Y tú, mundo de tormento,
de ingratitudes y engaños;
de rencores, desengaños,
de lucha y de sufrimiento;

La humanidad que te habita
es causa de todo eso;
que hasta alcanzar su progreso
purgar aquí necesita

Las faltas y los errores
de su existencia anterior,
sufriendo con fe y valor,
toda clase de rigores.

Y si el destino ha cumplido
con santa resignación,
al terminar su misión,
halla el premio merecido.

Tú eres, pues, el crisol santo
do el alma se purifica,
se redime y santifica
por la fe, el amor y el llanto.

Y ahuyentadas las pasiones
del humano corazón;
desechada la ambición,
vencidas las tentaciones;

Desterrado el egoísmo,
la envidia, el rencor, la incuria;
la soberbia y la lujuria,
cual manda el Espiritismo,

A ti, ¡oh Tierra! vendrán
espíritus superiores,
libres ya de sus errores,
que tu aspecto cambiarán.

Y de tal suerte has de ver
transformarse los humanos,
que se amarán como hermanos,
¡como ángeles han de ser!

Y entonces, cual Dios lo quiso,
como Supremo Creador,
serás un mundo mejor:
como un nuevo paraíso.

FRANCISCO JUST

Acción espírita

Fiesta literario-musical celebrada en el Centro "La Buena Nueva" en conmemoración del XIV aniversario de la desencarnación de Amalia Domingo Soler.

Ante todo, creo deber de cortesía mostrar mi agradecimiento al Director de esta Revista, por haberme hecho el inmerecido honor de encargarme de hacer la reseña de esta fiesta, a la vez que lamentar su equivocación (perdone la frase) al hacer semejante designación a quien, como yo, carece de facultades para ello. Si mi torpe pluma supiera traspasar al papel los impulsos que mi corazón sentía en aquellos felices momentos, sin duda alguna tendría ocasión para escribir una bella página que perpetuaría en la historia del Centro el acierto de sus organizadores, no ya por lo que la fiesta fué en sí, aun siendo mucho, sino por los resultados prácticos que en pro de nuestro Ideal, de la misma pueden derivarse. Pero aun careciendo de esas facultades, como soldado disciplinado que soy, me lanzo a la batalla, y con mi fuerza de voluntad procuraré salir lo más airoso posible de mi difícil cometido.

La primera nota simpática de la fiesta fué el ver la presidencia convertida en un vasto jardín; tal era la profusión de flores que en ella había, hermosa ofrenda de las hermanas consocias, ya que durante toda la mañana fué un verdadero trajín, entregando ramos a los hermanos, que haciendo gala de su gusto artístico las iban colocando a los puestos que de antemano estaban designados. ¡Hermoso símbolo de recordanza de la que siempre fué ferviente adoradora la homenajead!

Presidió el acto nuestro incansable hermano Salvador Vendrell, el cual en su discurso de apertura hizo notar breve, pero claramente, el motor que le impulsó a ingresar en las filas de nuestro Ideal; tributó elocuentes frases de gratitud a la que fué el alma de nuestro Centro, que él califica de Sanatorio espiritual. Como remate de su agradecimiento a nuestra *Maestra*, hace una proposición que insertamos en otro lugar de este número, por considerarla digna de estudio y factible de llevarla a la práctica. Expone la idea, como iniciativa particular, de que en los años sucesivos se celebre la fiesta anual de Amalia en el día

commemorativo de la liberación de su espíritu, o sea el 29 de Abril, por la noche, y procurar que no sea dicha fiesta patrimonio solamente del Centro "La Buena Nueva", sino que todos los Centros adheridos a la Federación, en el mismo día y hora, se hallasen congregados para unir los pensamientos con el solo fin de elevarlos en testimonio de amor filial hacia la que fué *Madre* de los afligidos.

Seguidamente, hizo ofrenda de la fiesta que se iba a celebrar, a la naciente Federación Espírita Española, encarnada en la persona del Prof. Asmara, allí presente, quien aceptó el ofrecimiento, y al hacerse cargo de la tribuna hizo uso de la palabra, manifestando que aceptaba aquel puesto de honor, no por quien era, sino por quien representaba, leyendo un hermoso trabajo a Amalia, inserto también en otro lugar de este número.

Acto seguido tomaron parte en la fiesta los representantes de los varios Centros de la provincia, ya que todos estaban presentes, disertando sobre varios temas, los cuales fueron un canto a Amalia, al Ideal y a la Federación. En todos hubo momentos de verdadera elocuencia.

Entre los discursos y las escogidas poesías que se recitaron, hubo intervalos de música, compuesta por un terceto bien concertado, de piano, violín y violoncello, ejecutando melodiosas composiciones, algunas de canto, que fueron compuestas ex profeso para este acto por nuestro hermano consocio señor Prats, sobresaliendo una titulada *Invocación al Padre*, que tuvo a bien dedicarla y cederla en propiedad al Centro "La Buena Nueva".

Terminó la fiesta haciendo el resumen de la misma el Prof. Asmara, quien, después de dedicar frases de encomio en pro de la labor realizada, hizo una petición que patentizó su grado de espiritualidad. Pidió que como recuerdo de aquella fiesta, se obsequiara a los miembros directivos de la Federación con unos pétalos de rosa de las que habían servido para adorno del local en momentos tan solemnes, opinando que este símbolo tan insignificante podía constituir el mayor lazo flúidico para dar las energías necesarias al Directorio, a fin de llegar a feliz término los ideales que se ha propuesto. Manifiesta que la idea propuesta por el Presidente de la fiesta y Director de la Revista, señor Vendrell, no caería en el vacío, sino que la aceptaba para darle todo el calor necesario para llevarla a la práctica, como presidente de la F. E. E. Hubo un murmullo de aprobación, y terminó su hermosa peroración al grito de ¡Viva el Espiritismo!, siendo estrepitosa-

mente contestado, señal inequívoca de aprobación a todo lo manifestado.

* * *

Citar nombres sería exponerse a lamentables omisiones; sólo diré que todos cuantos tomaron parte en el acto se multiplicaron para mejor cumplir su cometido. Sin embargo, permítaseme hacer especial excepción a favor de las señoritas Marina Pascual, Teresita Mestres (Vicesecretaria de la F. E. E.), Antoñita Coll y hermanas Aurora y María Escobar, por su concurso desinteresado llenando el programa en su parte musical.

También he de citar a nuestro hermano Francisco Seguí, quien no pudo asistir al acto por impedírselo atenciones perentorias; no obstante, queriendo rendir tributo a la *Maestra*, remitió las siguientes líneas:

"En estos momentos en que te rendimos
"un homenaje, más que merecido, yo no
"encuentro, digno de ti, más que decirte:
"Los esfuerzos que hacemos para unir
"nuestros trabajos, la labor que realizamos
"en pro de la Humanidad, te demuestran
"nuestro deseo y afán de seguir tus huellas.

"Yo te ofrendo mi parte de trabajo, y
"te pido tu aliento para proseguirlo y lle-
"gar a la meta."—*Francisco Seguí*.

* * *

Para terminar, y por encargo de los organizadores de la fiesta, desde estas columnas damos las más expresivas gracias a todos cuantos tomaron parte en la misma, así como a los que con su presencia le dieron tan hermoso realce, y perdonen los que por insuficiencia del local tuvieron que abandonarlo, y hagamos todos juntos los esfuerzos necesarios para que en el próximo año podamos disponer de otro más capaz y en mejores condiciones, poniendo todos de nuestra parte los medios para llegar a ello.

E. OLIVERAS

* *

El Centro "Esperanza Cristiana" está en plena actividad, a juzgar por los actos celebrados recientemente.

El día 22 del pasado Abril dió en dicha entidad una notable conferencia el doctor Gaudier, sobre el notable tema: *Cadenas planetarias y Ocultismo*.

El 29 del propio, el conocido psicólogo don Julio León disertó en el mismo local sobre el tema: *Del átomo al hombre*.

El día 20 de Mayo, el presidente de la F. E. E., Prof. Asmara, también hizo una notable disertación, tratando de Re-Federativa, saliendo altamente complacida la numerosa concurrencia que asistió a ella.

CENTRO "IRIS DE PAZ".—El día 3 del corriente y en su local social, celebró esta entidad una fiesta literaria conmemorativa del primer aniversario de su fundación, resultando un hermoso acto de confraternidad, ya que a ella asistieron representaciones de varios Centros de la provincia.

En el local de dicha entidad, el próximo día 24 del actual, la Juventud del "Centro de Estudios Psicológicos", de Sabadell, dará una fiesta literaria, que, dado el entusiasmo que reina entre nuestros hermanos, promete revestir importancia.

CENTRO "CONSTANCIA", de Tànger.—Nos escriben nuestros hermanos de esa

localidad dándonos cuenta de una hermosa fiesta celebrada en su local el día 30 del pasado Mayo, con motivo del tercer aniversario de su fundación.

Como prólogo de tan importante acto, dióse un donativo a varias familias pobres de la localidad.

Por la noche celebróse una hermosa velada literario-musical, destacándose en primer lugar el discurso del hermano Torrejón y la poesía dedicada al Centro, del hermano García.

Terminó tan agradable velada dando vivas al Espiritismo moderno y a la Federación Espírita Española.

¡Adelante, hermanos!

Matrimonios civiles

En el Juzgado municipal de la Barceloneta contrajeron matrimonial enlace, el día 9 del corriente, la señorita Eloisa Palasí Cester, hija de nuestro dilecto amigo y distinguido hermano don Fabián Palasí, con el culto joven don Francisco Serrano Hernández, siendo apadrinados por don Marcellano Rico y don Luis Palacios.

Al acto asistieron numerosos amigos y correligionarios, ávidos de testimoniar a los novios y a sus familias, y muy particularmente al bondadoso don Fabián, lo mucho que se les aprecia y el profundo respeto que este digno amigo inspira.

Quince son los actos civiles que lleva efectuados la familia de este querido hermano, quien por sus virtudes privadas y públicas, es modelo de buenos ciudadanos y honra del Espiritismo.

Reciban todos nuestra enhorabuena, a la que va unido el deseo de que, el hogar que acaban de crear los desposados, sea paraíso en donde, por obra de la propia voluntad, se transformen las contrariedades de la vida en molestias insignificantes, necesarias para ascender a planos superiores de luz y progreso.

Nuestros plácemes también al digno juez que autorizó el matrimonio, por la elocuencia y sentida plática que pronunció recomendando a los cónyuges energía para luchar dignamente por la vida, tolerancia para perdonarse mutuamente los defectos, y tacto, destreza y sabiduría bastantes para educar a los hijos.

*
* *

El día 14 del presente Junio, a las once de la mañana, tuvo efecto, como estaba

anunciado en los edictos correspondientes, el enlace matrimonial de nuestro particular amigo e ilustrado espiritista don Jaime Andreu Prats con la simpática señorita y distinguida profesora de piano, Marina Pascual Madrigal, hija de nuestros estimados amigos y hermanos en creencias, los consortes Eduardo y Marina, de Barcelona.

El acto, que resultó hermoso y conmovedor en alto grado, celebróse en el magnífico edificio de la Tenencia de Alcaldía de Hostafranchs, donde tiene sus dependencias el Juzgado Municipal del distrito del Oeste.

Firmaron el acta matrimonial, como testigos, el conocido poeta catalán don José Costa Pomés y el presidente de la Federación Espírita Española, Prof. Asmara.

Actuó de secretario el que lo es del mencionado Juzgado, don Jaime Ferrando, y ofició, como representante del Código civil, el dignísimo y venerable juez de aquel distrito, don Agustín Coll Sellarés, quien declaró *unidos ante la Ley* a los felices amantes, que... ya lo estaban, de corazón, desde el día que se conocieron.

La numerosa concurrencia allí congregada, compuesta de familias amigas de los desposados y de los padres de éstos, quedó agradablemente impresionada del acto que acababa de presenciarse, particularmente por el carácter del mismo, altamente emotivo, consciente, sentimental y de una seriedad que para sí quisieran otros muchos de los que se celebran en lugares donde se lanzan, con manifiesta carencia de espíritu cristiano, diatribas de mal género contra toda práctica de significación puramente civil.

El padre de la novia, colaborador querido de nuestra revista LA LUZ DEL PORVENIR, después de dar las más sentidas gracias a cuantos dieron realce, con su presencia, a la ceremonia, dirigió breves, pero expresivas palabras a Jaime y Marina, que produjeron honda emoción no solamente a éstos, sino a cuantos tuvieron ocasión de oírlas.

Estuvieron dignamente representados en esta fiesta, tan íntima como trascendente, la "Federación Espirita Española", el "Centro Barcelonés de Estudios Psicoló-

gicos", el Centro "La Buena Nueva", la ilustrada revista *Lumen*, de Tarrasa, y nuestro periódico LA LUZ DEL PORVENIR. Cosa que agradecieron en el alma las personas más directamente interesadas en el acto celebrado, según manifestación de las mismas.

Reciban, éstas, nuestra más cordial enhorabuena y sepan los recién casados que si nuestros votos, dirigidos a lo Alto, se cumplen, disfrutarán de una luna de miel tan duradera como dure su tránsito por este accidentado planeta que habitamos.

Boletín de la Federación Espirita Española

Por exceso de original no nos fué posible dar en el número de Mayo un extracto de la sesión que el Directorio de la F. E. E. celebró el día 22 del pasado mes de Abril.

Después de examinarse algunas enmiendas al Código, rechazándose unas y admitiéndose otras, se procedió a la designación de vocales representando socios colectivos y así también individuales para las plazas de Huelva, Vigo, Sevilla y Rute. Igualmente se nombraron delegados para las zonas de Madrid, Valencia, Alicante, Málaga y Campo de Gibraltar.

En esta sesión pudieron nombrarse algunos socios honorarios, cuyas propuestas no fué posible someter a la Asamblea de constitución, por falta material de tiempo. Quedaron designados los señores Cosme Mariño, director de la Revista *Constancia*, de Buenos Aires; Jean Meyer, de la *Revue Spirite*, de París, y Ernesto Bozzano, de Génova. Quedaron otras propuestas sobre la mesa, y se tomó el acuerdo de nombrar socios honorarios a los Presidentes de todas las Federaciones y Confederaciones que entren en relaciones o en colaboración con la F. E. E.

Fueron designados para el Consejo Superior a los doctores Antonio Gota Casas, de Zaragoza, y don Mariano Collado, de Valencia.

Asimismo se hizo la designación de Vices y la provisión de cargos para las distintas Comisiones, según detalle que se publicará en lugar adecuado.

Se aprobó el modelo de hoja de propaganda "¿Qué es el Espiritismo?", y al mismo tiempo una proposición del Presidente encaminada a que la F. E. E. tome a su cargo la impresión del proyecto de Esta-

tutos para la Liga Internacional Espiritista, formado por la Delegación Española del Comité de dicha Liga. Este proyecto debe distribuirse ahora para que pueda ser discutido, con otros, en el Congreso que se ha de celebrar, salvo modificación, dentro del mes de Agosto, en la ciudad de Lieja.

Se tomó en consideración, con general aplauso, una proposición del Delegado de Alicante, don Primitivo Fajardo, relacionada con la curación de enfermedades mentales bajo un tratamiento que arranca directamente del campo de nuestra doctrina.

Examinada una proposición del señor A. de Lucca, de Génova, que tiende a formarle una sede mundial al Espiritismo, se acuerda contestarle que se dirija al Comité de organización de la Liga Internacional.

Fuó leída una comunicación de la Confederación Espiritista Argentina, saludando al Espiritismo español y a la F. E. E. Se acuerda contestarle dando gracias y correspondiendo afectuosamente a este saludo; se nombra socio honorario al Presidente de la mencionada entidad hermana.

Se aprueban distintas cuentas pendientes y la proposición de asignar al Secretario una subvención mensual de 75 pesetas, apoyándose para ello en lo que faculta el Reglamento.

A propuesta del Vicepresidente, señor Senespleda, se examina la conveniencia de crear un boletín que sirva de instrumento de relación con todos los socios de la F. E. E.; para dar cuenta en general de la marcha de la entidad, y para ofrecer un extracto periódico del movimiento mundial del Espiritismo. Dicho boletín deberá repartirse gratuitamente entre todos los adheridos.

Se acuerda que pase el asunto a estudio

de una comisión formada por los señores Senespleda, Vendrell y Vilar de la Tejera, con facultad de lanzar seguidamente el boletín si su tirada no ocasiona un gasto superior a 75 pesetas mensuales.

* * *

Muy en breve recibirán todos los Centros adheridos y asimismo los Delegados de zona y los vocales individuales, un número prudencial de hojas "¿Qué es el Espiritismo?". Esta hoja va dedicada al público profano, a los simpatizantes, e incluso a los iniciados. Se recomienda a los receptores que procuren hacer una hábil distribución de estas hojas, a los fines de lograr una buena propaganda.

* * *

Está ya circulando la Conferencia circular Núm. 2, que seguirá las mismas rutas de la Núm. 1. Su autor es don Quintín López, y el tema: "Conocerse a sí mismo". Muy en breve se pondrá en circulación la segunda parte de esta misma conferencia, y se recomiendan una y otra por la galanura y la profundidad de los argumentos que nuestro querido amigo y consejero ha venido a desgranar en estas conferencias, y por lo mucho que enseñan.

* * *

Se están circulando las convocatorias para la reunión de Directorio que según el Reglamento debe celebrarse el cuarto domingo del mes actual, habiendo sido fijado el siguiente orden del día:

Examen de enmiendas al Código y Reglamento. Aprobación definitiva de ellos si no resultan modificaciones de fondo, para su presentación al Gobierno civil. Envío al Congreso de Lieja, de la delegación española en el Comité de la Liga Internacional Espiritista. Propaganda y asuntos varios.

Noticias

El próximo domingo, 24 del actual, en el Centro "La Buena Nueva", se dará la IV conferencia de la serie que se viene desarrollando durante el año en curso. Dicho acto correrá a cargo del conocido propagandista psicólogo don Julio León, desarrollando el tema: *Afirmaciones sobre la existencia del Espíritu. — Consideraciones generales*. Dada la importancia del tema, es de esperar que nuestro local social estará a rebosar.

En la última reunión celebrada por el Directorio de la F. E. E. se acordó, en principio, publicar un Boletín que sea ór-

gano oficial de dicha entidad y repartirlo a los socios gratuitamente. Para estudiar la forma de llevar a cabo la idea, se nombró una comisión compuesta de los señores Senespleda, Vilar de la Tejera y Vendrell.

Se están repartiendo ya a los Centros algunas de las conferencias circulares, siendo la primera a cargo del presidente de la F. E. E., Prof. Asmara, que, como suya, es atractiva y fecunda en enseñanzas.

De no surgir algún contratiempo que lo impida, el día 29 del próximo Julio tendremos el gusto de tener entre nosotros a nuestros hermanos del "Centro de Estudios Psicológicos", de Sabadell, la juventud de cuyo Centro se propone dar una fiesta en nuestro local social.

Los socios de "La Buena Nueva" esperan con ansia la fecha indicada, para tener el gusto de confraternizar con nuestros queridos hermanos.

Hemos tenido el gusto de abrazar a nuestro querido hermano Don José Errea, espiritista de buena cepa y gran propagandista de nuestros caros ideales; marcha a Navarra, su tierra natal, y después continuará por las provincias españolas, haciendo la propaganda. Nuestro hermano Errea, hace años que viene de Pehuajo (Buenos Aires), haciendo fructífera nuestra hermosa Doctrina; por su abnegación y sacrificio es digno de figurar entre los primeros propagandistas de nuestros ideales. Le deseamos al hermano Errea salud para continuar su propaganda.

CORRESPONDENCIA

Sres. D. Navarro (L. P.), H. Montegrifo (Gibraltar), P. Moga (Trempe), P. Cerezo (Navasfrías), P. Castillo (L. E.), A. Martínez, A. Alzamora, L. Torregrosa, C. Mira, J. Torregrosa, J. Mira (Novelda): Recibidos el importe de sus suscripciones para el corriente año.

Sres. A. Orozco (Melilla), F. Arques, E. Gisbert (Alicante), F. Robles (Málaga), J. Ricardo, J. Giménez (La Línea), J. Lucas (Algeciras), J. Sáez (Madrid), C. E. La Paz (Alcoy): Pagadas las suyas hasta Enero de 1924.

C. Antequera (L. C. del V.): Hasta Marzo ídem.

A todos, gracias.

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

ESTERERIA
DE

BAUDILIO PÓSITO

GRAN SURTIDO DE PERSIANAS NUEVAS A PRECIOS DE LANCE

Paseo Cruz Cubierta, 44 (encantes), entre Rocafort y Entenza - Barcelona

SALVADOR SELLÉS

LA PÁGINA DE JESÚS

POEMA

Precio: 2 pesetas

¡TE PERDONO!

(MEMORIAS DE UN ESPÍRITU)

Esta obra consta de dos tomos de 512 páginas cada uno

Precio de la obra completa: En rústica, 12 ptas.—En tela, 18 ptas.

ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.		Ptas.		Ptas.	
Allan Kardec		J. Blanco Coris		Lorenzo Fenoll	
El Libro de los Espíritus	2	Flor de luz.—Historia de un Es-		Al margen de la Violencia	2
El Libro de los Mediums	2	piritu	3	A España: ¡Levántate y anda!	1'25
El Evangelio según el Espiritismo	2	Por qué soy Espiritista	3	¿Quién sabe?	1'50
El Cielo y el Infierno	2	Encuadrado	5	La Guerra y la Paz	0'25
El Génesis, los Milagros, etc.	2				
Obras póstumas	2	E. Gimeno Eito		F. Amigó	
¿Qué es el Espiritismo?	1	El Espiritismo es la moral	1'50	Roma y el Evangelio	3
Las siete obras en un solo tomo, encuadrado en tela	18			Matilde Alonso Gainza	
Edición monumental en 7 tomos. Cada tomo, encuad. especial	7	M. Torres (Teófilo)		Leila: o pruebas de un espíritu. 2 tomos de 234 y 246 páginas	3'50
Cada uno de los 7 tomos en 21 por 13 (nueva edición) en rústica	5	Anónimo		Inspiraciones (Poesías)	1'50
Colección de Oraciones escogidas	1'50	Alferi, el marino; (novela espiritista)	2	Matilde Navarro y Alonso	
Encuadrada	2'50	Encuadrada	3'50	El poder de la bondad - 2 tomos	2'50
		Manuel Navarro Murillo		José M.^a Fernández Colavida	
León Denis		Temas espiritistas	1	El infierno, o la barquera del Júcar	2'50
Cristianismo y Espiritismo	4	Bruno Miquel Mayol		Carlos Johnston	
En lo Invisible	4	Avantismo	2	La memoria de los Renacimientos pasados	1
Después de la Muerte	4	Encuadrado	3'50		
El por qué de la vida	0'75	Victor Melcior		Eduardo Pascual	
El Gran Enigma; Dios y el Universo	4	La enfermedad de los místicos	4	¡Duerme! (monólogo)	0'35
Encuadrado	6	Arnaldo Mateos		Varios	
De la idea de Dios	0'50	Estudios sobre el Alma	8	El médium curandero	1
		César Bassols		Ceux qui nous quittent. «Extraits de communications medianiques.» Consta de 328 págs.	
Amalia Domingo Soler		Impresiones de un loco	2	William Crookes	
Fragmentos de las Memorias del P. Germán. 1 tomo 304 pág.	4	Rufin Noegerath		Nuevos Experimentos sobre la Fuerza Psíquica	2
El mismo encuadrado	6	La vida de Ultratumba. - 2 tomos.	12	Pascual Rossi	
Memorias de la insignie Amalia Domingo Soler, en rústica	1'50	E. d'Esperance		Psicología Colectiva morbosa (2 tomos)	4
Encuadrada	3	Al País de las Sombras	6	Fernando Girbal	
Camilo Flammarion		M. González Soriano		Hipnotismo y Sugestión 1 tomo. Encuadrado	3
La Tierra y el Hombre en la Naturaleza	1'50	El Espiritismo, es la Filosofía	2	Ch. Lafontaine	
La pluralidad de mundos habitados (1. ^a y 2. ^a parte)	3	El Materialismo y el Espiritismo. - 2 tomos	4	El arte de magnetizar o el magnetismo vital. 1 tomo 448 a 4 °. Encuadrado	6
Las maravillas Celestes	3	Felipe Semllosa		Encuadrado	9
Lumen. Historia de un alma y de un cometa (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Concordancia del Espiritismo con la Ciencia. - 2 tomos 312 y 251 páginas	6	J. P. F. Deleuze	
Mundos reales y mundos imaginarios (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Texto de la Escuela Dominical	2	Instrucción práctica sobre magnetismo animal	2'50
Últimos días de un filósofo	2	Fabián Palasi		Bartolomé Gabarró	
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas	0'50	Moral Universal o humana	1	Los Perros del Señor	1'25
		Medianímicas		Pillerías Clericales	1
Quintín López Gómez		Páginas íntimas de ultratumba: Comunicaciones y fenómenos Psíquicos obtenidos en el grupo «Marie», con 14 fotografías. 1 tomo de 230 páginas en 4.º	2'50	La Milicia negra	1'50
Filosofía. (Doctrina Espiritista)	5	La nueva Revelación; o el Porvenir del género humano. - Un grueso volumen ricamente encuadrado	6	La Vida Civil y la Ley Civil	1
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2'50	La Vida de Jesús; dictada por El mismo	3	Las Bodas del Cura	1
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5	Vizconde de Torres Solanot		El Syllabus y el Estado	1
La Mediumidad y sus misterios. Los Fenómenos Psicométricos	4	La médium de las flores	3	Prentice Mulford	
Arte de curar por medio del magnetismo	3	Miguel Vives		Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas. 1 tomo, 116 pág.	2
Ciencia magnética	2'50	Guía práctica del Espiritista	1'50	Alberto Rochas	
Magia Goética	3			Exteriorización de la Motilidad. Encuadrado	7
Magia Teúrgica	4			José Martín Rull	
Daniel Suárez Artazu				La vida de ultratumba	3
Marietta y Estrella.—Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. 1 tomo en 4.º	4				
Gabriel Delanne					
La evolución Anímica	5				
Katie King; historia de sus apariciones	3				

RAMOS DE VIOLETAS

Colección de Poesías y Artículos Espiritistas
DE AMALIA DOMINGO SOLER
2 Tomos en rústica, 2.^a edición —:— Ptas. 8

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.^a Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» — «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» — ALLAN KARDEC.

SUMARIO

Nociones elementales de Espiritismo, por Allan Kardec.
— *Razonamientos de un espíritu*, por Angel Aguarod.
— *La oculta mano de Dios*, por Víctor Melcior. — *Necrología*, por J. Costa Pomés — *Acción Espírita*. — *Crónica Brasileña*, por A. A. — *Veredicto del Certamen Literario-Filosófico*. — *Las maravillas del metapsiquismo*. — *Medianimicas*. — *Noticias*

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.º - Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción . . . 2' - ptas.
Barcelona (a domicilio) . . . 2'50 »
España y Portugal . . . 3' - »
Demás países . . . 4' - »

AZAFRANES QUÍMICAMENTE PUROS

GARANTIZADOS



MARCA

A.B.C.

De cada cien pesetas de estas carteras que V. compre, CINCO se destinan para auxiliar a los inválidos de la actual campaña de África.

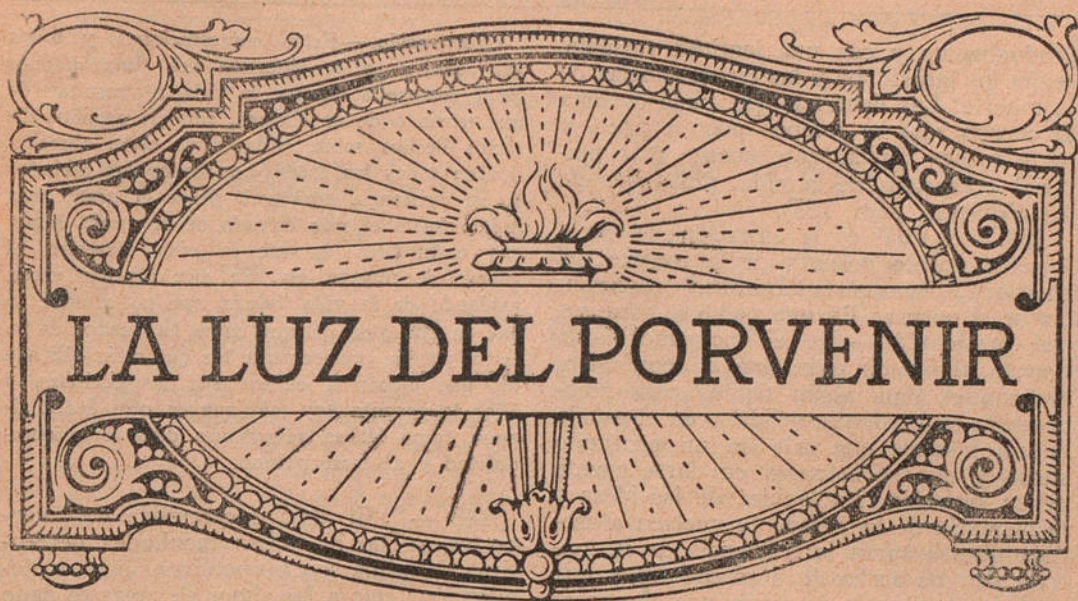


Bonitas sorpresas al público

GRANDES PREMIOS

a los comerciantes detallistas

ELIAS RIZO - NOVELDA
(PROVINCIA ALICANTE)



Lecciones del Maestro

Nociones elementales de Espiritismo

(Continuación)

136. — “¿De qué procede el carácter distintivo de los pueblos?” — Son Espíritus que, teniendo poco más o menos los mismos gustos y las mismas inclinaciones, se encarnan en un medio simpático y a menudo en el mismo donde pueden satisfacer sus deseos.

137. — “¿Cómo progresan y cómo degeneran los pueblos?” — Si el alma fuera creada al mismo tiempo que el cuerpo, las de los hombres de hoy serían tan primitivas como las de los hombres de la Edad Media, y en este caso, preguntaremos, ¿por qué tienen aquéllas costumbres más sociales y una inteligencia más desarrollada? Si cuando el cuerpo muere, el alma abandona definitivamente la tierra, volvemos a preguntar, ¿cuál sería el fruto del trabajo realizado para mejorar a un pueblo, si fuera necesario volver a principiar con todas las nuevas almas que llegan todos los días?

Los Espíritus se encarnan en un medio simpático y en proporción al grado de su adelantamiento. Un chino, por ejemplo, que ha progresado bastante, y no encuentra ya en su raza un medio correspondiente al grado que ha alcanzado, se encarnará

en un pueblo más avanzado. A medida que una generación da un paso hacia adelante, atrae por simpatía nuevos Espíritus más adelantados y que tal vez vivieron anteriormente en el mismo país, si han progresado; así es como poco a poco progresa una nación. Si la mayoría de los nuevos fuera de una naturaleza inferior, los antiguos marchándose diariamente y no volviendo a un centro tan malo, el pueblo degeneraría y concluiría por desaparecer.

Observación. — Estas preguntas suscitan otras que se resuelven por el mismo principio, v. g.: ¿De dónde procede la diversidad de razas en la tierra? — ¿Hay razas rebeldes al progreso? — ¿La raza negra es susceptible de llegar al nivel de las razas europeas? — ¿Es útil la esclavitud para el progreso de las razas inferiores? — ¿Cómo puede verificarse la transformación de la humanidad? — *El Libro de los Espíritus: Ley del progreso*, núm. 776 y siguientes.

El hombre después de la muerte

138. — “¿Cómo se separa el alma del cuerpo? — ¿Se verifica brusca o gradualmente?” — El desprendimiento se verifica

gradualmente y con una lentitud variable, según los individuos y las circunstancias de la muerte. Las ligaduras que unen el alma al cuerpo sólo se rompen poco a poco, y tanto menos rápidamente cuanto más material y sensual fué la vida. (*El Libro de los Espíritus*, núm. 155).

139. — “¿Cuál es la situación del alma inmediatamente después de la muerte del cuerpo? ¿Tiene instantáneamente conciencia de sí misma? En una palabra, ¿qué ve, qué presiente?” — En el momento de la muerte al pronto todo está en confusión, necesita el alma algún tiempo para reconocerse; está como aturdida, y en el estado de un hombre que sale de un profundo sueño y que se esfuerza en darse cuenta de su situación. La lucidez de las ideas y la memoria de lo pasado le vuelven a medida que se borra la influencia de la materia de que acaba de desprenderse y que se disipa la especie de niebla que oscurece sus pensamientos.

El tiempo de la turbación que sigue a la muerte es muy variable; puede ser de algunas horas solamente, así como de muchos años. Es menos largo en aquellos que se identificaron, cuando vivían, con su estado futuro, porque comprenden inmediatamente su situación; y por el contrario, es más largo cuanto más materialmente vivieron.

La sensación que el alma experimenta en aquel momento es también muy variable; la turbación que sigue a la muerte nada tiene de penoso para el hombre de bien; está en calma, y es semejante, en un todo, a la que acompaña a un despertar apacible. Para aquel cuya conciencia no es pura y que tuvo más afecto a la vida material que a la espiritual, es desasosegada y llena de angustias que aumentan a medida que se va reconociendo; porque entonces se apodera de él el miedo, y una especie de terror en presencia de lo que ve y sobre todo de lo que presiente.

Se experimenta un grande alivio y un inmenso bienestar, cuya sensación podría llamársele física; se encuentra uno como aligerado de un peso, y feliz por no sentir ya los dolores corporales que pocos instantes antes de sentirse libre se sufrían, desahogado y ligero como si a uno le quitaran pesadas cadenas.

En su nueva situación, el alma ve y oye lo que veía y oía antes de la muerte, pero ve y oye además cosas que se substraían a la tosquedad de los órganos corporales; tiene sensaciones y percepciones que nos son desconocidas.

Observación. — Estas contestaciones, y todas las relativas a la situación del alma después de la muerte o durante la vida, no resultan de una teoría o de un sistema, sino de estudios directos hechos sobre millares de seres observados en todas las fases y en todos los períodos de su existencia espiritual, desde el grado más infimo hasta el más elevado de la escala, según sus costumbres durante la vida terrestre, el género de muerte, etc. Se dice muchas veces, hablando de la vida futura, que no se sabe lo que en ella pasa, porque nadie ha vuelto; es un error, porque precisamente los que están allí son los que vienen a darnos sus instrucciones, y Dios lo permite hoy más que en otra época alguna, como última advertencia dada a la incredulidad y al materialismo.

140. — “¿El alma desprendida del cuerpo ve a Dios?” — Las facultades perceptivas del alma son proporcionadas a su depuración; sólo a las almas elevadas es dado gozar de la presencia de Dios.

141. — “¿Si Dios está en todas partes, ¿por qué todos los Espíritus no le pueden ver?” — Dios está en todas partes, porque irradia en todas partes, y puede decirse que el universo está inmerso en la divinidad como nosotros lo estamos en la luz solar; empero los Espíritus rezagados están cercados de una especie de niebla que lo oculta a sus ojos y sólo se disipa a medida que se purifican y se desmaterializan. Los Espíritus inferiores son, en cuanto a la vista, respecto a Dios, lo que los encarnados, respecto a los Espíritus: verdaderos ciegos.

142. — “¿Después de la muerte, tiene el alma conciencia de su individualidad, cómo le consta y cómo podemos hacerla constar?” — Si no tuvieran las almas su individualidad después de la muerte, sería para ellas y para nosotros como si no existieran y las consecuencias morales serían exactamente las mismas; no tendrían carácter alguno distintivo, y la del criminal estaría en igual rango que la del hombre de bien, de donde resultaría que no habría interés alguno en practicar el bien.

ALLAN KARDEC

(Continuará)

De la edad del cuerpo no se puede deducir la edad del espíritu que lo anima. Vemos el nacimiento del cuerpo, mas no el del espíritu, que tiene lugar en otro plano y data de un número considerable de siglos de los nuestros.

DE MI ACTUACIÓN

RAZONAMIENTOS DE UN ESPÍRITU

III

DE LA VARIEDAD A LA UNIDAD. — UN SOLO REBAÑO Y UN SOLO PASTOR.

“¡Un solo rebaño y un solo pastor!”... Aspiración laudable, ésta, infundida en sus discípulos por el Divino Maestro, quien la anunció como una hermosa realidad para el fin de los tiempos, en que, en la humanidad terrestre ha de quedar domeñada completamente la materia por el Espíritu, la naturaleza inferior del hombre por la naturaleza superior.

Lejana está la época, muy lejana aún, en que la humanidad terrestre pueda constituir un solo rebaño y sea por ella reconocido un solo pastor; mas debe llegar el día en que eso acontezca, so pena de hacer bancarrota la ley del Progreso, lo que es inconcebible. Entre los espíritus no hay ya quien pueda negar, sin contradecirse a sí mismo, el principio fundamental que el Espiritismo proclama, como base esencial de su Doctrina, del progreso constante de los seres hacia la perfección: el postulado incontrovertible. Todo procede de una fuente única, de un mismo principio, y realizándose la mónada, individualizada, a través de infinitas formas, tiende siempre a la unidad de que recibió el ser, y a ella llega, conducida en alas de la evolución.

La Ley es sólo una y por consiguiente, todo está sujeto al mismo proceso para alcanzar su alta finalidad: salir germen, del Principio sin principio, modelar una individualidad, mediante el desarrollo de todas sus posibilidades, pasando por infinidad de fases y metamorfosis, para llegar, convertida en fruto, al pináculo de la perfección, donde se efectúa la unidad de todas las almas que alcanzaron ese plano inefable.

El individuo que tal cosa comprende y siente, orienta toda su labor y conducta hacia esa suprema modalidad. En esa orientación se forjan los héroes de la caridad y del amor espiritual, los bienaventurados, los santos y los ángeles. Y si las sociedades quieren culminar tales alturas, no tienen más remedio que imitar a los eminentes varones que, siguiendo el camino de la virtud, culminaron las alturas de la santidad. Estas alturas no se alcanzan por leyes ni por decretos, ni por el azar de las revoluciones ni de las guerras: sólo el camino de la virtud, austera y consciente, conduce a ellas, y esto es lo mismo con respecto a los individuos que con respecto a las sociedades: la Ley es una, y en ella no caben excepciones. Las sociedades, las humanidades, llegan un día al apogeo de su evolución, a culminar alturas de perfeccionamientos inefables, que excluyen toda idea y posibilidad de discordia, de bajezas indignas y de infidelidades de ninguna especie; pero sólo llegan a esas cumbres de perfección cuando han desechado todos los caminos, que no sean el de la virtud, para transitar; pues que, como ya dije, es el único que lo mismo a individuos que a colectividades, puede conducirles a la cumbre de los perfeccionamientos efectivos. Si un individuo no se esfuerza en su perfeccionamiento moral, lejos está del camino de su felicidad verdadera. Cuando una sociedad o un pueblo no tienen igualmente como norma de conducta esa alta idealidad, por más importante que sea su desenvolvimiento en el plano material, lejos están aún, muy lejos, de su redención. Y es que los progresos no se improvisan: se van realizando parcialmente, por etapas. Lo mismo las sociedades y los pueblos que los individuos, en un período de su evolución, realizan los progresos que a ese período corresponde, como sucede con todos los ejemplares que nos ofrece la contemplación de la Naturaleza, y quedan los otros para sucesivos períodos; asimismo se perfeccionan los individuos, modelando cada uno su respectiva individualidad y cuanto mayor sea el empeño de éstos en perfeccionarse y mayor sea el número de ellos que tengan esta preocupación constante, más perfecta será la sociedad de que forman parte, ya que lo que se realiza con la parte afecta al todo, en la debida proporción, resultando ser siempre el estado de virtud alcanzado por una colectividad solidaria, la suma exacta de las virtudes individuales actualizadas por sus miembros.

Esta misma ley tiene aplicación a toda clase de desarrollos en las instituciones religiosas e ideales que deban influir en el progreso humano, sobre todo en los períodos de gestación y desenvolvimiento. Y el Espiritismo, siendo ella una ley general e irremplazable, no podía substraerse a su sanción.

* * *

Si se tiene en cuenta la imposibilidad en que se halla un adepto de la comunión espírita, de cultivar integralmente el Espiritismo, con la misma devoción y eficacia en todos sus varios aspectos, y la distinta procedencia, grados de cultura intelectual y de elevación moral de los iniciados, se comprenderá perfectamente, sin ningún esfuerzo, la razón de ser de las diferentes tendencias existentes en el campo espírita. Estas tendencias, bien estudiadas, demuestran, aparte de responder a una fatalidad irremediable, absolutamente natural y lógica, sin fin providencial, de suprema sabiduría, para asegurar el más rápido desarrollo y universalización del nuevo Credo.

Esa variedad de tendencias sirven magníficamente, respondiendo a elevados planes espirituales, para reclutar a todos los decepcionados de los distintos credos filosóficos y religiosos, y del mismo materialismo y del ateísmo, como a los afligidos y agobiados por las amarguras de la vida, en todos los órdenes. Con una tendencia única, sería imposible conseguir un copioso reclutamiento de adeptos, como es necesario para que el Espiritismo pueda llenar los altos y universales fines de su revelación, lo mismo en el presente que en el inmediato y lejano porvenir. Con las múltiples tendencias, en él manifestadas, que representan multiplicidad de puertas de acceso, no hay ninguno de los llamados — que lo son todas las criaturas humanas — que tenga motivos fundados para negarse al llamamiento, puesto que hay puertas de acceso en perfecta relación con todas las condiciones especiales de los individuos y con todas las necesidades de las almas.

Asimismo responden las diferentes tendencias al fin providencial del cultivo fragmentario del ideal, que permite un mayor y más rápido perfeccionamiento, ya que este cultivo y perfeccionamiento fragmentarios equivalen a la división del trabajo y de funciones en las industrias y en toda vida activa de relación, en la sociedad humana, dando por resultado capacitar a los actantes, progresivamente, para que, en la especialidad que les corresponde, cada día que pasa realicen su labor con mayor perfección, beneficiándose de este modo, cada uno a sí propio, por el natural e indeclinable mayor perfeccionamiento en la modelación de su Ego inmortal, y beneficiando igualmente al cuerpo doctrinal, que se enriquece y perfecciona siempre en relación al enriquecimiento y perfeccionamiento de sus partes, esto es, de los aspectos que lo integran.

Lejos, pues, de considerar un mal las diversas tendencias manifestadas en el campo

espírita, es cuerdo y lógico considerarlas más bien, actualmente, una necesidad natural, indispensable en el presente período de desarrollo de la idea. De esa diversidad surgirá la unidad de creencia prevista y deseada. Esta unidad se halla ahora en incubación, en las tendencias diversas que observamos; mas no en todas; en algunas, el ideal de amplia fraternidad, de solidaridad estrecha y bien sentida, con todas, se halla ya en pleno desarrollo, como heraldos avanzados de tan divina encarnación, que ha de unir en amoroso abrazo a todos los pueblos, a todas las razas, a todos los hombres, como constituyendo una sola unidad.

Cuanto mejor se elabore este ideal bendito, por separado, más pronto se llegará a aquella hermosa realidad que acabo de evocar, respondiendo a aquel postulado eminentemente espírita, que no estará de más repetir, de que la base obligada del perfeccionamiento colectivo es el perfeccionamiento individual; pues que siendo la colectividad un compuesto de individuos, ella representará siempre el total de los valores intelectuales y morales aportados a la misma por sus componentes, como adquisiciones propias inalienables.

Sigan su camino ascendente, de mayor a mayor perfeccionamiento, en el aspecto del ideal que les caracteriza, las diferentes tendencias que integran el Espiritismo militante, en todas las latitudes del planeta, reconociendo ser, cada una, una sola parte del cuerpo doctrinal y jamás la totalidad de éste: una sola pieza del mecanismo espírita. Esto entraña el reconocimiento de igual representación, utilidad y funciones en los demás, imponiéndose la mayor benevolencia en todos los adeptos y colectividades, de unos para con otros, condición precisa para llegar a la unidad preconizada, a constituir "un solo rebaño, con un solo pastor". — X.

ÁNGEL AGUAROD.

El espíritu de un niño puede ser más viejo y muy superior al de sus padres. ¿De esta consideración, no puede deducirse el mejor y más acertado plan de educación, para auxiliar, en vez de entorpecer, el natural desenvolvimiento de las facultades del alma?

* * *

En la educación de la niñez, la dulzura hace milagros; mas el despotismo o el excesivo rigor, de padres y maestros, conducen a un fracaso de lamentables consecuencias.

La oculta mano de Dios

Inútil es esconderse. Ocioso es tomar precauciones. De nada sirve ampararse en el poder y riqueza humanos para cubrirse de las faltas y delitos cometidos. Ni la confesión pública, bajo la que tratan de guarecerse muchos pérfidos e hipócritas, les podrá librar de la justicia Suprema, porque ella es inflexible y aunque misericordiosa, terriblemente justa.

Misericordia y justicia no se excluyen, antes bien, se compenetrán en el tribunal de Dios. Con la misericordia nos abre la puerta de la esperanza para que nos regeneremos, y el atributo justicia utiliza al dolor como soberano instrumento de depuración espiritual.

Nos llega a todos ese momento imprevisto de cancelación de deudas. Llega a su hora, y nos ataca por el lado más sensible, para que la medicina surta mejor efecto, pues de otro modo nos embotaría o dejaría ineptos para la experiencia. Y esa medicina incruenta que arranca torrentes de lágrimas y a veces lamentos de desesperación, es lo único eficaz para curar nuestras rebeldías.

Tenemos la osadía de desafiar al cielo prosiguiendo el camino tortuoso de la vida y engañándonos miserablemente de que no

seremos castigados y acorralados, pero la oculta mano que rige los destinos de los hombres, no tiene prisa para azotarnos, porque sabe mejor que nosotros el instante en que tiene de obrar.

Con la engañosa apariencia de impunidad de que parecen gozar muchos seres, llegamos a creer que Dios está dormido o tiene dos balanzas desiguales para pesar a los hombres. Error. Craso error. Dios no duerme ni hace preferencias. Con el mismo matemático metro y la misma balanza sensible, mide y pesa al rey, que al mendigo; al sepulcro blanqueado del corazón farisaico, que a la cándida y virgen doncella, digno ejemplar de todas las virtudes.

Pero nuestro Dios, es decir, el Dios en quien creemos y esperamos, no es el Dios del Sinaí, fulminador de rayos y truenos, sino que es también el océano inmenso de amor, que premia a las criaturas santificadas por la prueba y servidores de su Ley.

Ese es el Dios magnánimo y justiciero que admite el Espiritismo. Su mano oculta, lleva la medicina salvadora necesaria a cada mortal de por sí.

VÍCTOR MELCIOR.

NECROLOGIA

Santiago Durán y Sánchez

A la respetable edad de 74 años, ha dejado aquí, en este mundo de miseria y dolor, la crisálida propia, el querido hermano que todos hemos conocido con el nombre que encabeza estas líneas.

Pocos son, para nosotros, que somos adoptivos de la capital catalana desde hace doce años, los hechos relevantes, los detalles numerosos que deben existir, encomiásticos de la personalidad de Durán, y cortos habremos de quedarnos antes los lectores de "LA LUZ DEL PORVENIR" si antes de entrar este número en máquina no hemos alcanzado aquellos que nos sean precisos para hacer una somera biografía.

Conocimos personalmente al señor Durán hace cosa de veinticinco años, cuando los Centros de la región celebraban

Asambleas fraternales y en las reuniones de delegados se delineaba una organización que ha tenido sus triunfos y sus fracasos, como toda obra humana.

Fué durante muchos años administrador de la casa editorial Carbonell y Esteva, y de la Revista espiritista "Luz y Unión", fusionadas "LA LUZ DEL PORVENIR", nuestra predecesora, dirigida por nuestra venerada hermana Amalia, y "La Unión Espiritista", órgano de la Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña. En estos últimos tiempos dirigía los trabajos del Centro "Amor y Vida".

Tal vez seamos nosotros de los que con más entusiasmo debamos rendir al querido hermano desaparecido, los aplausos más entusiastas. Él fué uno de los que en lo más

rudo de nuestro cautiverio, realizó con el señor Esteva Marata una de aquellas acciones que delatan la posesión de un tesoro de amor y altruismo pocas veces igualado. Fué un acto de generosidad y perseverancia que la suprema justicia le tendrá en cuenta en la vida verdadera donde acaba de entrar.

Militar retirado, supo dejar de lado las asperezas injertables en los sentimientos, que se respiran, que se manifiestan en actos legales dentro de la milicia, comportándose como un apóstol de la caridad y el amor hacia sus semejantes.

Por no haber sabido a tiempo la noticia, no nos fué posible asistir al entierro, que, con arreglo a sus convicciones librepensadoras, tuvo carácter civil, y constituyó una manifestación espléndida. Varias coronas,

entre ellas una del Centro "Amor y Vida" y otra de la familia Esteva Marata. A otros amigos les ocurrió lo propio que a nosotros, no pudiendo asistir por ignorar el fallecimiento del querido hermano.

En estos momentos trascendentales para el espíritu del predilecto amigo, pedimos a todos un pensamiento de amor que vaya a perfumar su camino ascensional. Y a su distinguida familia la fuerza necesaria para resistir sin quebrantos la prueba actual a que el destino la ha sometido.

El mejor epitafio que pueda hacerse en su memoria, es declarar que Santiago Durán era un hombre bueno, padre de los pobres, sin ningún apego a los bienes de la tierra.

¡Salve al espíritu liberto!

Rosario de Acuña

A primeros del pasado mes de Mayo, pasó a mejor vida la mujer cuyo nombre va a la cabeza de estas líneas, inspiradas por el sentimiento de un deber inexcusable, que no podría dejar de cumplirse en las páginas de LA LUZ DEL PORVENIR, de la que tantos años fué asidua y sobresaliente colaboradora.

En los primeros años de vida de este periódico, cuando era más difícil encontrar plumas femeninas defendiendo los derechos sacrosantos de la mujer preterida, preguntando las excelencias de las modernas ideas que iban abriéndose paso entre la espesa niebla de prejuicios y preocupaciones, Rosario de Acuña, con su firma valiente y acreditada, hacía honor a este periódico, apareciendo a menudo en sus páginas amables y jugosas. A ella debemos buena parte de las enseñanzas nutriendo nuestro joven intelecto, y a ella debemos gratitud cuantos suspiramos por una nueva era para esta humanidad triste.

Ha dejado el cuerpo en una casita situada sobre un promontorio, en las cercanías de Gijón, muy cerca del mar, donde ha pasado los últimos quince años de su existencia aprovechada y trabajosa. ¡Cuánto ha padecido la pobre anciana, víctima de las asechanzas de la gente clerical, infatigable buscando pretextos para torturarla! Persecuciones, registros nocturnos, denuncias falsas, todo ha sido aprovechado para hacer gloriosa y epopéyica la vida de la apóstol.

Fué Rosario de Acuña una gran escritora. Ya en 1875 estrenó en el teatro Español, de Madrid, por la compañía de Rafael Calvo, un drama en verso, titulado

"Rienzi el tribuno". La autora, una joven-cita elegante, de prosopopeya noble, fué aclamada, mereciendo de la crítica las más altas alabanzas.

Poetisa insigne, escribió mucho de acuerdo con las reglas de la poesía, llegando en sus estrofas al corazón de sus lectores, y al aparecer al estadio de la prensa, en la capital de España, *Las Dominicales del Librepensamiento*, fué colaboradora brillante, al lado de Ramón Chies, Fernando Lozano (Demófilo), Odón de Buen, Francos Rodríguez, Salvador Sellés y tantos otros escritores contemporáneos del Librepensamiento español.

Escribió otras obras, entre ellas *El padre Juan*, y otra inspirada en la campaña de Melilla, que los tristes acontecimientos ahora desarrollados hacen de actualidad.

No era Rosario de Acuña espiritista, pero lo parecía en no pocas ocasiones. Ello no impide que le dediquemos desde estas páginas un recuerdo que quisiéramos siempre viva para su espíritu, al que saludamos con verdadera efusión al entrar en la verdadera vida.

Demos, pues, la bienvenida al espíritu liberto, que no ha claudicado, dando patente de un tesón envidiable, manteniendo la conciencia intacta, habiéndose ganado el galardón que seguramente gozará antes de poco tiempo, pasado el breve interregno de erraticidad, natural para los seres que abandonan la vida escasamente percatados de lo que debe ser la transición de la vida material, con sus luchas y quebrantos, y la vida real.

J. COSTA Y POMÉS

los Apeninos se confunden con el cielo. Este seguía extendiendo su bóveda hasta apoyarla por el lado opuesto en el Mediterráneo que viene a besar las playas del reino de las Dos Sicilias.

Y como si fuera el broche de este ceñidor azul que sujetan tantas maravillas a un pequeño rincón del mundo, veía allá bajo a la Venus de Anadyomenes, la ciudad bulliciosa, desafiando con sus cien torres las iras del Vesubio y a la altura del Posilipo, que la estrechan entre sus moles.

A pesar de la distancia, me pareció distinguir las ennegrecidas masas de piedra de muchos edificios, como San Felipe Neri, la Catedral, los Camandulenses, Santo Domingo, los fuertes, el castillo de San Telmo, Cástel-nuovo y la Vicaría o palacio de los Virreyes.

Los pueblecillos de la Campania brillaban como puntos blancos entre sus celebrados viñedos. Y a la entrada del Golfo se destacaban perfectamente las verdes islas de Prócida, Ischia y Capri, tres esmeraldas desprendidas de la corona de laurel disputada por tantos pueblos para gozar de aquel paraíso.

Después que este hermoso panorama se ofreció a mi vista, emprendí la marcha. Pero esta vez la fuerza que me arrastraba me conducía horizontalmente.

Dejé atrás la bahía de Nápoles, pasé sobre la isla de Capri, Salerno quedó a la izquierda, y entramos en el mar Tirreno.

CAPITULO CUARTO

El Mediterráneo y fenómenos de luz

I

Poco a poco las brumas de la noche iban amontonando en el cielo densos celajes que ya ocultaban la débil claridad de la luna.

La obscuridad se extendía.

La fuerza que me elevaba se apoderó de todo mi ser. Nada de lo que era invisible para mí me molestaba. Ligeramente inclinada en no sé qué apoyo inmaterial, protegida por cuidados que únicamente a los de una madre muy solícita se pueden comparar, sólo la masa de aire cortada por la velocidad de la carrera producía en mi rostro una impresión bastante fría.

Alguna vez volvía mi cabeza, y la negra sombra de la Italia que se alejaba, y alguna que otra luz que despedía desde allí destellos como del fondo de un abismo, hacía más tétrica la forma del mundo que presurosa pasaba debajo de mí.

También algunas veces descendía, porque era menos vigoroso el esfuerzo que me sostenía en la atmósfera, y bajaba tanto, que llegué a sentir cómo las olas se agotaban, y el sordo gemido que exhalan al romperse.

Aquel rumor me parecía el silencio que, durante el descanso, impone la eternidad a la naturaleza.

Salpicaban mis pies las gotas de agua y espuma sacudidas por el inquieto elemento, y el aire húmedo, movido por la corriente, helaba aquel cuerpo mío, impalpable sí, pero accesible a las sensaciones más penosas de la vida.

II

Después de avanzar algún tiempo así, ya sabiendo, ya bajando, descubrí delante una masa negra. Eran las montañas de la isla de Cerdeña. A mucha altura la crucé por su parte más septentrional. A la derecha distinguí un estrecho. Es el conocido con el nombre de Bonifacio. Y más allá la tierra de Córcega.

Todo quedó a mi espalda, y entré otra vez en el mar. El Mediterráneo occidental se presentó en toda su anchura. Marchaba siempre en la misma dirección, sin separarme de ella, y hoy marcaría sin equivocarme la línea del espacio que corrí entonces. Iba invariablemente del Este al Oeste por los cuarenta y un grados.

diada del zumbido de la vida que alienta en el silencio, había cerrado los ojos lastimados como si lo ilimitado hubiese herido mi pupila con el rayo de sus soles.

Al verme sola allí, sin tener donde poner mis manos ni fijar mi planta, sin más contacto que el viento que agitaba con fuerza los pliegues de mi vestido y los bucles de mis cabellos, extendía mis brazos y movía mis pies, buscando con la ansiedad del miedo y el instinto del peligro, algo que me defendiera de una violenta caída que creía inevitable.

¡Ah! La ilusión del efecto físico de la gravedad, dura mucho tiempo después de la muerte.

—Mira. Mira—dijo la voz que siempre acudía presurosa a mis temores.—Acostúmbrate a mirar así porque así vas a estar mucho tiempo.

Fuí entreabriendo lentamente los párpados. Levanté la frente. La incliné al abismo y extendí a todas partes mi mirada atónita.

Algunas veces levantaba precipitadamente la cabeza creyendo así recobrar el equilibrio que creía perder a cada instante.

VIII

Vi entre el vapor blanqueado por el rayo de la media luna, a un lado la tierra de Italia, dilatándose hasta que las primeras derivaciones de

será el objeto de tus afanes dentro de poco? Ese amor por grande que sea, podría desaparecer, como desapareció la grandeza de todo lo que acabas de ver. Vamos, pues. Para que veas a Rafael, tenemos que emprender un viaje. Marcharemos sobre ese mar.

VI

Sin darme tiempo a contestar, sentí que se apoderaban de mí y que la tierra faltaba a mis pies.

Con rapidez vertiginosa me lanzaban perpendicularmente con dirección al cenit y cerré los ojos agobiada por el miedo.

—Nada temas—murmuraron a mi oído.—¿No sientes que te conduzo yo? Y me entregué por completo al ángel que toda la vida guardara mis sueños.

A los pocos instantes experimenté la sacudida de una detención instantánea.

—Abre los ojos—me dijo—y verás tu patria. Los abrí, en efecto, y el vértigo de la inmensidad me los hizo cerrar de nuevo.

VII

Ellevada en la noche a aquella altura, aislada y sin punto de reposo, sin apoyo mi cabeza y ase-

III

Más largo me pareció el tiempo que medió desde que había descubierto la costa deseada hasta que empecé a descender en ella, que el que había empleado a partir de Nápoles.

—La misma sacudida que me detuvo a contemplar mi país natal, me advirtió que al fin había llegado.

Continuaba cubriendo los ojos con las manos: y con la misma suavidad que llega al suelo la hoja seca desprendida del árbol, gané la tierra con los pies.

Me encontré en un gran llano ligeramente acidentado por algunas partes. La vegetación no era tan espléndida como la que había admirado toda la vida en los valles de la Campania. Bastante lejos, en el horizonte y al pie de un gran promontorio, se destacaba la severa silueta de líneas rectas que indicaban la proximidad de una gran población.

IV

De cuando en cuando la voz de mi ángel me dirigía palabras de animación y consuelo, y la solicitud de que yo era objeto para él, me decía cuánto procuraba aminorar los sufrimientos de

mi estado. Sólo en aquel trayecto pronunció algunas palabras que me hicieron estremecer.

—Vamos—dijo cuando ya en el horizonte se dibujaba el montón de las Baleares;—mucho adelantás en tu marcha. Más allá de esas islas no encontrarás más tierra que la que regó la sangre de Rafael.

Un estremecimiento de dolor y un gemido del alma fueron mi contestación.

A los pocos momentos la antigua "Minor" pasaba velozmente a mi izquierda.

El cielo empezaba a despejarse, y la luna y alguna estrella aparecían entre las nubes.

Experimenté cierto temor o ansiedad, como el peso de un presentimiento funesto.

Crucé los brazos, cerré los ojos, y me dejé arrastrar.

Largo espacio seguí así, sin querer ver, hasta que murmuraron a mi oído muy débilmente, como si se temiera decirlo, "España".

Miré, y en efecto, entre las nieblas, y en toda la extensión que parece que la bóveda del cielo estriba en las aguas, se dilataba una línea obscura. Las costas de Cataluña.

Suspiré penosamente, como si ya aquella esperanza que iba a tocar me fatigara, y cubrí mi rostro con las manos.

Si en aquel momento alguien pudiera verme en aquella actitud cruzando los aires, creería que el dolor había tomado forma y corría a he-

—¡Ay!—dije con voz apagada por el pudor con que el alma pone de manifiesto ciertas ideas ocultas.—Todo lo he visto, pero no veo a Rafael.

—¡Pobre ángel! ¿Le deseabas ver?—me contestó.—¿Y sabes tú lo que tendrás que sufrir para verle?

—¡Y qué!—repliqué a mi vez.—¿No sufrí muchísimo para perderle? ¡Cuánto más sufriría yo para encontrarle!

—Sí. Le has encontrado. ¿Olvidaste ya que fué el primero que se te presentó al morir?

—Pero no he tocado sus manos. Aquellas manos que tantas veces me dirigió suplicantes, y que nunca logré estrechar entre las mías.

—Por algo te habrá sido impuesta esa desgracia. Ese ha sido tu destino, y el destino se mantiene inflexible mientras no se reparan las faltas que le han creado. Nadie es árbitro de nuestra suerte más que nosotros mismos, y tú te habrás obligado a esta privación que mortifica tanto a tu alma. Y te hará sufrir mientras te persiga la vida que muere, que aun no arrojaste enteramente de ti. Tu mano estrechará la suya, si tal es tu deseo, pero su mano estará yerta. Ya sabes que ha tiempo murió.

—No importa. No importa—dije inclinando mi cabeza en señal de asentimiento.—Yo quiero algo suyo, sino tus promesas de felicidad...

—Calla—me replicó;—no digas más, que ofendes a la Providencia. ¿Qué sabes tú cuál

Acción espírita

Según estaba anunciado, el 22 del próximo pasado mes, tuvo lugar en nuestro Centro la V conferencia del ciclo organizado por el mismo, en la que nuestro correligionario don Marceliano Rico, disertó sobre el tema "Justicia Económica. — Moral Social".

Hecha la presentación del conferenciante por nuestro director, señor Vendrell, y después de hacer constar el señor Rico su gratitud a la Junta, por haberle honrado, cediéndole aquella tribuna, para divulgar las redentoras teorías del eminente Henry George, el conferenciante entró en materia, formulando la siguiente pregunta:

Si la Tierra es el manantial de donde proceden todas las riquezas, y el trabajo es el factor activo para extraerlas, ¿cómo puede explicarse que sobrando tierra y sobrando brazos que anhelan empleo, se carezca en el momento actual, en casi todos los pueblos, de las cosas más necesarias?

Pregunta que dejó contestada en el curso de su conferencia con lógicos y sencillos argumentos, deduciendo de cuanto expuso, que la causa del malestar social tiene origen en el monopolio de la tierra.

Sobran brazos que buscan ocupación y no la encuentran, y los obreros que están en forzada holganza, ejercen una enorme presión sobre los salarios, determinando la baja de los mismos a un nivel que origina una vida pobre y miserable.

Es preciso, dijo, llegar a un estado social en el cual haya más faenas u oportunidades de trabajo que trabajadores, y esto sólo puede conseguirse poniendo la tierra a disposición del que la quiera trabajar, porque es justo, muy justo, que el hombre se apropie las cosas provenientes del trabajo y las llame suyas; pero es un crimen de lesa humanidad que haya quien se denomine propietario de los elementos natu-

rales, Aire, Sol, Tierra y Agua, porque éstos son el patrimonio que Naturaleza lega a todos sus hijos en general.

Para seguir al señor Rico en el curso de su conferencia, fuera preciso publicarla íntegra, por el hecho de ser todo cuanto dijo de una gran virtualidad.

Las orientaciones de economía social del Georgismo (más bien conocido por sistema del Impuesto Único, que es un solo y único tributo sobre el valor que toma el suelo por virtud del desarrollo y progreso social), son de una gran trascendencia y salen del marco de las teorías conocidas por la generalidad, y como entendemos que estas regeneradoras enseñanzas abren un horizonte amplio y accesible a los anhelos de redención económica que sienten los pueblos, hemos admitido gustosísimos la oferta del señor Rico, para dar a conocer a nuestros lectores tales orientaciones, seguros de que con ello hacemos labor espiritista, pues labor espiritista es, a nuestro juicio, todo lo que tienda a orientar a los pueblos por las sendas que más fácilmente puedan conducirlos hacia estados sociales de justicia y redención económica.

En el próximo número empezará el señor Rico su meritoria tarea.

Otra fiesta simpática tuvo lugar en nuestro local social el día 29 del pasado mes, consistente en una velada de propaganda Espírita a cargo de la Juventud Artística del Centro de Sabadell, secundada la parte musical por la de nuestro Centro.

Nuestros buenos hermanos de Sabadell no desmayan un solo momento, procurando aprovechar todas las ocasiones para ir sembrando por doquier la fructífera semilla de nuestro Ideal.

Nuestros plácemes más entusiastas.

Crónica Brasileña

Porto Alegre, Junio de 1923.

La característica de esta grande República, en lo que a Espiritismo se refiere, es la más acentuada religiosidad, fundada en el ideal cristiano. Es una excepción, y una ex-

cepción rarísima, hallar aquí un espiritista que considere que puede desvincularse el Espiritismo del Cristianismo; constituye una herejía máxima y la pérdida de la cualidad de espírita, para la generalidad de los adeptos.

tos, el declararse espiritista y mostrarse adversario de la cristianización del Espiritismo, o bien indiferente, o neutro tan siquiera, en este pleito.

Es, pues, cristiano, en toda la acepción de la palabra, el Espiritismo brasileño, sin que se descuide, por eso, en este país, el estudio científico de los principios doctrinales relacionados con la fenomenología psíquica; pues si bien hay una gran masa de creyentes, que, como en todas partes, es pasto abonado para las más extrañas supersticiones, y materia prima excelente para hacer su agosto con ella, explotándola a su sabor, cualquier pícaro, existen muchos adeptos estudiosos y grandes mentalidades, que se consagran a la idea con el fervor del apóstol.

En el cristianismo espírita que aquí se cultiva, nótese una gran tendencia hacia el Espiritismo ronsaignista, mancomunado con el kardecismo. Considérase a Kardec, por muchos, como el precursor de Ronsaign, respondiendo ambos, por igual, en el cumplimiento de su respectiva misión, a un mismo plan y dirección espiritual, en concordancia con las necesidades del momento; mas también hay una potente masa de opinión, en el campo espírita, netamente kardeciana, que no admite mixturas de ninguna especie con otras tendencias, innovadoras o arcaicas. Espíritas abiertamente antkardecistas se encuentran muy pocos.

* * *

El sentimiento religioso y genuinamente cristiano, que distingue a nuestros correligionarios brasileños, llévalos a una actuación intensa, evangelizadora, que su piedad extiende hasta las cárceles y presidios. Son numerosas las conferencias espíritas-evangélicas, que han oído los encarcelados de diferentes establecimientos penales, en varios de los Estados brasileños, con magníficos resultados.

Claro está que esta labor sólo se consigue poderla realizar en aquellos establecimientos cuyos directores son espíritas, o bien que les simpatiza el Espiritismo; pues se han dado casos, como recientemente en el Paraná, que con el cambio de director de la penitenciaría, tuvieron que cesar las conferencias evangélicas-espíritas.

El carácter dominante de la doctrinación de nuestros beneméritos correligionarios, a los presos, es el de una amplia tolerancia, como estando seguros del triunfo, procurando observar el mayor respeto para con las demás tendencias religiosas. Por eso vemos que en la Correccional de Río de Janeiro, en la cual fueron los espíritas los primeros en dar conferencias a los presos, siguiendo después los teósofos, los protes-

tantes y los católicos, pudo darse el ejemplar caso siguiente, que traduzco de *Reformador*, órgano, como es sabido, de la Federación Espírita Brasileira.

"Original fiesta fué la que se celebró el 24 de Abril próximo pasado en la Casa de Corrección.

"Obtenido el permiso necesario de su Director, el Dr. Waldemar Loureiro, espíritu liberal, que ha logrado en poco tiempo, por su proceder magnánimo, para con los presidiarios sometidos a su autoridad, captarse la simpatía de los mismos, su estimación y gratitud, aquellos hermanos nuestros se propusieron realizar, y la realizaron, por primera vez, creemos, dentro del presidio donde cumplen las sentencias contra ellos dictadas por el Tribunal humano, una fiesta de verdadera fraternidad, aprovechando la fecha en que ha algunos siglos tuvo lugar la encarnación de Vicente de Paul, tenido como patrón de los sentenciados.

"Tomando por motivo dar público testimonio de reconocimiento a los que, en nombre de varias creencias, entre nosotros profesadas, les han ido a llevar, en estos últimos tiempos, el consuelo, el lenitivo y la esperanza que esas creencias ofrecen, así como el incentivo para buscar el camino de la redención por el perfeccionamiento moral, que es lo que constituye la salvación, convidaron ellos para la fiesta de que tratamos, a los que les son conocidos en los medios espírita, teosófico, protestante y católico.

"Así fué que, correspondiendo a la delicadeza de los sentimientos que inspiraron ese convite, allá se reunieron nuestros hermanos teósofos coronel Raimundo Seild, capitán Albino Monteiro y Alejo de Souza; el pastor Jensen, de Copacabana; el obispo D. Mamede, acompañado de algunos sacerdotes, y nuestros compañeros Federico Figuer, Antonio Fonseca y Dr. Guillón Ribeiro, en representación de la Federación Espírita Brasileira, además de una multitud de personas, entre las cuales había muchas pertenecientes a las familias de los promotores de la fiesta y no pequeño número de damas y de hermanas de la caridad.

"Lleno el amplio salón de las conferencias o pláticas dominicales, comenzó la fiesta con la ejecución de una pieza de música por una pequeña orquesta de teósofos. En seguida hablaron, sucesivamente, Alejo de Souza, el capitán Albino Monteiro, el Dr. Alcibiades de la Mare, el presidiario Mario Quintiliano, el pastor Jensen, y por último, en nombre de la Federación Espírita Brasileira, el doctor Guillón Ribeiro, que terminó su discurso, dirigiendo al Maestro y Señor una oración por todos los encarcelados.

"A ese compañero nuestro, lo mismo que a los representantes, allí, de otras doctrinas o credos religiosos, les fueron ofrecidos bellos ramos de flores con la siguiente dedicatoria:

"Para vosotros que dais luz a las rejas de la prisión, nuestra más profunda y eterna gratitud."

"Terminados los discursos y oído un poco más de música, la ola de los presentes se desparramó en visita al presidio, en cuyo patio central se hallaba preparado un bien surtido *buffet*, al cual los organizadores de la fiesta fueron conduciendo gentilmente a sus numerosísimos convidados."

Sigue el autor de esta narración pintando con vivos colores la alegre y fraternal expansión que continuó reinando en esta fiesta edificante y original—dado nuestro modo de ser—en que unos cuantos condenados por la justicia humana, consiguen reunir alrededor de ellos, obligándoles a confraternizar, a los representantes de diversos credos antagónicos: antagónicos, cuando menos, en lo formal. Al efecto, hace atinadas consideraciones y termina con el párrafo siguiente:

"Quiera Dios, que de sus múltiples beneficios (los que ha de producir la chocante fiesta que nos ocupa), puedan participar los que la permitieron, a fin de que, considerando en definitiva instituido el día del preso, consientan que todos los años fiesta semejante se celebre el 24 de Abril, en homenaje al grande Espíritu, que fué Vicente de Paul, sacerdote, no de una iglesia terrena, sino de la santa Iglesia universal, de la Iglesia de Cristo, por ser él el Apóstol de la Caridad, de la cual Cristo es el modelo."

Y no es sólo el hermoso rasgo de la iniciativa y realización de la fiesta reseñada, que tenemos hoy el deber—rindiendo culto a la justicia—de anotar en el Haber de los reclusos en la Correccional de Río de Janeiro, sino otro más, sumamente característico, para poner en evidencia de qué manera las buenas doctrinas y los buenos procederes consiguen un triunfo decisivo sobre las malas inclinaciones y hábitos nocivos de los hombres, triunfando estos procederes cristianos sobre todos los otros de rigor y crueldad, que se suelen emplear al tratarse de delincuentes que cayeron en las garras de la justicia histórica.

* * *

La Federación Espírita Brasileira trata ahora de fundar un Sanatorio espírita, y publicó la noticia de su propósito en uno de los números de "*Reformador*" del mes de Febrero último.

Poco tiempo después, los dirigentes de la Federación Espírita se vieron gratamente

sorprendidos con una sentida comunicación de los presos de la Correccional, acompañando una lista de donativos para la construcción del Sanatorio Espírita. Refiere la carta, que habiendo leído en "*Reformador*" el llamamiento dirigido a los espíritas, uno de los reclusos tuvo la idea de abrir una suscripción entre sus compañeros, dirigiéndoles, con este objeto, una calurosa excitación, a la cual respondían con su óbolo *setenta* penados, recaudándose la cantidad de 164 \$.

Dicha comunicación termina con los siguientes párrafos, que vale la pena de que se transcriban, para que se vea la transformación moral que operan nuestras ideas, hasta en los seres, que por haber delinquido, la justicia humana condenó:

"Los sentenciados de la Casa de Corrección, como prueba del más profundo aprecio a todos los dignísimos hermanos de la Federación Espírita, que nos vienen a traer palabras de fraternidad y de cariñosa consolación y aliento, os envían, pues, la adjunta pequeña dádiva.

"La luz de vuestro amor a Jesucristo hirió nuestra alma eternamente; la gratitud es un sentimiento que alimenta nuestros corazones, así como el rocío alimenta las flores.

"Fe, Esperanza, Caridad y Fraternidad en Cristo.

"De vuestros hermanos en Dios, adeptos del Espiritismo."

(Y son 70 los contribuyentes y declarantes de su profesión de fe. No olvidar este dato elocuente.)

Merece, asimismo, y por idéntico motivo, los honores de la traducción y transcripción, la alocución que el preso iniciador de la idea de asociarse, y asociar a sus compañeros, a la empresa de la fundación de una obra pia espírita, como lo es el Sanatorio proyectado, dirigió a los demás encarcelados.

Hela aquí:

"¡Camaradas! Es necesario y agradable que no se debilite la fuerte corriente de buena voluntad que actualmente existe entre todos los sentenciados, y que tanto nos eleva en el concepto ajeno.

"Es motivo de júbilo para todos nosotros el observar que la totalidad de los presos está solidaria, moral y materialmente, con cualquier manifestación de agrado y de agradecimiento para con los representantes de las diversas confesiones religiosas, que abnegada e inteligentemente nos vienen a traer palabras de aliento y nos conceden el honor de su compañía en el terreno elevado de la moral.

"De conformidad con nuestros pocos re-

cursos, hemos procurado corresponder a esas bondades y gentilezas, no sólo con palabras de gratitud, más, también, con el ofrecimiento de modestos, pero muy sentidos recuerdos. Así procedimos con nuestros hermanos presbiterianos; así procedimos con nuestros hermanos teosofistas; así hemos de proceder, más tarde, con nuestros hermanos católicos.

"Ahora sería oportuno y justo que manifestásemos nuestro agradecimiento a nuestros hermanos espíritas, los primeros que aquí vinieron a darnos conferencias, aquellos que aun hace bien poco tiempo evitaban que pasásemos el domingo entero encerrados en nuestros cubículos.

"¿No les sería agradable y útil recibir una cantidad, por pequeña que fuese, recolectada entre nosotros, destinada a auxiliar la fundación del Sanatorio Espírita de que trata la noticia que sigue?"

(Aquí, el excelente *condenado*, da a conocer, íntegro, a sus compañeros, el escrito publicado por la Federación Espírita Brasileira, referente al proyectado Sanatorio.)

Los casos a que se contrae la presente Crónica, y que no son los únicos que, respondiendo a iguales elevados sentimientos podríamos citar, lo mismo del penal que nos ocupa que de otros, convidan a meditar, y a meditar profundamente, para sacar, en definitiva, la convicción de cuán erradas han caminado, hasta el presente, la justicia histórica y la religión "de nuestros mayores" en sus procesos para conseguir la redención de los delincuentes.

¡Meditemos, sí, meditemos, y no dejemos de aprovechar la lección elocuente de los hechos!

A. A.

Certamen Literario-Filosófico

Organizado por el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, 1922-1923

VEREDICTO

Premio de Honor: Del Centro Barcelonés de E. P. — No se adjudica.

Premio 2.º — Del Centro Barcelonés de E. P., 250 pesetas en metálico. Este premio se reparte por partes iguales entre los trabajos número 46, lema: Río Miño, Río Miño, etc., y el número 30, lema: Regeneración.

Accesit. Se concede al trabajo número 29, lema: "El caso de Jorge Hermán."

Premio 3.º — De la Sociedad de Estudios Psicológicos, de Madrid, 125 pesetas. No se adjudica.

Premio 4.º — Del Centro "LA PAZ", de Alcoy. Un objeto artístico. Se concede al trabajo número 24. Lema: "Revelación".

Accesit. Se concede al trabajo número 48. Lema: Rosicler.

Premio 5.º — De la Federación Espiritista Mexicana. Una medalla de oro. Se concede al trabajo número 31. Lema: Tristán

Premio 6.º — De don E. M. A., de Barcelona. No se adjudica.

Premio 7.º — De don J. Costa Pomés, 50 pesetas. Se concede al trabajo número 8. Lema: El Espiritismo, Luz y Progreso del mundo.

Premio 8.º — De don Miguel Díez. Una pluma estilográfica. Se concede al trabajo número 20. Lema: Ero.

Premio 9.º — De don José Puey, de Barcelona, 100 pesetas. Se concede al trabajo número 25. Lema: ¡Remember!

Premio 10.º — De don S. S. B., de Barcelona. No se adjudica.

Premio 11.º — De la Revista "LUMEN", de Tarrasa. Una colección de obras espiritistas de su director, elegantemente encuadrada. Se concede al trabajo número 1. Lema: Labor, prima virtus.

Premio 12.º — De don Q. L. G. Una colección de las obras de Kardec, encuadrada. No se adjudica.

Premio 13.º — Del Grupo Rosendo, de la Habana, 130 pesetas. Se concede al trabajo número 50. Lema: Galicia, terra meiga, etc.

Premio 14.º — De don Francisco Seguí, de Barcelona. Se concede al trabajo número 47. Lema: El cerebro es mero instrumento del alma.

Premio 15.º — De don Manuel López. No se adjudica.

NOTA. — Se ruega a los autores premiados la asistencia al acto de reparto de premios. Aquellos que no puedan asistir, se servirán autorizar a la persona que deba recoger su premio, caso de no existir en el interior de la plica correspondiente nota exacta de su domicilio, nombre de la población y provincia, aparte los demás detalles,

a fin de que se les pueda remitir, adjuntando un párrafo o una estrofa de su trabajo, u otro detalle indubitable.

OTRA.—El Centro Barcelonés es propietario durante un año de los trabajos premiados, por lo que respecta a su publicación.

OTRA.—No se devuelven los no premiados, según costumbre, a no ser que sus autores los recojan por todo el año en curso, ateniéndose a la primera de estas notas.

OTRA.—Aquellos autores españoles que no reclamen su premio por todo el mes de Noviembre próximo, y hasta el 31 de Enero de 1924 los extranjeros, se considerará que lo ceden, en cuyo caso la cantidad o el objeto pasará al fondo de la Comisión de Beneficencia del Centro Barcelonés.

OTRA.—La fiesta del reparto de premios se celebrará el día 21 de Octubre, ter-

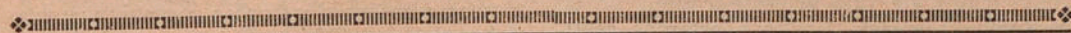
cer domingo del mes, en el local del Centro Barcelonés, a las 4 de la tarde, salvo aviso en contrario.

OTRA.—También resultó con premio el trabajo número 26, lema "Aspiració", pero al establecerse el acta que ha dado forma legal a este VEREDICTO, manifestó el actual Secretario del Jurado que dicho trabajo era suyo, habiéndolo remitido mucho antes de substituir en este cargo al señor López.

El señor Costa y Pomés manifestó en seguida que renunciaba, desde luego, al premio, por motivos de delicadeza, a pesar de que el Jurado mantiene su calificación.

Barcelona, 9 de Agosto de 1923.

El Jurado calificador: Profesor Asmar. Presidente, doctor Víctor Melcior. Quintín López. Doctor Cembrano. Fabián Palasí. Julio León. Salvador Vendrell. José Soler. J. Costa y Pomés, secretario.



OBRA NUEVA

Las maravillas del metapsiquismo

El Secretario General de la F. E. E., nuestro buen amigo y consocio Vilar de la Tejera, acaba de dar a la estampa un libro notable, recopilación de muchos de los artículos que viene publicando en el periódico "El Diluvio" de esta capital. Completan la obra otros artículos inéditos y un prólogo del competente metapsiquista y erudito amigo nuestro Dr. J. Cembrano.

Este libro, cuyo título encabeza esta crónica, ha venido a ocupar, sin duda, un lugar preeminente en la Biblioteca de Ciencias varias de la casa editorial Antonio Roch, a la que hay que felicitar efusivamente por la presentación del mismo.

Nosotros, que hemos celebrado siempre la labor que Vilar de la Tejera viene realizando en el mencionado periódico, no podemos por menos que reiterar nuestro sincero aplauso al esforzado amigo por la publicación de este libro; primero, por cuanto que le da forma más estable que la que puede darle un periódico, a informaciones y comentarios que debemos tener muy a la mano todos los que tenemos intereses trabados con el Metapsiquismo; en segundo lugar, y acaso en un plano que merece mayores encomios, porque es el corolario de una obra de divulgación muy bien entendida.

No debemos perder de vista que, tanto en el periódico, como en este libro, Vilar de

la Tejera se dirige esencialmente a la masa profana; va hacia ella dando el pecho, por amor a la divulgación de esa suerte de conocimientos que tanto beneficio han de reportar a la Humanidad. Y se expone a todas las contingencias y a todas las amarguras que estas lides traen consigo, que no han dejado de traducirse ya en contratiempos y quebrantos, que nuestro amigo viene sufriendo como quien ya sabía previamente que habían de venir. Su prologuista le unge cuando dice que ha tenido la valentía y el espíritu de sacrificio necesarios para dar la cara y cultivar estas ideas, dirigiéndose a un público que, en líneas generales, no tiene otros horizontes que el comedor y la alcoba.

Dedicando todas sus preferencias al hecho, a la prueba, con toda su aplastante elocuencia, como quien conoce bien la psicología de las gentes a las cuales se dirige, el autor nos presenta en la primera parte del libro a los principales Centros, personalidades y obras Metapsíquicas; en la segunda y en mesa revuelta, habla de médiums, experimentos y experimentadores, clasificando y definiendo someramente; luego, en la tercera parte, estudia los sueños y las premoniciones, también sobre casos prácticos; y, por último, la cuarta parte del libro la dedica al estudio de facultades psíquicas.

cas en general, ofreciendo en ella cantidad de fenómenos obtenidos muy cerca de nosotros y en buenas condiciones de comprobación, para que puedan saciarse de ellos los detractores de los estudios que informan la obra.

Como no podía ser por menos, en el curso de este libro aparecen hechos que no tienen otra salida que la hipótesis espírita, sin mengua de otros cuya mejor explicación puede encontrarse en el Animismo o en el Metapsiquismo, que al fin y al cabo no son otra cosa que gradaciones de una misma escala. Pero, como cumple a un trabajo de sana divulgación, se exponen y se comparan entre sí diversas hipótesis, atribuidas al mismo fenómeno, para que sea el lector el que juzgue, o para que éste ponga su entendimiento en actividad, buscando lo verdadero con sus propios telescopios.

Es así como deben obrar los que están convencidos de que en este campo no se imponen creencias. Los que estamos seguros de nuestra fe; tan seguros que ya contamos de antemano con que han de caer en ella todos los que quieran estudiarla con independencia de criterio y honradez. Los que sabemos, en fin, que, en todo caso, si aquel que se mueve buscando saber, encuentra en su camino una verdad nueva o distinta, esa verdad tendrá que ser necesariamente nuestra; acoplable a lo nuestro. Que a no ser así, o aquéllo dejaría de ser verdad, o nuestra doctrina dejaría de ser lo que es.

En conclusión: que "Las Maravillas del Metapsiquismo" es uno de esos libros que debemos recomendar a todos aquellos que pretendan entrar en nuestro campo; a todos los que veamos con apetencia de saber y con categoría para la iniciación. Y no debe faltar tampoco en la Biblioteca del iniciado, cuanto ayuda a organizar y a definir el concepto que se va teniendo de esa nueva ciencia llamada Metapsiquismo y de sus evoluciones.

MEDIANÍMICAS

Los espíritus ligeros que casi de continuo pululan a vuestro alrededor por hallaros en un planeta materializado, se aprovechan de vuestras debilidades y vuestros deseos, para alimentar con quiméricas esperanzas ilusiones que no han de verse realizadas, forjando historias que jamás han existido. Poned siempre en duda cuanto os digan los espíritus respecto a vuestras anteriores existencias. Analizad detenidamente dichas comunicaciones, y si en ellas halláis la más leve ofensa para algún her-

mano vuestro (más aún si se refiere a algún conocido o familiar de la presente), o bien os da motivo para envaneceros, desechadla por apócrifa. Admitidla sólo por buena cuando se dirija a corregir vuestros defectos; *jamás los de un segundo*. Los seres de luz no pueden descubrir faltas ajenas. No asistáis a reuniones donde se practiquen preparativos que tiendan a excitar vuestro ánimo con el temor de algo sobrenatural. Recordad que basta con elevar el pensamiento a Dios.

No busquéis nunca que os hagan revelaciones de vuestro pasado ni porvenir. Id a las comunicaciones a aprender lo que os digan los seres instructores.

Desterrad de vosotros la menor sombra de curiosidad, que sólo os conduciría al camino del engaño haciendo vacilar vuestra fe.

Tened siempre presente que no es bueno desear más que dos cosas; corregir vuestras faltas y hacer el bien. Esto no puede llamar a vuestro lado otras corrientes de simpatía que la verdad, y ésta no os conducirá jamás al desengaño.

Noticias

Las conferencias que vienen dándose mensualmente en el Centro *La Buena Nueva*, quedan suspendidas durante los meses de Agosto y Septiembre, reanudándose en el próximo Octubre.

Debido a la galantería de nuestro buen amigo y hermano en creencias, don Maximiliano Rico, en el próximo número empezaremos a publicar una serie de artículos de tan autorizada pluma, para dar a conocer las teorías de Lord George, que encajan perfectamente a nuestra doctrina, y de la que tan profundos estudios tiene hechos el señor Rico.

Ha sido nombrado socio honorario de la F. E. E. nuestro buen amigo, asiduo colaborador de esta Revista, el conspicuo espiritista don Ángel Aguarod.

Nuestra felicitación al amigo y distinguido hermano.

La incansable Juventud Artístico-Literaria del Centro de Estudios Psicológicos, de Sabadell, tiene preparada una excursión para el día 19 del actual a Montalegre, invitando a la misma a todas las juventudes de los demás Centros, a cuyo efecto han pasado las oportunas instrucciones.

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

ESTERERÍA DE

BAUDILIO PÓSITO

GRAN SURTIDO DE PERSIANAS NUEVAS A PRECIOS DE LANCE

Paseo Cruz Cubierta, 44 (encantes), entre Rocafort y Entenza - Barcelona

Obras de Amalia Domingo Soler

Sus más hermosos escritos

Un tomo de 550 páginas

En rústica, 6 ptas. En tela, 8 pesetas

¡Te perdono! (Memorias de un Espíritu)

Dos tomos de 512 páginas

En rústica, 12 pesetas En tela, 18 pesetas

Ramos de violetas (Artículos y poesías)

Dos tomos de 350 páginas

En rústica, 8 pesetas En tela, 12 pesetas

El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano.

Un tomo de 450 páginas

En rústica, 5 pesetas En tela, 8 pesetas

Memorias del Padre Germán

Un tomo de 368 páginas

En rústica, 4 pesetas En tela, 6 pesetas

Memorias de Amalia (La primera parte fué escrita por ella en vida; la segunda, la dictó desde ultratumba).

Un tomo de 160 páginas

En rústica, 2 pesetas En tela, 3'50 ptas.

C. VILAR DE LA TEJERA

Las maravillas del Metapsiquismo

Tomo en tela, con plancha alegórica, 6 pesetas

ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

	Ptas.		Ptas.		Ptas.
Allan Kardec		J. Blanco Coris		Lorenzo Penoll	
El Libro de los Espíritus	2	Flor de luz.—Historia de un Es-		Al margen de la Violencia	2
El Libro de los Mediums	2	piritu	3	A España: ¡Levántate y andal	1'25
El Evangelio según el Espiri-		Por qué soy Espiritista	3	¿Quién sabe?	1'50
tismo	2	Encuadernado	5	La Guerra y la Paz	0'25
El Cielo y el Infierno	2				
El Génesis, los Milagros, etc.	2	E. Gimeno Eito		F. Amigó	
Obras póstumas	2	El Espiritismo es la moral	1'50	Roma y el Evangelio	8
¿Qué es el Espiritismo?	1			Matilde Alonso Gainza	
Las siete obras en un solo tomo,		M. Torres (Teófilo)		Leila: o pruebas de un espíritu	3'50
encuadernado en tela	18	La Religión futura	2'50	Inspiraciones (Poesías)	1'50
Edición monumental en 7 tomos	7			Matilde Navarro y Alonso	
Cada tomo, encuad. especial	5	Anónimo		El poder de la bondad - 2 tomos	2'50
Cada uno de los 7 tomos en 21 por		Alferi, el marino; (novela espi-			
13 (nueva edición) en rústica	5	ritista	2	José M.^a Fernández Colavida	
Colección de Oraciones escogi-		Encuadernado	3'50	El infierno, o la barquera del	
das	1'50			Júcar	2'50
Encuadernada	2'50	Manuel Navarro Murillo		Carlos Johnston	
León Denis		Temas espiritistas	1	La memoria de los Renacimien-	
Cristianismo y Espiritismo	4			tos pasados	1
En lo Invisible	4	Bruno Miquel Mayol		Eduardo Pascual	
Después de la Muerte	4	Avantismo	2	¡Duerme! (monólogo)	0'35
El por qué de la vida	0'75	Encuadernado	3'50		
El Gran Enigma; Dios y el Uni-		Víctor Melcior		Varios	
verso	4	La enfermedad de los místicos	4	El medium curandero	1
Encuadernado	6			Ceux qui nous quittent. «Extraits	
De la idea de Dios	0'50	Arnaldo Mateos		de communications mediani-	
		Estudios sobre el Alma	8	miques. Consta de 328 págs.	1
Amalia Domingo Soler		César Bassols		William Crookes	
Fragmentos de las Memorias del		Impresiones de un loco	2	Nuevos Experimentos sobre la	
P. Germán. 1 tomo 304 pag.	4			Fuerza Psíquica	2
El mismo encuadernado	6	Rufin Noegerath		Pascual Rossi	
Memorias de la insigne Amalia		La vida de Ultratumba. - 2 tomos	12	Psicología Colectiva morbosa (2	
Domingo Soler, en rústica	1'50			tomos)	4
Encuadernada	3	E. d'Esperance		Fernando Girbal	
Camilo Flammarion		Al País de las Sombras	6	Hipnotismo y Sugestión 1 tomo	2
La Tierra y el Hombre en la		M. González Soriano		Encuadernado	3
Naturaleza	1'50	El Espiritismo, es la Filosofía	2	Ch. Lafontaine	
La pluralidad de mundos habi-		El Materialismo y el Espiritis-		El arte de magnetizar o el mag-	
tados (1. ^a y 2. ^a parte)	3	mo - 2 tomos	4	netismo vital. 1 tomo 448 a 4. ^a	6
Las maravillas Celestes	3			Encuadernado	9
Lumen. Historia de un alma y		Felipe Semllosa		J. P. F. Deleuze	
de un cometa (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Concordancia del Espiritismo		Instrucción práctica sobre mag-	
Mundos reales y mundos imagi-		con la Ciencia. - 2 tomos 312		netismo animal	2'50
narios (1. ^a y 2. ^a parte)	3	y 251 páginas	6		
Últimos días de un filósofo	2	Téxto de la Escuela Dominical	2	Bartolomé Gabarró	
La pluralidad de mundos y el				Los Perros del Señor	1'25
dogma cristiano. Un tomito		Fabián Palasi		Pillerías Clericales	1
de 96 páginas	0'50	Moral Universal o humana	1	La Milicia negra	1'50
Quintín López Gómez		Medianímicas		La Vida Civil y la Ley Civil	1
Filosofía. (Doctrina Espiritista)		Páginas íntimas de ultratumba:		Las Bodas del Cura	1
El Catolicismo romano y el Es-		Comunicaciones y fenómenos		El Syllabus y el Estado	1
piritismo	2'50	Psíquicos obtenidos en el grupo			
Hipnotismo fenomenal y filosó-		«Marie», con 14 fotografías	2'50	Prentice Mulford	
fico	5	1 tomo de 230 páginas en 4. ^o		Vuestros fuerzas y medios de	
La Mediumnidad y sus misterios	4			utilizarlas. 1 tomo, 116 pág.	2
Los Fenómenos Psicométricos	4	Vizconde de Torres Solanot		Alberto Rochas	
Arte de curar por medio del		La medium de las flores	3	Exteriorización de la Motilidad	7
magnetismo	3			Encuadernado	10
Ciencia magnética	2'50	Miguel Vives		José Martín Rull	
Magia Gótica	3	Guía práctica del Espiritista	1'50	La vida de ultratumba	3
Magia Teúrgica	4				
Daniel Suárez Artazu					
Marietta y Estrella. Páginas de					
dos existencias y páginas de					
ultratumba. 1 tomo en 4. ^o	4				
Gabriel Delanne					
La evolución Anímica	5				
Katie King; historia de sus apa-					
riciones	3				

Vida de Jesús dictada por Él mismo

3 pesetas ejemplar — Los pedidos a nuestra Administración

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.^a **Amalia Domingo Soler** - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» — «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» — **ALLAN KARDEC.**

SUMARIO

El culto a los muertos, por Angel Aguarod. — *Los muertos* (pensamientos), por C. Vilar de la Tejera — *Carta a un profano*, por el Prof. Asmara. — *Nacer... Vivir... Morir...* (poesía), por Luis Obrador. — *Amor después de la muerte*, por Amalia Domingo Soler. — *El Hombre y la Tierra*, por M. Rico y Rico. — *El niño ha muerto* (poesía), por E. M. A. — *Espiritismo práctico*, por Antonio Hay de la Puente. — *Campañas lamentables*, por la F. E. E. — *Acción Espírita*. — *Mosaico espiritual*, por Teófilo Andrés. — *Necrológica*. — *Bibliografía*. — *Noticias*

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.^o - Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción : 2' - ptas.
Barcelona a domicilio) 2'50 >
España y Portugal . . . 3' - >
Demás países . . . 4' - >

AZAFRANES QUÍMICAMENTE PUROS

GARANTIZADOS



MARCA

A. B. C.

De cada cien pesetas de estas carteras que V. compre, CINCO se destinan para auxiliar a los inválidos de la actual campaña de África.



Bonitas sorpresas al público

GRANDES PREMIOS

a los comerciantes detallistas

ELIAS RIZO - NOVELDA

(PROVINCIA ALICANTE)



El culto a los muertos

No puede, en justicia, censurarse el culto a los muertos, cuando es sincero, nace del alma y es la expresión de la piedad por los que, en ultratumba, purgan sus faltas y delitos; cuando constituye el recuerdo tierno que redivive la imagen adorada del padre, de la madre, del hijo o del amigo íntimo, que nos precediera en el viaje al *más allá*; cuando representa la aspiración santa de una vida mejor para los seres amados, para cuya consecución no se ahorran oraciones, súplicas, ofrecimientos y méritos; cuando es la nostalgia de la separación de los queridos ausentes, la vívida esperanza de volverse a encontrar con los pedazos del alma, arrebatados por la guadaña de la Parca impia...

No podemos condenar este culto augusto, cuando la hipocresía u otros bajos sentimientos no lo profanan.

No a todos nuestros compañeros de peregrinación terrestre se les puede exigir la misma comprensión de las cosas; no todos pueden formarse idéntico concepto de la muerte. Bien está, pues, el culto a los muertos, tributado por los que lo creen algo esencial de su ser; por aquellos que su propia alma se lo exige con imperio y sus mismos queridos *desaparecidos* parece que lo reclaman. Respetemos ese culto, descubrámonos y doblemos la rodilla ante el augusto dolor de la desconsolada madre, postrada al pie de la tumba abierta de su hijo idolatrado. Su llanto redime, su dolor santifica, su amor

eleva. Es todo ello expresión de un estado de conciencia que, por el sentimiento de sublimidad y pureza que lo inspira, Dios lo bendice. Bendigámoslo también nosotros; pero, no obstante, esforcémonos por trascenderlo, que hay algo superior a todo eso.

* * *

El concepto que de la muerte ha desarrollado en nosotros el Espiritismo, es otro. Este concepto nos hace ver y comprender la eternidad de la vida; él, como ésta, continúa en ultratumba manifestándose esplendente y más lozana y activa que en la tierra, manteniendo más vívidos y tiernos aún los afectos puros, cultivados en la vida planetaria; y, es por eso, que no podemos ofrecer a nuestros muertos queridos el culto del dolor, de la desesperación y de la protesta contra los designios divinos.

Ese culto del dolor y de la protesta aflige a los espíritus desencarnados, afectados por él, y, si es natural ese homenaje del corazón, en multitud de personas, y por el sentimiento que lo preside es sublime y santo y lo bendice el mismo Dios, es contraproducente, porque, en vez de beneficiar a los seres amados a quienes se consagra, se les perturba. Ellos, se sienten envueltos en los pesados y deprimentes flúidos emanados del alma dolorida que los llora, y, a la vez que afectados dolorosamente por esas tristes repercusiones, sufren por no poder convencer a quien los llora, que debe conformarse con

la voluntad divina, que dispuso o permitió, en el plazo debido, su desaparición del plano terrestre y, mayormente obedeciendo a ello, a la sanción de una ley justa, que beneficia considerablemente al espíritu.

La muerte, es para nosotros ley de vida: por la muerte se renace en un mundo mejor, de mayor actividad, en el cual, entre esplendores magníficos, que no tienen par en la tierra, se prosigue más vividamente la ascensión de la empinada cuesta del progreso; es, el fenómeno de la muerte, que, por otra parte, en general, no es doloroso para el espíritu que desencarna, el puente que lleva desde la lóbrega noche terrestre al espléndido día del espacio.

Por eso, nosotros, no podemos simbolizar la muerte por un esqueleto, provisto de su correspondiente guadaña para segar vidas. Nuestros símbolos de la muerte—que pueden ser múltiples—no deben dar la mentirosa sensación de supresión de vidas, sino de apacibles ensueños, a cuyo dulce despertar se halla el espíritu desencarnado en el regazo de su buen ángel de la guarda y rodeado de espíritus protectores y de seres amados con quienes convivió, que le dan la bienvenida, con transportes de celestial alegría, mostrándole, en lontananza, los esplendorosos cielos a conquistar, iluminados por la luz purísima de lo Absoluto, que se vislumbra lejana por el Oriente de la Eternidad.

Ciertamente, que a un espíritu no le está prohibido el tributo de sus lágrimas por los seres a él vinculados por afectos tiernos, que le precedieron en el tránsito al mundo espiritual; pero esas lágrimas, más que de dolor, deben ser de reconocimiento a la Causa Suprema, por el bien dispensado a los seres queridos que partieron. No puede concebirse, obedeciendo a otros sentimientos, el llanto vertido por un espiritista convencido, ante una tumba abierta. Y el que tenga aún la debilidad de desesperarse y de condolerse mayormente, resistiéndose a la debida conformación con la voluntad divina, bueno será que medite profundamente sobre lo que significa la muerte, según el Espiritismo, y que en esa meditación se entregue a las inspiraciones de lo Alto: esto le traerá una mayor iluminación y el consuelo que necesita.

No protestemos de la muerte, y no la temamos, porque ella es la vida, la libertadora del espíritu, que, arrancándolo de la prisión terrestre, lo lleva a un mundo de luz y de mayor vida, en el cual deberá prepararse para una nueva reencarnación, más fecunda que las anteriores, para el bien, y de mayor progreso, que representará un escalón más ascendido en la sagrada escala que conduce a la cumbre de la perfección.

ANGEL AGUAROD

Porto Alegre (Brasil), 2 de Noviembre 1922.

LOS MUERTOS

PENSAMIENTOS

Los muertos viven: la ignorancia de esta verdad, no penetrarse de ella, es causa del retraso moral de las gentes.

Los llamados muertos, están más vivos que los hombres de la tierra; pues no sólo viven en su mundo, sino que también intervienen en el nuestro.

Morir en la tierra, equivale a nacer en el espacio: el período de infancia es allí la perturbación.

La perturbación duran tanto más, cuanto menos progresado está el Ser.

Generalmente, los que más creen en la muerte, son los que, sin confesárselo, temen más sus consecuencias.

El tránsito de la vida material a la espiritual, es para unos pocos, una liberación; para otros, más, una sorpresa; para la mayoría de los hombres, una continuación especial de la vida terrena: de ahí la perturbación.

¿Regocijo al nacer y duelo al morir? ¿Y por qué no lo contrario? Y mejor aún; ¿por qué no regocijo ante uno y otro acontecimiento?

Los verdaderos muertos no son aquellos que abandonan su envoltura carnal, sino los hombres que carecen de todo sentimiento humanitario, de todo anhelo santo, de todo amor puro.

Morir es reemprender un viaje cuyas etapas son infinitas, y el trayecto de estación

a estación, se realiza en ventajosas o precarias condiciones, según haya sido buena o mala la conducta del viajero en la anterior parada.

—
¿Si supieran los materialistas lo fácil que es para un Ser vivo, procurar para después de muerto...!

—
Más horror sienten por la vida terrena los Seres del espacio, que los hombres por la de ultra-tumba.

Los lugares más desiertos son los cementerios, porque ni van los vivos, ni están los muertos.

—
Tantas veces te duermes, tantas te mueres. ¿Por qué, pues, tanto miedo a la muerte?

—
¿Qué es un hombre? Una paradoja. ¿Qué es un cadáver? Un símbolo. ¿Qué es un Ser espiritual? Una realidad.

C. VILAR DE LA TEJERA

Carta a un profano

En la fecha de conmemoración de difuntos

Tú que conmemoras hoy a tus difuntos: ¿qué idea tienes formada de la muerte? ¿Has reflexionado alguna vez a solas contigo sobre el por qué de la Vida frente al por qué de la Muerte? ¿Vive en ti la intuición de algo, relativo a este misterio, o el anhelo de sondear en el mismo de alguna manera?

Bien valdría la pena, pues acaso dependa tu felicidad y la de los tuyos de la idea que puedas formar de estas cuestiones, después de estudiarlas a la luz de la doctrina Espírita. Porque no serás la misma persona ni vivirás del mismo modo, cuando este estudio traiga a tí el convencimiento de que la vida no empieza en la cuna ni acaba en la tumba; que la muerte no es más que un fenómeno de transformación; y que tras la línea de eso que muchos consideran definitivamente perdido, seguimos evolucionando y ganando grado, como evoluciona y como asciende todo en el Universo. ¿De qué manera? ¿Con qué pruebas? Estudia, hermano.

Nosotros, querido amigo, también celebramos en estos días la conmemoración de difuntos; pero esta conmemoración no es como una misa de funeral donde se entona el "memento homo", recordando tras fúnebres lamentaciones el "pulvis reverteris". Esta conmemoración es como una fiesta a la vida que pasa; la remembranza de *lo que han sido* aquellos hermanos nuestros que han franqueado las fronteras del más allá, con la evocación de *lo que son hoy y de lo que han de ser* mañana, siguiendo la escala sin fin de su progreso. Vida y muerte; desencarnación y reencarnación; fases distintas de una misma ley: Evolución.

Hablemos, pues, de la muerte; pero no de esa muerte tras la cual resulta todo definitivamente perdido, sino de la que es una

transformación natural; un proceso en el cual se abate nuestra "personalidad", pero que no destruye nuestra "individualidad" que es el verdadero hombre; el imperecedero; alma, o espíritu, o psiquis, o ego, como tú quieras llamarlo; el único en cuyo honor cabe celebrar una fiesta que parecería desatinada o irreverente si la dedicáramos a "lo que no es", a lo que perece; Paz a los muertos!

Es frecuente que vosotros los que no nos conocéis más que por referencias absurdas, caigáis en el juicio de que nuestros actos o nuestras comunicaciones son algo así como un coloquio con los muertos. Por asociación de ideas, colocáis al margen de cada práctica nuestra un cadáver o un cortejo funerario; algo que representa de un modo clásico la idea que vosotros tenéis formada de la muerte. Así no es extraño, antes bien se justifica, que hayáis formado del Espiritismo una idea falaz o compasiva. ¿Cómo no? Y que nos tengáis a los espiritistas por algo que suena más a sepulturero que a sabio.

Pero he aquí, mi buen hermano, que la realidad es muy otra; porque como ya te digo, no entramos en coloquio con eso que muere sino con lo que sobrevive. Los anales de nuestra filosofía no se escriben sobre sepulturas, sino sobre nuevas concepciones de la vida; a la vuelta de algo que no se compagina con los cortejos mortuorios, porque no puede morir.

Y conste, hermano, que cuando te hablo de *lo que muere*, te hablo siempre en relativo, acomodándome a tu comprensión y a la idea que tú tienes de eso que se ha dado en llamar vil materia, para entendernos mejor. Pero si ahondáramos en ello otro poquito, lo probable fuera que ni respecto de

esa vil materia quedara en pie el concepto nihilista, desarticulado y escalofriante que tienes tú formado de lo que muere. Otro día será; sigamos mientras tanto con lo otro.

¿No influye tu razón, sin que yo te lo diga, que hay "algo" que sobrevive al ser humano que ves desaparecer?

Ante el concierto sabio y tajante de todo lo que nos rodea: del sol que nos alumbra, del agua que llueve y de la semilla que germina; ante la maravilla de tu propia inteligencia; de lo que piensas y por qué lo piensas; de lo que sientes y por qué lo sientes; de lo que quieres y por qué lo quieres, no te rinde la evidencia de que existe "algo" de naturaleza superior al cuerpo mortal? Ante el encadenamiento, progreso y finalidad de todo lo que evoluciona en derredor tuyo, ¿no presientes que ese "algo" no puede acabarse, como acaba la luz de un candil?

Tú sabes que sobre nosotros y en nosotros; en nuestro mundo y en los mundos incontables que pueblan el Universo, se están realizando transformaciones constantemente, siempre en el sentido de lo superior, con el ansia de lo más, encadenadas a la ley del progreso, conducidas consciente o inconscientemente hacia un fin trascendental. Pues bien; ante el espectáculo de estas transformaciones y de estos fines, ¿no te parece cosa menguada que el hombre venga a la tierra "sólo" para vivir esta vida de sufrimientos, de anhelos y de contrariedades; para acabar en una muerte que lo liquida todo en seco, arbitrariamente, y sin soluciones de continuidad? ¿Qué objeto final podría tener

esta vida? ¿No te parece absurda? ¿No te parece que en esta forma es para unos como un privilegio y para otros como un castigo? ¿Casa bien esta falta de objeto y de concierto con la sabia dirección y con la máxima justicia que percibe en todo, aquel que sabe estudiar?

En otro aspecto del mismo problema, yo te debo preguntar: ¿qué origen tienen, según tu leal saber, la precocidad que ves en alguno de tus hijos, y, opuestamente, la torpeza que ves claramente en otro, siendo hijos del mismo padre y de la misma madre? ¿Qué razonamiento te explica la habilidad que notas en ti o en cualquiera de tus amigos, como llovida del cielo; o el misterio de aquellas cosas que tú sabes sin saber por qué las sabes y sin haberlas estudiado? ¿A qué atribuyes la antipatía o la simpatía, la intuición o el presentimiento o la existencia de hechos que llamas providenciales?

Medita un poco, mi buen amigo; y si lo que te digo acierta a despertar en ti algún sentimiento nuevo, si por ventura tenías ya este sentimiento en latencia, ¡salve! Porque no sólo podrás entender lo que es para nosotros la conmemoración de los difuntos, sino que habrás puesto el pie en esa escalera que conduce al conocimiento del problema que he tratado de poner ante tus ojos; de esa escalera en cuyo dintel se lee el clásico letrero, que es nuestro orgullo y es nuestro lema: "Por aquí se va hacia lo Superior, por el Amor y por el Estudio."

PROF. ASMARA

Nacer... Vivir... Morir...

Nacer... Primera etapa del camino por el que entra en el mundo terrenal la esencia de una mónada inmortal que, sin cesar, avanza hacia un destino.

Dejó apenas la luz de donde vino, y, sintiéndose preso en el pañal, la lágrima primera del mortal humedece ya el albo y suave lino.

Nacer es el destierro para el alma que deja, al encarnar, la augusta calma del mundo inmaterial en que vivía.

¿Quizá en el mismo instante del nacer, en la entraña materna que dá el ser sienta el alma el sudor de una agonía!...

* * *

Vivir... Breve ilusión de los sentidos; alegrías ayer, dolor mañana:

la vida es una triste caravana de ensueños, de ficciones y de olvidos.

Por bienes y placeres fermentidos se esfuerza sin cesar la turba humana, persiguiendo fugaz victoria vana pues que en la tumba todos son vencidos. Vivir... Sentirse hoy joven, ágil, fuerte; pero en ruta fatal hacia la muerte que seca toda fuente de esta vida, consumiendo en el polvo de la fosa todo ser, toda forma y toda cosa que de lo material sea nacida.

* * *

Y esto es morir... Otra rápida escena de la obra inmortal que es cada ser, en la que ya el morir o ya el nacer son sólo un eslabón de la cadena.

Abeja de lo eterno en flor terrena,
cuando a la flor le llegue el perecer,
el alma en raudal vuelo ha de volver
a la infinita luz, que es su colmena.
Nacer, para la flor, fué cobrar vida

que al punto de morir queda extinguida:
de la nada nació y vuelve a la nada.

Morir, para la abeja, es ser liberta,
pues que la muerte le abre la ancha puerta
del espacio sin fin, que es su morada.

LUIS OBRADOR

Amor después de la muerte

Recuerdo que dijo un poeta:

"Mientras exista una mujer hermosa,
¡habrá poesía!"

Y yo creo que debe decirse:

Mientras existan almas que se amen,
¡habrá poesía!

Porque el amor, semejante al sol y al viento, lo mismo penetra en el regio alcázar que en la humilde choza, su influencia la sienten todos los habitantes de la Tierra, aun en medio de las mayores torturas, y de esto me acabó de convencer y persuadir la conversación que tuve con una pobre mujer de la cual me he ocupado en varios artículos, porque su triste historia da suficiente para escribir muchos tomos en folio.

Juana vino a contarme sus cuitas hace algunos días y yo le dije:

—Parece hasta imposible que puedas sufrir tanto, porque cada día te trae un nuevo dolor.

—Ya lo puede usted decir; gracias que él me sostiene con sus palabras, con sus consejos. ¡Ay, si no fuera por él!, ¿dónde estaría yo?

—Y, ¿quién es él?

—¡Toma! Pues mi marido.

—¡Tu marido...! Pues, ¿no se suicidó?

Sí, señora, que se ahorcó; pero... no se ría usted de lo que voy a contarle, porque es tan cierto y tan verdad, como lo es que usted y yo estamos hablando aquí.

—No temas que me burle.

—Así lo creo; pues, verá usted: él y yo nos casamos enamoradísimo, nos queríamos con delirio; él no podía estar sin mí, ni yo sin él; jamás tuvimos una riña: si había un pan él lo partía y me daba la mayor parte, diciendo:

—Come, come, que yo soy más fuerte que tú, y no necesito tanto alimento. Tengo más resistencia física.

Nuestros seis hijos eran su encanto, pero

yo sobre todo, para él, era la más hermosa de todas las mujeres. Cuando me apuraba porque él no tenía trabajo, siempre me decía:

—Mujer, ten paciencia, hazte cargo que la desgracia es como una tormenta: se pone el cielo muy negro, llueve, relampaguea, truena, caen rayos, y luego sale el sol y todo recobra nueva vida. Pues lo mismo nos sucede a los pobres, viene una temporada sin trabajo, se empeña lo poco que hay, se vende lo que estorba, se ayuna aunque no se esté en cuaresma; pero si un matrimonio se quiere, el amor que los une es el sol que puede más que todas las nubes del infortunio, y salen adelante venciendo a la desgracia.

Mira, Juana, me decía muy serio; yo te quiero tanto, tantísimo, que si me muerdo antes que tú, aunque me vaya al cielo, como yo no pueda verte desde allí, no estaré tranquilo y ¡ay de ti si te casaras!, porque yo te juro que no quedarías viva la segunda noche de novios; yo te amaré después de muerto lo mismo que ahora, tenlo por seguro.

Y he de advertir a usted que mi marido ni era espiritista, ni creía que hubiera nada después de muerto, y se reía de los milagros, de las apariciones, y de todo lo sobrenatural; él decía: "el pan es pan y el vino es vino, dejarse de cuentos"; y al mismo tiempo, siempre que se hablaba de la muerte, me decía:

—Acuérdate, Juana, que yo no te dejaré nunca y que me verás siempre para que no puedas querer a nadie más que a mí.

Yo me reía, porque la verdad es que nunca he creído que se pudiera ver a los muertos, y como mis convicciones religiosas eran muy arraigadas, fuera de ellas no he buscado nunca saber más de lo que buenamente sabía.

Cuando menos lo esperaba, cuando más aliento y esperanza me daba mi marido para sobrellevar las muchas penas y escaseces que nos rodeaban, por la falta de trabajo, se levantó una madrugada, como usted sabe, me arrojó muy bien, y diciéndome:

—Duerme, que hace mucho frío,—se fué al

taller y allí se mató sin hacer el menor ruido. Ya usted sabe cómo yo me quedé, no solamente por haberle perdido, sino que no volvía de mi asombro recordando sus constantes consejos de que tuviera resignación y no perdiera la esperanza, que tras de un día nublado brillaba el sol.

Pasó mucho tiempo sin que yo supiera darme cuenta de lo que sentía; pero la muerte de uno de mis hijos, la separación, aunque momentánea, de mi hija más pequeña que, como usted sabe, la puse en la Casa de Caridad y la saqué a los pocos días, la ingratitud de mi hijo mayor que me ha abandonado por completo, la continua zozobra que me atormenta sin dejarme un minuto de tranquilidad pensando en el casero, que de todas partes me arrojan porque no tengo dinero para pagar más que el primer mes, los accidentes que me dan cada lunes y cada martes, que no me dejan ni un hueso sano, todo este cúmulo de angustiosas penalidades, me han hecho pensar y decir: "Mi marido era muy bueno; era el hombre más honrado que había bajo la capa del cielo; si él, con toda su bondad, cuando no pudo resistir más se mató, yo que estoy muy lejos de ser tan buena como era él, bien me puedo matar sin tener el menor remordimiento; a mis hijos no les saco de ningún apuro, les queda Dios que mirará por ellos; yo no puedo resistir más; las deudas me agobian, no tengo más que mi vida, pagaré con mi muerte a tantos acreedores que viva me llenarán de improperios, y muerta quizá me encomienden a Dios".

Y persuadida que no podía hacer otra cosa mejor que matarme, una noche, sabiendo que al día siguiente me pondrían en medio de la calle los pocos trastos que tengo, decidí acabar de una vez; esperé a que mis hijos estuvieran bien dormidos en el primer sueño.

¡Qué noche! ¡Oh cielos qué noche! Porque la niña más pequeña, abrazada a mi cuello, me miraba fijamente y me decía: "¡Duérmete, mamá, duérmete! Mientras tú no te duermas, yo no me dormiré", y me cerraba los ojos la pobrecita, arrullándome como si yo fuera un niño chiquito y ella la madre amorosa. Al fin se durmió y me desprendí de sus bracitos. Contemplé a mis hijos, los besé mil veces con el pensamiento para que no se despertaran, y descalza para no hacer ruido, me dirigí al balcón que de intento había dejado entreabierto, y cuando me disponía a tirarme a la calle, sentí que me tocaban en el hombro y me encontré que era la sombra de mi marido, con su traje gris de los días de fiesta; era él, que cogiéndome del brazo me hizo retroceder diciéndome:

—¡Infeliz! ¿Y nuestros hijos? No tomes

ejemplo de mí. ¡Fuí un criminal...! ¡Y mi remordimiento es tan grande como mi culpa!

Yo me quedé que no sabía lo que me pasaba; pero no dudaba de que mi marido estaba allí; era su voz, sentía el calor de su aliento; dí algunos pasos y abracé a mi pobre hija que se despertó con mis besos lanzando gritos, no sé si de espanto o alegría, y vi a mi marido que se alejaba, sintiendo sus sollozos.

Me quedé tan rendida que caí en un letargo del que me desperté a la mañana siguiente, gracias a mi hija que a fuerza de besos y abrazos me volvió a la vida real.

Me pareció al levantarme que había nacido de nuevo; mi cuerpo lo tenía más ligero, y, a pesar de tener las mismas penas, me encontré más fuerte, más animosa; recordé lo que tantas veces me había dicho mi marido, que no me dejaría nunca, y cuando llegó la noche dije:

"¡Espíritus! Si no fué una alucinación, que yo vea otra vez al padre de mis hijos, que oiga su voz." Y se volvió a presentar la sombra de mi esposo, diciéndome:

"Siempre estoy a tu lado; mi castigo es ver tu infortunio, tu sufrimiento; no pretendas morir, que no se muere; llámame, mi amor me une a ti y jamás nos separaremos. ¡Jamás!"

Desde entonces muchas veces he visto a mi marido que se inclina para decirme muy quedito:

"¡Siempre estoy contigo!"

Yo, esto que le digo a usted, no se lo he dicho a nadie para que no se rían; pero yo sé que usted es espiritista y no le extrañará lo que me ha sucedido.

Ni mis penas, ni mi falta de tiempo, ni mi modo de ser, me inclinan a meterme en averiguaciones ni en estudios de muertos ni vivos; pero le puedo asegurar que he visto y veo a mi esposo con mucha frecuencia, y para cerciorarme de si yo me engañaba a mí misma, dije una noche:

—¡Espíritus! ¿Si esto es verdad, mi madre que tanto me quería, por qué no viene a consolar mis penas?

Aquella noche no vino nadie, y cuando menos lo esperaba, estando una madrugada llorando mis angustias, vi de pronto una claridad que fué aumentando, llenando mi habitación de una niebla en la que parecía que nadaban chispas de fuego; se formó una nebulosa muy blanca, después se rasgó aquella nube y vi la cabeza de mi madre que estaba rodeada de un vivo resplandor, y desde entonces no me queda la menor duda que los muertos velan por los vivos.

¡Mi marido me ha cumplido su palabra; su amor no me ha faltado ni después de la muerte!

¡Cuánto gocé escuchando la narración de Juana! Y gocé, porque en su relato encontraba la verdad. No es una imaginación soñadora, no es mujer que apele a la ficción ni a la mentira para conmover ni interesar a nadie, es sencillamente una mártir de la miseria, que no ha tenido en este mundo más gloria que ser amada.

En medio de su actual abandono, enferma, cadavérica, al hablar del amor de su marido, aun sus ojos enrojecidos por el llanto se animaron y un relámpago de placer los iluminó; aun sus mejillas pálidas se colorearon suavemente, aun sus labios blanqueci-

nos y secos se enrojecieron como si recibieran la impresión de un beso de amor, y la más dulce sonrisa dió a su semblante un tinte de felicidad. Yo la contemplé ávidamente sin perder el más leve detalle de aquella prodigiosa transfiguración, y cuando le dije *adiós*, murmuré al verla alejarse:

Mientras existan dos almas que se amen,
¡habrá poesía!

AMALIA DOMINGO SOLER

De la obra: *Sus mejores escritos*.

El Hombre y la Tierra

Estudio de Economía social

III

En el artículo anterior, decíamos, poco más o menos, lo siguiente:

En una sociedad donde la Justicia fuera una realidad y no una ficción, la miseria y el temor a ella no tendrían razón de ser, porque siendo *Justicia*, según el diccionario, *la virtud que nos hace dar a cada cual lo que le corresponde*, es evidente que, en una Sociedad justa, todos tendríamos garantizados aquellos derechos que, por ser naturales, a nadie se pueden negar.

Ahora bien; el primero y más indiscutible de todos los derechos naturales es el derecho a la vida y como este derecho implica necesariamente el derecho a la propiedad de las cosas necesarias para conservar la vida, y esas cosas sólo pueden obtenerse dignamente mediante el trabajo, se deduce de todo ello la siguiente incontrovertible verdad:

La huelga forzosa es un atentado a la vida, puesto que el que se ve forzado a holgar por no hallar trabajo, carece de las cosas sin las cuales no se puede vivir. (1)

De esta verdad se deduce esta otra:

Para que todos los miembros de la Sociedad tengan garantizado el derecho a la vida, es requisito indispensable que la Sociedad garantice a todos el derecho al trabajo, por-

que no es posible el disfrute de los beneficios que entraña el primer derecho, si se nos priva el ejercicio del segundo.

Y puesto que la vida de los individuos depende de los productos que el trabajo proporciona, no merecerá la Sociedad el calificativo de "justa" mientras no llegue a un estado de cosas o a un régimen en el cual no haya hombres en huelga forzosa, esto es, ciudadanos que queriendo trabajar no hallan trabajo.

El privilegio cubre su cuerpo monstruoso con amplio y brillante sayal de mentirosa honradez, entre cuyos pliegues se oculta cuidadosamente *la injusticia que entraña el hecho de que haya quien queriendo trabajar no encuentre trabajo*, y es preciso ponerla al descubierto para que la vean todos, porque son pocos, muy pocos los que racionalmente conocen la causa del malestar social.

Casi todos sabemos que la injusticia existe, porque sentimos el grave daño que ella no produce; pero este conocimiento es instintivo, no racional, esto es, conocemos los efectos pero no el por qué de su existencia ni mucho menos la causa que los origina; sentimos el daño, pero ignoramos dónde tiene origen, y del desconocimiento de las causas que generan los males que a todos nos afligen, se derivan errores de táctica que retardan el triunfo de la Justicia.

Por eso creemos necesario y pertinente repetir una y mil veces y en formas diversas, las razones que ponen de manifiesto las grandes iniquidades que imposibilitan la so-

(1) No extrañen, y perdonen los lectores que insistamos en lo que dijimos en el artículo anterior, exponiendo un mismo pensamiento en formas diversas. Escribimos para convencer, no para deleitar, y aparte de que, para ser claros y hacernos entender de todos, no sabemos hacerlo mejor, creemos que así lo requiere la trascendencia del asunto que tratamos.

lución del problema económico social, con el humano fin de que llegue a conocimiento del mayor número posible de hombres de buena voluntad de todos los sectores sociales: porque sólo conociendo la causa podremos atacarla en su raíz y anular sus efectos; porque sólo sabiendo quién es el enemigo y la posición que ocupa, nos será posible presentarle batalla con probabilidades de éxito.

Y ahora continuemos:

Demostrado que el Derecho al Trabajo es inherente al Derecho a la Vida y que, por tanto, no es posible un estado de Justicia social mientras el hombre no sea completamente libre para trabajar siempre que quiera hacerlo, pasemos a estudiar las causas que impiden la solución del problema económico, alrededor del cual giran la vida, la tranquilidad de los hombres y la de los pueblos.

Examinemos.

¿Cuál es la causa del malestar social?

El injusto reparto de la riqueza que se produce, porque si la riqueza se repartiera equitativamente, es evidente que el problema estaría resuelto, no ya sólo por el hecho de repartirse con equidad, sino por las consecuencias que se derivarían de ese hecho, toda vez que, al ver el hombre compensados sus esfuerzos con una justa remuneración, intensificaría la producción de un modo extraordinario.

Y ¿qué debe hacerse para que la riqueza que se produce sea distribuida o repartida equitativamente?

Realizar la justicia dando a cada productor lo que le corresponde.

Y ¿qué es lo que corresponde a cada productor o trabajador?

La totalidad de la riqueza por él producida que es lo que generalmente se denomina *producto íntegro del trabajo*.

Ahora bien: ¿qué razón o causa impide que la Sociedad llegue a un estado justo de cosas en el cual perciba el trabajador todo lo que produce con su esfuerzo?

Razones, se aducen muchas; pero en realidad todas se derivan de una sola y única causa.

Y como la causa que impide la justa distribución de la riqueza, es la misma que origina la iniquidad de que los hombres se vean obligados a mendigar trabajo, condensemos esos dos hechos en la siguiente pregunta, para hacer más fácil el estudio de este problema:

¿Por qué, a pesar del aumento en el poder productivo los salarios tienden siempre hacia un mínimo que origina una vida pobre y miserable?

La contestación es de una extremada simplicidad; pero antes de exponerla, creemos pertinente indicar cómo contesta a esa pregunta la Economía Política que se enseña en todas las universidades del mundo llamado civilizado, lo cual haremos en el próximo artículo.

M. Rico y Rico

El nene ha muerto

Quien sabe por qué nos trajo,
Ya sabe por qué nos lleva.

CAMPOAMOR

Rey de casa; flor de un día; tito rico; remonín:
Has vivido a nuestro lado una efímera existencia
Y has dejado tras tu ausencia mil recuerdos que llorar.
¿Por qué quisio tu destino que volvieras a lo ignoto,
Cuando apenas de sus lares acababas de llegar?
Remonín, ¿por qué has venido?; chiquito, ¿por qué te vas?
Héte aquí que me responde la canción cascabelera,
Arbitrario sonsonete que expresó de mil maneras
El afecto y los desvelos que tuvimos para ti:

Este nene chiquitero
Cominín y cominero,
¿Qué será? ¿qué no será?
Esta vida que ahora empieza
¿Qué destino traerá?

Riquitín, ¿por qué has venido; ¿chiquito, ¿por qué te vas?
 Son misterios del arcano; son procesos de la vida
 Cuya ley pasa escondida para la humana razón.
 Es que vamos navegando por el mar de lo Infinito
 Insiguiendo el zigzaguo de la ley de Evolución.
 Remonín, ¿cuál es tu ruta? ¿Nos escuchas? ¿Volverás?
 Yo ya espero, flor de un día, recibir telepatemas
 Desde el plano en que ahora vives, y que tú mismo sugieras
 La canción cascabelera que improvisé para ti:

Este tito cominero
 Chiquitín y chiquitero,
 Tiene pupa; ¿qué será?
 Este mal que ahora le empieza,
 ¿Qué sorpresa guardará?

Remonín, ¿cuál es tu ruta? ¿Nos escuchas? ¿Volverás?
 Hemos sido, rey de casa, como dos viejos amigos
 Que a lo largo de la vida se volvieron a encontrar;
 Como dos almas gemelas que siguen la misma estela
 Lanzadas en la corriente de la ley de afinidad.
 Tú te has ido; yo me quedo; ¿hasta cuándo? ¿qué más dá?
 En la amarga despedida, con el alma dolorida,
 Ha venido a consolarme la canción cascabelera,
 La que la musa casera improvisó para ti:

A este nene chiquitero,
 Cominín y cominero,
 Le rindió la enfermedad.
 Pasó por nuestro horizonte
 Como una estrella fugaz.

Tú te has ido; yo me quedo; ¿hasta cuándo? ¿qué más dá?
 Pues que vamos navegando por los mares de la vida
 Arrastrados de consuno por la ley de afinidad,
 Otras veces nos veremos, a lo largo del camino,
 En el tiempo que convenga y en el debido lugar.
 Mientras tanto, yo cultivo tu recuerdo, bibelot.
 Y aun te siento entre estos brazos que buscabas zalamero,
 Reclamando cada día tu paseo, la caricia, el besuqueo
 Y dormirte al sonsonete de la arbitraria canción:

Este nene chiquitero
 Cominín y cominero,
 ¿Qué será? ¿qué no será?
 En la vida que ahora empiezas
 ¿Qué sorpresas hallarás?

E. M. A.

Espiritismo práctico

Cuando llegué era un esqueleto lo que me encontré en la cama.

Me fué a buscar su padre, porque ya no podía sufrir más. La enfermedad de su hijo le tenía quebrantada toda su existencia.

Alguien que lo visitó, le recomendó con-

sultara a un Médium Espiritista, en la seguridad de que encontraría la clave de la enfermedad que minaba la existencia de su hijo, que postrado estaba en cama desde hacía seis meses.

Pero... ellos eran Católicos Apostólicos y Romanos, y la proposición hecha de tan

buena fe por el amigo, tuvo que discutirse antes, muchas veces.

Unos decían: No, que se muera, pero renunciar a nuestra religión nunca jamás.

Otros: Pues por la salud se hace todo y se prueba con todos.

Uno: Si fuera mi hijo, iba.

Otro: Pues lo que es yo, muerto primero antes que meterme en esas brujerías.

Un vecino: Pues yo tengo una fe ciega.

La criada: Pues yo conozco a una señora que con unos pases y una copa de agua se curó de una postración nerviosa de muchos años.

El amo de la casa: Pues probaremos.

La ama de la casa: Pues ese día, se acabará para siempre esta casa; ¡no faltará más! ¡Espiritistas en mi casa! ¿Qué pensarán de nosotros los Gómez, y la de Fernández?...

Y patatín y patatán... y el niño muriéndose sin saber médicos, ni familiares, ni nadie absolutamente, lo que tenía.

Con ese ambiente moderado por la discreción que tengo al juzgar a los demás, y por referencias de un íntimo de la casa, supe con quién tenía que habérmelas, y me decidí a ir, por habérmelo suplicado su pobre padre que estaba desesperado.

No orinaba, no tomaba alimentos de ninguna clase: sólo unos papelillos que cada tres horas administraban al niño, que ya ni protestaba.

—¿Y qué dice el médico que tiene?

—Tubérculos en el cerebro.

—¿Qué tiempo hace que lo asiste?

—El último ocho días, y lo han visto ya cerca de diez o doce.

—¿Y todos opinan igual?

—Con ligeras variaciones, sí. Unos dicen que debe alimentarse, otros que no, ¡en fin!...

Esas preguntas simultáneamente me las respondían varios de los familiares que me rodearon cuando llegué, proporcionándome pena ver las sonrisitas maliciosas de dos jovencitas que me examinaban de arriba abajo.

Se imaginaban que los Espiritistas éramos seres olvidados de todos los deberes de la higiene y la compostura social, y como yo conocía bien el paño que trataba, pues me esmeré considerablemente, y fui "paquete verdad" a mi vista.

Me inspiraron lástima por las reservas mentales que percibí entre todos.

¡Qué guerra más intestina y sorda había en aquella casa!

¡Qué obscuridad! ¡Qué fanatismo!

Junto a la cama del niño, un Sagrado Corazón de Jesús mostraba su corazón rojo

como una llama, en medio del pecho.

Estaban las imágenes del Carmen, de la Purísima, San Antonio y Santa Bárbara, en las paredes.

Un crucifijo encima de la mesa de noche. Y el niño lleno de detentes, escapularios y estampitas.

Y recostada a la botella de poción que le daban, una imagen pequeña de Santa Clara.

Una iglesia, en una palabra.

Pregunté a una de las muchachas: ¿Y esta imagen?

—Es de Santa Clara; nos han dicho que poniéndosela al niño cerca, ella con su poder inmenso lo curará, pues le aclarará el camino de su vida.

—¿Conque le aclarará el camino?

—¿Lo duda usted?

—Mire, señor—dije al padre,—su hijo se le va a morir, si usted no toma cartas en el asunto e impone en esta casa la autoridad moral que como jefe de esta familia le corresponde.

—¿Qué dice usted?

—Lo que le he manifestado; no tengo inconveniente en repetirlo, de manera que...

—¿De manera qué?

—Aquí sobra gente y falta buena voluntad para ayudarme en el noble propósito que voy a ejercer. El pensamiento es la fuerza mayor de que disponemos los seres humanos; necesito quien, posponiendo ideas, olvidando rencores, se preste lleno de decisión y de fe a ayudarme a trabajar.

La madre del niño y el padre se juntaron muy cerca, y ambos, como obediendo a un impulso superior, me respondieron:

—Los dos; mande usted.

—Manden salir a los demás.

Fué ejecutado mi mandato y nos quedamos los cuatro; el niño en el fondo de la cama, y nosotros tres observándole.

Pedí una copa de agua de la llave y me fué traída en un receptáculo casi sucio. Lo devolví y pedí que me lo trajeran limpio. Obedecieron, y empecé a trabajar.

AUDITIVAMENTE se me dijo que el niño podía vivir, lo levanté, le dí unos pases en la cabeza, después en todo el cuerpo. Cuando acabé sudaba copiosamente.

Fluidiqué el agua, y le empecé a dar cucharaditas cada cinco minutos. Así estuve luchando con el pensamiento y con el agua fluidificada cerca de seis horas.

Era la media noche: el niño dijo: Mamá.

El asombro se reflejó en los padres.

—¿Cuánto tiempo hace que no habla?

—Cerca de un mes.

Me fijé que los dos lloraban.

—Tiene lucidez, ¿verdad? ¿Será para morir?

—No hablemos de muerte aquí; la muerte es vida; pero aquí no ha de suceder nada de eso.

El reloj caminaba con rapidez.

Se hicieron las cuatro de la mañana.

La madre estaba rendida y se durmió recostada a un sillón. El padre, absorto, me veía trabajar, dándole pases a su hijo del alma.

AUDITIVAMENTE me dijeron: "Pregunte qué objetos de cobre ha podido llevar el niño a la boca."

—Usted, amigo, ¿no sabe si ese niño tiene algún juguete o toma en algún recipiente que sea de cobre?

—No; juguete, no, y los jarros son de peltre y lata.

Y abrió desmesuradamente los ojos, causándome una gran alarma.

Dije al padre: "Salga afuera y tráigame otro poco de agua fresca." Quise evitarle a aquel infeliz ver morir a su hijo, pero... allí estaba el motivo de su enfermedad. A la vez que arrojó, evacuó una diarrea pestilente imposible de resistir en aquella habitación falta de luz y de comodidades en que nos encontrábamos.

Desperté a la madre, y entre los tres limpiamos todo, pusimos ropa limpia a la cama, pedí alcohol, y yo mismo lavé su cuerpecito esquelético. Mandé abrir para que se renovase el aire asfixiante que había allí, y salí fuera a descansar un poco de tanto como había trabajado.

Ya no se reían los pocos que habían quedado en el comedor.

Ya no se pensaba que yo fuera un brujo, como tal vez me imaginaban antes.

Ganada la confianza por lo que habían observado, se me acercaron y me hablaron.

—¿Cree usted que se muere?

—No; vivirá muchos años para demostrar a la Ciencia su egoísmo.

—Decían que tuberculosis... ¿verdad?

—En el cerebro.

Me reí...

Fuí llamado por el padre, que vino a buscarme al comedor.

—El niño ha echado unas bolas por el curso.

En un paño fueron sacada fuera y examinadas.

Las bolas eran tres centavos de cobre de los que utilizan los Estados Unidos en esa moneda fraccionaria, que habían estado muchos meses en su estómago, envueltas en flemas de indefinido color.

.....

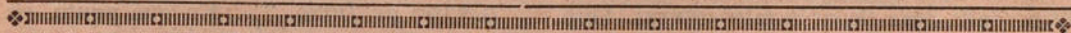
¿A qué comentarios?

Quince copas de agua fluidizadas por sus mismos padres bastaron para devolver la vida a quien antes se la habían dado, y que estuvieron a punto de quitársela otra vez, por no querer aceptar el Espiritismo ni sus prácticas.

Y así miles de casos que si fuera a citar, no tendría para cuándo acabar.

ANTONIO HAY DE LA PUENTE

De la revista «*Rosendo*», de Matanzas (Cuba)



Campañas lamentables

Desde hace varios meses, el Centro *Caridad y Libertad*, de Barcelona, o, dicho mejor, algunos elementos de ese Centro, vienen realizando una campaña liberalista en el periódico que allí se edita, ora bajo la tapadera de una labor que titulan pomposamente de saneamiento, ora mordiendo a la F. E. E., ora lanzando dardos envenenados contra las revistas *Lumen* y *LUZ DEL PORVENIR*, o contra sus directores, contra otros centros de Barcelona, contra los hermanos notables del Espiritismo español, etc., etc.

Esta campaña es tanto más lamentable cuanto que se viene haciendo a la vuelta de falsedades, insidias, actos desleales, y de esas verdades dichas a medias que son

la peor mentira; y se agrava el cálculo al considerar que gentes que se dicen ser espiritistas, acuden a tales medios y pretenden defender de esta manera a nuestra doctrina, cuando le están infiriendo grave daño.

El Directorio de la F. E. E. ha querido pasar en silencio alusiones y mordeduras, creyendo prestarle a la causa el buen servicio de no entrar en polémicas de cierta naturaleza, pero ha crecido tanto la maledvolencia y el retorcimiento de los que, frente a nuestro silencio, están campando por sus respetos, que nuestra determinación de seguir callando pudiera causar un serio perjuicio a esos intereses que estamos obligados a defender. Eso nos obliga inexcu-

sablemente a hablar, con dolor de corazón por lo que tendremos que decir, para orientar a nuestros hermanos en lo que hay por los bajos fondos de este asunto.

Dicen aquellos señores en su revista de Octubre, que hemos roto nuestras relaciones con ellos porque "nos ha dolido" la campaña de saneamiento iniciada contra un desdichado libro que está a la sazón en entredicho, y de este supuesto parten para dedicarle a la F. E. E. y al Centro *La Buena Nueva* frases agresivas y conceptos inexactos que tienen la misma marca de fábrica que los que han visto la luz en números precedentes. La afirmación, sin embargo, es falsa, y está lanzada de mala fé, por las razones que seguidamente van.

Porque aquellos señores conocen nuestro Código, en el cual se proclaman estos saneamientos reiteradamente y con sincero afán; y porque, además, tienen la manifestación explícita, hecha por una comisión nuestra ante aquella Junta Directiva, de que el Directorio veía con agrado toda labor de saneamiento, aunque la haga un centro o persona no afiliada a la F. E. E. Se añadió de intento que en este sentido hay labor sobrada para todos, y que en ello no caben distinciones, ni exclusivas, ni competencias, si se quiere servir realmente al Espiritismo y que los espiritistas nos coloquemos a la altura que aquél requiere y merece.

También se dijo, en estas o en parecidas frases, que no es que "todo está podrido en Dinamarca", parodiando la frase de Hamlet; por fortuna hay en el Espiritismo español mucho elemento sano y de buena fe probada para llegar a tales alturas. Pero es obligado reconocer que en nuestro campo, como en el campo de todas las filosofías, de todas las ciencias y de todas las religiones, no faltan libros que tengan una página mala, ni faltan hombres que por ignorancias que hay que saber perdonar, o por corrupciones del medio, caen en fanatismos, o en prácticas, o en errores. Bueno que estos errores se curen, que se les busque remedio adecuado y en lo posible urgente; pero no con violencias de palabra, ni imponiendo criterios personales y discutibles, sino razonando, convenciendo, con amor al prójimo, no tomándose cualquiera la justicia por su mano, sino acudiendo a la solidaridad y al consejo de los más calificados para asegurarse de que se tiene razón. Y a alguien que se había considerado allí con categoría moral para colocarse a la altura de Cristo y echar del templo a mercaderes imaginarios, se le recordó que Cristo había dicho también: "No es lícito ver la paja en el ojo ajeno y no ver la

viga en el propio". ¿Lo entendieron bien aquellos señores?

Llegados a este punto, el secretario de la Junta presentó a nuestra Comisión un proyecto de convenio que se rechazó de plano, porque allí no se había ido a cortar la referida campaña, sino a protestar de las falsedades y de las injurias con que quería envolverse a espiritistas por todos conceptos honorables, de tal manera que, precisamente a instancia nuestra, se convino que la campaña debía continuar, cumpliendo cada cual con su deber; pero que a fuer de caballeros debía hacerse con sujeción estricta a la Verdad y con los respetos debidos a las personas y a las cosas.

Por no haber guardado aquellos señores esos respetos, es por lo que se ha llegado a la incompatibilidad primero y al rompimiento después. Y como los expresados elementos acostumbran a decir que ellos no injurian ni escarnecen, permítasenos copiar algunos párrafos de muestra, para probar nuestra razón:

Revista de Mayo. "...no nos extraña el silencio de los que tienen el deber de hablar, si su amor a nuestras ideas fuera verdaderamente sincero" "...si noblemente sintieran nuestros ideales, no cometerían el absurdo de anunciar y vender ese libro grotesco..." "...al amparo de esta doctrina excelsa hacen comercio vil..." "...tendremos que echar aunque sea a latigazos espirituales del templo de nuestras ideas a esos nuevos mercaderes..." "...¿No podría suceder que ese libro nefasto rindiera algún beneficio material a la Federación?..."

Revista de Junio. "...¿En qué punto, en qué párrafo, en qué frase ha visto, o vislumbreado siquiera nuestro hermano Quintín López que hayamos pretendido injuriarle?... (Véase lo transcrito de la Revista de Mayo).

Revista de Agosto. "...cuando desde esta revista hemos flagelado a los mercaderes del Ideal... a los traficantes en libros sofisticados... a los que han creído que en el campo espiritista se puede maniobrar al antojo de sus vanidades o de sus conveniencias..."

Revista de Septiembre. "...parece así como si los dirigentes de la F. E. E. fueran colaboradores de los sacerdotes católicos, llevando dentro el espíritu de Torquemada o el pensamiento de Loyola. Es como si vistieran por dentro el hábito negro, tenebroso..." (Modo original y caritativo de comentar que nuestro Código no dice nada contra el culto católico y porque no atacamos a las religiones positivas, como pudiera hacerlo un petrolero vulgar. Evidentemente, el comentarista no ha digerido

bien la elevación de miras que ha inspirado los apartados "c" y "d" del art. XIII, y el artículo XVIII de nuestro Código).

No necesitamos defender a las personas injuriadas, porque la honorabilidad de las mismas y sus esfuerzos en pro de nuestros ideales, les coloca muy por encima de semejantes ataques; y dejaremos al tiempo la labor de esclarecer por qué se cultivan estas injurias y por qué se intenta el recurso de crear ambiente contra la F. E. E.

A pesar de cuanto queda escrito, nosotros no llegamos al rompimiento en el primer momento de estas agresiones. Conscientes de nuestro deber y de la templanza que nos debemos, quisimos dar tiempo al tiempo por si aquellos señores rectificaban su conducta, con mayor motivo cuando supimos por la comisión que fué al Paralelo, que una parte de aquella Junta directiva reconoció abiertamente que no era correcto, ni justo, ni espiritista el sistema seguido por el autor de la campaña.

Es más: por lo que concierne al libro residenciado, se dijo que la Comisión de Estudios de la F. E. E. lo examinaría para emitir dictamen; y el Director de la Revista del Paralelo ofreció suspender toda campaña sobre el particular hasta que este dictamen pudiera conocerse, sin que esto implicara renuncia del propósito de seguir saneando todo lo que pareciera necesitarlo, con los debidos respetos en el procedimiento.

Tan pronto como conocieron este acuerdo las Revistas *Lumen* y *LA LUZ DEL PORVENIR*, adoptaron el acuerdo de suspender el anuncio del expresado libro, como una prueba de atención a la Comisión que fué al Paralelo y en testimonio de la buena fé de que ambas Revistas están animadas. Pero mientras que nosotros estábamos en estas esperanzas y con estos cumplimientos, sobrevinieron los dos hechos siguientes:

1.º Aquellos señores enviaron unos delegados a la puerta de determinado Centro de Barcelona, para repartir profusamente revistas suyas conteniendo artículos de los mencionados, cosa que no se podía tomar como un acto de propaganda espiritista, sino como acto realizado con la aviesa intención que puede suponer el lector advertido.

2.º Faltaron abiertamente a la palabra empeñada ante la Comisión que fué a visitarles, pues antes de que terminara el plazo convenido para estudiar el libro, mejor dicho, sin interrupción de número, continuaron en la campaña, que, especialmente en el número de Agosto, vuelve a ser virulenta e insidiosa.

En vista de tal informalidad, la comisión se consideró relevada de todo compro-

miso y trato con aquellos señores, callando prudentemente el desaire. Y la Comisión de Gobierno Interior de la F. E. E., estimó que debía darse por fracasada toda gestión y por rotas las relaciones.

Queda hecha historia del proceso, para que cada cual quede en el lugar que le corresponde. Como puede colegirse a aquellos señores no les ha convenido la labor silente, positiva y honrada de saneamiento metódico y ordenado, aunque alguno de los colaboradores de su revista lo propugna (véase el número de Julio). Sin duda conviene más a su temperamento o a sus fines el armar ruido, ser piedra de escándalo, zaherir y presentarse luego como víctimas. ¿Por qué será todo esto?

Para nosotros es un enigma; como lo es por qué estos señores que con tanto celo repiten que quieren servir al Espiritismo, le hicieron el vacío al proyecto de F. E. E., desde que salió la circular de 24 de Agosto de 1922. No hemos visto que su Revista dijera una sola palabra sobre ella, y también nos tuvo que sorprender que rehuyeran asistir a las sesiones de preparación, para las cuales fueron cortésmente invitados. Y eso que entonces estaba la puerta abierta y el requerimiento en pie para que todos los espiritistas españoles sin distinción concurrieran con sus ideas o iniciativas, o con sus censuras, o con sus colaboraciones en cualquier sentido, en bien de la causa espírita.

Evidentemente, aquellos señores creyeron que no debían apoyar a la F. E. E., como creen ahora oportuno crear ambiente contra la misma entre los afiliados a su centro y entre los lectores de su Revista. Bien está; y en cuanto se trate de cuestiones de ideología, o de método, libres somos todos de propugnar o de impugnar, según lo que nuestra fe o nuestro conocimiento nos dicta; pero sin falseamientos ni interpretaciones tendenciosas: con estricta honradez. Llegados a esta altura, nos viene a los puntos de la pluma algo que gráficamente distinga procedimientos y que se atribuye a un filósofo indio, que muy bien podría ser Tagore:

Para las incidencias de la vida de relación, para la pugna de las ideas o de los intereses, hay dos tipos de personas, con matices intermedios: unas, como el animal inundo de las Sagradas Escrituras, no saben luchar sin revolearse en el cieno de la pasión, de la calumnia o de la maledicencia; y otras, como el armiño, antes prefieren morir que mancharse la albura de la piel con el fango de tales bajezas. Pues bien, decimos nosotros: los espiritistas, todos los que quieran llamarse espiritistas

sin prostituir ese bendito nombre, tienen que imitar en estos casos al arminio.

Así, pues, señores del Paralelo: saneamiento, sí; mucho saneamiento; pero en

espiritista, con amor al prójimo, apartando rencores: ¡como los arminios!

Federación Espírita Española

PROF. ASMAR, *Presidente*

ACCIÓN ESPÍRITA

El 28 del pasado Octubre tuvo lugar en el Centro *La Buena Nueva*, la conferencia anunciada a cargo de nuestro digno hermano D. Antonio Senespleda, exponiendo, con su elocuente palabra, la labor realizada en el Congreso de Lieja.

Hizo una recopilación ordenada de los debates que se sostuvieron y definió los puntos de nuestra Doctrina que en el mencionado Congreso se concretaron.

Al exponerlos, lo hizo de una manera clara y concisa, aportando, además, ejemplos sacados de su propia filosofía. Uno de ellos es el siguiente:

Dijo: "que para creer en la inmortalidad del alma no es preciso que nos lo diga nadie, basta que examinemos con nuestra propia razón. Os lo demostraré: todos tenéis el poder de la imaginación y, por lo tanto, ayudados por esta facultad, podéis remontaros a épocas remotas y forjaros una idea más o menos exacta (según vuestro poder imaginativo) de lo que era España, por ejemplo, hace cien o más años, eso sin haberlo vivido. Y este fenómeno se realiza exactamente, no tan sólo en el pasado, sino también en el futuro. Si os poneís a reflexionar sobre el estado de población de Barcelona, y medís el cambio que se ha operado en el transcurso de unos cuantos lustros, sacaréis en deducción, que, es muy posible que dentro otro período semejante, la Barcelona de hoy se hallará duplicada y os la imaginareis en el estado que vuestras deducciones la hayan colocado. Y lo mismo sucede con respecto a las Ciencias: siempre buscáis (hasta donde permite vuestra inteligencia) el origen, y luego pretendéis llegar al máximo de lo desconocido; lo cual demuestra, de una manera incontrovertible, que el alma humana, no tan sólo está constituida del *presente*, sino que se alimenta del *pasado* y sondea en el *porvenir*; luego, es inmortal.

Así fué ampliando su conferencia, en la que fué justamente aplaudido.

También aconsejó en gran manera la lectura, siendo ésta una manera eficaz de ilustrarse científicamente. Citó varias obras, en-

tre ellas una del Dr. Otski que trata de los fenómenos animicos, de la cual entresacó tres casos, explicados con suma claridad y que fueron de gran interés.

Terminó la conferencia dejando grabado en el auditorio el anhelo de que pronto tengamos la satisfacción de tener otra vez entre nosotros al que felicitamos por su clara oratoria, D. Antonio Senespleda.

EL CERTAMEN LITERARIO DEL CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Como estaba anunciado, el día 21 del pasado Octubre, se celebró el Certamen organizado por este Centro, en su local social y con las formalidades correspondientes para la apertura de plicas.

Premio 2.º 250 pesetas en metálico; del C. B. de E. P. — Adjudicado a los trabajos números 46 y 30, por mitad.

Número 46, lema Río Miño...; resultó ser el autor don Angel Míguez, de Pontevedra.

Número 30, lema Regeneración; autor don Juan Olivares Bernal, de Jumilla (Murcia). Accesit, lema El caso de Jorge Hermann; autor X.

Premio 4.º. Un objeto de arte; del Centro La Paz de Alcoy.

Trabajo número 24, lema Revelación, autor don Lorenzo Fenoll, de Novelda (Alicante).

Accesit: al número 48, lema Rosicler, de doña Matilde Navarro Alonso, de Barcelona.

Premio 5.º Medalla de oro; de la Federación Espírita Mexicana.

Trabajo número 31, lema Tristán, autor don Antonio Martínez Abellán, de Jumilla (Murcia).

Premio 7.º 50 pesetas en metálico, de don José Costa Pomés, de Barcelona.

Trabajo número 8, lema Espiritismo, luz y progreso del mundo, autor don Plácido Julio González, secretario de redacción de la revista *Rosendo* de Matanzas (Cuba).

Premio 8.º Una pluma estilográfica, de don Miguel Díez, de Barcelona.

Trabajo número 20, lema Ero, autor don J. Gottardi, de Habana (Cuba).

Premio 9.º 100 pesetas en metálico, de don José Puey, de Barcelona.

Trabajo número 25, lema Remember, autor don José Asenjo y García-Rubio, de Garrucha (Almería).

Premio 11. Una colección de obras de don Quintín López, de la revista "Lumen", de Tarrasa.

Trabajo número 1, lema Labor prima virtus, autor don Martín Font, de Barcelona.

Premio 13. 130 pesetas en metálico, del Grupo "Rosendo", de la Habana.

Trabajo número 50, lema Galicia terra meiga..., autor don Angel Míguez, de Pontevedra.

Premio 14. El Tratado de Metapsíquica de Richet, de don Francisco Seguí, de Barcelona.

Trabajo número 47, lema El cerebro mero instrumento del alma, autor el doctor don

Antonio Gota y Casas, de Zaragoza.

A la apertura del acto, el presidente profesor Asmara pronunció un discurso haciendo resaltar la importancia de estos certámenes, como medio de relacionar al elemento espírita y sus afines, y de estimular a unos y a otros para que pongan a contribución sus conocimientos y sus inspiraciones.

El Secretario, señor Costa Pomés, dió lectura de una Memoria aludiendo a los trabajos presentados y al proceso de organización y desarrollo de este certamen.

Se leyeron algunos de los trabajos premiados, habiéndolo hecho personalmente del suyo la señora Matilde Navarro y Alonso, que fué merecidamente aplaudida.

Terminó el acto con un discurso de gracias del profesor Asmara, y con el voto de que así los concursantes premiados, como los no premiados, continúen probando sus armas para nuevos certámenes y para rendir el fruto de su trabajo en servicio de nuestros ideales.

Mosaico espiritual

Nietzsche, aludiendo al Cristianismo, ha dicho en uno de sus libros: "es inhumano bendecir cuando os maldicen". Yo, que quizás interprete el humanismo de diferente manera que lo sentía el célebre filósofo alemán, digo que tal aseveración es cierta. Besar al que nos hiere, va saliéndose del linde humano: penetra ya en las regiones sin mácula de lo divino.

Nunca he creído que haya espíritus malos. En la Creación, todas las chispas inteligentes son ángeles, ángeles que al igual que cuanto les rodea, ha enviado la Justicia Estética un destello de su infinita Bondad.

Ahora bien; en todo existe la ley de graduación. Hay ángeles que al batir las alas subyugan a las estrellas, habiendo otros que, no faltándoles la misma voluntad, sólo pueden llegar a verse subyugados por densos nubarrones.

Quintín López, juntamente con otros adelidos de nuestro credo, han confeccionado, y a la vez dedicado, un magnífico breviario al espíritu excelso de Amalia con motivo del decimocuarto aniversario de su desencarnación. Quintín López, repito, lanza en él, como recuerdo grato, una pregunta a la homenajada; una pregunta infantil, tierna, ingenua. A pesar de ello, yo, ante tal inte-

rrogante, he temblado, como temblaría si pudiera ver deslizarse, por entre las inmensidades bruscas del Océano, a un insignificante pececillo.

No puedo sustraerme, a ratos, de las imperfecciones de mi espíritu.

TEÓFILO ANDRÉS

NECROLÓGICA

Carmen Vendrell Xuclá

Después de haber sufrido una cruenta y arriesgada operación quirúrgica, ha desencarnado nuestra hermana cuyo nombre encabeza estas líneas, hermana en la carne de nuestro querido Director.

En su paso por este mundo, ha probado la que acaba de abrir las alas a futuros destinos, las bondades de su corazón tierno, dejando en los suyos y en cuantos la conocieron el dulce recuerdo de su alma grande.

Buena esposa, excelente hija y hermana, en la hora de su balance, nadie podrá achacar a la extinta materialmente, el defecto de la ingratitud. En cambio, más de uno recordará hechos de ternura, acciones altruistas, que enaltecen su memoria.

Séale breve el momento de la turbación natural, y que la luz de nuestros caros ideales inunde sus primeros pasos en la vida en que acaba de entrar.

Y para nuestro Director y demás personas ligadas a ella por los lazos de la carne, la fuerza que dan nuestras convicciones, consoladoras por ser racionalistas.

BIBLIOGRAFIA

EL PROFETA EN SU PATRIA

Con el título que encabeza estas líneas, acaba de ver la luz pública el último poema del profundo psicólogo y maestro de las letras patrias don Salvador Sellés.

El que esto escribe, lector, quisiera por un momento desasirse de los lazos psíquicos que le unen al poeta, para que, con ese espíritu reflexivo y sincero que exige la buena crítica, pudiera ofrecerte un juicio, más o menos acertado, del libro que nos ocupa. Pero ¡ay! yo no puedo juzgar a Sellés, ni como poeta ni como hombre. ¿Podría el hermano leal juzgar al hermano? ¿Podría el hijo juzgar al padre?

Decía Arquímedes, que donde impera el amor todas las leyes sobran, y yo agrego, que el que ama no juzga. Sólo me limitaré a decir que hace algunos meses, cuando hundidos en los divanes de un café de la Corte, el maestro nos dio a conocer el asunto que pensaba desarrollar en la obra "El Profeta en su patria", nos pareció a los que componíamos la reunión, una de las más hermosas y sublimes concepciones que había incubado su cerebro; pero cuando unas semanas después nos leía en borrador, y como él sabe leer, algunos de los cantos del poema, al terminar el autor, nadie se atrevió esta vez a decir ni una sola frase, pero todos emitimos nuestra opinión unánime dejando brotar las lágrimas, como si éstas fuesen un exceso de pureza de nuestras almas sublimizadas bajo la influencia de los contrastes que el vate nos presenta en esas luchas ignotas de lo humano con lo divino.

Noticias

El próximo domingo, 25 del actual, dará en el Centro *La Buena Nueva*, una notable conferencia el distinguido propagandista del Ideal Espírita, don Julio León, desarrollando el importante tema: *Historia General del Espiritismo*.

La misma entidad celebrará el día 18 del corriente, una notable fiesta literario-musical, cuyos productos se destinarán a la sección de Beneficencia de la misma.

Esperamos que, dado el fin benéfico de la fiesta, nuestros hermanos consocios sabrán corresponder a los esfuerzos realizados por la Junta Directiva de dicho Centro.

Nos manifiestan nuestros hermanos del Centro *Esperanza Cristiana* que el día 21 del pasado mes tuvieron el gusto de oír la autorizada palabra del incansable adalid, gloria del Esperantismo español, don Antonio Senespleda, quien dió cuenta detallada de los actos realizados por nuestros delegados en el reciente Congreso de Lieja.

También nos manifiestan nuestros queridos cofrades que el día 1.º del actual, celebraron una fiesta literaria, mediana y musical, en cumplimiento de lo dispuesto por la F. E. E.

Participamos a nuestros lectores que hemos recibido, y tenemos a la venta, la segunda parte de "La Vida de Jesús, dictada por él mismo", obra cuya primera parte ha sido un éxito, tan sorprendente, que en poco tiempo ha quedado agotada la edición.

Se vende en esta Administración al precio de tres pesetas.

También tenemos a la venta el retrato al fotograbado directo, de nuestra maestra, Amalia Domingo Soler, tamaño 50 por 60, al precio de 5 pesetas.

Por correo certificado, 5'50 ptas.

Imprenta Clarasó, Villarroel, 17. — Barcelona

IMPORTANTE

Con el fin de descongestionar en lo posible los trabajos que se aglomeran cada principio de año en nuestra Administración, con motivo de la renovación de suscripciones y el gran número de nuevas, esta Dirección acuerda que, a partir del presente número, toda suscripción se sirva desde la fecha en que se reciba, con solo abonar el importe del próximo año 1924.

Asimismo, recomendamos a todos nuestros hermanos que aprovechando esta circunstancia, procuren entre sus relaciones y amistades, algún nuevo suscriptor, contribuyendo de esta manera a la gran obra que nos hemos impuesto de difundir la Verdad, a la que todos debemos demostrar interés en coadyuvar en la medida de nuestras fuerzas y firme voluntad. — EL DIRECTOR

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

ESTERERÍA DE BAUDILIO PÓSITO

GRAN SURTIDO DE ALFOMBRAS NUEVAS A PRECIOS DE LANCE

Paseo Cruz Cubierta, 44 (encantes), entre Rocafort y Entenza - Barcelona

Obras de Amalia Domingo Soler

Sus más hermosos escritos

Un tomo de 550 páginas

En rústica, 6 ptas. - - En tela, 8 pesetas

¡Te perdono! (Memorias de un Espíritu)

Dos tomos de 512 páginas

En rústica, 12 pesetas - - En tela, 18 pesetas

Ramos de violetas (Artículos y poesías)

Dos tomos de 350 páginas

En rústica, 8 pesetas - - En tela, 12 pesetas

El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano.

Un tomo de 450 páginas

En rústica, 5 pesetas - - En tela, 8 pesetas

Memorias del Padre Germán

Un tomo de 368 páginas

En rústica, 4 pesetas - - En tela, 6 pesetas

Memorias de Amalia (La primera parte fué escrita por ella en vida; la segunda, la dictó desde ultratumba).

Un tomo de 160 páginas

En rústica, 2 pesetas - - En tela, 3'50 ptas.

C. VILAR DE LA TEJERA

Las maravillas del Metapsiquismo

Tomo en tela, con plancha alegórica, 6 pesetas

ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

	Ptas.		Ptas.		Ptas.
Allan Kardec		J. Blanco Coris		Lorenzo Fenoll	
El Libro de los Espíritus	2	Flor de luz.—Historia de un Es-		Al margen de la Violencia	2
El Libro de los Mediums	2	píritu	3	A España: ¡Levántate y anda!	1'25
El Evangelio según el Espiritismo	2	Por qué soy Espiritista	3	¿Quién sabe?	1'50
El Cielo y el Infierno	2	Encuadernado	5	La Guerra y la Paz	0'25
El Génesis, los Milagros, etc.	2			F. Amigó	
Obras póstumas	2			Roma y el Evangelio	3
¿Qué es el Espiritismo?	1	E. Gimeno Eito		Matilde Alonso Gainza	
Las siete obras en un solo tomo, encuadernado en tela	18	El Espiritismo es la moral	1'50	Leila: o pruebas de un espíritu	
Edición monumental en 7 tomos. Cada tomo, encuad. especial	7	M. Torres (Teófilo)		2 tomos de 231 y 246 páginas	3'50
Cada uno de los 7 tomos en 21 por 13 (nueva edición) en rústica	5	La Religión futura	2'50	Inspiraciones (Poesías)	1'50
Colección de Oraciones escogidas	1'50	Anónimo		Matilde Navarro y Alonso	
Encuadernada	2'50	Alferi, el marino; (novela espiritista)	2	El poder de la bondad. - 2 tomos.	2'50
		Encuadernada	3'50		
León, Denis		Manuel Navarro Murillo		José M.^a Fernández Colavida	
Cristianismo y Espiritismo	4	Temas espiritistas	1	El infierno, o la barquera del Júcar	2'50
En lo Invisible	4	Bruno Miquel Mayol		Carlos Johnston	
Después de la Muerte	4	Avantismo	2	La memoria de los Renacimientos pasados	1
El por qué de la vida	0'75	Encuadernado	3'50		
El Gran Enigma; Dios y el Universo	4	Victor Melcior		Eduardo Pascual	
Encuadernado	6	La enfermedad de los místicos	4	¡Duerme! (monólogo)	0'35
De la idea de Dios	0'50	Arnaldo Mateos		Varios	
Amalia Domingo Soler		Estudios sobre el Alma	3	El medium curandero	1
Fragmentos de las Memorias del P. Germán. 1 tomo 304 pág.	4	César Bassols		Ceux qui nous quittent. «Extraits de communications médianimiques.» Consta de 328 págs.	
El mismo encuadernado	6	Impresiones de un loco	2		
Memorias de la insignie Amalia Domingo Soler, en rústica	1'50	Rufin Noegerath		William Crookes	
Encuadernada	3	La vida de Ultratumba. - 2 tomos.	12	Nuevos Experimentos sobre la Fuerza Psíquica	2
Camilo Flammarion		E. d'Esperance		Pascual Rossi	
La Tierra y el Hombre en la Naturaleza	1'50	Al País de las Sombras	6	Psicología Colectiva morbosa (2 tomos)	4
La pluralidad de mundos habitados (1. ^a y 2. ^a parte)	3	M. González Soriano		Fernando Giral	
Las maravillas Celestes	3	El Espiritismo, es la Filosofía	2	Hipnotismo y Sugestión 1 tomo.	2
Lumen. Historia de un alma y de un cometa (1. ^a y 2. ^a parte)	3	El Materialismo y el Espiritismo. - 2 tomos	4	Encuadernado	3
Mundos reales y mundos imaginarios (1. ^a y 2. ^a parte)	3	Felipe Semllosa		Ch. Lafontaine	
Últimos días de un filósofo	2	Concordancia del Espiritismo con la Ciencia. - 2 tomos 312 y 251 páginas	6	El arte de magnetizar o el magnetismo vital. 1 tomo 448 a 4. ^o	6
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas	0'50	Texto de la Escuela Dominical	2	Encuadernado	9
Quintín López Gómez		Fabián Palasi		J. P. F. Deleuze	
Filosofía. (Doctrina Espiritista)	5	Moral Universal o humana	1	Instrucción práctica sobre magnetismo animal	2'50
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2'50	Medianimicas		Bartolomé Gabarró	
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5	Páginas íntimas de ultratumba; Comunicaciones y fenómenos Psíquicos obtenidos en el grupo «Marie», con 14 fotografías. 1 tomo de 230 páginas en 4. ^o	2'50	Los Perros del Señor	1'25
La Mediumnidad y sus misterios. Los Fenómenos Psicométricos	4	grueso volumen ricamente encuadernado		Pillerías Clericales	1
Arte de curar por medio del magnetismo	3	La Vida de Jesús; dictada por El mismo	3	La Milicia negra	1'50
Ciencia magnética	2'50	Vizconde de Torres Solanot		La Vida Civil y la Ley Civil	1
Magia Goética	3	La medium de las flores	3	Las Bodas del Cura	1
Magia Teúrgica	4	Miguel Vives		El Syllabus y el Estado	1
Daniel Suárez Artazu		Guía práctica del Espiritista	1'50	Prentice Mulford	
Marietta y Estrella. - Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. 1 tomo en 4. ^o	4			Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas. 1 tomo, 116 pág.	2
Gabriel Delanne				Alberto Roñas	
La evolución Anímica	5			Exteriorización de la Motilidad.	7
Katie King; historia de sus apariciones	3			Encuadernado	10
				José Martín Rull	
				La vida de ultratumba	3

Vida de Jesús dictada por Él mismo
 3 pesetas ejemplar — Los pedidos a nuestra Administración

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

Fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.^a Amalia Domingo Soler - Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÀ

«Nacer, morir, renacer de nuevo, progresar siempre: tal es la ley.» — «El Espiritismo no impone creencias, invita al estudio» — ALLAN KARDEC.

SUMARIO

Nociones elementales de Espiritismo, por Allan Kardec.
— *Razonamientos de un espíritu*, por Angel Aguarod.
¡El colmo!, por E. Pascual. — *El Hombre y la Tierra*,
por M. Rico y Rico. — *Solicitando apoyo*, por Isidro
Viver — *¡Oh, el cepillo!* (poesía), por Pedro Sala —
Acción Espírita. — *Somos eternos*, por Emilia Olivé.
Bibliografía. — *Noticias*

Redacción y Administración:
San Luis, 28, 2.º - Gracia
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales.
De los artículos publicados son
responsables sus autores.

NÚMERO SUELTO

20 cts.

Precios de suscripción:

Pago anticipado

En nuestra Redacción	2' - ptas.
Barcelona (a domicilio)	2'50 >
España y Portugal	3' - >
Demás países	4' - >

AZAFRANES QUÍMICAMENTE PUROS

GARANTIZADOS



MARCA

A.B.C.

De cada cien pesetas de estas carteras que V. compre, CINCO se destinan para auxiliar a los inválidos de la actual campaña de África.



Bonitas sorpresas al público

GRANDES PREMIOS

a los comerciantes detallistas

ELIAS RIZO - NOVELDA

(PROVINCIA ALICANTE)



Lecciones del Maestro

Nociones elementales de Espiritismo

(Conclusión)

153. — “¿Tienen ocupaciones las almas en la otra vida? ¿Se ocupan de otra cosa que de sus goces o de sus sufrimientos?” — Si las almas no se ocupaban más que de sí mismas por toda la eternidad serían egoístas y Dios, que condena el egoísmo, no puede consentir en la vida espiritual lo que castiga en la vida corporal. Las almas o Espíritus tienen ocupaciones proporcionadas con su grado de adelanto, al mismo tiempo que también procuran instruirse y mejorarse. (*El Libro de los Espíritus*, número 558: *Ocupaciones y misiones de los Espíritus*).

154. — “¿En qué consisten los sufrimientos del alma después de la muerte? ¿Son torturadas, las culpables, en las llamas materiales?” — La Iglesia reconoce perfectamente, hoy, que el fuego del Infierno es un fuego moral y no material, pero no define la naturaleza de los sufrimientos. Las comunicaciones espiritistas nos lo manifiestan claramente; por su medio podemos apreciarlo y convencernos de que, si bien no son resultado de un fuego material — que en efecto no podría quemar a las almas, que son inmateriales, — no por esto dejan de ser menos terribles en ciertos casos. Estas penas no son uniformes sino

que varían al infinito, según la naturaleza y grado de las faltas cometidas, y a menudo estas mismas faltas son las que les sirven de castigo; así es que ciertos asesinos son atraídos a permanecer en el lugar del crimen y sin cesar tener a la vista sus víctimas; que el hombre sensual y material conserva los mismos gustos, pero la imposibilidad de satisfacerlos, materialmente, le sirve de tormento; que ciertos avaros creen sufrir el frío y las privaciones que durante la vida se impusieron por avaricia; otros ven el oro y sufren por no poderlo tocar, otros permanecen cerca de los tesoros que escondieron, siendo presa de perpetuas angustias por temor de que se los roben; en una palabra, no hay una falta, ni una imperfección moral, ni una mala acción que no tenga, en el mundo de los Espíritus, su contrapartida y sus naturales consecuencias, por lo cual no es preciso un lugar determinado y circunscrito, sino que, por doquiera que se encuentre, lleva consigo su infierno el Espíritu perverso.

Además de las penas espirituales existen penas y pruebas materiales que el Espíritu, aun no purificado, sufre en una nueva encarnación, cuya posición le facilita el medio de aguantar lo que ha hecho pasar a

los otros: y ser humillado si fué orgulloso, miserable si fué mal rico, desgraciado por sus hijos si fué mal padre, infeliz por sus padres si fué mal hijo, etc. La tierra, como hemos dicho, es para los Espíritus de esta naturaleza uno de los lugares de destierro y de expiación, un *purgatorio*, del que pueden librarse, pues que de ellos depende no volver, procurando mejorarse lo bastante para que merezcan ir a otro mundo mejor. (*El Libro de los Espíritus*, núm. 237: *Percepciones, sensaciones y sufrimientos de los Espíritus*.—Id. libro 4.º: *Esperanzas y consuelos; penas y goces terrestres; penas y goces futuros*).

155.—“¿Es útil la oración para las almas que sufren?”—La oración está recomendada por los buenos Espíritus y además es solicitada, por los que sufren, como un medio de aligerar sus sufrimientos. El alma por la cual se ora experimenta alivio porque es un testimonio del interés que por ella se toma y porque el desgraciado siempre se alegra cuando encuentra corazones caritativos que compartan sus dolores. Además por la oración se le excita al arrepentimiento y al deseo de hacer lo que le es necesario para ser feliz, y en este sentido es como pueden abreviarse sus penas si él lo secunda con su buena voluntad. (*El Libro de los Espíritus*, núm. 664).

156.—“¿En qué consisten los goces de las almas felices? ¿Pasan la eternidad en contemplación?”—La justicia requiere que

la recompensa sea proporcionada al mérito, así como el castigo a la gravedad de la falta; existen, pues, infinidad de grados en los goces del alma, desde el instante en que entra en el camino del bien hasta que haya alcanzado la perfección.

La dicha de los buenos Espíritus consiste en conocer todas las cosas, en no tener ira, ni celos, ni envidia, ni ambición, ni ninguna de las pasiones que constituyen la infelicidad de los hombres. Para ellos el amor que los une es fuente de suprema felicidad; no experimentan necesidades, ni sufrimientos, ni las angustias de la vida material. Un estado de perpetua contemplación sería una dicha estúpida y monótona, como la del egoísta, puesto que su existencia sería una inutilidad sin término. La vida espiritual, por el contrario, es una incesante actividad para los Espíritus, por las misiones que del Sér supremo reciben como agentes en el gobierno del universo, misiones que son proporcionadas a su adelanto y por las cuales se consideran felices, porque les suministran ocasiones de hacerse útiles y realizar el bien. (*El Libro de los Espíritus*, núm. 558: *Ocupaciones y misiones de los Espíritus*).

ALLAN KARDEC

Observación.—Invitamos a los adversarios del Espiritismo y a los que no admiten la reencarnación, a que respecto a los problemas anteriores den una solución más lógica por otro principio que el de la pluralidad de existencias.

DE MI ACTUACIÓN

Razonamientos de un espíritu

Equívoco que debe cesar

VI

Frente a la afirmación católica, con honores de dogma, “Fuera de la Iglesia no hay salvación”, el maestro Allan Kardec, interpretando el sentimiento de los elevados espíritus que colaboraron en la codificación de la doctrina espírita, instituyó este principio: “Sin caridad no hay salvación”. Afirmación ésta valorizada por las más excelsas Entidades espirituales que se han comunicado con los hombres.

Y, sin embargo de ser así, de ser para los espiritistas de pura cepa, ello, un postulado incuestionable, en los tiempos moder-

nos, ciertos innovadores se permiten, con legítimo derecho por supuesto,—debemos reconocerlo—hacer caso de los adeptos de otras escuelas que creen figurar en la vanguardia del progreso, no obstante estar empeñados en la persistente negación de la Causa Suprema y hasta de la existencia del alma inmortal, negando virtud regeneradora a la Caridad; más aún: la estigmatizan, como algo funesto, degradante, que debe proscribirse.

Estos tales—los que no militan en las filas espíritas—están en su centro, en su particular razón, con sus afirmaciones y negaciones materialistas e iconoclastas de todo lo que tenga visos de trascendente espíri-

tualidad; se encuentran de lleno bajo el imperio de su lógica especial, basada en una serie de ideas disolventes y errores funestos, sostenidos calurosamente, como verdades inconcusas; pero si esos están en su centro, en su particular razón y dentro de la lógica de lo que creen, los espiritistas que les siguen en este particular que nos ocupa y en otros particulares similares, no están dentro de la razón espiritista, en que la sana lógica, en su justicia inflexible, exige que encuadren sus pensamientos y procederes; éstos no están en su razón siquiera, mientras blasonen de espiritistas, sosteniendo ideas tan opuestas al principio inscrito con caracteres de oro, como postulado que no admite discusión entre los adeptos de la Revelación presente, en el frontispicio del sagrado Templo del Moderno Espiritualismo, que se yergue majestuoso sobre las ruinas del mundo viejo.

Ya sé que los que condenan la caridad y militan en las filas espiritistas, mostrándose, con esto, una vez más ilógicos, no pecan de sequedad de sentimientos caritativos, que los tienen, florecientes en su alma, rebosando de ello su sensible corazón; pues muchos de los tales rinden fervoroso culto al altruismo, practicándolo con cuanta amplitud les permiten las circunstancias. Ellos, rindiéndolo al altruismo, consagran sagrado culto a la Caridad, con sus obras, al propio tiempo que la condenan con sus diceres. Mas este reconocimiento que, haciéndoles justicia, me permito expresar, no les exime de cierta responsabilidad, por no procurar ir hasta la entraña de la idea, para no dejar incomprendido todo cuanto ella permite saber. Por eso me atrevo a llamar la atención sobre la inconsecuencia de los que así piensan y se conducen; porque, si se pudiese conseguir que rectificasen el erróneo concepto que tienen de la Caridad, se habría realizado una grande obra; pues, que si hoy, sin pretenderlo, y repugnándoles el vocablo, le rinde pleito homenaje con sus obras, y aun con su palabra, y con su pluma en multitud de casos, el culto que tributarían a tan excelsa virtud, lo sería sin regateos, cumplido, fervoroso, heroico y substituirían la crítica acerba, la censura inconsciente, el anatema improcedente, por el elogio sincero, por la apología justiciera, por la recomendación eficaz a su práctica y a que sea venerada y adorada por todos los seres que les anime un alma sedienta de progreso espiritual.

Error de concepto es lo que sufren, a este respecto, esos queridos hermanos, que en otros respectos son apóstoles meritorios de la bondad y del bien. Creen que puede prescindirse de la Caridad, limitando la concepción de la idea que ella entraña considera-

blemente. Refiérenla casi exclusivamente a la dádiva con que se pretende beneficiar la indigencia, y ese es, en verdad, el aspecto inferior de la caridad.

Sin embargo, no se puede condenar tampoco la caridad material, como no se puede condenar la limosna, por más protestas que se formulen contra ella, por su aspecto denigrante. Humillación se considera que es recibir el óbolo que un semejante deposita en la mano de un mendigo, cuando la tiende implorando una limosna por el amor de Dios. Pero los espiritistas que así consideran el hecho, no se fijan, mirando a su doctrina, que lo denigrante y humillante fué la conducta que engendró al pordiosero actual, colocándolo en la condición precaria y miserable que se le conoce; mas como en la economía de la evolución, hasta lo que parece peor, para el bien es utilizado, la misera condición actual del indigente, si sabe soportarla con dignidad, le ennoblece y le eleva ante Dios.

¿Cómo querrían los espiritistas que condenan la limosna y la caridad material, que la ley de justicia, inmanente en todas las cosas, lo mismo en el orden físico que en el moral, dejase sentir su sanción justiciera, cuando se hubiese infringido el Mandamiento Divino por la humana criatura? ¿No es lógica consecuencia del abuso de poder, del derroche de bienes propios y ajenos, de la usurpación del matrimonio del prójimo, del renacer en la condición opuesta, para resarcir lo conculcado, equilibrar lo que se trastornó y reparar los males causados?

Pues, ¿qué hace el pordiosero, si no satisfacer a la justicia divina por él mismo anteriormente escarnecida y menospreciada?

¡Humillante la limosna! ¡Humillante la caridad material! No; enaltecen a quien, necesitando de ellas, las acepta, y enaltecen también a quien de todo corazón y por amor al prójimo las prodiga.

¡Que en ello pueden haber abusos por los mendicantes, haciendo de la mendicidad una profesión, en desdoro de la probidad, del hábito del trabajo que debe distinguir a todo hombre digno, siendo el germen de vicios repugnantes! Ciertamente. Pero, ¿puede evitarse eso?

Si estuviese garantizada la existencia y la asistencia de tantos indigentes, de tantos desamparados, de tantos enfermos del cuerpo y del alma como por ahí pululan; si el transeúnte tuviese la seguridad de que ningún prójimo verdaderamente indigente, ningún enfermo ni ningún huérfano habían de carecer de lo necesario, ni de la asistencia correspondiente a su estado y condición, podría negar entonces a dar el óbolo de la caridad al que le tendiese la trémula mano

pidiéndolo, hacerse sordo a la queda del desvalido y del sufriente? Pero esa seguridad no existe, ni ha existido nunca, ni es probable que llegue a existir hasta transcurridos varias generaciones humanas. Y siendo esto así, ante la duda, ¿le será lícito al alma noble y caritativa, al que ama al semejante, acallar la voz de la conciencia, reprimir los impulsos de su corazón compasivo, cuando le ordenen socorrer al que pide, auxiliar al que sufre y amparar al huérfano y al desvalido? ¿Podrá negar una limosna, por la simple duda, al que, con mano temblorosa y descarnada, se la pida por amor de Dios, en nombre de aquel Padre amoroso que manda a sus hijos que se amen como hermanos, que se protejan, que se auxilien en sus necesidades, que por boca de su Divino Enviado dijo que el bien hecho por uno de sus hijos a uno cualquiera de los pobres desterrados en este mundo, lo consideraría como si a su propia Divinidad hubiese sido hecho? No; un alma generosa y sensible, un alma caritativa, conforme al concepto cristiano de la caridad, un alma simplemente altruista, conforme al moderno comprender de esta angélica cualidad, no puede mostrarse impasible y negativa a la lastimera voz del que pide y a los ayes del que gime y se arrastra por el suelo, falto de protección y amparo. Un corazón noble, un alma evolucionada, no puede mostrarse indiferente ante la desgracia y el abandono del semejante, por más que oiga condenar la limosna y la caridad material y se diga que éstas denigran y humillan y que los hospitales y asilos de toda clase son un borrón para la sociedad, siendo preciso, por eso, extinguirlos.

Es condición del actual período de la evolución humana, como lo fué en todos los anteriores períodos de la humanidad, en su carrera ascensional, el que haya pobres, desamparados y afligidos, y, por consiguiente, se hace necesaria, aun hoy, como antaño, la limosna, el auxilio, en sus diversas aplicaciones, la caridad material y la caridad moral.

Además, a parte de las condiciones en que nacen o viven los necesitados y los desamparados, es una consecuencia forzosa e indeclinable del ayer de los respectivos espíritus y que, por lo tanto, esas condiciones precarias y miserables de vida y de sufrimientos son necesarias para su progreso, necesitan también los restantes condenados que arrastran las cadenas de su expiación en la penitenciaría de la tierra, tener continuamente ocasión de desarrollar, en sí, los sentimientos generosos, el amor hacia el semejante, y la ocasión se la ofrecen los mendicantes, los desamparados y los enfermos indigentes.

De esta manera, el mismo mal trae bien, porque bien reciben los verdaderos necesi-

tados, los desvalidos, los huérfanos y los que sufren en el cuerpo y en el alma, cuando se acude en su auxilio, y bien reciben, asimismo, los que se sienten inclinados a amenazar la desgracia del prójimo y, cual otros Cirineos, le suavizan el peso de su cruz al sacrificar su peculio y poner sus servicios personales a la disposición de los desgraciados.

El sentimiento de gratitud que el que recibe experimenta, beneficio es para éste, porque se desarrolla con ese sentimiento, en él, una noble y elevada cualidad anímica, que ha de incitarle a hacer lo propio, en su día, con sus semejantes necesitados de auxilio ajeno, cuando, por ley de equidad, de compensación o de justicia, invierta, en lo futuro, su posición. Aprende también, en su estado miserable y de aflicción, a amar la virtud y a aborrecer el vicio, en vista de los ejemplos que observa en los hermanos caritativos que lo asisten, que le despiertan la conciencia, elevándola a un plano superior, y por la experiencia que adquiere y por las advertencias e iluminación que recibe en el interior de su ser, por permisión de Dios. Y el que da, al ennoblecer y elevar su alma, se ejercita en la práctica del amor al prójimo, cosa necesario para su progreso espiritual y para aumentar el bien en el mundo, correspondiendo a la ley de solidaridad universal.

De este modo se verifica la sanción de las leyes divinas, así las que rigen en el mundo de la materia, como las que operan en la región del sentimiento o en los frondosos oasis de la moral y la espiritualidad.

Predicar contra la caridad entre los espiritistas, es un error mayúsculo, y lo mismo en lo que respecta a la limosna. La caridad es, en el orden material, la limosna ennoblecida, sublimada, elevada a la más alta potencia. No se puede condenar la limosna, porque es la puerta por donde el sentimiento caritativo penetra; es la limosna el prolegómenos de la caridad; los espíritus que empiezan a desarrollar en sí los sentimientos generosos que quieren fluir de sus almas, deben empezar por la limosna, lo mismo que el analfabeto debe empezar su aprendizaje en la lectura por el abecé. Condenar la limosna, es privar a las almas atrasadas que puedan iniciarse en el desarrollo de los nobles sentimientos que un día habrán de convertirlas en espíritus excelsos.

Por su parte, los menesterosos necesitan de su actual abandono y escasez para rescatar los siglos perdidos en el despilfarro, en la molición, en la ociosidad, en fin, en la conculcación de la ley divina del bien, y sería privarles del beneficio que debe reportarles la condición miserable y humillante, al cederles, por parte de Dios, una condición

que no les permitiera rescatar lo debido y humillarse, para después ensalzarse por la humillación sufrida. Por eso eligen, o les es impuesta, tal condición, que ha de despertar la piedad de los humanos.

Por consiguiente, debiera cesar entre los espiritistas el sostenimiento del equívoco, sufrido por muchos, de condenar la limosna y la caridad, aun bajo el aspecto material; porque su existencia está regulada por las leyes morales, por las necesidades de los espíritus, así indigentes como desamparados, sufrientes o desvalidos, y no se puede enmendar la plana a Dios.

Bien está prevenir, para evitar, en lo posible, el que haya indigentes y desvalidos;

pero sin anatematizar por eso al dadivoso, sin condenar la limosna ni la caridad.

Además, la caridad es la síntesis de todas las virtudes; en ella están comprendidas la benevolencia, la indulgencia, la tolerancia, la generosidad, el altruismo, etc., etc. Todas las excelentes cualidades que pueden hacer buenas nuestras relaciones con otros espíritus, y, por lo tanto, la misma fraternidad, parten de la caridad, lo mismo que la libertad y la igualdad. La caridad es la integración, en sí, de todas las virtudes, y proscribirla entre los espiritistas sería una enorme monstruosidad, que nunca se realizará.

ANGEL AGUAROD

¡El colmo!

A nuestros hermanos en ideales

Hay ciertos titulados espiritistas que no solamente toleran sino que admiten y aun ejercitan prácticas que constituyen el mayor escarnio que pueda hacerse al Espiritismo, y son los primeros que combaten, insidiosa y sofisticadamente, a personas y entidades que por su saber, su seriedad y su solvencia, en todos sentidos, han conseguido sumar a su alrededor a cuantos pueden, dignamente, defender y propagar nuestras doctrinas, en sus aspectos científico, filosófico y religioso.

Hay quienes pretenden desprestigiar a la naciente Federación Espírita Española bajo capa de saneadores, cuando son los más desahuciados enfermos del alma que se entregaron, repetidamente, a chabacanerías carnavalescas y comerciaron con lo más sagrado de nuestra filosofía: la mediumnidad.

Y los mismos que burlan el sublime mandato cristiano: "dad de gracia lo que de gracia recibiereis" y hacen limosna al son de bocinas y charangas, pisoteando así la moral espírita, se presentan como nuevos redentores, batiendo lanzas y flechas precisamente contra el organismo y los hombres que más se distinguieron y distinguen, teórica y prácticamente, por sus campañas pro engrandecimiento y dignificación de la propaganda de nuestro Ideal y contra el dogmatismo, la santurronería y las mixtificaciones de todo linaje, con etiqueta espiritista.

Ante tales hechos y tales incongruencias, que se repiten siempre que se crea alguna organización de importancia, no titubeamos en

repetir hoy lo que dijimos ayer en casos semejantes:

"Nos afirmamos cada día más en la creencia de que la iglesia romana, impotente para vencer en buena lid a su temible enemiga la Ciencia Espírita, ha procurado aplastar a ésta con las armas del ridículo, valiéndose para ello de lacayos a sus órdenes que, en nombre de los espíritus casi siempre, unas veces operando desde el gabinete del curandero ramplón y otras desde el humilde grupo o reunión familiar; ora en forma de comunicación medianímica, ora por boca de los improvisados *mesías*, venidos...; Dios sabe de dónde! propalan los mil y un absurdos que desprestigian al ideal por un lado y por otro forman esos elementos que, a título de espiritistas, son la negación y la antítesis de los principios racionales y científicos sobre los que descansa la Doctrina de la Inmortalidad de las almas."

Por eso entendimos siempre que no se hará gran cosa en el terreno de la divulgación de nuestros principios filosóficos mientras no sean los mismos Centros de la comunión los primeros en desembarazarse de la tutela de SS. MM. el médium y el curandero, y no se decidan, unidos y compactos, a emprender una vigorosa campaña, inspirada en la propaganda pública del Espiritismo, libre de aberraciones y corruptelas:

Propaganda netamente racionalista, desde luego, cual corresponde a los adeptos de la trascendental Filosofía del Infinito, del Ideal del porvenir, del Moderno Espiritualismo.

Propaganda que deje bien marcadas las

tendencias progresivas y científicas de nuestro Credo, tan firmemente sustentadas y defendidas por el mismo Kardec y por todos los escritores y hombres de ciencia que ha tenido y tiene hoy en sus filas este Ideal.

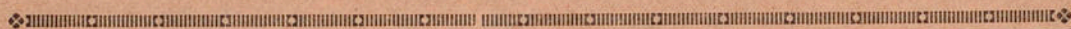
Propaganda que tienda a combatir el mercantilismo y la explotación, la superstición y el fraude que en diversas formas y a ciencia y paciencia de la mayoría, se desarrolla y crece a la sombra y bajo el nombre de la más sublime de las filosofías.

Propaganda, sí, que ponga de manifiesto la diferencia que media entre espiritistas y espiriteros; entre los que amoldan sus prácticas y sus creencias a la razón y al análisis y los que sólo son guiados por la fe ciega, engendradora de perniciosos fanatismos; entre los que juegan a comunicaciones con mi-

ras más o menos interesadas y bastardas y los que ven en la comunicación el más alto y profundo de los problemas y a la que sólo se entregan con la mirada en el infinito y con el pensamiento de adquirir más luces para el alma y nuevos datos que ofrecer a la ciencia experimental.

Propaganda, en fin, que dificulte, cuando menos, el hacer mangas y capirotos del Espiritismo a toda la cohorte de *adivinos*, *santos* y *curanderos* que al mismo le han salido, modernos mercaderes del templo de la Verdad, que a más de ser el hazme reir de propios y extraños con sus productivas extravagancias y absurdos, son, tal vez, la más principal de las causas que alejan del estudio de nuestra doctrina a las personas sensatas e ilustradas.

E. PASCUAL



El Hombre y la Tierra

Estudio de economía social

VI

El hecho, de notoria iniquidad, de que a pesar de la inmensa riqueza que se produce, los salarios tiendan siempre hacia un mínimo que origina una vida pobre y miserable, lo explica la Economía Política que se enseña en todas las Universidades y demás centros docentes del mundo, del modo siguiente:

"Los salarios jamás podrán elevarse a un nivel que permita un decente vivir, porque por mucho que aumente el capital destinado al pago de trabajo, aumentará siempre más, proporcionalmente, el número de trabajadores que busca empleo."

Los padres de la Ciencia económico-social, no encontrando la causa de la estrechada pobreza en que viven casi todos los que venden su trabajo, buscaron una teoría que justificara tamaña injusticia y les fué fácil encontrarla.

Supusieron que en todas las naciones hay un capital o fondo fijo destinado al pago de salarios, afirmando, sin probarlo, que aun en el caso de que ese fondo aumente, no puede resolverse el problema, porque aumenta en igual o mayor proporción el número de trabajadores que buscan empleo.

Con esa peregrina teoría, verídica en apariencia, en realidad falsa, quedó justificado el sufrir de los más y el "noble" proceder de los menos; pues que, según ella, no son

los hombres los autores del mal social, sino la tacaña madre Naturaleza que no da bastante para todos.

La miseria en que viven el 90 por 100 de los seres humanos no tiene origen en la ignorancia y egoísmo de los hombres: es Dios el causante de ese grave mal. El infinitamente justo, bueno y misericordioso: el absolutamente poderoso y sabio, no puede, no sabe o no quiere que la Tierra produzca lo suficiente, para que no carezca ninguno de sus hijos, de lo más indispensable para conservar la vida que El mismo les concedió.

Y este inconcebible absurdo en boca de hombres que se dicen religiosos — que son los que con más calor defienden esa falaz teoría — resulta una blasfemia que implica una grande irreligiosidad.

Claro es que como dicha teoría convenía a privilegiados y gobernantes, se aceptó sin examen ni casi discusión; pues las protestas que contra ella formularon hombres eminentes, cayeron en el vacío, y los libros que esos hombres escribieron para demostrar su falsedad, pasaron, "por el momento", inadvertidos; no por falta de lectores, sino por el sobrante de cobardía que siempre hay en el ambiente social, para divulgar las verdades que son contrarias a los intereses creados.

De esa cobardía o temor sentido por

III

Y marchaba, marchaba huyendo, sin atreverse a volver el rostro, temerosa de que una invisible mano, apoyándose en mi hombro, detuviera mis pasos.

Marchaba, y marchaba huyendo, impelida por una voluntad superior a la mía, y pasaban a mi lado, con rapidez vertiginosa y en sentido contrario, árboles y edificios, pueblos y montañas.

Y el rumor de aquellos pasos que siempre me seguían, se confundía alguna vez con el tañido lúgubre y lejano de alguna campana, con el prolongado aullido de algún perro, con el constante murmullo de algún torrente, o con el triste silbido del viento entre las selvas.

Marchaba, y marchaba huyendo, errante como el juicio de la leyenda, sin detenerme a reposar un momento, midiendo con vacilante paso dilatadas comarcas, con fatigoso aliento encontradas brisas, con temerosa mirada pasajeras sombras, que corrían conmigo como el fantasma que me perseguía, mientras algunas permanecían inmóviles y levantadas hasta el cielo, y otras echadas entre viejos y carcomidos troncos a los lados del camino, y que me parecían levantaban sus cabezas irritadas por haberme atrevido a interrumpir su silencio.

dora, más buena, más amada que nunca. ¡Oh! Entonces imaginaba que la tenía cerca de mí, y que mi convulsa mano partía, con seguro golpe, su corazón.

Este infierno estuvo encendido en el mío tres años. Desde que Rafael huyó de mí, hasta que supe había muerto. Tres años, durante los que hice seguir sus pasos en la prisión y en el ejército. Él lo sabía muy bien, pero en su mente bullía la idea de volar pronto. Si alguna vez me hubiera llegado a burlar, yo sabía también lo que tenía que hacer. Registraría el mundo y los dos no se hubieran librado de mi puñal.

VI

Y a todo esto, ¿le amaba yo? No. Yo era quien me amaba en Rafael. Lo que ansiaba era el sentimiento que hacía feliz a otra mujer. Nada más. Lo conocí cuando los que movidos por mi oro vigilaban todas sus acciones, hicieron llegar hasta mí esta palabra: "¡Murió!"

Después de llorarle, respiré. Me había librado de un trabajo penoso.

He aquí, en cuanto cabe, un retrato fiel de mi alma. Procuraré, pues, ser sincera cuando tenga que acusarme. Será ruda la franqueza de mi humilde confesión. Diré como Job cuando se lamentaba: "Mi alma tiene horror a mi vida.

Mi razonamiento se soltará contra mí, y de mi alma hablaré con amargura."

Deben considerar que puedo hablar así los que crean que tarde o temprano se redimen todos los malos. Sólo los malos pueden ponerlo en duda.

Es tal mi fe en la supremacía del bien, que creo que Sodoma, la ciudad impía que duerme en la historia el sueño de su iniquidad y corrupción, renacerá de su hediondez en el mismo sitio donde fué maldita, para ser la ciudad del trabajo y de la virtud.

el modificado por la legión orgánica, por la opresión del corazón, por la preocupación de la mente. Sueño sin color, sin formas y de acción inverosímil por falta de unidad; resultado, mezcla confusa de hechos pasados y verdaderos con hechos inconcebibles y monstruosos.

Ya muy entrada la noche, próximo el nuevo día, en uno de aquellos momentos de angustia que tanto me atormentaban, me sentí repentinamente acometida de un miedo, de un terror incomprensible, y cuya causa yo misma no me explicaba.

Estaba en medio del campo, era de noche, y corrí sin saber por qué, huyendo de un peligro que no conocía.

Me detuve un momento a tomar aliento. Medía luna de color de sangre brillaba en el firmamento, dando a todos los objetos ese tinte siniestro del resplandor de un incendio en altas horas de la noche. Alguna que otra estrella cuyos destellos eran también rojos, brillaban aquí y allí en el cielo.

Sentí pasos que cada vez se aproximaban más a mí. No me había equivocado. No había sido vano mi temor. Y volví a correr sin rumbo fijo en busca de alguna sombra que me ocultara.

hasta el pensamiento suspende los trabajos de su laboratorio de ideas para proteger aquella fuga misteriosa del espíritu.

Los párpados caen, la cabeza se inclina, el rostro palidece, los brazos buscan el equilibrio de aquella inacción. La boca se entreabre, no para la emisión de la palabra, no para recibir el alimento, sino para una aspiración más fuerte, más llena, más completa de aire que mantenga sin interrupción el movimiento de la vida, que no debe cesar ni decaer un instante. El alma queda como suspendida sobre aquella existencia sin más señales de tal que un latido, sin abandonarla un momento, para recobrar la acción orgánica cuando son necesarias las fuerzas.

Llegué a dormir. Mi sueño empezó por no ser profundo ni tranquilo. No era el sueño que, dando completamente el reposo, deja en más libertad al espíritu para esparcirse en presencia de objetos y acontecimientos, de los que al despertar no puede encontrar recuerdos, porque son acontecimientos y objetos que no ha visto ni tocado sino durmiendo.

Sonaba en cosas y hechos, en horas y sitios sin ilación y sin lógica. Cambiaba de lugar sin el tiempo necesario para recorrer la distancia. La luz era incierta; tan pronto el día se trocaba en noche, como la noche en día. Iba y venía de una escena a otra, ya me aturdía un grito, ya me amedrentaba el silencio. Era mi sueño

CAPITULO SEGUNDO

Como durmiendo se puede ir muy lejos

I

Quien me haya conocido en Páginas de dos Existencias, habitando mi casa de la ciudad de Granada, venga con su atención al mismo sitio y a la noche misma de aquel día (uno de los últimos de Abril de 1661), que ha descrito Marietta con el nombre de "El primer día de un muerto".

Con los brazos apoyados en una mesa cubierta de paño carmesí, la cabeza entre las manos y sentada en un antiguo sillón gótico con gran respaldo de madera, leía, a la vacilante luz de dos bujías, los "Emblemas morales de Juan de Horozco", curioso libro, con el que me había hecho mereced en prenda de gran amistad un canónigo del cabildo catedral de Granada.

Mi imaginación, que para pintar a lo vivo no encontraba rival, extasiábase con las insignias que los gentiles atribuyeron a sus falsos dioses.

Figurábame ya ver a Marte con su fuerte armadura que despedía fuego, y luciendo sobre su casco vivas centellas en vez de pintadas plumas. Ya a Jove presidiendo el Olimpo y empuñando el rayo. Ya a Plutón con la llave que cierra en profundas cavernas, de las que nunca podrán salir, a las almas de los malos, y que guarda también en las entrañas de la tierra tesoros, que por el afán de adquirirlos, tanto aumenta el número de los perversos. Ya a Neptuno presidiendo desde su carro el amargo e inquieto elemento de los mares, el dulce y tranquilo de los ríos, y el cenagoso de estanques y lagos, simbolizados en la triple y acerada punta de su cetro.

Y así leyendo, y así fraguando otros muchos dioses, conforme el libro me indicaba "insignias", vino el de los sueños a tocarme con las suyas, obligándome más de una vez y mal de mi grado, a inclinar la cabeza y cerrar los ojos, que, vueltos a levantar y a fijarse en el libro, volvían a caer bajo el soporífero influjo de tan poderosa mano.

Declarándome al fin vencida, rendíme al dios soñoliento, y quise entrar de lleno en su impe-

rio, donde se reparan las fuerzas, donde se alivian las penas, perdidas unas y ganadas otras con las luchas de cada día.

Cediendo al bostezo, abrí mi boca y cerré mi libro; até con cuidado las cintas del pergamino; me puse en pie perezosamente; me acerqué a la puerta, levanté la cortina y llamé hasta que conseguí despertar a mi doncella Dorotea, que dormía tranquilamente en la antecámara, bajo la protección siniestra de la moribunda luz de una lámpara que pendía del techo.

II

Pocos momentos después reposaba sosegadamente en blando lecho.

Fué apoderándose de mí ese estado de sin igual bienestar, dulce languidez de los sentidos, que aprovecha el alma para irse lentamente desprendiendo de aquellos órganos de vida que la ponen en relación y la sujetan a las leyes de la materia. Momentos de transición de embriaguez, y en los que, si no se ve, si no se oye, si no se siente, son, sin embargo, el mejor sacudimiento y el más pequeño ruido suficientes para que se reanude y apriete apresuradamente aquel lazo que con sigilo empezaba a deshacerse. Momentos de quietud, de silencio, en que

la falange de esclavos que existe en todos los pueblos; cuales esclavos jamás desafinan por no disgustar a los que pueden dar trabajo, empleos y sinecuras: de la justificada indiferencia o desvío que los generosos libertos sintieron siempre por una ciencia de cuyos postulados se desprende la imposibilidad de llegar a un estado de justicia económico-social; puesto que según afirman casi todos los economistas, la miseria es un fenómeno natural irremediable, lo cual ningún hombre altruista cree, y del interés que las clases directoras y privilegiadas tuvieron en divulgar esa teoría mil veces más falaz, ha nacido la creencia de que entraña una verdad incontrovertible y el prestigio de que hoy goza en todos los sectores sociales; pues aun entre las clases obreras es frecuente oír decir que el mal social no tiene arreglo porque somos muchos y no hay para todos.

Y este es un grande y grave error contra el que es preciso reaccionar, porque resta energías y amortigua entusiasmos; pues siendo un hecho evidente que nadie trabaja con fe por las cosas que cree imposibles, no debe extrañarnos que sean tan pocos los que laboran por un problema como el económico, del cual, supone la inmensa mayoría de los ciudadanos, que es un problema irresoluble.

Urge encauzar los pasos de la Humanidad por una senda rectilínea que la conduzca a un estado económico justo; para lo cual el mayor inconveniente no está en la ignorancia que casi todos tenemos de ese problema, sino en la poca inquietud que sentimos y el poquísimo afán que tenemos por salir de esa ignorancia; pues en realidad políticos y apolíticos, patronos y obreros, gobernantes y gobernados, todos en general, salvo pocas

excepciones, desdeñamos su estudio, olvidando que de su solución depende la de los demás.

Porque no es posible la paz social mientras el problema económico no se resuelva, y sólo puede resolverse con leyes sabias que determinen una justa distribución de la riqueza que se produce.

Y como toda ley sabia ataca en su raíz los intereses del privilegio, que es donde radica el mal social, es necesaria una corriente de opinión *consciente* que contrarreste la incommensurable fuerza que representan esos intereses, para poder encauzar la economía social por las vías de la justicia; única senda que puede conducirnos al bienestar social primero, a la confraternidad después.

Y como a la meta del bienestar social sólo puede irse por el camino de la rectitud, o sea, por la lucha noble y la honrada actuación, esa es la senda por donde debemos dirigir nuestros pasos, si queremos hacer obra eficaz y provechosa.

El mundo antiguo se desquicia: el edificio social se derrumba por no poder soportar el peso de sus pecados: Una civilización brutalmente materialista muere asesinada por el puñal forjado con sus propios egoísmos, y es necesario que se agrupen los que creen en el triunfo de la Justicia: los que saben que el imperio del Bien será un hecho, para echar los cimientos del edificio de la emancipación económica del hombre, sobre rocas de granito.

En el curso de estos trabajos verá el lector que para restablecer el imperio de la justicia basta la realización de los principios de la Ciencia económico-social que entre otros nos legaron dos insignes economistas, el español Flórez Estrada y el norteamericano Henry George.

M. Rico y Rico

Solicitando apoyo

A TODOS NUESTROS HERMANOS EN IDEAS

Momentos de angustia e incertidumbre está pasando el Centro de Estudios Psicológicos de Sabadell. El casero se ha interpuesto en su marcha victoriosa, viéndose por esta causa en peligro de desaparecer, o cuando menos, malograrse sensiblemente la fecunda labor que ha venido realizando durante sus doce años de existencia, de cuya divulgación en su aspecto de cultura general y espírita en particular, han participado todos los sectores y clases sociales de Sabadell.

Gracias a su perseverante actividad, nues-

tro Centro cuenta actualmente con más de 200 asociados, de los cuales 50 forman la Juventud que tantas iniciativas y tanto entusiasmo demuestra por el Espiritismo.

Uno de los factores principales que más ha contribuido a dar esplendor a este baluarte del Espiritismo, ha sido el poseer un espléndido y vasto local, cuyo salón de actos es capaz para más de 600 personas, siendo, como puede verse, uno de los Centros más importantes de España.

Ante el fundado temor de que todo se

fuera a perder por la absoluta imposibilidad de encontrar un local que respondiese a nuestras necesidades o en todo caso por la enorme cuantía del alquiler del que podríamos encontrar que no nos sería posible satisfacer, y considerando la capital importancia que significa para una entidad el tener un amplio o reducido local, que es tanto como decir extender o limitar la actuación de los ideales, y conscientes de la responsabilidad que en este caso pesa sobre nosotros, nos hemos impuesto la ardua y temeraria empresa de construirnos un local propio.

Nuestros asociados han hecho ya su sacrificio; algunos de ellos pueden calificarse de heroicos (teniendo en cuenta que casi todos son obreros o de modesta posición); gracias a lo cual hemos podido adquirir un vasto solar de 625 metros cuadrados, que de poder ser todo edificado podría utilizarse cumplidamente para los actos oficiales de la Federación Espirita Española, teniendo en cuenta la proximidad de nuestra ciudad a Barcelona.

Nuestra obra, pues, está empezada, pero

ahora nos falta lo más costoso: la construcción del edificio, lo cual no nos sería posible realizar si nuestros hermanos en ideas no nos prestaran su valioso concurso, que no dudamos obtener, porque confiamos que el sentimiento de solidaridad y el amor a nuestros ideales están fuertemente arrelados en el corazón de nuestros correligionarios, como hemos podido comprobar fehacientemente.

Confiados en este criterio, apelaremos a su generosidad por varios conductos, creyendo que no habremos hecho en vano este llamamiento, y que todos nuestros hermanos contribuirán en lo que les sea posible a nuestra obra, que será de todos.

Les anticipa las gracias y saluda atentamente

Por la J. D.

ISIDRO VIVER
Secretario.

Para donativos o cualquier otra clase de informes, pueden dirigirse al Centro de Estudios Psicológicos: Industria, 8, pral., Sabadell.

¡Oh, el cepillo!

CUENTO

Llegó un pobre ante el altar de Dios; postróse de hinojos y con el llanto en los ojos contrito empezó a rezar.

—Misericordia, Dios mío, dijo con dolor profundo, sed mi sostén en el mundo, pues muero de hambre y de frío.

Yo a nadie nunca hice mal, guardé vuestra santa ley, y en mí la patria y el rey tuvieron un siervo leal.

El trabajo fué mi anhelo desde que dejé la cuna, y jamás vi a la fortuna prodigarme algún consuelo.

Mi amor la familia honraba: fuí buen hijo, fiel esposo, padre tierno y cariñoso, y he perdido cuanto amaba.

Y hoy que sin fuerzas camino hacia el fin de mi materia, veo que la cruel miseria me guarda solo el destino.

Si no me puedo valer de mis brazos con sosiego, o dadme la muerte luego,

o dadme con qué comer.

Calló el pobre, y esparcidas por el altar, vió mezcladas las ricas joyas sagradas con las velas encendidas.

—¡Cuánto lujo!—murmuró. ¡Y dicen que Dios fué pobre!... si algo de lo que le sobre pudiera tenerlo yo.

Y como que de tanto oro y plata ofuscó el brillo, echó la vista al cepillo preso en la pared del coro.

Para los pobres, decía un letrero allí estampado, y exclamó: Dios me ha escuchado, bendigo la suerte mía.

Con tanta fe lo pedí, que su amor me mostrará, yo soy pobre, claro está que allí hay algo para mí.

Levantóse con afán, sacó un pequeño cuchillo y corrió a abrir el cepillo, cuando... llegó el sacristán.

—Eh, buen hombre, ¿a dónde vais?...

díjole. —A buscar lo mío,
contestó. Tengo hambre y frío.

—¡Cuán torpemente pensáis!

¿Queréis robar el tesoro
de los pobres?... —Pobre soy
y a buscar mi parte voy.

—¡No es posible tal desdoro!

—El letrero lo asegura;
es mío. —No; ese dinero
es... para los pobres, pero...
se lo guarda el señor cura.

Por la copia

PEDRO SALA DUCAU

ACCIÓN ESPÍRITA

LAS CONFERENCIAS DEL CENTRO

LA BUENA NUEVA

El día 25 del pasado Octubre dió su anunciada conferencia en nuestro local social el distinguido orador, nuestro querido hermano don Julio León.

El conferenciante desarrolló el interesante tema: *Historia general del Espiritismo*, con tal lujo de detalles, que bien quisiéramos transcribir íntegro su notable trabajo, cosa que nos veda la falta de espacio en las columnas de nuestra Revista. No obstante, no podemos resistir la tentación de hacer del mismo un extracto, que procuraremos sea fiel reflejo de lo más notable que el mismo contiene:

Cuando una idea luminosa aparece en el mundo o se encarna en la tierra que habitamos, tal *verdad*, proveniente de los *planos* superiores de la vida, debe tener su origen, seguramente, en el Pensamiento divino, fuente de donde proceden todos los grandes sucesos que cristalizan en la humanidad.

Ésta, en sus anhelos de felicidad infinita, ha aspirado siempre al inmenso consuelo de una fe perdurable.

El encanto indefinible del amor a lo eterno y divino, subyuga las almas y las encamina hacia un fin moral, sublime y heroico.

Las luchas y los dolores de la vida, contribuyen, con todos sus amargos desencantos, a acercar los corazones y las inteligencias y a vincularlos con el poderoso aliciente de un ideal supremo.

Estas nobles congojas, que torturan las conciencias, han dado lugar a las revelaciones de las ciencias experimentales y a las religiones que dulcifican las más acerbadas vicisitudes de la existencia.

La orfandad del mundo antiguo, que vivía desheredado de toda dicha terrestre, inspiró el humanismo de Jesús, creando la *patria celestial* para las almas atormentadas por los infortunios de la vida.

En la época contemporánea, el materialismo, que convertía la especie humana en un hato de seres sin una misión providencial, hizo surgir el Espiritismo como una doctrina nueva de esperanzas consoladoras.

Fué en medio de la vida azarosa de las especulaciones mercantiles e industriales de los Estados Unidos de N. donde *apareció* el Espiritismo, proclamado por los primeros talentos de aquella gran nación, como un ideal primero que difundió los suaves sentimientos de la caridad y la filantropía en aquella sociedad materializada por el afán de las riquezas y de las ambiciones especulativas.

En este país, el Espiritismo, como todos los grandes ideales de la vida, sufrió en sus principios persecuciones que se cebaron en los adeptos de la doctrina.

Después adquirió, en su desarrollo, los caracteres de la experimentación científica sustentada por Edmons, Wallace, Hare, Owen, etc., quienes escribieron los prolegómenos de la doctrina que debía tener más tarde su apóstol en el sabio maestro Allan Kardec.

Al honorable Isaac Post, miembro de la Sociedad de los Kuáqueros, se debe la invención del alfabeto en los tripodes, estableciéndose de esta manera el *telégrafo* espiritual. Fué con motivo de una visita a la casa de la familia Fox, en donde se obtuvieron los primeros fenómenos conocidos que asombraron al mundo y se propagaron después por toda la faz de la tierra.

Pasó más tarde el Espiritismo a Inglaterra. En este país su exponente más alto fué William Crookes, Presidente de la Sociedad Real de Geografía, que tuvo luchas empeñadísimas con las Academias de Ciencias, afirmando la realidad de los fenómenos espiritistas y saliendo victorioso en sus positivas conclusiones.

Casi simultáneamente hizo irrupción el fenómeno en los países latinos. En Francia, Allan Kardec, compiló los fenómenos que se medían en todas partes y dió a la doctrina

que formó el carácter genuino de la universalidad, puesto que su germinación fué la obra de los espíritus que en todos los países afirmaban los mismos principios. Este eminente filósofo planteó en sus libros los fundamentos del Espiritismo, deduciéndolos de las enseñanzas obtenidas de los espíritus.

Aplicado el Espiritismo a las ciencias por Flammarion, ha poblado los mundos del espacio y ensanchado los horizontes del cielo para las almas que tienen fe en Dios.

Actualmente, los pensadores más esclarecidos, han sintetizado los altos fines científicos y morales que el Espiritismo encierra en sus fundamentos filosóficos.

El Espiritismo es una ciencia de proyecciones universales e infinitas, que determina los caracteres divinos de las almas y los destinos supremos que las leyes celestiales han fijado a su misión sobrenatural.

El alma, sujeta a los contrastes de la materia y a las adversidades de la existencia, busca en el Espiritismo el consuelo que necesita para fortalecerse en el cautiverio de la tierra. Con esta fe sin fin, como inmensa mariposa, despliega sus alas y levanta su altivo vuelo hacia el cielo infinito, para confundirse con el eterno misterio de Dios.

El que cree en la divinidad de la ciencia revelada y se santifica con el Espiritismo, se hace bueno y se siente feliz, fortaleciendo sus condiciones morales y haciéndose invencible para el mal y su espíritu, envuelto en las glorias de la verdad eterna, se confunde y vibra en armonía con ese infinito Ser que el pobre lenguaje ha llamado Dios.

La numerosa concurrencia que llenaba por completo nuestro local, premió la labor del disertante con una prolongada salva de aplausos, esperando no se hará esperar la oportunidad de oír de nuevo la autorizada palabra de nuestro querido hermano señor León.

* * *

III CONGRESO ESPÍRITA MEJICANO Y I MÉJICO-CENTRO AMERICANO

Nuestro querido colega "El Siglo Espírita", órgano de la Federación Espírita Mexicana invita al Congreso del epígrafe, que tendrá lugar en Méjico Ciudad desde 15 de Marzo venidero hasta el 31 de dicho mes. Los temas a tratar vienen determinados por grupos, como sigue:

OBJETO A. 1—Conquistas del Espiritismo a través de la Ciencia. 2—Prejuicios que impiden la natural aceptación del

mismo. 3—Carácter científico y finalidad del Epirismo.

OBJETO B. 1—Los estados de conciencia como causa del magnetismo. 2—El magnetismo como ley de la comunicación universal. 3—Causas, ley, proceso y defectos de la comunicación medianímica.

OBJETO C. 1—Necesidad de uniformidad de criterio para el estudio, método experimental y de observación medianímica y comprobación de la causa productora del fenómeno espontáneo o provocado. 2—Dificultades y deficiencias de la observación y experimentación espíritas. 3—Condiciones para una buena observación y requisitos para una honrada experimentación.

OBJETO D. 1—Charlatanería y explotación a nombre del Espiritismo. 2—Fin único que debe perseguir el verdadero Espiritismo.

OBJETO E. 1—¿Es el Espiritismo la Religión Universal? 2—¿Cuál es la relación entre el Espiritismo y las demás religiones? 3—¿Puede ser el Espiritismo asimilado a un culto?

OBJETO F. 1—¿Qué es menester hacer con respecto a los médiums profesionales? 2—¿Es necesario crear escuelas de médiums? 3—¿Es preciso provocar una legislación protectora de la mediumnidad? 4—¿Puedese organizar la entrega regular de diplomas a los médiums profesionales?

OBJETO G. 1—¿De qué manera debe ser dirigido el periodismo espiritista para llenar de la manera más útil su triple misión de instrucción, de perfeccionamiento y de propaganda? 2—¿Es posible y sería conveniente crear un órgano universal de información espiritista? 3—¿Cómo crear un medio adecuado para encaminar y arreglar diferencias doctrinales entre diarios o Revistas Espiritistas y libros que tratan de Espiritismo?

Pueden concurrir a este Congreso los centros y particulares que lo deseen, a condición de que manden previamente su adhesión al Comité organizador. Apartado 1500, Méjico, D. F.

La F. E. E. se propone concurrir a este Congreso, y su Directorio se ofrece a facilitar a todo el que lo solicite detalles generales sobre la convocatoria al mismo, cuyos detalles no podemos transcribir por falta de espacio.

En el hogar debe completarse, perfeccionarse y a veces rectificarse, la tarea educativa de la escuela, que no puede considerarse completa, definitiva y menos infalible.

Somos eternos

Es sumamente consolador saber que el tiempo es eterno.

Esta idea predispone a la lucha contra las imperfecciones, enemigas del progreso.

El alma que llega a convencerse de que tiene la eternidad por límite, es como roca de granito; afronta los vendavales, con la serena convicción de alcanzar la victoria.

Es evidente, que la mayoría de los humanos viven con la creencia de que la vida se limita en una existencia de más o menos duración.

¡Cuántos seres se precipitan en el caos, dando rienda suelta a las pasiones, precisamente porque consideran esta vida como única mansión!

En cambio, teniendo la convicción de que el alma siempre *Es*, despiertan en el *Yo*, verdaderas ansias de mejorar, de hacer algún sacrificio en pos de la evolución, único camino que conduce al bienestar absoluto.

Todas las generaciones adolecen del mismo mal, a todos ciega el deseo desmedido de conquista, de poderío.

Sin embargo, la Tierra es un lugar de progreso, qué duda cabe. El ser humano es una chispa del Todo, y por lo tanto es un dios en evolución, posee en estado latente todas las virtudes, es sublime por esencia, sólo falta que desarrolle sus potencias y transmute en parte activa lo que lleva en embrión.

Y diréis, ¿cómo llegar al pináculo de la virtud, si lo material atrae por excelencia?

Sólo hay un camino: partiendo del principio de que sois eternos. Únicamente por este sendero, podemos aspirar a la ascensión.

Para los que hemos llegado al convencimiento de que, tras de la tumba florece una cuna, y que toda muerte es el preludio de una nueva vida, es un deber ineludible reaccionar, no dejarnos llevar por la corriente estacionaria, y ayudar con nuestro esfuerzo mental, a que sigan su marcha ascendente los rezagados.

No debemos arredrarnos; aunque la empresa es difícil, no es imposible. En ninguna ocasión debemos abatirnos, antes al contrario, hemos de pensar que para todos hay un día, aun para el ser más abyecto, para el más ignorante, llega la hora en que desea redimirse.

El mal es relativo, solamente es absoluto el Bien.

Mientras vivimos en el error, estamos sobre camino incierto, y ha de llegar un mo-

mento, que por ley de comparación conocemos la Verdad. Exactamente lo mismo que cuando gozamos realizando actos punibles: "toda causa produce su efecto"; y cuando transgredimos la Ley, el dolor es la consecuencia natural, y sólo entonces, por medio del sufrimiento, es cuando comprendemos que debemos marchar hacia el Bien.

En resumen: Todos absolutamente somos discípulos de la gran clase Universal. De nuestra aplicación depende el avance más o menos lento. Seamos, pues, alumnos aprovechados, ya que Dios en su bondad Omnipotente, nos ha dado por patrimonio la Eternidad.

EMILIA OLIVÉ

BIBLIOGRAFIA

EL ESPIRITISMO REFUTANDO LOS ERRORES DEL CATOLICISMO ROMANO. — Colección de artículos escritos por AMALIA DOMINGO SOLER. Novena edición, ilustrada con el retrato en fototipia de la autora.

"Lo bueno, siempre es nuevo", — dice el popular adagio; y "lo bueno" de la colección de artículos publicados por Amalia en los años del 1877 al 1880, refutando los errores del Catolicismo romano y saliendo a la defensa del entonces tan combatido Espiritismo, le hacen "nuevo" en su novena edición, a pesar de los ocho lustros transcurridos desde que por primera vez vieron la luz.

Confesamos, y nos refocilamos de ello, que libros como el de Amalia, no tienen razón de ser en nuestros días. Pasó su tiempo. Fueron oportunos, fueron necesarios cuando se presentaba el Espiritismo en España como idea nueva, — y ya es sabido que toda idea nueva, por cierta, por verdadera, por salvadora que haya sido, ha tenido siempre que pasar por el pretorio y el Calvario para llegar al Tabor. Por eso aparecieron entonces tantos y tan interesantes libros de controversia, entre los que descollaron "Exposición y defensa de las verdades fundamentales del Espiritismo", de García López, "Defensa del Espiritismo" y "Controversia espiritista", de Torres-Solanot, y "Roma y el Evangelio" de Amigó y Pellicer; por eso también fueron tan innumerables los artículos de combate que se publicaron en los periódicos profesionales y profanos, mereciendo citarse, especialmente, los de Amigó y Pellicer en *El Buen Sentido*, los de Buenaventura Graugés en *La Montaña*, los de Gon-

zález Soriano en *El Espiritismo* y los de Amalia Domingo Soler, sobre todo y ante todo, en diferentes periódicos de la capital catalana.

Que libros y artículos como los citados no tengan razón de ser en nuestros días, no quiere decir que sean inútiles, y mucho menos que no tengan interés ninguno para el lector. Cuando no tuvieran otro, tendrían el de retrotraernos al espiritual ambiente del último tercio del siglo pasado, y éste no es pequeño. Pero es que, además, se bate en ellos bien el cobre sobre el exoterismo de la religión oficial, y ésta es una lección no despreciable en ninguna época. La Historia hace eso mismo, y se la reputa "maestra de la vida".

Concretándonos al libro que anotamos, hemos de significar que desde la primera página capta las simpatías del lector por su fondo y por su manera de decir: aquél vastamente erudito y profundamente científico-filosófico, y ésa, sencilla, grandilocuente, persuasiva, respetuosa educadora y moralizadora a más no poder. Es el alma de Amalia plasmada en letras de molde. Y la impresión final que queda, es de reverente admiración para la preclara mujer que tuvo el coraje de medir sus fuerzas, entre otros, con el coloso de la pluma y de la tribuna llamado D. Vicente Manterola, y supo descubrirnos todos sus flacos teosófico-teológicos. ¡Llor a ella!

Esta obra forma un tomo de más de 450 páginas en 8.º prolongado, y se vende al precio de 5 PESETAS en rústica y 8 en tela en la casa editora Maucci y en esta administración.

Noticias

El día 13 del próximo mes de Enero, el Centro "La Buena Nueva" celebrará Asamblea general ordinaria, en cumplimiento de lo que dispone su reglamento. Dicho acto empezará a las cuatro de la tarde, de primera convocatoria, y de no haber número suficiente de socios a las cinco en punto de segunda, siendo en ésta válidos los acuerdos que se tomen sea cual fuera el número de asistentes.

Como los asuntos a tratar son de verdadera importancia para la buena marcha del Centro, se ruega la puntual asistencia, así como que se abs-

tengan de asistir en dicho día los que no sean socios.

El secretario del Jurado del Certamen literario del C. B. de E. P., nos informa en atenta comunicación, que los donantes de los premios 6.º y 10, que han dejado de adjudicarse, los señores E. M. A. y S. S. B., de Barcelona, han decidido aplicar el importe de estos dos premios, pesetas 200, de la siguiente manera:

Donativo a la F. E. E.: 100 pesetas.

Donativo al C. B. de E. P.: 50 pesetas.

Dos acciones para el nuevo edificio del C. de E. P. de Sabadell: 50 pesetas.

El día 18 del pasado mes tuvo lugar en nuestro local social una hermosa fiesta literario-musical, a beneficio de la sección de Beneficencia que preside nuestra hermana doña Dolores Costa.

El acto resultó imponente, ya por la numerosa y selecta concurrencia que llenaba por completo nuestro salón de actos, ya por los números que formaban el extenso programa, confeccionado *a priori* por sus entusiastas organizadores, espléndidamente secundados por el grupo Juventud de nuestro Centro.

No entra en nuestros cálculos citar nombres, ya que todos cumplieron a maravilla su cometido, pero sí debemos hacer constar una nota altamente simpática por si la creen digna de ser imitada por los demás Centros.

Al dar principio a la fiesta, cuyo primer número era el *Himno Espiritista*, el hermano que le presidía explicó en breves y concisas palabras lo que eran y significaban los himnos y el respeto con que eran escuchados, y con tristeza en el alma había visto que solamente el *Himno Espiritista* era oído con cierta indiferencia, y que proponía que de hoy en adelante al oír la primera nota el público lo escuchase de pie en señal de respeto hacia su autora y por lo que él mismo representa. Al señalar el piano las primeras notas, el público asintió a las palabras del presidente, levantándose todos los concurrentes como movidos por mágico resorte.

Hagamos votos para que tan edificantes actos se repitan con la frecuencia que es de desear, y damos las gracias a todos en nombre de los favorecidos, por el resultado de dicha fiesta.

El día 16 del actual, el Presidente de la F. E. E. cerrará el ciclo de conferencias que se han venido dando en nuestro Centro durante el año en curso.

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS
PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables
de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

CASA FUNDADA EN 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

ESTERERÍA
DE

BAUDILIO PÓSITO

GRAN SURTIDO DE ALFOMBRAS NUEVAS A PRECIOS DE LANCE

Paseo Cruz Cubierta, 44 (encantes), entre Rocafort y Entenza - Barcelona

Obras de Amalia Domingo Soler

Sus más hermosos escritos

Un tomo de 550 páginas

En rústica, 6 ptas. En tela, 8 pesetas

¡Te perdono! (Memorias de un Espíritu)

Dos tomos de 512 páginas

En rústica, 12 pesetas En tela, 18 pesetas

Ramos de violetas (Artículos y poesías)

Dos tomos de 350 páginas

En rústica, 8 pesetas En tela, 12 pesetas

El Espiritismo refutando los errores
del Catolicismo romano.

Un tomo de 450 páginas

En rústica, 5 pesetas En tela, 8 pesetas

Memorias del Padre Germán

Un tomo de 368 páginas

En rústica, 4 pesetas En tela, 6 pesetas

Memorias de Amalia (La primera parte
fué escrita por ella en vida; la segunda, la
dictó desde ultratumba).

Un tomo de 160 páginas

En rústica, 2 pesetas En tela, 3.50 ptas.

C. VILAR DE LA TEJERA

Las maravillas del Metapsiquismo

Tomo en tela, con plancha alegórica, 6 pesetas

ALGUNAS DE LAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

	Ptas.		Ptas.		Ptas.
Allan Kardec		J. Blanco Coris		Lorenzo Fenoll	
El Libro de los Espíritus	2	Flor de luz.—Historia de un Es-	3	Al margen de la Violencia	2
El Libro de los Mediums	2	píritu	3	A España: ¡Levántate y anda!	1'25
El Evangelio según el Espiri-	2	Por qué soy Espiritista	3	¿Quién sabe?	1'50
tismo	2	Encuadernado	5	La Guerra y la Paz	0'25
El Cielo y el Infierno	2				
El Génesis, los Milagros, etc.	2	E. Gimeno Eito		F. Amigó	
Obras póstumas	2	El Espiritismo es la moral	1'50	Roma y el Evangelio	3
¿Qué es el Espiritismo?	1			Matilde Alonso Gainza	
Las siete obras en un solo tomo,	18	M. Torres (Teófilo)		Leila: o pruebas de un espíritu	3'50
Encuadernado en tela	7	La Religión futura	2'50	2 tomos de 234 y 246 páginas	3'50
Edición monumental en 7 tomos	7			Inspiraciones (Poesías)	1'50
Cada tomo, encuad. especial	5	Anónimo		Matilde Navarro y Alonso	
Cada uno de los 7 tomos en 21 por	5	Alferi, el marino; (novela espi-	2	El poder de la bondad. - 2 tomos	2'50
18 (nueva edición) en rústica	1'50	ritista	3'50		
Colección de Oraciones escogi-	2'50	Encuadernada		José M.^a Fernández Colavida	
Encuadernada				El infierno, o la barquera del	2'50
		Manuel Navarro Murillo		Júcar	
León Denis		Temas espiritistas	1	Carlos Johnston	
Cristianismo y Espiritismo	4			La memoria de los Renacimien-	1
En lo Invisible	4	Bruno Miquel Mayol		tos pasados	
Después de la Muerte	4	Avantismo	2		
El por qué de la vida	0'75	Encuadernado	3'50	Eduardo Pascual	
El Gran Enigma; Dios y el Uni-	4			¡Duerme! (monólogo)	0'35
verso	6	Victor Melcior			
Encuadernado	0'50	La enfermedad de los místicos	4	Varios	
De la idea de Dios				El medium curandero	1
Amalia Domingo Soler		Arnaldo Mateos		Ceux qui nous quittent. «Extraits	
Fragmentos de las Memorias del	4	Estudios sobre el Alma	8	de communications mediani-	
P. Germán. 1 tomo 304 pág.	6			miques. Consta de 328 págs.	
El mismo encuadernado	6	César Bassols			
Memorias de la insignie Amalia	1'50	Impresiones de un loco	2	William Crookes	
Domingo Soler, en rústica	3			Nuevos Experimentos sobre la	2
Encuadernada		Rufin Noegerath		Fuerza Psíquica	
Camilo Flammarion		La vida de Ultratumba. - 2 tomos.	12	Pascual Rossi	
La Tierra y el Hombre en la	1'50			Psicología Colectiva morbosa (2	4
Naturaleza	3	E. d'Esperance		tomos)	
La pluralidad de mundos habi-	3	Al País de las Sombras	6	Fernando Girbal	
tados (1. ^a y 2. ^a parte)	3			Hipnotismo y Sugestión 1 tomo	2
Las maravillas Celestes	3	M. González Soriano		Encuadernado	3
Lumen. Historia de un alma y	3	El Espiritismo, es la Filosofía	2		
de un cometa (1. ^a y 2. ^a parte)	3	El Materialismo y el Espiritis-	4	Ch. Lafontaine	
Mundos reales y mundos imagi-	3	mo. - 2 tomos		El arte de magnetizar o el mag-	6
narios (1. ^a y 2. ^a parte)	2			netismo vital. 1 tomo 448 a 4.º	9
Últimos días de un filósofo	0'50	Felipe Semllosa		Encuadernado	
La pluralidad de mundos y el		Concordancia del Espiritismo	6		
dogma cristiano. Un tomito		con la Ciencia. - 2 tomos 312	2	J. P. F. Deleuze	
de 96 páginas		y 251 páginas		Instrucción práctica sobre mag-	2'50
		Texto de la Escuela Dominical	1	netismo animal	
Quintín López Gómez		Fabián Palasi			
Filosofía. (Doctrina Espiritista)	5	Moral Universal o humana	1	Bartolomé Gabarró	
El Catolicismo romano y el Es-	2'50			Los Perros del Señor	1'25
piritismo	5	Medianimicas		Pillerías Clericales	1
Hipnotismo fenomenal y filosó-	5	Páginas íntimas de ultratumba:		La Milicia negra	1'50
fico	4	Comunicaciones y fenómenos		La Vida Civil y la Ley Civil	1
La Mediumnidad y sus misterios	4	Psíquicos obtenidos en el grupo		Las Bodas del Cura	1
Los Fenómenos Psicométricos	4	«Marie», con 14 fotografías	2'50	El Syllabus y el Estado	1
Arte de curar por medio del	3	1 tomo de 230 páginas en 4.º			
magnetismo	2'50			Prentice Mulford	
Ciencia magnética	3	grueso volumen ricamente en		Vuestras fuerzas y medios de	2
Magia Góptica	3	Encuadernado		utilizarlas. 1 tomo, 116 pág.	
Magia Teúrgica	4	La Vida de Jesús; dictada por El	3	Alberto Rochas	
		mismo		Exteriorización de la Motilidad	7
Daniel Suárez Artazu				Encuadernado	10
Marietta y Estrella. - Páginas de	4	Vizconde de Torres Solanot			
dos existencias y páginas de		La medium de las flores	3	José Martín Rull	
ultratumba. 1 tomo en 4.º				La vida de ultratumba	3
Gabriel Delanne		Miguel Vives			
La evolución Anímica	5	Guía práctica del Espiritista	1'50		
Katie King; historia de sus apa-	3				
riciones					

Vida de Jesús dictada por Él mismo
 3 pesetas ejemplar — Los pedidos a nuestra Administración